

Est. 111

No. 144



8. Manifiesto por D. Gaspar de Salcedo con el Fiscal del Consejo de Indias
 por la causa Criminal contra D. J. de Salcedo.
9. Por D.^a Magdalena Solís, con D.^a Mariana y D.^a María de la Cruz.
10. Por D.^a Juan María Lázaro y Luna con D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
11. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
12. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
13. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
14. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
15. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
16. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
17. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
18. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
19. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
20. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
21. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
22. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
23. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
24. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
25. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
26. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
27. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
28. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
29. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
30. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
31. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
32. Memorial de los Cortes de Sevilla de 1789.
33. Por D.^a Juan Solís del Castillo con D.^a María de Liza y D.^a María de Liza y Juan Vázquez.
34. Memorial del Ayuntamiento de Sevilla.
35. Exposición por el Rotario de María Santísima.
36. Por Francisco Montin de la Plaza contra Juan Sánchez Sarron (Manuscrito)





MANIFIESTA

1875

1875



MANIFIESTO

QUE SE HAZE EN HECHO,
Y EN DERECHO.

POR

EL MAESTRE DE CAMPO GASPAR DE
Salcedo, hermano legitimo de Ioseph de Salcedo difunto,
en la causa que contra el fuso dicho se ha seguido,
y pende en el Real Consejo de las
Indias.

CON

El señor Fiscal de dicho Consejo.

S O B R E

Que se declare à dicho Ioseph de Salcedo, por leal, y buen vassallo de su Magestad, que Dios guarde, y se le restituyan à dicho Gaspar de Salcedo, como su hermano, y legitimo heredero, todos los bienes, y hazienda que se le confiscaron por la sentencia de muerte, que contra él se dió en dicha causa.

MANIFESTO

FOR

МОС







N esta Causa se diò sentençia por el Conde de Lemus, Virrey que fue del Perù, con parecer del Licençiado Don Pedro Garcia de Ovalle, Alcalde del Crimen de la Audiencia de Lima, en 12. de Oçtubre de 1668. por la qual condenò al Maestre de Campo Ioseph de Salcedo, en pena ordinaria de muerte, y que executada se le cortasse la cabeça, y se pusiesse en la Plaça publica del Pueblo de la Concepcion, y San Carlos, y que como à traydor, y aleve, se le derribassen las casas de su vivienda, y fuesen sembradas de sal, y asimismo le condenò en confiscacion, y perdimièto de todos sus bienes, aplicados à su Magestad, y su Real Fisco, y en todas las costas, y mandò que dicha sentençia se executasse sin embargo de apelacion, suplicacion, ò otro qualquier recurso. I

2 Y por los señores del Real Consejo de las Indias en 30. de Septiembre del año proximo passado aviendose apelado de la referida, se pronunciò otra, por la qual se revocò aquella, y se declarò no aver cometido el dicho Ioseph de Salcedo el delito de traidor, y lesa Magestad; y antes bien se le diò por bueno, y leal vassallo: y en quanto à las demas penas impuestas por dicha sentençia se le absolviò; y diò por libre, y se le condenò en perdimiento de la mitad de sus bienes, aplicados para la Camara de su Magestad; y en quanto à la otra mitad, se mandò que se entregasse à la parte que legitimamente los aya de aver, y le pertenezca.

3 Y asì la pretension del dicho Gaspar de Salcedo se reduce à que se confirme la sentençia del Consejo en lo que es favorable, y se reforme en quanto à averle condenado en perdimiento de la mitad de los bienes de su hermano; y no averse los mandado entregar todos libremente, y sin costa alguna.

4 Por ser esta causa de las mas graves que ha ayido en aquel Reino, y causado tanto escandalo à todo el mundo la execucion de ella, à vista del conocimiento que se tenia de la persona de dicho difunto, de su obrar, zelo, Christiàdad, y del riesgo à que tantas vezes se puso en defenfa del servicio de su

Magestad para conservacion de la paz, y quietud de aquel Reino; se despachò cedula de su Magestad à còsulta del Real Consejo de las Indias, para que dicho Virrey remitiesse à él esta causa para el reconocimiento de sus meritos, y por no averla querido obedecer dicho Virrey, con el pretexto de que avia ordenes repetidas para que las causas criminales que se fulminavan en las Indias se feneciesse en dichos Reinos, y no se remitiesse à España; por cuya razon el dicho Gaspar de Salcedo pidiò segunda, para que la Audiencia hiziesse compulsa, y con efecto le diessse vn traslado, y por el Licenciado Don Iuan del Corral, siendo Fiscal del Consejo, se hizo instancia para que sin embargo de dicha respuesta se remitiesse dicha causa original, para lo qual se diò por su Magestad la cedula siguiente.

LA REINA GOVERNADORA.

Yo el Conde de Lemus, primo, Virrey, Governador, y Capitan General de las Provincias del Perú, en carta de quatro de Julio del año passado de seiscientos y setenta y dos, avisais de la cedula de treinta de Septiembre de seiscientos y setenta, en que os embiè à mandar remitiesse de la causa original, que fulminasteis à Ioseph de Salcedo, en el asiento de Puno, de que resultò condenarle à muerte (cuya pena se executò) dexando vn tanto autorizado, advirtiendoo lo que se avia estrañado no la huviesseis embiado con la de su hermano Gaspar de Salcedo: à que respondeis que nunca se avia observado embiar causas criminales al Consejo, por estar declarado, que no aya grado, ni instancia para él, no solo en la ley recopilada, sino es en diferentes cedulas de las Indias, y en especial en las de los años de quinientos y veinte y dos, quinientos y quarenta y dos, y quinientos y sesenta y tres, que estavan en el tomo segundo de las impressas; con cuya atencion nunca se avia admitido apelacion, suplicaciò, recurso, ni otro remedio alguno en causas criminales, y dezis fuera de gravissimo inconveniente lo contrario, no solo por la retardacion que tuvietan à tanta distancia, sino por el mal exemplo que se daria à la vindicta publica en la

fatif-

satisfaccion de la pena que corresponde à cada delito : y referis la causa por que embiasteis la de su hermano : y que estando para remitir los autos originales de la de Ioseph de Salcedo, en conformidad de la dicha cedula de treinta de Septiembre de seiscientos y setenta , os avia presentado Gaspar de Salcedo, otra , su fecha de treinta de Noviembre de seiscientos y setenta y vno , en q̃ os mandava embiassedes copia autorizada de ellos ; y que se entregasse à la parte de Don Antonio de Montes de Oca, como marido de Doña Iosepha de Salcedo ; y que con esta contrariedad de ordenes meditado el inconveniente de entregar los autos à la parte , en que se podia recelar alterasse , quitasse , ò mudasse hojas, aviades suspèdido la remission, hasta que precisamente se os ordenasse los autos que aviades de embiar, y en què forma : y passais a discurrir muy por menor lo demas que se os ofrece en esta materia. Y aviendose visto en el Consejo Real de las Indias, juntamente con copia de la dicha cedula de treinta de Septiembre de seiscientos y setenta , y de la que se despachò à instancia de Don Antonio Montes de Oca , de treinta de Noviembre del, y las que vos citais, con lo que en razon de ello dixo, y pidiò el Fiscal del dicho Consejo ; ha parecido deziròs que averos mandado en la cedula citada de treinta de Septiembre embiassedes los autos originales, que se fulminaron contra Ioseph de Salcedo, no tiene contrariedad con lo que se os ordenò en la de treinta de Noviembre del, en que se os mandò se entregasse copia de ellos à la parte de Don Antonio Montes de Oca , marido de Doña Iosepha de Salcedo : porque mi voluntad fue que se executassen entrambas, y que por vna, y otra viniessen al dicho Consejo , y asì devisteis cumplir lo que por ellas os mandè, sin que para dexarlo de hazer os escufasse lo dispuesto por las que citais de quinientos y veinte y dos , quinientos y quarenta y dos, y quinientos y sesenta y tres, del tomo segundo de las impressas, que disponen que las causas criminales se concluyan en vista , y revista en las Audiencias de las Indias ; pues esto no puede, ni deve entenderse quãdo yo por tenerlo por còveniente, mando que qualesquier procesos, asì civiles, como criminales, sentenciados, y executoriados,

dos en las Audiencias de effos Reinos, y en otros qualesquier Tribunales, se remitan al Consejo, ò à quien yo tuviere por bien, para que se reconozca la forma, y justificación cõ que se ha obrado, asì en el progreso, como en la determinación de ellas, ò para otros efectos de mi Real voluntad. Y el averseos estrañado que no huviesseis embiado cõ la causa de Gaspar de Salcedo, la de su hermano Joseph, de quien se hizo justicia en esse Reino, no mirò à que lo deviesseis hazer conforme à derecho; ni por razon de falta de jurisdiccion para lo que obraisteis, pues segun las disposiciones, y cedula que citais, que se tienen presentes; las causas criminales, y su execucion, se fenecè en las Audiencias de las Indias, sin apelacion, ni recurso al dicho Consejo; sino à que siendo esta de la importancia que se dexa considerar, y en que han estado tan à la mira essas Provincias, y teniendo conexion con la de Gaspar de Salcedo, que juzgastes por conveniente embiarla al Consejo, para que en èl se reconociesse, era muy de la razon para todo que la huviesseis remitido, aun sin aguardar orden para ello: y asì os mando, que sin embargo de lo que representasteis remitais precissamente en el aviso que lleva este despacho, que es yente, y viniente, vn tanto autorizado de los autos que se fulminaron contra el dicho Joseph de Salcedo en la causa por q̃ se le condenò à muerte; y que lo dispongais de forma, que no se venga sin èl. Y asì mismo embiarteis en la primer ocasion de Galeones, como se os ha ordenado en la dicha cedula de treinta de Septiembre de seisçientos y setenta los originales; y para mayor prevencion quedará allà copia autorizada dellos, que asì cõviene al servicio del Rey mi hijo. De Madrid à quince de Junio de mil seisçientos y setenta y tres. Yo la Reina. Por mandado de su Magestad, Don Gabriel Bernardo de Quiros.

6 En virtud desta cedula tuvo cumplimiento la remission de dicha causa original, y juntamente vn traslado de ella por la que se diò à pedimiento de dicho Gaspar de Salcedo, y de aquella por decreto del Consejo se le mandò dar traslado; con vista de la qual diò petition apelando de dicha sentencia, y presentandose en el Consejo por via de recurso, nulidad; y quexa, ò por el mejor medio que huviesse lugar de

de derecho, de que se mandò dar traslado al señor Fiscal, y por su parte se introduxo artículo, para que se declarasse no tener obligacion à responder à dicha apelacion, fundandose en las mismas razones que motivò dicho Virrey para no embiar dicha causa, y en que avia ordenes, y cedulas, en que se prohibe la revista de las criminales en el Consejo; y estando concluso se mandò, que sin embargo de dicho artículo respondiesse derechamente, sin perjuicio de sus excepciones, y aviendolo hecho se diò la sentencia de que se pide reformation en lo que es en perjuicio de dicho Gaspar, y contrario à su pretension.

7. Por no aver memorìal impresso del estado desta causa es preciso (aunque se procurará por no molestar, que sean brèves) házer algunos presupuestos, assi para entrar en el conocimiento de lo que se le imputa à dicho Joseph de Salcedo, y causa que diò al litigio, como para assentar los fundamentos legales, que le asisten, para verificar concluyentemente la inculpabilidad, y innocencia con que se hallò; y desvanecer en todo lo que se le imputò por la acusacion, y no arreglados procedimiètos, que hubo en el juizio, nulidades, y injusticia notoria, que contuvo dicha sentencia.

8. Es hecho constante, y que consta de informaciones, y instrumètos presentados, assi en esta causa, como en la que se fulminò contra dicho Gaspar de Salcedo (de que se hará mencion individual adelante) que estando el año passado de 1665. governando el assiento de la Ycacotta el Licenciado Don Andres Flores de la Parra, tuvieron los de la Nacion Vizcaina vn disgusto con vnos Indios, de que resultaron algunas heridas, y muertes, y principalmente la de vn Religioso de San Francisco; y aviendo procedido à la averiguacion dello dicho Governador, y comprovadose concluyentemente, que los principales culpados, y motores de aquel ruido avian sido los de la dicha Nacion, executò la pena de muerte en vno, y condenò a destierro del assiento à seis, con cuya execucion de todo, asistida de tanta justicia, quedò el assiento en paz, y quietud, y se mantuvo en ella desde San Iuan de dicho año de 1665. hasta Octubre, sin que persona alguna tuviesse motivo para quejarse.

9. Estando en este estado, se nombrò por el Gobierno de Lima por Governador de dicho assiento à Don Angelo de Peredo, y llegando à el por dicho mes de Octubre se le diò la possession por el dicho D. Andres Flores de la Parra, diziendole como le entregava el assiento quieto, y sossegado, y que para q se conservasse en esta forma, y se continuasse la paz que avia entre los vezinos, no avia mas medio que no consentir en el los de la Nacion Vascongada, por que tenia experimentado que eran los que vnicamente lo alborotavan todo, querièdo ser dueños de el assiento, y apoderarse de todos los minerales, teniendo los naturales muy belicosos, y falta de vnion con los demas vezinos, y Andaluces, que alli avia; y que desde que avia desterrado algunos, y executado la pena de muerte en otro, se hallava todo aquel parage sin necesidad de persona, que les acordasse la autoridad, y potestad de la Iusticia, por que era tanta la paz, y conformidad con que todos se mantenian, que desde dicho destierro no se avia fulminado causa contra ninguno.

10. Y que esta representacion se la hazia, assi por cumplir con su obligacion, y el servicio de su Magestad, como por que avia tenido vna carta sin firma, en que se le dezia, q luego que los Vizcainos supieron, que dicho Don Angelo de Peredo iba por Governador del Assiento, dezian publicamente, que iba beneficiado de la Nacion, y que era suyo por estar casado con Vizcaina, y que les avia dado palabra de ayudarles en todo, y de disponer se apoderassen de el assiento, y quedassen dueños de todo, y que con efecto le mostrò esta carta à dicho Don Angelo de Peredo, como todo consta de la probança hecha en la pregunta 3. 2. q està en el quad. 3. fol. 44. de la causa hecha contra dicho Gaspar de Salcedo, en que lo depone assi dicho Don Andres Flores de la Parra.

11. Estambien hecho cierto, que el dicho Don Angelo respondiò, que llevaba orden del Gobierno para introducir los Vizcainos, y que con efecto diò permisso para que los q avia desterrado dicho D. Andres Flores de la Parra, bolviessen à el Assiento, con cuya entrada se bolvierò à suscitar aquellos ruidos, que antecedentemente fomentavan, tenien-

niendo habilidad para querer persuadir, q̃ la culpa de estos la tenia la demas gente Andaluça, y Griolla, de que resultò (el que para pretextar, que por si solo no los podia castigar, y que era el medio mejor para lograr el cumplimiento de lo q̃ avia ofrecido a los de la dicha Nacion, mandar echar vando para que se convocasse la gente de las Provincias, y viniesse al assiento en cuerpo; y aviendo llegado, componiendose toda de Vizcainos, como consta de la probança hecha en el cargo quinto, que se hizo à dicho Gaspar de Salcedo, y juntandose con ellos prosiguiendo su intento, y no arreglándose à lo que devia; tratò de desterrar algunos de los Andaluces, suponiendo ser los delinquētes: para lo qual embiò à llamar al dicho Gaspar de Salcedo, y aviendo consultado con el esta resolucion, le respondiò, que tenia por mas acertado el sofegar primero la gente, porque si se executava à su vista el destierro, seria muy contingente el que se alborotasse, y que no aprobava el aver echado el vando, porque era desconfiar de la autoridad de la Iusticia, el valerse de aquellos medios, para que se administrasse, y sin mas motivo, que esta respuesta, mandò que quedasse preso el dicho Gaspar de Salcedo, de que se siguiò (viendo la poca justificacion que avia para ello) que los que avia alli se lo embaraçassen, y amotinarse vnos con otros, de calidad, que si Joseph de Salcedo, y el dicho Gaspar, no se huvieran puesto à el lado de dicho Don Angelo de Peredo, pudiera peligrar, como consta de la probança hecha en el cargo quinto, que se le hizo à su hermano.

Sin mas causa que esta, el dicho Don Angelo de Peredo, se retirò al pueblo de Tiquillaca, desde donde à persuasiones de dicho D. Andres Flores de la Parra, que aun no avia salido de el Assiento, se bolviò à el, y cò efecto desterrò dichos Andaluzes, y à pocos dias con el supuesto incierto de que se bolvian à dicho Assiento, repitiò echar vando, para que se convocassen otra vez las Provincias, saliendo el susodicho el dia 24. de Noviembre para San Antonio de Esquilache, donde juntò mas de quinientos hombres de su faccion; donde dixo: Ahora si, que estoy con los mios, y cumplirè la palabra, que tengo dada; como consta de la informacion q̃ pre-

presentò para el cargo 8. el dicho Gaspar de Salcedo, quadero 2. fol. 1692. B. Y aviendo tenido noticia de ello los q se hallavan en el afsiento, y que su animo de dicho Don Angelo era el que los Vizcainos se apoderassen de el, y que venian en forma de exercito, lo desampararon, y se fueron al Pueblo de Iuliaca; y el dicho Gaspar de Salcedo con vn criado al Cuzco. Y el dia 29. de Noviembre de 1665. entrò en el afsiento Don Angelo, alistados todos los Vizcainos, y los que Don Andres Flores de la Parra avia desterrado; y aunq el Procurador del comun le protestò los daños, no tan solamente lo remediò, sino es que dixo: Ahora es tiempo de aprovecharos de lo que pudieredes. Y se fueron al Ingenio de dicho Gaspar de Salcedo, y le quitaron vna puente de metales; quedando por dueños del afsiento.

13 Y es constante, que los que se retiraron à dicho Pueblo, y estuvieron amparados de Iuan de Salazar, Governador de el Ampa, por orden que le diò el Gobierno, à respuesta de aviso de este suceso, solicitaron con vivas instancias la paz con el dicho Don Angelo. Y viendo que avian propuesto todos los medios que podian conducir à la quietud, y que no se conseguia, por dar gusto à los de dicha Nacion, se salieron de dicho Pueblo, y se vinieron al afsiento en 8. de Março de 1666. y tomaron possession de las minas, que estavan apoderadas de dichos Vizcainos; de que resultò por la oposicion que estos les hizieron, algunas muertes, y herido el dicho Don Angelo de Peredo.

14 Teniendo noticia de esto el dicho Ioseph de Salcedo difunto, que se hallava en su ingenio, siete leguas de Puno, se vino à el, y afsistìo à curar en el Hospicio de S. Francisco al dicho Don Angelo, sin apartarse de el, veinte y dos dias, dandole todo lo necessario, y dos mil pesos, para q se aviasse à Lima, promulgando voces de que estava muy malo, para que tantos como avia irritados contra el no atrópellassen el entrar à darle muerte, sin poderlo remediar el dicho Ioseph de Salcedo; estando de esto reconocido el dicho D. Angelo, y delo mucho que devia à Ioseph de Salcedo, como despues se harà mencion.

15 Con noticia de estos sucesos se resolviò à quitar à dicho

dicho Don Angelo de Paredo su gobierno; y en esta conformidad se dió despacho por el Acuerdo, para que el Obispo de Arequipa passasse a gobernar el asiento de Puno, dándole facultad para poder indultar, y perdonar todos los delitos que se huviesse cometido en dicho asiento, como con efecto lo hizo, de que adelante se hará mencion. Y asimismo à consulta suya se le dió permiso para que hiziesse vn castillo, ò fuerte, para que estando guarnecido, y prevenido, sirviesse de defensa à qualquier atrevimiento que tuviesse, faltando al respecto de la Iusticia para robar dicho asiento; el qual lo puso en execucion, y antes de acabarse (de que se quiere por la acusacion sacar delito contra el difunto, y se le hazen cargos) dió dicho Obispo aviso a todo el Gobierno, el qual embió por Governador de dicho asiento à D. Ioseph de Avellaneda: y estando en possession del, los de la Nacion Vascongada, para invadirle, y apoderarse del, como antecedentemente lo avian hecho, hizieron algunas juntas, y en particular en Caylloma. Y aviendolo sabido dicho Don Ioseph de Avellaneda, dió orden à Gaspar de Salcedo para que juntaesse gente, y la fuesse à deshazer; el qual obedciendo en todo, como leal vassallo, à costa de mucho caudal proprio, y en contingencia muy próxima de la vida, la deshizo, y desvnió los que estavan congregados en ella: porque se le dieron las gracias por el Gobierno, por carta escrita en 1. de Febrero de 1667. en respuesta de otra de Don Ioseph de Avellaneda, que està en el quad. 5. fol. 689. y de otra de dicho D. Ioseph, en que dà noticia de como estava la gente sossegada con aver deshecho la junta.

16 Y sin mas motivo que este, y solo con el recelo de que se podian ocasionar otros alborotos, el dicho D. Ioseph de Avellaneda se ausentò, y desamparò el asiento, dexando vn pliego cerrado, en que dexava nombrado por Teniente de Iusticia a dicho Ioseph de Salcedo, y a Don Iuan de Molina, sin embargo de tener expressa orden del Gobierno, para que de ninguna manera, por qualesquier accidentes que huviesse, no se saliesse del sin primero dar cuenta, como consta de la carta que està presentada.

17 Estando governando dicho Asiento los dichos Io-

seph de Salcedo, y Don Juan de Molina, dicha Nacion Vicaína, repitieron las juntas en Cavana, y Cavanilla, donde estava governando Don Francisco Yello de Guzman para invadir dicho Afsiento; con que à peticion de los Mercaderes de plata, y demás vezinos de la Ycacota, Ioseph, como tal Teniente, mandò perficionar, y acabar el fuerte, para poderse defender de dichos Vixcainos; y que no robassen dicho Afsiento.

18 Estando en este estado, y respecto de que Don Angelo de Peredo se avia querellado en el Gobierno yà, poniendo diferentes capitulos a los que en aquellos ruidos le parecian delinquentes, sin tomar en la boca a dicho Ioseph de Salcedo: llegò el Virrey, Conde de Lemus, a Lima, y con vista de dicha querella, mandò baxasse Gaspar, y le dexò preso en el Puerto del Callao, y se le embiò ordẽ a Ioseph para que le embargasse los bienes a su hermano, y Ioseph lo executò como se le mandava; y dexandole preso fue al Afsiento dicho Virrey, y al tenor de la querella de Peredo, y de los puntos que contenia hizo cabeça de processo contra dichos sediciosos, sin hablar palabra de Ioseph, porque antes bien este le previno casa, y comida, y otras cosas, como se dirà a su tiempo: y despues de aver fulminado dicha causa, se hizo la cabeça de processo contra dicho Ioseph, sin mas motivo que decir que algunos testigos deponian en la general contra el susodicho, de lo qual resultò el sacarle diferentes cargos, que se iràn refiriendo, y satisfaciendo en el progreso deste manifestto.

19 Supuesto lo referido, para la mas clara inteligencia deste papel, se reducirà à tres articulos la defensa desta causa.

20 En el primero se fundarà, que Gaspar de Salcedo es parte legitima, no solo para pedir la restitucion del credito de Ioseph de Salcedo su hermano, y que se le declare por fiel, y leal vassallo, sino es tambien para que se les restituyan todos los bienes, y hazienda que le pertenecian; y se le confiscaron.

21 Y que la determinacion desta causa vino legitimamente al Consejo, sin embargo de las cedulas que se propouen por el señor Fiscal.

22 Y afsimifmo, que en ella fe procediò faltando al modo, y forma fubftancial de aétuar.

23 En el fecondo fe darà fatisfacion individual à los cargos que fe le facaron, por la qual fe manifeftarà la inculpabilidad con que fe hallò dicho difunto, y fe affentará la validacion que tuvo el indulto concedido.

24 En el tercero fe haràn manifeftos los fervices que hizo el dicho Iofeph de Salcedo à fu Mageftad; con que fe defvaneceràn qualesquier prefumpciones que por la acufacion fe quieran proponer.

Articulo primero.

25 **C**On gran felicidad fe halla quien tiene cerca-
 nia à la fuprema Regalia de fu Mageftad, y à
 fus Tribunales fuperiores, à quien la tiene diftribuida, pues
 affegura el que no fe executen las determinaciones, quando
 olvidandofe de la iufticia, gobierna la paffion, pues la larga
 diftancia de fte beneficio dà lugar à q̃ fe cumpla lo que fe
 quiere, no lo que fe debe. Y aunq̃ la parte de Gaspar de Sal-
 cedo eftà con el rendimiento que debe à la piadofa iuftifica-
 cion de fu Mageftad, que Dios guárde, fin embargo le que-
 da el iufto fentimiêto, de que aunque fe hallà en eftado que
 efpera iuftamente el remedio de tantas tropelias como fe
 vfaron con fu hermano, no obftante no le ay ya para el def-
 confuelo de aver vifto derramada fu fangre con inculpabi-
 lidad notoria; y efte fentimiento fe vè declarado *en el lib. 2.
 de los Reyes, cap. 18. in fin.* donde teniendo David noticia de
 la muerte de Abfalon fu hijo, fe lamentava, diziendo: *Fili
 mi Abfalon, Abfalon fili quis mihi tribuat, ut ego moriar pro
 te? Abfalon fili mi, fili mi Abfalon!* Palabras que parece pro-
 nuncia el fraternal amor de Gaspar de Salcedo con Iofeph
 fu hermano.

26 Pero omitiendo fatigar la memoria con la represen-
 tacion del fentimiento en la parte en que no puede confe-
 guir alivio, fe paffa folo à poner los medios, buscandole en
 lo que puede, y efpera tenerle.

27 A dos pretenfiones fe reduce el intento de Gaspar
 de

de Salcedo: la vna à que se le restituya su credito al dicho Ioseph de Salcedo, y à el, declarandole por fiel, y leal vassallo de su Magestad; que Dios guarde; y la otra, à que se le buelvan todos los bienes, y efectos que quedaron por muerte de dicho Ioseph de Salcedo: y para entrambas es constante que es parte legitima para la introducion, y prosecucion de la causa. Para la primera, porque como hermano le toca el pedir que se le buelva, y restituya el credito, y pundonor que se le quita al difunto, y sus deudos, con la gravissima nota de declararle por mal vassallo, y traidor; y asi à qualquiera que se hallare con parentesco le permite el derecho que pueda hazer las defensas q̄ convinieren para no quedar con tan indigno padron en su familia, y posteridad, *Ex l. Non tantum, ff. de appell. § l. 6. tit. 23. p. 3.*

28 Y la razon es, porque el agravio hecho à vno de la familia, es visto comprehenderla toda, como lo assentò la Gloss. y Bartol. *in lex Cornelia, in princip. ff. de iniurijs*, Greg. Lop. *in dict. l. 6. lit. A. verb. Mancilla*. Por ser constante que nada ay que pueda importar mas que el credito, y la reputacion, *ex l. Iulianus, ff. si quis omissa causa testam. l. Reprehendenda, C. de instit. § substit. vbi talon notab. 3.* Castill. *decis. 182. num. 1.* Dom. Covar. *in regula peccatum, p. 1. relectionis, n. 6.* Proverb. *cap. 22. § Ecclesiast. cap. 7. cap. Ex merito, 6. q. 1.* Molin. *de iust. § iur. tom. 5. disp. 37. n. 24.*

29 De tal fuerte, que qualquiera cosa que sea contraria à esto se debe posponer, aunque sea la vida, por ser mas glorioso el morir con reputacion, que vivir sin ella, y mas en semejantes vassallos, que tan repetidas vezes (como se dirà despues) han sabido poner en contingencias proximas sus vidas, y gastar sus caudales, y hazièdas, por no dar lugar à que se pusiesse el mas minimo escrupulo, en que faltavan à la zelosa obligacion de fieles vassallos, y asi en lo tocante à esto, ni se ha puesto, ni pudiera, duda de la legitimacion, *ex l. Ipsi quidem, s. percul. ff. de eo quod metus causa, l. Iuxta, ff. de manum. vindicta*, Cravet. *conf. 168. num. 2.* Capicio *decis. Neapol. 5. num. 7.* Menoch. *conf. 96. num. 15. § conf. 98. num. 8. § conf. 302. num. 6. § de arbitr. centur. 4. casu 377. n. 19.* Marco Tullio *Philippica 3. ibi: Ad decus, § libertatem nasi sumus,*

aut hac teneamus, aut cum dignitate moriamur. Y lo canonica el Apostol S. Pablo *epist. 1. ad Corinthios cap. 9. ibi: Expedit mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis evacuet.* Y refiriendo muchos con la doctrina y erudicion que siempre el señor D. Pedro Salcedo *ad leg. Regn. in l. 64. tit. 4. lib. 2. Recopil. n. 42.*

30 Y así se tiene por cruel contra si mismo el que menosprecia la fama, y honra, Divus Augustinus *in sermone de communi vita Clericorum, relatus in cap. nullo, 12. quasi. 1. Tiber. Decian. respons. 1. num. 133. lib. 3. Morotio respons. 99. num. 19. Mario Muta ad consuetudinis Senatus Panormitani cap. 6. n. 8. Bursato cons. 276. n. 16. tom. 2.*

31 Tampoco se puede dudar, que así como el dicho Gaspar de Salcedo es parte legitima para lo referido, lo sea tambien para que se le buelvan, y entreguen todos los bienes, y efectos que se le embargaron, y confiscaron à dicho Ioseph de Salcedo: porque por los autos es constante que dicho Gaspar es hermano legitimo de dicho Ioseph de Salcedo; con que no se justificando, ni pudiendo, que avia dexado descendientes, ni ascendientes legitimos, es por disposicion de derecho su heredero legitimo, y como à tal le tocà, y pertenecen todos los bienes, y efectos que quedaron por su muerte, como lo asíeta en estos mismos terminos Matienç. *in l. 9. tit. 8. lib. 5. Recop. glos. 3. num. 10. ibi: Ponanus autem fratrem testatoris petere hereditatem fratris sui ab intestato defuncti quam Titius possidet, qui se defendit dicens esse filius defuncti, si actor fratrem legitimum defuncti esse probaverit, non quidem absolvetur reus, nisi legitimus probationibus ostenderit se esse filium defuncti legitimum, quia hoc est fundamentum suae intentionis, quod probare tenetur alias condemnabitur ad bonorum restitutionem, cum actor probaverit suam intentionem, nempe esse fratrem defuncti, l. ex facto, S. penult. vbi communiter DD. ff. ad S. C. Trebell. Maranta in repetit. ad l. is potest, de acquirend. hered. num. 200. Decio cons. 652. num. 6. & aliquos refert Cancer, tom. 1. cap. 5. n. 64.*

32 De que resulta, que hallandose asistido de la regla de esta disposicion legal, quien pretendiere lo contrario està precisado à probar concluyentemente o que el difunto de-

xò hijos, descendientes, ò ascendientes legítimos; ò que murió con disposición contraria à la sucesión legítima, Bart. *in l. is potest, ff. de acquir. hered.* Cancer. *tom. 1. var. cap. 5. n. 63.* Grato. *conf. 146. num. 7. vers. Et si dicam,* Boer. *quæst. 37. num. 9.* Ciriaco. *tom. 2. contravers. 236. num. 29.* D. Covarr. *lib. 2. variar. cap. 6. n. 6. vbi eius Add. plures refert.*

33 Y la razón es, porque como estas materias son de hecho, aun no dan lugar à la presunción, con que es necesaria prueba, que lo concluya, ex vulgari regula *text. in l. in bello, l. 2. §. facti, ff. de captiv. & postlim. re vers. l. fin. §. licentia, C. de iur. deliberand. glos. in l. cum de lege, verb. heredis, ff. de probat.* Dom. Molin. *de Hispanor. primogenijs, lib. 4. cap. 7. num. 33.*

34 Y aun que es verdad que por los autos se enuncia que el dicho Ioseph de Salcedo dexò hijos, tambien por ellos se vee, que estos no eran legítimos, ni consta que huviesse sido casado; y esta calidad precisa para embaraçar la sucesión del hermano: también era forzoso que se probasse así, porque el matrimonio no se presume, ex adductis à Menoch. *ib. 6. præsumpt. 54. num. 12. & præsumpt. 55. num. 16. & lib. 3. præsumpt. 1. num. 1. & 2.* como porqué siendo este el principal fundamento de su intencion, tiene obligacion de probarle; ex supra adductis.

35 Ademas de que esta excepcion fuera buena para q̃ los interessados, si los huviera, la propusieran; pero no para el señor Fiscal, à quien no le toca, por no tener interes en que se buelvan à este, ò à otro los bienes, y así como excepcion de tercero, està impedido de oponerla por derecho, *ext. l. 1. & 2. ff. si ager vectigalis, l. 1. in fin. & l. 2. ff. uti possideris, l. loci corpus, §. competit, in fin. ff. si servitus vendicetur, l. cum servit, C. de serv. fugitiv.* D. Solorç. *de iur. Indiar. lib. 2. tom. 2. cap. 8. num. 63.* D. Valenc. *conf. 83. num. 25.* Vela *dissert. 47. num. 1.* D. Salgad. *in labyrinth. 2. part. cap. 22. n. 62. & seqq.* D. Olea *de cessione iurium, lib. 4. quæst. 6. num. 26.* que refiere muchos. Con que correllanamente el que se deva reformar la sentència del Consejo, en quanto no se le mandaron bolver, y restituir todos los bienes del difunto al dicho Gaspar, teniendo desde luego por la parte legítima para ello.

En quanto à que se deu iõ ver, y determinar esta causa
 en el Consejo, al no y, y en iõ

36 **P** Retendiõse por el señor Fiscal; que este pleito
 y causa no se avia de ver, ni determinar en el
 Consejo; valiendose para esto de las repetidas cedulas que
 ay, que son las incorporadas en la cedula que precediõ para
 que se traxesse esta causa, en las quales se manda, que las cau-
 sas criminales que se fulminassen en los Reinos de las Indias
 se fenezcan con las determinaciones, y executorias q̃ se acos-
 tumbra en ellos, sin que se puedan traer à estos.

37 Y este fundamento se desvanece con evidencia,
 aviendo orden expressa de su Magestad, y con dispensacion
 de las pragmáticas referidas; porque como dueño de todas
 las jurisdicciones, y instancias, puede mandar que dichas cau-
 sas se traigan para ver, y reconocer lo que contienen, aunque
 esten executoriadas, y sobre todo tomar la determinacion q̃
 huviere lugar en justicia, como se alsienta por la doctrina
 dela *l. Divus 27. ff. de pæn. ibi: Dumtaxat à Principi-
 bus fieri potest. Glos. in l. 1. §. fin. ff. de quæst. ibi: Principi
 cum scribere oportet, auth. qua supplicatio, C. de precibus Impe-
 rator. offerend. l. unica, C. de sentent. Præf. Prætor. l. 4. tit. 25.
 part. 3. vbi Greg. Lop. lit. A. §. in l. 25. tit. 23. ead. part. lit. D.
 Azeved. in l. 1. tit. 20. lib. 4. Recop. num. 5. Carrasco ad leg.
 Reg. in tractat. de casibus Curie, num. 179. Giurba decis. 35.
 num. 2. Pereira de manu Regia part. 2. cap. 37. num. 37. versic.
 per intellectum; plures conferens D. Iuan del Castillo lib. 6.
 controvers. cap. 41. num. 126.*

38 Porque aunque el tercero aya adquirido derecho
 por la sentencia, es el Principe dueño de derogarle, por ser
 superior al derecho positivo, Cabedo parte 2. decis. 67. nu. 2.
 §. 5. Fontanell. decis. 390. num. 15. Surd. conf. 277. num. 11.
 Scaccia de appellation. quæst. 19. remed. 13. num. 21. Paz in
 prax. tom. 1. p. 7. cap. unico, num. 121. Ponte de potestat. Pror-
 regis, tit. 10. de diversis provisionibus, §. 1. num. 23. §. seqq. Y
 refiriendo muchos Dominicus Antunez de donationibus iu-
 rium, §. honoram Regia Corona.

39 Y principalmente aviendo tan justa causa, como se
 halla en esta, pues en lo principal de la execucion, en el modo
 del

del proceder, y actuar, en la passion q̄ se mostrò para todo el dicho Virrey, y en la gravedad de la causa, y escádalo q̄ della se siguiò, como adelãte se dirà, se convêce, la injusticia notoria: en cuyos terminos no solo le toca al Principe el conceder el recurso para q̄ se vean los autos: peró antes bien convienê los DD. en que fuera grave culpa el no dar la revision; como lo asientan Menoch. *conf.* 818. *num.* 124. *§ seqq. tom.* 9. *§ conf.* 1038. *num.* 4. *§ 5.* Mendéz *in prax. par.* 1. *lib.* 3. *cap.* 20. *num.* 15. *vers. onde*, vbi alios refert Deciano *conf.* 47. *vol.* 1. Ciriaco *tom.* 1. *controvers.* 182. *num.* 86. vbi aliàs dicit peccare, Bobadilla *in Politic. lib.* 2. *cap.* 10. *n.* 49. Solorçán. *de iur. Indiar. lib.* 3. *cap.* 4. *num.* 4. Avendaño *in cap.* 1. *Prator. n.* 12. Greg. Lop. *per text. in l. 1. tit.* 23. *part.* 2. *§ l.* 3. *tit.* 19. *part.* 3. Fontanell. *disf. decis.* 390. *num.* 5. cuyas palabras es preciso referir por ser propias del caso en que estamos, ibi: *Cum aliquam opressionem, cum aliquam vim, cum notoriam iniustitiã, vel quid simile intercessisse in his sententijs, vel aliquam sordiditatem in iudicium, fuisse reus condemnatus monstraverit; tunc non audire vassallum est magna inhumanitas, desciceret enim de suo officio Rex, si hic suam supremam potestatem de subveniendis opressis, & illis demanius calumniantium liberandis non exerceret.*

40 Y no le quedando à dicho Ioseph de Salcedo recurso alguno por donde pudiesse remediar la suspension de la execucion de su desgracia, pues no solo no se le admitiò la apelacion que interpuso en el breve termino que hubo de quatro horas entre la sentècia, y la execuciò, como dexamos dicho sup. n. sino es que antes bien el Virrey atropellò la oferta que en ella hazia de dar cien mil pesos de contado, y mil cada dia de los que se cõsumiesse en venir dicha causa al Consejo, y remitir su determinacion; quitando à la Real hacienda vn beneficio tan cõsiderable, que importaria probablemente *vn millon de patacones*, sin q̄ para esto pudiesse aver motivo justo, pues avia tantos en quien executar castigo, para el exemplo; y podia assegurar al dicho Ioseph, como lo hizo con su hermano, y gobernarse para la determinacion del Consejo, que es lo seguro, justo, y acertado; y mas quãdo para negarsele este recurso era menester que huviesse tenido

culpa, y contumacia en no apelar, como lo afsienta la Glóssa en la *l. ultima, C. ut lite pendente*, para que afsi fuesse visto aver consentido à la senténcia, cuyo caso aqui no puede darse, como lo afsientan los DD. referidos, y refiriendo otros muchos Menoch. *cons. 1044. num. 4.* Y el principal instituto de los Reyes es favorecer à los que sin justicia se les ha oprimido, por que esta se la deven administrar, *cap. Regum, 33. q. 5.* B elarmino *tom. 1. lib. 3. cap. 6. controv. 5.*

41 Y ademiàs de esto en nuestro caso cessa la causa final, porque algunos de los DD. repugnan este recurso, que consiste en que no se quite el derecho adquirido à la parte por la sentencia dada, pues siendo el que en esta causa le tenia su Magestad, y su Real Fisco, y siendo el mismo el interessado, no puede aver duda en que pueda cõcederfe este beneficio sin perjuicio de tercero, pues à qualquiera, aunque sea particular, le es licito el renunciar su derecho, *ex l. si quis in conscribendo, C. de pact. cap. gratum, de offic. delegat. glos. ult. in cap. cū venissent, de testib. cap. ad Apostolicam, de regularib. Greg. Lop. in l. 3. tit. 13. partit. 5. glos. 5. in fin. D. Valenc. cons. 2. num. 7.* no obstante lo contrario.

42 Ademas de que aqui solo huvo vna determinaciõ, que no es el caso de que con ella sola se pudiera dezir que avia adquirido derecho el tercero; y con lo que se sale de toda duda es, con estar ya estimado, y admitido por el Consejo, que es el mas solido, y verdadero fundamento, por la autoridad de tan supremo Senado, ex vulgari regula *text. in l. filius emancipatus, 14. in fin. principij, ff. ad l. Corneliã, de falsis, D. Valenc. cons. 40. num. 55. D. Solorç. de iur. Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 17. num. 55.* y fuera contra toda razon el que despues de las repetidas cédulas de su Magestad, en cuya virtud se traxeron los autos, se han visto, y determinado, y reconociendo lo que por la parte de Ioseph de Salcedo se ha representado, quedará sin efecto, y mas aviendose consumido tanto tiempo, y hecho se gastos muy considerables, precisos, correspondientes al que ha que dura este litigio.

43 Principalmente quando aquí no se puede dudar de la voluntad expressa de su Magestad, como se convence por dicha cédula, que queda referida *suprà num. 1.* en la qual no

solo se manda al Virrey que remita dicha causa, fino es que antes se le reprehende el no averlo hecho; y mas quando reconociendo la gravedad de ella remitiò dicho Virrey voluntariamente al Consejo la de dicho Gaspar de Salcedo, en cuya conformidad se viò, y determinò en el por executoria.

44 Y precediendo las causas referidas, y en el estado en que se hallava la causa, se pudiera avocar el conocimiento de ella, cuyo remedio no necesitava de dispensacion para lo prohibitivo, porque antes bien este es regular, y conforme à derecho, y asì lo asientan los DD. por la ley *iudicium solvitur*, ff. de iudicijs, § cap. ut nostrum, de appellation. adonde vnos, y otros DD. D. Covarr. *pract. cap. 9.* Narbona *in l. 59. tit. 4. lib. 2. Recop. glos. 1. ex. n. 196.* D. Iuan del Castillo *lib. 6. controu. cap. 21. num. 121.* donde refiere muchos, D. Salgado *de retentione Bullar. 2. part. cap. 31. num. 86.* Azevedo *in l. 45. tit. 4. lib. 3. Recop. num. 3. § seqq.* Bobad. *in Polit. lib. 2. cap. 16. n. 100. § seqq.* donde hablan latamete de la materia.

45 Y no se puede dezir, que dicha cedula fue solo para que su Magestad viesse los autos: porque esto se deve entender legalmente, y por medio de los Ministros del Consejo, y demas Associados, que por decreto de su Magestad se nombraron para esse efecto, pues de otra suerte no se lograra el intento principal à que se mirò, porque la revision obra nuevo conocimiento de la causa, como lo asienta Giurba *decis. 30. num. 19.* D. Larrea *decis. 77. num. 3.* Azevedo *in rubric. tit. 20. lib. 4. Recop. num. 4.*

46 Y asì para que esto se determine con el conocimiento que se deve de los meritos de la causa, se vee por los Ministros superiores, y los que el Principe gustare de nombrar, para que siempre se haga con toda puntualidad, y seguridad, como lo asienta Pereira *de revisionib. cap. 76.* y de otra suerte no se executara en todo el fin principal para que se pone este medio.

47 Y no solo se despachò dicha cedula de oficio, sino es que tambien se le entregò otra à la parte de dicho Gaspar de Salcedo, para que pudiesse vsar de ella, y valerse de su remedio, compulsandola, como con efecto lo hizo, y se remitiò à esta Corte, y se halla en la Escrivania de Camara.

48

A Viendose comprobado que el dicho Gaspar de Salcedo es parte legitima para la prosecucion de este litigio en las dos pretensiones referidas, y que la determinacion de esta causa vino legitimamente al Consejo: passaremos à referir las nulidades que ay en ella, faltando al modo, y forma substancial de actuar, para que se reconozca la aceleracion, atropellamiento, y poca justificacion con que se procediò contra el dicho Ioseph de Salcedo.

49

La primera nulidad que ay en estos autos, y vna de las mas essenciales consiste en no averse puesto acusacion en forma, como se debia, segun la disposicion precisa de derecho, y con las calidades que estàn prevenidas por la *leg. Libellorum, 3. ff. de accusat. l. 14. r. 1. p. 7.*

50

La segunda, porque el auto de oficio proveido por el Virrey Conde de Lemus, en 16. de Agosto del año passado de 1668. la forma del se reduce à que còviene averiguar los suceßos, y alborotos sucedidos en el assiento de Puno, reduciendose la cabeza de processo general à capitulos especiales, y en todos ellos nombrando la persona de Ioseph de Salcedo, haziendole perpetrador de lo q en cada vno se contenia, y en esta forma se procediò à examinar los testigos de la sumaria, ley èdoles para su respuesta cada cargo.

51

Siendo, como es cierto esto, resulta en derecho vna firme, y segura conclusion, de que toda la sumaria, dichos, y deposiciones de los testigos padecen nulidad infanable, tal, q por ellos no se puede formar, ni dar sentencia, pues còforme las disposiciones claras de derecho no puede el Iuez hazer al reo; ni à los testigos preguntas especiales, sobre si luà, ò Diego cometiò tal delito, ni tampoco señalarles ningunas circunstancias del; pues desto no presume el derecho que el Iuez procediò como debia à la averiguacion sincera del delito, sino es que con la demonstracion del nombre, y circunstancias pretendiò que los testigos culpassen al que se les nombrava, y ponia delante, *ex leg. 1. §. Qui questionem, ff. de question. ibi: Non debet specialiter interrogare an Lucius Titius*

eius homicidium fecerit, sed generaliter quis id fecerit, alterum
 enim magis suggerentis, quam requirentis videtur, & ita Di-
 vus Trajanus rescripsit. Bos. tract. de indic. §. consider. ante
 torturam, num. 148. Simanc. de Ca. holic. institut. tit. 65. n. 59.
 Menoch. de arbitr. lib. 2. cent. 5. cas. 474. num. 53. Flam. Car-
 tar. in pract. interrog. reor. lib. 2. cap. 1. num. 69. Scacia de iudic.
 lib. 1. cap. 86. num. 7. §. 8. Guacin. de defension. reor. defensi. 19.
 cap. 11. num. 3. Farinac. conf. 83. lib. 1. qui plures Ioan. Maria
 Bermigl. conf. 15. num. 23. Cyriac. tom. 1. contro. contr. 150.
 num. 98.

52 Aviendo se recibido los dichos de la sumaria en es-
 ta forma, no puede de todos ellos resultar indicio contra Io-
 seph de Salcedo, por nacer de la forma de su examen vna
 nulidad, no en quanto a la solemnidad, sino es en lo for-
 mal, y substancial, para no poder hazer indicio, como lo re-
 conocen los Autores citados, y en vn caso gravissimo lo de-
 cidio el Colateral de Napoles, apud Grammat. vot. 34. n. 10.
 donde aviendo sido preguntado vno generalmente; y ne-
 gado, le dixo el luez: Tu no quieres dezir la verdad, por no
 displacer a la señora Sabba; y advertido que el luez preten-
 dia que la culpasse con la sugestion de este nombre, depuso
 contra ella, y se determinò ser nula esta confesion, y que de
 ella no podia resultar indicio contra la persona que avia de-
 puesto, sequitur, refiriendo a Gramm. Cyriac. vbi proximè
 num. 10. Y entre las dos especies de sugestion, vna manifiesta,
 y otra oculta, conviene la desta causa a la primera, vt cum
 iudicio perpendit Scac. vbi sup. num. 8. ibi: *Circumodum, istu
 interrogandi testem occurrent, tunc nonnulla difficultates, &
 prima quoduplex sit suggestio?* Respondeo: *Duplex, aperta, &
 palcata, aperta dicitur quando de ea aperte patet ex interro-
 gatione, vt puta, quia interrogatus sit, an Caius occiderit ense
 Sempronium, tali die in tali loco,* Guacin. dict. cap. 12. n. 1.
 ibi: *Suggestio in testibus duplex est, vna aperta, & alia palcata,
 aperta dicitur quando de ea aperte patet ex interrogatione,
 nempe quia, fuit testis interrogatus, an Caius occiderit pugione
 Sempronium, tali die, & tali loco,* Person. dict. tractat. de
 indicijs, num. 43.

54 Nipueden sanar este vicio de nulidad las ratificaciones hechas en plenario de estos testigos. Lo primero, porque siendo esta tan substancial en la forma de proceder en la inquisicion; de suerte, que aun no se puede formar in dicio dellos contra el dicho Ioseph, por estar examinados, no solo contra prohibicion de derecho, sino es que por el se presume aver depuesto, potius ad animum iudicis, quam ad rei veritatem, se sigue por legitima consecuencia, que ni se pudo passar à mandar hazer culpa, y cargo contra el susodicho, ni à tomarle la confesion, y menos à connumerarle entre los reos; pues es llana conclusion en lo criminal, que no precediendo legitimos indicios, nec reus potest examinari, nec inter eos connumerari, Marian. Socin. *conf.* 130. *num.* 34. *in fin.* Bos. *tit. de examin. reor. num.* 6. Sarm. *selectar. lib.* 3. *c.* 3. *sub num.* 4. Cart. *in pract. exam. reor. lib.* 1. *cap.* 2. *num.* 2. 5. 6. Scacia *de indic. lib.* 1. *cap.* 58. *num.* 8. *§ seqq.* Guacin. *defens.* 20. *cap.* 8. *num.* 4.

55 Lo segundo, porque quando aviendo sugestion se pudiera passar à proceder en plenario, que se niega, como hemos fundado, porq̃no resultando indicio contra el reo. de semejantes deposiciones, por la nulidad que contienen, ex Scacia *de indic. lib.* 1. *cap.* 86. *num.* 7. *ibi:* *Quod non sit interrogandus in specie de socijs quando non pracederet indicium, quia esset suggestio, & index propriam animam perderet, & processus ita per suggestionem factus non pracedentibus. Inditijs esset ipso iure nullus,* Iul. Clar. *lib.* 5. *sent. quast.* 12. *vers.* *Retenta igitur versus finem, & remissivè ad eum locum, quast.* 45. *vers.* *Debet autem,* Flamin. Cart. *in pract. interrog. reor. lib.* 4. *cap.* 1. *num.* 95. no se puede passar adelante, por ser el principio nullo; tampoco las ratificaciones pueden ser de estimacion alguna, pues si la primera deposicion la reprueba el derecho por incierta, es constante que la segunda no se estima, pues se hallan ya interesados ellos mismos en su ratificacion, y asì dize Bobadill. *lib.* 3. *Polit. cap.* 15. *num.* 46. que el negocio queda fraguado en las primeras deposiciones, porque despues los testigos siempre se ratifican, porque si variaran, se sujetavan à las penas que el derecho previene para semejantes casos, vt asserit Guacin. *in defens.* 19. *cap.* 2. y este

interès les hazè sospechosos, para què à su ratificacion se crea; y assi encarga Bobadilla en el lugar referido, se atienda, como se haze el primer examen; y considerando la razon referida, dicen muchos, que si la primer deposicion tuvo nulidad, no se han de examinar segunda vez, vt per Font. *decis.* 183. *num.* 7.

56 Y si aun la confession del reo, nullis præcedentibus inditijs, no basta para pena ordinaria, vt tenet Guacin. *defens.* 20. *cap.* 8. *num.* 8. y no se convalida, aunque despues sobrevengan, idem Guacin. *defens.* 30. *cap.* 38. quanto menos se convalidará vna sumaria nula, por la ratificacion de personas interessadas en mantener aquello que avian de puesto?

57 La tercera es, que aviendosele sacado siete cargos nuevos en plenario, no se le tomó confession sobre ellos, ni se le dió traslado de lo que deponian los testigos, y contenia la causa en el termino de la prueba; y assi la sentencia que sobre esto cae contiene nulidad notoria, y los autos que se siguieron, como se asienta por la l. 2. *§* 3. *tit.* 10. *lib.* 4. *Recop.* y la l. 1. *tit.* 21. *lib.* 8. *Vela de delict. part.* 2. *cap.* 7. *num.* 21. Gregor. Lop. *in l.* 37. *tit.* 16. *part.* 3. *gloss.* Debe el juzgador, Avend. *respons.* 1. *num.* 8. *in fin.* Iul. Clar. *lib.* 5. *receptar. sent. §. fin. quæst.* 61. Paz *in prax. tempore.* 8. *num.* 141. Azeved. *in leg.* 10. *tit.* 6. *lib.* 8. *Recop. num.* 4. Rodrig. *de form. exam. proces.* *cap.* 8. *num.* 12. Anton. Gom. *lib.* 3. *var. cap.* 13. *num.* 21. *§* 22. D. D. Lorenç. Matheo *de re crimin. controu.* 25. adonde latamente defiende, que se pueda dar la tortura en sumario, *præcipuè num.* 85. *§* 86.

58 Y la razon es, porque no se haziendo esto, se le impedia de hazer su defensa, que por ningùn derecho se le puede quitar, ni el que proponga los medios que conducen à ella, y tachas de los testigos que deponen, como lo asienta la l. 11. *tit.* 17. *part.* 3. *ibi:* Seyendo la pesquisa fecha en qualquiera de las maneras que de suso diximos, dar debe el Rey, ó los juzgadores traslado de ellas à aquellos à quien tanger la pesquisa de los nomes de los testigos, è de los dichos de ellos, porque se puedan defender à su derecho, diziendo contra las personas de la pesquisa, ó dichos dellos. Y lo mismo asien-

ta la l. 1. tit. 1. lib. 8. *Ordinamēt. vbi Didac. Per. verb. Aya i pader, l. 4. tit. 1. lib. 8. Recop. ibi: Aquel,ò aquellos cōtra quie fuere hecha la pesquisa, ayan poder de demandar los nombres de los testigos, y los dichos de las pesquisas, y testigos, & ibi la tē Azeved. cap. Olim, vers. Si verò, cap. Qualiter, & quando. s. Debet, de accusat. Iul. Clar. lib. 5. sentent. s. fin. q. 49. n. 1. ibi: Quod etiamsi cōtra aliquem, procedatur per viam inquisitionis, danda sunt inquisitio nomina testium, contra eum productorum, necnō, & dicta ipsorum testium publicanda ad effectū, ut possit se ipsum defendere, & suas exceptiones proponere aduersum eorum dicta, & personas, latissimè Pareja de instrum. edit. tit. 6. resol. 8. per tot. con que aviendosele negado tan justa defenſa al dicho Ioseph de Salcedo, se manifesta la poca justificacion con que se obrò, y configuientemente fernulos los autos, y sentenciā que en virtud de dichos cargos se diò, ex sup̄. adductis.*

59 La quarta nulidad, que resulta deſtos autos, procede de que siendo esta causa de tanta gravedad, è importancia, la determinò el Virrey con solo vn Affessor, siendo asì q̄ para la de Gaspar de Salcedo su hermano huvo quatro, y por aver sido de contrarios pareceres, y alguno de que se remitiesse al Cōsejo, ruvo la dicha de que su determinaciō corriessse con el buen fuceſſo q̄ correspondia à su inculpabilidad, absolviendole della.

60 La quinta consiste en que en esta causa se procediò con mucha aceleraciō, y tropelia en la brevedad del termino, dandole solo doze dias para el de la prueba, en que no pudo justificar sus defensas, y mas cō el alboroto, è inquietud q̄ avia en el Asiento, siendo asì que siempre se debe dar el termino cōpetete, segun la naturaleza, y estado de las cosas, como lo asienta Pichard. *in manud. ad prax. p. 3. s. 3. num. 21. Guazin. de defens. r. cor. defens. 24. cap. 5. num. 4. Azevedo in l. 13. tit. 7. lib. 3. Recop. Dom. Matheuc òtr. 25. num. 77.*

61 De tal suerte, que la sentenciā dada con aceleracion, y atropellamiento, de forma, que proba blemente no se ayan podido ver los autos, es ipso iure nulla, Alexand. *conf. 123. num. 24. lib. 4. Bant. de nullit. cap. penultim. p. 32.*

§ 33. Anton. Gabr. tit. de sentent. quæst. 6. n. 5. § 6. Ruteo
 decis. 344. lib. 1. Aviles in cap. Prator. cap. 5. gloss. verb. Tra-
 baje, num. 8. § 19. & facit illud Apostoli epist. 1. ad Timoth. b.
 cap. 5. Nemini citò manus imponas, D. Salg. de Reg. protect.
 1. p. cap. fin. num. fin. § 2. p. cap. 1. n. 35. § 3. p. cap. 9. n. 214.
 62. La sexta es, que en esta causa ay muchos autos, y
 en la principal della, sin estar firmados del Virrey, ni Asses-
 sor, cuyo defecto los constituye nulos, ex Ganaver. decis. 7.
 ubi plures, l. 41. tit. 5. lib. 3. Recop. Dom. Salgad. labyr. 2. p.
 in add. cap. 3. num. 22. Valeron de transaction. tit. 2. quæst. 1.
 num. 9.

63. La septima procede de que hubo persuasion de
 testigos para que dixessen contra el dicho Ioseph, sin noti-
 cia de lo que deponian, y contra la verdad, y esta con instân-
 cias hechas por Don Iuan de Molina, proponiendo à los tes-
 tigos, que seria del gusto del Virrey el que declarassen con-
 tra el susodicho; y de no lo hazer, tëndria indignacion, que
 tiene mas fuerça que si para esto interviniera violencia, ex
 vulgar. text. in leg. 1. §. Persuadere, ff. de seruo corrupto, ubi
 Dionis. Gothofred. Scitè subiungit, qui persuadet, impellit.
 atque cogit sibi obtemperare, plus est etiam persuadere seruo
 aliquid mali, quam compellere ad malum, & cogere: hoc enim
 casu servus animò innocens esse potest, imò est, quia vi cogitur;
 prior casu prorsus corruptus est, & melior text. in l. 1. tit. 19.
 part. 7. in fin. ibi: E aquellos q̃ traen essa manera, mas yerran
 q̃ si lo fiziesse por fuerça, Bald. in leg. 1. C. de petit. bonor. sub
 lib. 10. § notata in cap. Super litteris, de rescriptis, D. Valéc.
 conf. 173. num. 63. § 64.

64. La octava resulta de que aviendo los testigos de la
 sumaria citado otros, ò por q̃ lo avian oïdo de estos, ò por
 que sabian tambien lo que estos dezian, no se examinaron,
 debiendo hazerse, assi para que còstasse de la verdad de la
 cita, como para que dixessen lo contrario, sino era cierto, en
 defensa del reo; y principalméte quando avia facilidad de
 examinar los citados; porque no estavan ausentes en partes
 remotas, ni se ignorava donde assistian, como lo assienta
 Noguier. en la alleg. 29. num. 29. circa fin.

65. Y esta omision mirò solo à que se ocultasse la ver-
 dad,

dad, y quedasse confuso, porque es precisa obligacion de el Iuez el inquirir por todos medios, assi la culpa del reo, como su inocencia, y con todo cuidado lo dispone la *l. 3. tit. 5. o. lib. 4. Recop. ibi: Informandose assimismo el Iuez de su oficio por quantas partes pudiere de la inocencia del tal acusado, Auth, qui semen, C. quomodo, § quando index, l. Ampliore, vers. Sin autem, C. de appel, vbi communiter DD.* lo qual procede aun en las materias civiles, Bart. in *l. 4. §. Hoc autem iudiciu, ff. de damno infecto, § in l. penult. §. Ad crimen, ff. de publicis iudicijs, gloss. in cap. Iudicantem, 30. quæst. fin. gloss. penultim. § in cap. Bona memoria, el 1. de postulat. Pralat. § l. Si non defendantur, ff. de pæn. l. 1. §. Si quis ultro, ff. de quæstionibus, Ant. Gom. in *l. 76. Taur. n. 13. circa fin.**

66 Y esto es en tanto grado, que no lo haziendo el Iuez, se le debe castigar, y peca, assi contra justicia, como contra conciencia, y reprehende mucho à los Iuezes que obran de esta manera Azeved. in *d. l. 3. tit. 10. lib. 4. Recop. num. 68.* porque solo vãn à que parezca culpado el que no lo està; y assi por lo referido deben examinar todos los testigos que se han citado, y de no lo hazer, resulta contra ellos gran sospecha de que obran con mal fin, como en estos terminos lo asientan Hond. *conf. 17. n. 46. Hipol. Rim. conf. 360. n. 55. lib. 4. Menoch. de arbitr. lib. 2. casu 475. n. 6. § conf. 98. n. 54. lib. 1. § conf. 207. n. 36. lib. 3. § conf. 410. n. 53. § conf. 431. n. 46. ib. 5. Farinac. plures referens in tract. de testib. q. 69. n. 92.* con que padeciendo estas nulidades la causa, y aviendose procedido en ella en lo formal tan irregular, como queda dicho, debiera correr llanamente la revision en el Consejo, sin otra circunstancia.

67 Y antes de entrar à discurrir sobre los cargos, no escusamos el assentar, que Ioseph de Salcedo, y Gaspar su hermano eran dueños de las principales minas, y ingenios del assiento, como primeros descubridores que fueron dellas; y que otras à que no podian assistir las avian dado à diferentes personas particulares que las labrasen, con quienes tenian alguna parte.

68 El oro, y plata que producen, y el credito de la riqueza de sus metales obliga al gran concurso q̄ de ordina-

rio asiste en ellas, y en sus asientos indistintamente, sin diferencia alguna, así de los Reinos de España, como del de las Indias, procurando cada vno su comodidad; con que los que no tienen alguna, caudal, mina, ni ingenio en ellos (que son innumerables, y pocos los que la tienen) atienden à gozar de la plata, y adquirirla por todos los medios q̃ les es posible, privando à los dueños de sus comodidades, lo qual es imposible conseguir sin sequito grande de personas, con q̃ se reducen à parcialidades, que contraen entre sí; de q̃ resulta la turbacion frequente, diferēcias, y divisiones, y dellas muertes, robos, y hurtos de los metales, y otros accidentes, è inquietudes, como se ha reconocido, y experimentado en todos los asientos del dicho Reino de las Indias desde su fundacion, y descubrimiento, ocasionandolo todo el oro, y la plata, donde han sucedido innumerables muertes, y otros casos singulares, è insolitos, sin que jamás se ayan castigado, por ser el concurso grande, è inciertas las personas que cometen los delitos, aunque cierto el cuerpo de ellos, respecto de los que asisten en el asiento: y en la forma que atiende el derecho à la causa final, *ex leg. Ita autem, ff. de administ. tutor. §. ex text. specie cum alijs in l. fin. ff. de hared. instit.* lo hazen todos à la de la plata, y oro; con que las muertes, desdichas, y accidentes que suceden no se fundan en enemistad particular contra òda inter eos, & ipsorum ratione, sino de dicha causa del oro, y plata.

69 Y por la misma razon (et si ad alium finem) en todas las Vniversidades de la Europa, es ordinario, præcipuè en las de Salamanca, y Alcalá, donde en qualquiera oposicion de Catedras se juntavan las naciones, y ha auido muchas muertes, que nunca se han castigado por dicha razon, y fundarse los encuentros, diferencias, y dissensiones, no inter eos particulariter, sino por razon de las Catedras, y quien las ha de llevar.

70 De cuya inquietud, y alborotos, y los que ocasiona, ordenados al fin referido, habla Azevedo *in l. i. tit. 15. lib. 8. Recop. num. 24. §. 25.* y tambien refiere Stephan. Aufer. *in stilio Parlam. p. 4. de arrest. §. 76.* & Boerius docuit alios referens *in tractat. de sedicijs. §. 7. num. 53.* hablando ambos de

la Vniversidad Aureliana in Francorum Regno, donde en vna diffension grave que sucediò en ella, vltra alia, vicini clamabant contra Scholaasticos, dicentes: moriantur, moriantur, & tamen pœna tantum pecuniaria, condemnati fuerunt, con aver sido grande el excesso, y tumulto contraido, y las palabras de la calidad referida, con otras que prorrumpieron mas graves, y hechos à que procedieron.

71 De que se haze argumento al concurso de las minas, division, y parcialidades que ofrecen, y ocasionan, solo con respeto à dicha plata, que es el motivo, y causa final que obliga a todos à ocurrir à ellas, precisas las diferencias, è impossible el reparo, en que incurren todos los que passan à dicho Reino del de España, pues lo hazen solo con atencion à dicha plata, y llegando à èl, y reconociendo por experiencia ay menos de la que entienden, y hallandose sin recurso alguno, ocurren à los minerales, y en particular à los que tienen credito de riqueza, y metales.

72 Con que siendo el de la Icacota el que le ha tenido mayor en dicho Reino, se infiere legitimamente avrà sido grande la ocurrencia de personas à èl, porq̃ como dize Bald. *in tract. de schysmata, modum non ceruant*, ibi: *Porrò multitudo modum non ceruat.*

73 De que se faca, que el dicho Ioseph de Salcedo no puede tener culpa en los excessos contraidos por todos, ni ocasionado alguno, pues el que tiene en su casa tanta sobra de plata, y comodidades de minas ricas, casas, ingenio, y otros bienes, no busca à los q̃ à dicho assiento vãn sin ellos, por no tenerlos para quitarlelos, ni motivo alguno para ofenderlos, sino es tratando de privarle de los suyos, y de la riqueza de las minas, de cuya plata quieren gozar violentamente, y sin derecho alguno, y esto estàtan connaturalizado en todos los assientos, que es preciso inquietar, perturbar, y ocasionar al que la tiene, y es dueño de ellas; excessos a que obliga la avaricia, y codicia, de que proceden muchas muertes, disgustos, y diferencias, como elegantemente lo considera el señor Don Iuan de Solorzano *de Indiar. gubern. lib. 1. cap. 15. num. 12. & seqq.* donde muy latamente dize de los peligros, diffensiones, y alborotos que se ocasio-

na n; y concluye con los versos siguientes, tratando de la plata, y oro de las minas, ibi:

Te propter pugna fiunt, & bella morventur

Ad pradam, & sedes corpora nostra trahis.

Donde trae otros, que expressemente dizen han muerto mas personas por razon de la plata, y oro, que con el hierro, y armas, sobre que omito muchos; y es muy del caso el texto *in l. Si quemquam, 30. C. de Episc. & Cleric. ibi: Sicut famelicus panem, sic isti aurum desiderant.*

74 De donde se infiere legitimamente, que dicha costumbre tan antigua, asentada, y repetida en todos los minerales, es por razon de ellos, y de su naturaleza, pues como advierte el señor Don Iuan de Solorzano loco præcitato: aviendo mas de 50. años que salió de dicho Reino, estava ya entablada en él, y se ha continuado sucesivamente hasta oy con mayor fundamento, por el que han tenido los descubrimientos de minas, y riqueza de metales, como sucederá siempre, pues no ocurriendo à ellos gente, cessa la razon de labor, saca de metales, y de su beneficio; y concurriendo, son inescusables las diferencias, disgustos, y dissensiones; con que la costumbre reduce la materia à naturaleza, y vtilidad comun del Reino, y de su Magestad, y es el mejor interprete, *ex l. Si, de interpretatione, cum alijs, ff. de legib.*

75 Et ideò adhuc in delictis fit interpretatio, quæ legalis est, vt docuit Vulpell. *de treg. & pac. q. 6. quod adeo verum est quod loci consuetudo quamvis irrationabilis in iuxta, & reprobata excusat, cap. Sanè, ubi gloss. verb. Antiqua, de tempor. ordinand. gloss. etiam, in cap. Flagitia, 32. verb. Omnes, q. 7. Farinac. in prax. crimin. tom. 3. q. 93. num. 1. & seqq. plures referens Azeved. in dict. l. 1. tit. 15. lib. 8. Recop. num. 39. & 40. ibi: Consuetudo etiam si sit in Civitate acclamandi, & excitandi populum excusabit, vt non puniatur quis vt sediciosus, Cravet. alijs adductis, cons. 4. num. 19. y Galeno en vno de sus Aforismos, dixo, tratando de materia no de inferior importancia: *Consuetudo et si sit mala opinio est.**

76 Con que adhuc quando el dicho Ioseph de Salcedo huviere incurrido en alguna culpa, de que se halla libre, pœna ei remitti deberet, asì por razon de dicha cos-

tumbre, como por la causa principal, fundada en dicha plata, y ordenada à ella, pues su fatalidad se originò de tenerla, y minas tan ricas; de que procede, que es el vnico fundamento de todo, y la sed, y avaricia de la plata tan inextinguible, è infaciable, que obliga à mayores accidentes, sin que aya remedio para satisfacerla, vt deducere licet ex Divi Ambrosij sententia, lib. 2. officior. cap. 26. *quo habetur*, que el Capitan del pueblo de Dios, Iosue, pudo tener al Sol en medio de su curso, y no impedir la avaricia, y codicia de Acham, *vt patet*, ibi: *Itaque Iesus Nave qui potuit Solem sistere ne procederet: avaritiam hominum non potuit sistere, ne serperet ad vocem eius Sol stetit, avaritia non stetit*; con que todas las alteraciones, rumores, y diferencias del assiento han procedido deste fundamento, sin culpa alguna de dicho Ioseph de Salcedo, por la sobra de plata, caudal, y hazienda que tuvo, valiendose, en lugar de exercitar dicha avaricia, de expender con toda liberalidad la mayor parte en limosnas quantiosas, y en servir con ella à su Magestad, vt infra specificè notabimus.

77 Y para todo convence la prueba hecha à favor de dicho Ioseph de Salcedo, y lo que sus testigos deponen contestes en la pregunta de su interrogatorio, sobre dichas inquietudes, dissensiones, y alborotos, y concurso de gente que ocurriò al assiento con la opinion de su riqueza, cò que se solicitan los disgustos, y encuentros que cada dia suceden, y ser el fundamento, y origen dellos, como tambien se comprueba de la carta de dicho Don Andres Flores, Governador que fue de dicho assiento, en razon de la gente que ocurriò à el, con noticia de su riqueza, del de San Antonio, Vascongados, y otros.

78 Et prædictis accedit, quod res quælibet perpendi, & considerari debet, tum ex obiecto, tum etiam ex circumstantijs, & eodem modo delictum, ad hoc vt gravius, vel levius dicatur, *iuxta text. in cap. Consideres, de pœnitentia, dist. 5. & in cap. Aut facta pœnitentia, dist. 1. leg. Aut facta, ff. de pœnis*, Molina de iust. & iur. tract. 3. disp. 24. n. 5. ibi: *Sed que tam esse longè graviora, atque atrociora, quàm alia, tum ex obiecto, tum etiam ex circumstantijs, & his tem-*



pas attenditur, persona, & res ipsa, vt docuit text. in l. Pro-
tor, 7. §. Atroce, ff. de iniurijs, & cum alijs Petr. Gregor.
sinthagm. iur. lib. 35. cap. 6. num. 3. Medicis de reg. iur. reg. 1.
num. 97. ibi: Prædictis qualitatibus loci qualitatem addit,
& docet iura omnia generaliter loquentia restringi debere,
loci temporis causa, & personarum ratione.

79 Y en el caso presente, demàs de dicha costumbre,
de qua proximè, omnium harum qualitatum concursus
datur, la de la causa principal, fundada en la misma plata,
que siempre ocasiona riesgos, y peligros per se simplici-
ter: la del lugar, minas, y asientos, de que de ordinario ay
dissenções, y disturbios, como han sucedido innumera-
bles en todos los demàs asientos: la del tiempo, por ser el
mas ocasionado para ofrecerlas, respecto de la grandeza
de dichas minas, riquezas de ellas, y estado que tenían; y
la de las personas, por el grande numero, y concurso que
ocuriò à ellas, y ser, vt in plurimum, todas libres, sueltas, y
sin caudal, que procuran adquirirle; y muchas de no buen
proceder, arrojadas, y desvaratadas, que por atender solo
à su propia comodidad, y tenerla, dãn motivos, y oca-
siones à diferencias, è inquietudes, y las ofrecen con los me-
dios que eligen para tenerla, todas circunstancias que re-
ducen los disgustos, por graves que sean, à leves, en quan-
to al castigo, ex prædictis qualitatibus.

80 Et quia ex qualibet qualitatibus diversitate actus,
& dispositiones diversificantur, vti Beroi. adductis alijs
docuit, cons. 142. num. 11. & 12. lib. 3. ubi etiam expressè ob-
servat quod qualitas est, quæ ex loco, tempore, ipsa re, & per-
sonis resultat, & sit diversitas in qualitate, quando en el
caso presente no se diera concurso de tantas, vnum ab alio
differre facit, vt supra latius retulimus, quare temporum, &
locorum diversitas diversum delictum inducit, & in eo di-
versitatem eius qualitas, Castrens. cons. 132. colum. 2. lib. 2.
verb. Nam diversitas.

81 Con que la causa principal, y fundamento de las
minas, con las demàs circunstancias referidas, de que ha
dependido todo, ab origine, es la que se ha de atender: nã
causa causæ; causati causa est, vt Bart. scripsit in leg. 4. §.

Actor,

Actor, num. 2. ff. de rei iudic. decis. Pedemont. 167. num. 28. Iason in leg. Quominus, num. 17. ff. de flumin. ubi quod idem iudicandum est de causa causante effectum, quod de ipso effectu, & deficiente causa, causante deficit etiam causa causata, gloss. in leg. fin. verb. Nuptijs, C. de donat. ante nuptias, & sic semper primā causam inspicimus, cū secunda, nihil possit operari, nisi quantum in prima influitur, iuxta text. in leg. Prator, §. Pradium. ff. de legat. 2. leg. Si quis domum, §. Hac subiungi potest, ff. locati, Angelo cons. 1. 10. col. penultim. ubi post Philosophum, docet quod causa prima in causarum influit.

82 De que se infiere, que el dicho asiento, minas, y riqueza dellas ha sido el fundamento de todo lo sucedido, de que dicho Ioseph de Salcedo se halla libre, por no aver sido causa de accidente alguno, ni contráido mas culpa que la de tener haziendas, minas, y metales ricos, sin aver procedido acto, ni accion culpable por si, ni persona alguna en su nombre, sino exercitado continuaméte muchas dignas de loable credito, que le sirven de satisfacion, y desempeño en todo lo que le han acumulado.

83 De que se faca sin duda, que todo quanto se le ha puesto, y sin que aya prueba alguna contra dicho Ioseph de Salcedo, se funda por qualquier lado, y parte que se cōfidere en defensa propia, y natural, y no reducida à terminos formales de ella, & inculpatæ tutelæ, porque nunca ha muerto à persona alguna, ha mandado, ni ordenado, y todos los accidentes han provenido de las causas referidas, y costumbre de los asientos, y minas; con que teniéndolas, y tan ricas en el de la Icacota, ingenios, casas, y otros bienes, no puede aver juizio, ni discurso legitimo que le haga de que avia de procurar matar à otros, ni ocasionar disgustos, ni diferencias, pues fuera hazerlo el medio mas eficaz para quitarle la vida, y privarle de todos sus bienes; con que aviendolo pretendido tantos, y los que no tienen algunos, quando calo negado huviera procedido à alguna culpa, ò exceso de los que se le imputan, de necesidad reducía à seguridad, y resguardo de su persona, y hazienda.

84 En cuyos terminos quanto se obra tiene respecto à defensa natural, sin que pueda admitir otro sentido, y por la hazienda, honra, y vida, no solo puede qualquiera defenderse per se, sino con gente para executarlo, ofender, y matar, vt in terminis tradunt DD. præcipuè Anton. Gom. in leg. 80. Taur. num. 64. ubi alios refert, nec mirum; quia honoris metus in viris bonis maior est, quam mortis, leg. 1. si quidem, 8. cum alijs ubi gloss. & DD. ff. de eo quod metus causa.

85 Y para la defensa de la persona, es constante que puede ofender, y matar, ex vulgari regula text. in l. Scientiam, 46. §. Qui cum aliter, ff. ad leg. Aquiliam, leg. Vt vim, ff. de iustitia, & iur. l. 1. §. Cum arietes, ff. si quadrupes pauperiem fecisse dicatur, & utrobique communiter DD.

86 Y esta regla corre igualmente, y de la misma manera, in bonorum defensione, cap. 2. de eo quod met. caus. gloss. in leg. Advocati, C. de advocatis divers. iudic. elegans text. in leg. Si ut allegas, C. ad leg. Corneliam, de sicarij, ibi: Si ut allegas latrocinantem peremissi: dubium non est, eum qui inferenda cadis voluntate praeceperat, iure casum videri; donde se ha de notar, que era ladron, y pretendia hurtar los bienes; y dize el Iurifconsulto, que bien, y justamente le pudieran dar muerte, porque su voluntad era de matar; con que viene à ser lo mismo tratar de quitarle à vno los bienes, que la vida, quia pecunia hominis vita est, vt expressè docet dict. gloss. in dict. leg. Advocati, y de todo simul tratavan de privar à dicho Ioseph de Salcedo, con las prevenciones que se hazian para conseguirlo, como queda dicho; y lo mismo pretendian en la junta hecha en Caylloma, para invadirle con tanta prevencion de armas, y personas, que ya se iban acercando à dicho asfiento, è introducian en las Provincias circunvezinas; y acerca de esto es la doctrina de Caval. resol. crim. casu 62. ubi ait, quod armis prohibitis, & illicitis potest quis vri, & idè con otros lo resuelve in casu 82. Carrer. in prax. crim. §. Excusat, num. 5. & §. In textu, num. 13. Alexand. cons. 113 num. 8. lib. 5. ubi tenet quod se defendere dicitur, aggressorem offendens, non expectato, quod ab ipso offendatur, & etià illum

19

illum, qui se praparat ad offendendum (ut in casu presenti) etiam si ad sit statutum, vel lex prohibens, Marfil. qui eandem sententiam sequitur singulari, 59. elegantius Bald. in leg. multis in fin. num. 3. ff. de liberali causa, Et in leg. si ex plagijs, §. Tabernarius, ff. ad legem aquileam, Bertafol. cons. 130. Grammatic. cons. criminal. 18. num. 3. qui loquitur in se praparante ad defensionem, leg. si quis, ff. ad legem Corneliam, de sicarijs, ibi: Si quis percusorem ad se venientem gladio percuserit, non ut homicida tenetur, qui defensor propria salutis in nullo peccare videtur.

87 Y afsi no se puede dezir sedicioso, ni delin quente el que se defiende à si, y al bien comun, como lo hazia dicho Ioseph de Salcedo; y principalmente temiendo la invasion Boerio de *sedic. §. 7. num. 46. immo*, es licito el resistirse con todo conato, etiam occidendo, *vti num. 47. resoltvit*, alios referendo; y esta misma opinion figue como indubitable Hieronymus de Tortis ab eod. Boer. relatus Armill. *verb. seditio, fol. 390. vbi quod pars qua resistit non dicitur delinquens, leg. si quis fumo, §. Quod dicitur, ff. ad legem Aquiliam qua habetur, quod potest quis alium destruere.*

Articulo Segundo.

88 **A** Viendose fundado en el primer articulo, que Gaspar de Salcedo es en todo parte legitima para la prosecucion de este litigio, y que esta causa se traxo legitimamente al Consejo, para que en el se determinasse; y aviendo referido las diversas nulidades que tiene el processo, y que ellas solas bastavan para absolver à dicho Ioseph de Salcedo de la culpa que se le imputa, sin que se necesitasse de passar à examinar la sumia inculpabilidad con que se hallò, y que los ruidos, disturbios, y alborotos succedidos en la Icacota, se ocasionan de la concurrencia de personas que asisten à las minas: sin embargo para que esta se manifieste con realidad, y se este en la inteligencia de que no huvo justificacion alguna para la sentencia que en el se executò, y la que le asiste para la

K

pre-

pretension de oy, passaremos en este articulo à referir los cargos que se le hizieron, declarando en lo que consisten, y satisfaciendolos con evidencia.

Cargo Primero.

89 **E**L primer cargo que se le haze al dicho Ioseph de Salcedo es, que fomentò, y auxiliò juntamente con Gaspar su hermano à muchas personas que causaron las sediciones, y heridas dadas à Don Angelo de Peredo, dándolo necessario à los de Iuliaca, y ayudándoles con polvora, y municiones.

90 La comprobacion de este cargo se reduce à las deposiciones de Iuan Lopez de Asturrifaga, Iuan Fernandez Barba, Domingo Pantoja, Don Iuan de Molina, y otros, en que solo dicen, que es verdad que las muertes, robos, y demas insultos que han cometido en el asiento los Andaluzes, no solo eran del sequito de Gaspar, sino del de Ioseph, sin dar razon alguna de su deposicion; con que de ninguna suerte prueban, ni se les debe dar fee, *Authent. de testib. §. Et licet, ibi: Aut etiam causam testimonij forte faciant manifestam.* Et ibi Glos. in verb. *Causam, vers. Item nota, textus in l. solam, C. de testib. ubi communiter DD. text. in cap. cum causam extra de testib. ibi: Prudenter inquirens de causis, Bos. in tit. de opposit. contra testes, num. 73. Mascard. de probationib. lib. 1. in prafat. §. num. 120. Farinac. de testib. quest. 7. num. 1. §. seqq.* porque para esto era necessario que con toda claridad especificassen porquè lo sabian, y mencionassen con individualidad, què muertes, què robos, què delitos, è insultos eran los que avian sucedido; y esto aunque no se les preguntasse especificamente la razon, Iulio Clar. §. fin. quest. 53. num. 21. Farin. quest. 21. num. 102. Surd. conf. 151. num. 75. Mascard. de probat. conclus. 749. num. 12. porque basta que el Iuez les pregunte, que què saben, para que estèn obligados à dar la razon; porque en aquella pregunta se entiende implicita la de por què lo sabe, como lo assienta Felin. in cap. cum causam, num. 2. vers. Fallit primò, de testib. Corradio tit. de testib. in

parte dicta testium assumendo rubrica de causa non redita.
 num. 29. in 5. limitat. Mascard. de probat. lib. 3. concl. 1369.
 num. 51. alios referens Farin. 1. q. 70. n. 5.

91 Y el Doctor Gabriel de Molina, examinado en la
 causa general, dize, que lo sabe por averle dicho al testigo
 el Licenciado Collazos, que quando la gente estava en
 Iuliaca el avia ido desde el assiento de la Icacota à la Ciu-
 dad de Lima; y antes de salir del echò voz que iba por el
 Cuzco, y con esta noticia Ioseph de Salcedo, por mano de
 Iuan del Barra, le diò vn pliego para q se le diese en dicha
 Ciudad à Gaspar de Salcedo su hermano; y que el dicho
 Licenciado Collazos no fue por el Cuzco; y que yendo
 por el camino de Arequipa, en aquella Ciudad avia abier-
 to, y leído el dicho pliego; y que viò que era escrito del di-
 cho Ioseph de Salcedo, y en èl le dezia à su hermano Gas-
 par, que t viese buen animo, que la gente de Iuliaca es-
 tava pagada, y contenta; y que no les faltava plata; y que
 cada dia se iba agregando mas gente.

92 Y este testigo por lo mismo que contiene su de-
 posición, se convence su incertidumbre; lo primero, por-
 que se refiere à vna carta, que ni se ha visto, ni se ha pre-
 sentado; con que todo lo que à ella se refiere no haze fee,
ex l. asse toto, ff. de hered. instituend. auth. si quis in aliquo do-
camento, C. de edendo, l. 1. C. de mandat. Princip. l. unic. &
ibi Bald. C. de super indic. lib. 10. Alex. conf. 26. col. 3. vers
Nec habet, lib. 5. Simon de Petris de interpret. ultim. vo-
luntat. lib. 2. interpret. 3. dubit. 1. solut. 2. n. 246. Alvarad. de
coniecturat. mente defunct. lib. 4. cap. 2. n. 28. § 29. Casan.
conf. 50. n. 12. Castill. lib. 4. controu. cap. 43. n. 24. Noguer.
alleg. 32. n. 65. § alleg. 20. n. 113. Parej. de instrum. edit. tit.
7. resol. 9. n. 3. vbi plures.

93 Lo segundo; porque se refiere à Diego Collazos
 que supone le dixo llevaba dicha carta, y este de ninguna
 manera se ha examinado; con que por ambos medios se
 manifiesta la inhabilidad de este testigo, pues solo dize de
 oidas, que de ninguna manera haze prueba, ni presump-
 cion, *ex l. 28. § 29. tit. 16. p. 3. § alijs infrà referendis.*

94 Y más quando la noticia para deponer la tiene el
 tes-

testigo por aver avierto vna carta agena, que es grave deli-
to, y le corresponde la pena de falso, *ex l. 2. ff. ad l. Cornel.
de falsis, vbi DD. Et in cap. cum olim Magister, de officio Iu-
dicis delegat. cap. ad audientiam, de crimine falsi, l. 4. s. Si
epistola, ff. de furtis*; y refiriendo diferentes cedulas de su
Magestad, y muchos lugares D. Solorç. *de Iur. Indiar. tom.
2. lib. 1. cap. 12. num. 36. Et seqq. vsque ad fin.*

94 Y quando dicha carta se huviera presentado, no
se justificava ser de dicho Ioseph de Salcedo con solo di-
cha deposicion; porque para esto es menester que huvie-
ra dos testigos mayores de toda excepcion, que se la hu-
vieron visto firmar para la *l. 119. tit. 18. p. 3. & ibi Greg.
Lop. glos. 6. Cancer lib. 1. variar. cap. 26. n. 15. Fontan. de
pact. nupcialib. claus. 6. glos. 3. p. 3. n. 1. Menoch. conf. 260.
post Principium, Et n. 39. Alexand. Tretacinch. conf. 14. n.
1. Gaito de credito cap. 2. tit. 7. n. 2859. cum seqq. D. Va-
lenç. conf. 183. n. 17. Et 18. fin* que para esto pudiera in-
fluir en cosa alguna la comparacion de letra, o conoci-
miento della; porque en causas criminales no se admite la
l. comparationes C. de fide instrum. como lo assienta Mas-
card. *de probat. lib. 1. concl. 330. n. 25. Gaspar Anton. The-
saur. quæst. forens. lib. 1. q. 24. n. 26. Farinac. conf. 70. n. 14.
Anton. Fabr. in C. Theodosiano, lib. 4. tit. 14. de fin. 71. n. 1.*

95 Viendo la acusacion que no se avia vestido este
cargo con la justificacion que se debia, se valiò de vn tes-
timonio de vna deposicion que por el Marques de Mayo
se tomò à Don Iuan de Bargas y Reynoso, en virtud de
orden de dicho Virrey, en que le mandava, que al punto
prendiesse al susodicho; y precediendo su declaracion al
tenor de los puntos de esta causa, executasse sentencia de
muerte en el, en la qual depuso que Ioseph de Salcedo re-
mitia plata à sus hijos; y que estos la repartian, y que no su-
po quien dava las municiones; y que la causa de dichos
disturbios, fue porque el hijo de dicho Don Angelo de
Peredo embiò à pedir à dicho Ioseph de Salcedo veinte
mil pesos; y que por no averle embiado mas de seis, dixo,
que se lo avia de pagar, que mejor gente era la Vizcayna,
y avia de hazer que se apoderaffen de las minas.

96 Y esta declaracion (caso que dixera algo contra dicho Ioseph) se halla sin efecto, por averse hecho cien leguas el assiento, y sin citacion del difunto, siendo tan precisa, que no se puede sanar, l. 4. tit. 16. p. 3. vbi Gregor. Lop. D. Covarr. lib. 2. variar. cap. 8. n. 5. Maranta de ordine iuditor. p. 6. cap. de citatione, num. 26. Baiard. ad Clarum in s. fin. q. 55. n. 14. Mascard. de probationib. in proæmio, q. 5. n. 36. § concl. 431. n. 111. § concl. 682. n. 1. Egidio Bos. tract. crimin. de opposit. contra testes, num. 34. Aceb. in l. 10. tit. 17. lib. 4. Recopil. à num. 48. plures alios referens Barbosa in cap. 2. de testib. n. 2.

97 Principalmente quando se presentò dicha declaracion estando conclusa la causa, y sin aver tenido noticia de ella el dicho Ioseph de Salcedo, para que hiziesse su defensa, privandole por todos medios de ella; con que tiene nulidad notoria, como dexamos fundado suprà num.

98 Ademàs de que caso negado que faltara lo referido, el dicho Don Iuan de Vargas no dize que el dicho Ioseph remitiesse la plata à sus hijos para que socorriessan la gète, que es lo peculiar del cargo; y si estos la distribuian en ella, no induce prueba, ni indicio contra su padre, como hecho ageno, Alexand. conf. 206. num. 15. vol. 2. l. Pater familias testamento, ff. de heredib. instituend. ibi respondit: *Neminem ex alterius facto alligari hereditati, neque exheredari posse, l. servus furiosus, ff. de manum. l. ab agnato, ff. de curator. furiosus, l. fin. ff. qui, § à quibus, l. 1. § per tot. C. ne filius pro patre, Cephal. conf. 243. n. 12. Aym. Cravet. conf. 6. n. 68. D. Valenc. conf. 129. n. 83.*

99 Porque siendo la persona diferente, y el caso distinto, y de hecho suyo, no es capaz para inducir la mas leve presumpcion contra Ioseph de Salcedo, quia diversitas facti, diversum Ius, inducit, sicut, & diversa ratio, latè Bertaquin. verb. *Diversitas, ubi multos cumulat, § eodem modo diversa qualitas actus, § dispositiones diversificat, Beroio conf. 141. n. 11. § 12. lib. 2.*

100 Et confuto sine veritatis præiudicio, negando el supuesto de que Ioseph de Salcedo avia socorrido la gente; adhuc hæc præstatio per se minimè delictum induce-

ret, nam quando qualitas facti infert delictum, tunc non sufficit, quod constet de facto, nisi etiam constet de facti qualitate, hoc est, que efectivè se diò, y por el mismo à quien se le imputa la culpa, y para que se cometiesse el delito, *cap. 1. & ibi Ancharrano notat de homicidio in 6. Farinae. conf. 37. num. 1. tom. 1. Agid. Bos. in prax. crimin. tit. de delict. num. 4. Bart. in l. Palium, §. Docere, ff. ne quis eum qui in l. us vocat. est.*

101 Y aunque estuviera probado el hecho del socorro, estando tan pobres, y exauostos, y sin el mas leve conocimiento de su intento (pues de esto no ay, ni puede aver testigo que deponga le tuviessen de invadir el asiento, y antes lo contrario, que era solicitar el medio de la paz, como se manifiesta de toda la causa, y descargos hechos por Juan de Salazar, y cartas que se escribieron desde Iuliaca à la Icacota) este acto se debe creer se hizo por via de caridad, y socorro, y mas quando siempre fue el dicho Joseph tan liberal con todos los que se hallavan necessitados; por lo qual no se puede inducir delito, por reducirse à obra pia, y tan accepta à Dios, vt docuit Boer. cum alijs, *tract. de seditios. §. 4. num. 3. in medio, text. in l. legata in vol. liter, ubi scribes. ff. de adimend. legat.* porque era preciso que para constituir este acto culpable se huviesse probado que el socorro lo dava con animo de la invasion, y que cooperò en la entrada, y que estuviessen alli para el fin que sucediò, por ser estas las calidades que le podian constituir delito; y assi lo asientan los DD. *in l. merito, ff. pro socio, glos. in cap. absit, 11. q. 3. & in cap. in scripturis, 96. dist. late Palac. Rub. in alleg. haresis, §. 2. col. 3. Bart. in l. non solum, §. Sed ut probari, ff. de novi oper. nunciacione, Farin. late q. 85. à principio, Gratian. discept. 541. num. 4. & 5. D. Valenz. conf. 39. n. 36. & 31. y refiriendo muchos D. Salgad. labor. 2. p. cap. 9. num. 9.* Y siendo assi, que era necessario se probasse lo referido, no ay justificacion alguna en los autos; y assi en quanto à la noticia de la entrada de Iuliaca, no hizo la acusacion reparo alguno.

102 Y aunque parece que por ser el mandato, y tratado de dificultosa probança, no era necesario tan rele-

van-

vañte prueba. Sin embargo, lo que no se puede dudar es, q̄ los indicios, y conjeturas deben ser indubitables, Bald. *in l. quicumque, C. de servis fugitiu. Boet. decis. 164. n. 4.* Bruno *de indicijs, q. 8. num. 9. p. 2.* Mascard. *de probation. concl. 822* además, que aquí era necesaria prueba concluyente del animo, por presumirse à iure la ignorancia, præcipuè ad excusationem delecti, *ex l. verius, ff. de probat. l. penult. C. de his qui sibi ad scrib. in testament. Glos. in l. 1. ff. de receptatorib.* Anton. Gom. *tom. 3. variar. cap. 3. num. 10 in fin.*

103 Y en terminos de receptor, ò auxiliador Tiber. Decian. *in tract. crim. lib. 7. cap. 34. n. 7.* ibi: *Ad hoc autem ut præstantes opem consiliu, & favorem puniantur oportet probari, quod sciverint per principalem cui opem ferunt committi crimen læsæ Maiestatis, aliàs non tenentur;* Avend. *de exequend. mandat. 2. p. cap. 7. n. 11. vers. Sextò inferitur;* Gut. *conf. 36. n. 23.* donde dize: *Que non est prohibitum delinquentibus, alimenter prestare causa miserationis immo est licitum, & permissum;* Farin. *lib. 1. conf. 37. n. 16.* donde dize expressamente, que es menester dolo ex parte del que dà el focorro; y el calificar este animo solo pudiera ser nõ aviendo otra causa à que poder atribuir el focorro, vt expresse consideraverit Bart. *dict. loco,* & Decian. *d. n. 7.* diziendo, que siempre que se puede dar otra causa, etiam colorata, se libra el reo de la pena; y lo mismo assienta Acebed. *in l. fin. tit. 18. lib. 8. Recop. n. 7. cum seqq.* Farin. *d. conf. 37. n. 16.* donde dize expressamente, que es menester dolo ex parte del que dà el focorro; y el calificar este animo solo pudiera ser nõ aviendo otra causa à que poder atribuir dicho focorro, vt dicit Bart. *d. loco,* & Decian. *d. n. 7.* Acebed. *in l. fin. tit. 18. lib. 8. Recop. n. 7. cum seqq.* Farin. *d. conf. 37. n. 16.* donde con Bald. y Carrer. dize, que para que el acto sea illicito, y punible, nõ sufficit probare factum, nisi etiam probetur dolo, & scelere commissum, *ex l. 1. §. Itẽ, ff. ad Silanianum,* ibi: *Liquere igitur debet scelere interemptum.*

104 Y para que quede fin el menor resquicio la acusacion, no se escusa por la defensa el alargarse à darle à aque-

aquella de varato el que aun caso que justificara que el difunto hiziesse dicho locorro à la gente de Iuliaca, y los auxiliasse, no por esso se le podia considerar delinquente, por ser constante de la sumaria, y demás autos, que el averse retirado à dicho Pueblo, fue con la noticia que tuvieron de que dicho Don Angelo venia con toda la gente Vazcongada à assaltar el asiento; y así esto no puede mirar à delito; y antes se debe alabar el que quisiessen evitar el riesgo proximo que podian esperar, estando se alli, con el retiro, que era el vnico medio de que cessasse, y quitar la ocasion de los alborotos, y riesgos que se ocasionaran por los que le venian acompañando, que eran enemigos declarados; y se debetener por respeto el apartarse de la violencia; y mas quando era el numero de personas tanto, y abrigado de la autoridad de la Iusticia, contra la qual no podia aver embaraço, ni resistencia que impidiesse su arrojio.

105 Y esto se manifesta mas, considerando que à estos les asistia el justo temor de aver dicho publicamente el dicho Don Angelo, que los Vizcaynos avian de quedar por dueños del asiento, y que los avia de favorecer para esse efecto, y las amenazas que el hijo avia publicado contra ellos, por no averle dado el dicho Joseph de Salcedo los 2000 pesos que le pidió. E introducido los q avia desterrado dicho Don Andrés Flores de la Parra, sin embargo de averle amonestado no lo hiziesse, y tenido tan repetidos avisos de como el medio eficaz de conservar la paz, y quietud en dicho asiento, era el no consentir se poblasse de Vizcainos; pidiendose asimismo por el Procurador general, protestandole los daños que de lo contrario avia de resultar. Y asimismo aver entrado en la Icacota con vanderas tendidas, como cabeça de los Vizcainos.

106 Concurriendo con esto el que reconociendo el Governador de Iuliaca que era conforme à razon el huir del peligro, los amparò alli quando se retiraron, teniendo orden para ello del Gobierno, que se le embió à consulta que de todo lo que passava avia hecho, con cuyo acto
que-

quedò desvanecida qualquiera culpa que en esto se podia considerar; porque deviò obedecer al mandato del superior, *ex l. non videntur*, 127. §. *qui iussu*, ff. *de reg. iur.* vbi DD. Mascard. *concl.* 531. *num.* 90. Farinac. *quest.* 89. *num.* 64. Giurba *conf.* 33. *num.* 3. D. Lorenç. Matheu *controvers.* 78. *num.* 3.

107 De que se infiere, que del acto de aver salido del asiento, retirandose al pueblo de Iuliaca, y asistir en él hasta el dia que procedieron al rompimiento, è invasion, ni se deve hazer juicio para inducir delito, ni la materia es capaz del, pues no fueron delinquentes; antes bien se retiraron con causa tan legitima, y estavan amparados por la Iusticia de dicho asiento, y dependientes de la resolucion del Gobierno, como queda dicho, & ideò el averles dado plata à esta, ò à aquella persona, viendoles padecer fin recurso, maximè charitatis officio, non facit ad rem, ni perjudica à dicho Ioseph, caso negado que los huviera socorrido.

108 Y para que se reconozca que fue justo el temor que tuvieron quando se retiraron à Iuliaca; despues de aver ponderado los actos que se han referido, que califican la passion con que procedia el dicho Don Angelo de Peredo, no se escusa el referir otros muchos, para que del todo quede justificada dicha passion. Y el primero es, que así como llegò al asiento, le dixo Don Andrés Flores de la Parra, que alli se le entregava quieto, y sossegado, y que avia seis meses que no avia ruidos, por no aver Vizcainos, qué no los consintiesse. Y él respondió, que llevaba orden del Virrey para introducirlos, y luego introduxo ocho, que Parra tenia desterrados, por averse querido levantar con el asiento; como consta de vna informacion que se hizo à pedimento de Gaspar de Salcedo, el año de 66. con muchos testigos que lo deponen así, quaderno 7. fol. 288. 1432. despues de lo qual entrò mucho numero de Vizcainos con escopetas, y pistolas; y empeçò à aver ruidos, robos, y muertes, y le tratavan de vos, por la mucha amistad con que corrian; y por mas especial consta del fol. 285. de los desacatos que hizieron los Vazcongados, así

M

en

en la Icacota, como en San Antonio de Esquilache.

109 Lo segundo, por vn testimonio dado por Gregorio de Morales, Secretario del mismo Don Angelo, en forma de deposicion, en que dize, que la culpa de todas las inquietudes la tuvo dicho Don Angelo, por averse apasionado por los Vizcainos.

110 Lo tercero, por dos peticiones que se presentaron por los del Asiento ante dicho Don Angelo, en que piden, no consienta que entren los Vizcainos, porque eran los que le alborotavan. Y deviendo poner remedio, solo dixo que se pusiesse con los autos, como consta del quad. 7. fol. 60. hasta el 70. Y asimismo aviendose provehido vn auto contra los Vizcainos, en forma de cabeza de proceso, no lo firmò, ni hizo diligencia en su virtud; como tambien consta del fol. 43. y 55. de dicho quad.

111 Lo quarto, porque el mismo Don Angelo lo confiesa en vna carta que escribe al Virrey, y està en el quad. 4. fol. 106. en que dize le saque del Asiento, porque le tienen por sospechoso, por inclinarse a la Nacion Vazcongada.

112 Manifiestase tambien la passion de dicho Don Angelo, de que aunque solicitaron los de dicha Junta la paz, y que se les dexasse venir al Asiento para la conservacion de sus haciendas, no diò lugar à ello, porque quedassen por dueños los Vazcongados; pues aunque despachò exortatorio al dicho Iuan de Salazar, Corregidor del Ampa, para que aquella gente estuviessse con quietud, y viniesse al Asiento con ella. Y asimismo embiò à Don Francisco Pareja, Don Pedro de Villa Alvarado, y otras personas de suposición, para que pactassen al tenor de vna instruccion, que les diò el medio para que entrasse la gente en el Asiento, que entonces se hallava en el pueblo de Atuncolla. Y tambien es cierto que aviendoles propuesto los medios, dixerón que obedecian el llamamiento de dicho Don Angelo; pero que dificultavan la paz, estando en el Asiento los Vazcongados que avia desterrado Don Andrès Flores de la Parra, y los demás sediciosos: y que para conseguirla suplicavan al señor Don Angelo, se sir-

yief-

viessse de embiar del Afsiento dichos desterrados, quedando en el todas las Naciones, y los que tenian haziendas, tratos, y que fuesen quietos. A que se respondiò, que era imposible, y que se alegrara tener otros docientos Vizcainos mas. A que se bolviò à replicar por los de la dicha Junta, instando en lo mismo, y proponiendo los dichos Comissarios que aceptasse aquel medio, por las consequencias que se podian seguir de llegar à rompimiento, nunca quiso venir en el, diziendo era contra su pretension, y la de dicha Nacion; y que assi entrassen peleando, q̃ el haria lo mesmo: como lo deponen dicho Don Pedro de Villa Alvarado, que fue quien llevò la instruccion en la causa de dicho Gaspar de Salcedo, quad. 7. fol. 107. y lo mesmo el Licenciado D. Luis de Ledesma, fol. 115. B. Y añade que respondiò dicho Don Angelo, que era imposible tener efecto la propuesta, y que no estava bien à su reputacion el mandar salir à ninguno de los Vizcainos, hallandose en Puno la gente de Iuliaca; y que dicho Don Luis le embiò à otras personas que lo reduxessen, y la respuesta que les diò fue tocar al arma, formar sus Companias, salir fuera del Afsiento con la gente, provocandoles al rompimiento; y que el dia siguiente entraron los de Iuliaca; y de el encaentro resultò retirarse con su gente el dicho D. Angelo à las casas fuertes, y de alli le sacaron los Sacerdotes, y al verle los de la Junta, à publica voz dixeron: Viva el Rey, y nuestro Governador Don Angelo de Peredo, à quien hemos de obedecer.

113 Y esto se halla justificado con las deposiciones de treze testigos contestes, que son los mesmos que fuerõ con las instrucciones; como consta del quad. 7. desde fol. 85. hasta 193. de la causa de dicho Gaspar de Salcedo. Concurriendo con esto las cartas escritas por dicho Juan de Salazar al Gobierno; en que dize, que la gente està muy sujeta, y que estavan aguardando el orden de lo que avia de executar; y tan pobres, que no tenian que llegar à la boca, ni con que lavar vna camisa, quad. 4. fol. 233.

114 Y otra escrita à dicho Don Angelo, en que le dize, padecen las mayores necesidades del mundo, y que

no falta mas de comerse vnos à otros, quad. 4. fol. 338.

115 Y otra escrita por el mismo à Don Antonio de Mendoza, en que le dize, como la gente no es ociosa, ni mal entretenida, sino es està retirada de aquel Governador que entrò en el Asiento aquellos enemigos de todos, fol. 727.

116 Ay tambien otra carta escrita por Don Francisco Lafo de la Vega, fol. 136. en que cuenta la entrada de Don Angelo en la Icacota, con vanderas tendidas, como era parcial de los Vizcainos, opuesto à los Salcedos, como les robaron las minas.

117 Y como todos estos actos eran antecedentes precisos, de que no teniendo dicha Nacion Vazcongada rienda alguna (pues el Governador, que era el que los avia de castigar, este era el que mas los inducia para que cometiesen los delitos que su depravada intenció los dictava) executassen lo que quiesssen; se siguiò con efecto que dichos Vizcainos hiziesssen infinitas muertes, delitos, y robos, que por ser tantos, no se expressan aquí, y solo se referirà vno, que con averle cometido, quando no constàra en los autos de otros muchos, este solo bastava para hazer vn juizio segutissimo, de que quien hizo semejante arroj, cometeria todos los demàs, pues todos ellos juntos fueron menos que este. Y fue, que estando dichos Vizcainos en San Antonio de Esquilache, queriendo matar à vn moço Criollo, sobre defender que no le robassen las minas de su amo, de las quales, y de todo el Asiento se apoderaron con violencia los susodichos; y huyendo dellos se metiò en la Iglesia, acogiendo se al sagrado de vn Sacerdote, el qual sacò el Santissimo Sacramento, y pidiendolos que por aquel Señor no le mataessen, fue tãta su ceguedad, que sin embargo vno de dichos Vizcainos le tirò por entre la Casulla vn çaravinazo, de que murió, y con su sangre machò la Hostia, como consta del quad. 7. fol. 935. y 944. B. y de vna carta escrita por el Obispo al Gobierno, que està en el quad. 5. fol. 666. y por la deposicion del Cura que purificò la Iglesia, que dize lo mismo, y està quadern. 7. fol. 1354.

118 Y vltiniamente fueron tantos los excessos que hizieron dichos Vazcongados, que se viò obligado el Fiscal à pedir se proveyesse de remedio, para reparar los disturbios que causavan los susodichos; como consta del pèdimiento que diò en 2. de Diziembre de 1666. y està en el quaderno 5. fol. 627. & 629. B. Passando à tanto su arroj, que aun el mismo Don Angelo que los auxiliava, les escriviò vna carta à dichos Vizcainos que se juntavan en el ingenio de Miguel de Torres para assaltar el Afsiento, en la qual les dize, que se fofsieguen, y no hagan lo que pretendian, como consta de dicha carta, que està qua d. 6. fol. 1213.

119 Pero como à la mala inclinacion de los dichos Vizcainos se les avia juntado los imprudentes, quanto arrojados consejos del dicho Don Angelo, con la calidad de tener assegurado el partido de no ser molestados por la Iusticia, lo que al principio avia sido audacia en dichos Vazcongados, se hizo despues costumbre, siendo en ellos regla la desorden, y blasones los insultos; con que no bastò el aviso que yà les dava, de que se quietassen, y fue preciso que el dicho Don Angelo (ò de arrependido, ò de temeroso, viendo que èl avia sido el que los avia dado alas para aquellos delitos) escribieffe vna carta al Virrey, dandole cuenta de como intentava desterrar à los Vazcongados, por ser los que alborotavan el Afsiento.

120 Y sin embargo fue necesario para aquietarlo el buen zelo, y autoridad de Joseph de Salcedo, el qual lo compuso, y fofsiegò todo con los medios mas prudentes, y suaves, afsistiendo à la Iusticia con mas de cien hombres, para que fuesse temida, y respetada, que es el medio mas eficaz para conservar en paz, y quietud à las Republicas.

121 Y por reconocerlo asì, se lo escriviò al Govierno Don Andrès Flores, de la Parra, y el mismo Don Angelo de Peredo, embiando à dezir, que Joseph de Salcedo era el que lo avia fofsiegado todo, afsistiendo à la Iusticia con la gente referida, y que no avia de quien echar mano, sino es del, ponderando su buen modo de proceder, y que asì se le devia premiar. Por lo qual el Virrey, Conde de

Santistevan, le diò las gracias al dicho Ioseph.

122 De todo lo qual resulta vna exclusion notoria de que Ioseph, ni los de su sequito fuesen los que fomentaron dichos ruydos, y alborotos; y consiguientemente, q̃ quien los ocasionò, y moviò, fueron el dicho Don Angelo de Peredo, y los de la Nacion Vázcongada, por lo qual aviendo sido estos los autores de dichos delitos, se deven tener, conforme à derecho, por los perpetradores dellos, y como à tales se les avia de aver castigado, *ex l. quoniā multa facinora, C. ad leg. Iul. de vi publica, Iul. Clar. lib. 5. sentent. §. homicidium, vers. Bene verum est, Plaça de delict. lib. 1. cap. 12. num. 3. Menoch. de arbitrar. lib. 2. casu 362. Gu tieri. pract. lib. 4. quæst. 13. num. 23. Greg. Lop. in l. 8. tit. 18. part. 7.*

123 Reconociendo, pues, la acusacion que se hallava convencià de la incertidumbre, y poca justificacion que contenia el cargo, le arrimò à èl vno de los que sacò en plenario, que como queda dicho, padecen nulidad notoria, y asì se deven desestimar, como si no estuvieran hechos.

124 Pero como la verdad no se puede obscurecer por ningun medio, no se ha querido valer la defensa de solo la còclusion referida, sino es que para que se reconozca, que aun despues de examinado lo que contiene dichos cargos, resulta mayor justificacion en el modo de proceder del dicho Ioseph de Salcedo, se passarà à darles satisfaccion à cada vno de ellos donde tocare, y por tener el que aqui se aadiò en plenario, por incidente del que queda referido, se pone aqui el primero.

Cargo aadiado al Primero.

125 **E**ste se reduce à dezir, que dicho Don Angelo quinze dias antes que los de la Junta de Iuliaca invadiesen el Asiento, tuvo preso al dicho Ioseph de Salcedo, por causa de que los fomentava, y al cabo de ocho dias le soltò à ruego de algunos, y luego que entrò dicha gente, que se componia de los que antiguamente

eran de su sequito, y de Gaspar de Salcedo, su hermano, quienes eran cabeças de vando, estavieron siempre à su obediencia.

126 La comprobacion deste cargo se reduce à dezir algunos testigos, que dicho Ioseph tuvo el Asiento por carcel; sin saber la causa; y por ellos mismos se manifiesta la falta de verdad con que se halla, porque Don Iuan Bueno de Roxas dize, que la prision fue quando se estava juntando dicha gente en Iuliaca; y que esto fue por rezelo de que no se ausentasse, que no comprehende lo contenido en dicho cargo.

127 Y Don Iuan de Molina dize, que dicha prision fue ocho dias antes de la invasion; con que aviendo durado el congreso tres meses, se manifiesta la contrariedad q̄ padecen estos dos testigos, y assi ninguno dellos prueba, *ex cap. nihilominus, 3. quæst. 9. cap. si testes. s. item qui falso, 4. quæst. 3. cap. quod autem, 23. quæst. 7. cap. sollicitudinem, de appellationib. cap. licet causam, de probationib. ibi: Plures tamen illorum, reprobantur, quia sibi invicem evidentiissime contradicunt*, Abbas in *cap. nostra, 32. num. 2. § 3. de testib. Farinac. quæst. 65. num. 2. § seqq. vbi plures refert*.

128 Y siendo la contradicion en el tiempo, quando deste pende ser, ò no ser delito, no prueban los testigos, *leg. qui falso, vel variè, de testib. Alex. conf. 116. n. 1. Ponte conf. 63. num. 1. Honded. conf. 87. num. 123. Paciano conf. 117. num. 21. Giurb. conf. 79. num. 25. Menoch. de præsumpt. lib. 1. quæst. 25. num. 25.*

129 Y caso negado que este testigo concluyera, se halla excluido de que se le deva dar fee, por ser vn hombre facinoroso, y delatado publicamete por la Iusticia por perpetrador de atrozes delitos, y agressor de dos muertes alevosas, executadas la vna en vn miserable Indio; y otra en vn cuñado suyo, de vn valazo, como se prueba de la doctrina del *cap. super eo, § ibi glos. § cap. testimoniu, de testib. & Barbof. in d. cap. super eo, § cap. constitutum, 3. quæst. 5. Farinac. quæst. 56. num. 26. cum seqq.*

130 Además, que tambien se halla excluido, por ser enemigo de dicho Ioseph de Salcedo, como se manifiesta

de todo el contexto de los autos, publicando que lo avia de destruir, que es la mayor tachia que se puede considerar, Bart. in l. in questionib. ff. ad l. lul. Maiestate, Gigas de crimine laesa Maieftat. tit. quomodo, & per quos crimen laesa Maieftatis probetur, quast. 2. De tal suerte, que esto mismo corre aunque el enemigo depusiera en el articulo de la muerte, y estando recibiendo el Santo Sacramento de la Eucharistia, Tiber. Decian. tract. crim. lib. 7. cap. 45. n. 19. cap. per tuas, de simonia, vbi DD. Mascard. de probationibus, concl. 462. num. 31. & concl. 1043. num. 3. Menochi. de arbitrar. cas. 239. num. 8. & 11. & de prafumpt. lib. 3. prafumpt. 37. ex num. 36. Anton. Gom. lib. 3. variar. cap. 12. num. 14. vbi Ayllon plures confert, probat etiam l. 13. tit. 16. part. 3. vbi Greg. Lop. D. Valenc. conf. 161. num. 58.

131 Y este animo depravado lo puso en execucion, pues es cierto que afsi como llegò el Virrey al Afsiento, le diò memorial, en que le suponía aver cometido dicho Ioseph muchos delitos, y que avia dispuesto que los de dicha Junta de Iuliaca, y otros delinquentes salieffen al parage de las Lagunillas, por donde avia de passar dicho Virrey con su gente, y que apreniada, y compeliada esta, les dieffe perdò general; acto que califica del todo la enemistad referida, y de que se infiere que el dicho Don Juan de Molina, mas fue delator, que testigo, y como à tal deverse repeler en todas sus deposiciones, cap. 1. 4. quast. 3. cap. forus, s. in omni de verb. significat. Bofio tit. de denunt. num. 2. Roland. conf. 98. num. 36. volum. 4. Y con mas expressiò el Texto, en la l. Divus, ff. de custod. reor. text. & notata in l. ea quidem, per glos. & DD. C. de acusat. Mascard. de probat. lib. 1. concl. 506. n. 1. Farinac. quast. 52. num. 127. siendo la razón porque à todos derechos resiste ser acusador, y testigo en vna misma causa, cap. acusatores, 3. quast. 5. Farin. quast. 60. n. 64. & 65. vbi quod non facit indicium, etiam si acusator sit Princeps.

132 Y deseando que el odio que tenia al dicho Ioseph de Salcedo, se lograsse à pesar de su inocencia, se pasó à andar solicitando publicamente testigos que dixessen contra el difunto; y el que respòdia, no tenia nada que decir,

zir, les continidava, diziendoles expreffamente, que juraf-
fen contra el dicho Ioseph de Salcedo, que afsi darian gus-
to al Virrey, y de lo contrario experimentarian fu rigor, y
castigo.

133 Ademàs, que quando las conclusiones referi-
das no delvaneciessen la estimacion que podia tener fe-
mejante deposicion (que se niega) es de advertir, que ella
mifma està justificando la inculpabilidad de dicho Ioseph
de Salcedo, pues paffando el dicho Don Iuan de Molina
à dar la razon por què le avia foltado dicho Don Angelo,
dize, que fue para que afsistieffe à fu ingenio dicho Io-
seph, con que se manifiesta, que fi dicho Don Angelo de
Peredo supiera, ò huviera presumido que auxiliava, y pa-
gava la gente de Iuliaca (que fi fuera cierto no lo podia
ignorar, por aver sido este el motivo de fu prision) no le
aproximàra al pueblo de Iuliaca, que està muy inmediato
de fu ingenio, donde sin embaraço alguno pudiera foco-
rrerla.

134 Y por los mifmos autos, probanças, y descargos
hechos por dicho Ioseph de Salcedo, queda corroborada
fin controversia la incertidumbre que contiene lo que se
le imputa: porque por las confefsiones que se tomaron à
Don Estavan Ramirez, Bernavè Rosales, y Lorenço Co-
rona, reos en esta en esta causa, y ratificados en tortura,
consta que quien fomentò dicha Iunta, solo era Don Fran-
cisco de España, y el Licenciado Mestas; con que dando
persona cierta de la comifsion deste delito, quedò excluì-
do de averle cometido el dicho Ioseph de Salcedo, *ex l. ma-
iorem, 4. C. ad l. Cornel. de falsis*, Anton. Gom. tom. 3. var.
*cap. 13. num. 12. Menoch. de præsumpt. lib. 5. præsumpt. 29.
num. 5. § seqq. cum alijs infra referend.*

135 Concurriendo con esto el que por probanças
hechas por el difunto se califica concluyentemente, que
en la ocasiõ de la Iunta que se hizo en Iuliaca, no tuvo par-
cialidad alguna, ni sequitò; antes defendiò à muchos de
los Vazcongados en la ocasion de la invasion del Asien-
to de la Icacota, que salieron huyendo, dádoles dinero pa-
ra el avio; de manera, que se hallaron muy agradecidos, y

dezian mucho bien del, que es à lo que se deve estar, y diferir, así por ajustarse à aquello que consta por tantos medios, como por deponer à favor del reo, ex Ruino *conf. 158. num. 14. lib. 5. Menoch. de arbitrar. casu 526. n. 39. l. Arrianus, ff. de obligationibus, et actionibus, et l. favorabiliora, 1. 67. ff. de reg. iur.* y aunque sean menos, como se fundará infra:

136 Y vltimamente por lo que hasta aquí consta, no se verifica que el dicho Ioseph de Salcedo capitaneasse à la gente, que es lo peculiar del cargo, y solamente se vale la malicia de la acusacion, para ponerle al dicho Ioseph de Salcedo el rotulo de cabeça de vando, de la deposicion de Antonio de la Cruz Cardenas, que dixo en la causa general, que oyò à Domingo Pantoja, que Ioseph Capitaneara la gente de Iuliaca: y además de faltar los indicios, y calidades que se requireré para esto, como diremos despues, esta deposicion no puede ser de substancia alguna, y está convencida de falsa; porque aviendose examinado mucho numero de testigos, ninguno toma en la boca tales palabras: de que se haze notorio este arrojio de deponer, pues si fuera cierto, aviendo tantos que desde luego se mostraron enemigos del dicho Ioseph, lo huvieran declarado. Y así, no solo ay prueba; pero antes bien presumpció de falsedad, Bald. in cap. cum causam, col. 6. de testib. idem, et Salicet. in l. testium, C. de testib. D. Valenzuel. *conf. 163. n. 75. et 90. Giurba conf. 70. num. 36. plures referens, et conf. 91. num. 25. in med. Farinac. de testibus, quest. 66. num. 272. et seqq.*

137 Y para que se procediera legitimamente à darle al dicho Ioseph de Salcedo el castigo establecido al que es cabeça de vando, como principal autor para la *l. quoniam multa, C. ad l. lul. de vi publica*, y la *l. 8. tit. 10. part. 7.* que es la concordante, era menester que lo huviesse sido, y que con su asistencia, consejo, y ayuda se huviesse cometido las muertes, y alborotos que se dizé, y hecho la invasión de la Icacota, por ser este requisito preciso por los mismos textos, por la *l. quoniam multa facinora*, en las palabras que dizé, *alijs vim inferre certantibus*; y las de la ley de la Partida

8. ibi: *Esta pena ha lugar tambien en aquellos que llegan los
hombres para hazer la fuerza, como en los otros que vienen con
ellos para fazerla à sabiendas.*

138 Desuerte, que quando las leyes ponen al agres-
sor las penas que merecen todos los delitos que en el albo-
roto se cometen, es quando el que va à hazer el delito, cõ-
voca para su execucion personas que le cometan, ò va con
ellos à executarle; y en este pleito; aunque se ha discurrido
tan por menor en todos los casos que sucedierõ en la Ica-
cota, no se hallarà alguno en que se diga q̃ Joseph de Sal-
cedo aya ido con gente armada, ni en otra forma à com-
eter delito, ni especificado alguno que por su orden, ò man-
dato se aya cometido; con que el supuesto de que aya sido
cabeça de vando, para querer aplicarle los delitos q̃ la gen-
te libre que concurría à los minerales cometía; carece de
todo fundamento.

139 Y no solo no consta de los cargos que se le hizie-
ron à dicho Joseph de Salcedo, y de todo el contexto de
la causa que el susodicho ocasionasse muerte, robo, albo-
roto, ni otro delito, sino es que antes bien se prueba lo cõ-
trario por dos medios concluyentes; el vno, que excluye
que el dicho Joseph fuesse cabeça de vando, y capitaneas-
se la gente; y el otro, que no solamente lo excluye; sino es
que prueba lo contrario:

140 El primero, por vna carta escrita por el Virrey,
Conde de Santistevan, en 7. de Febrero de 666. à Iuan de
Salaçar, donde con conocimiento de todas las que se avia
escrito à dicho Virrey, que se vieron en el Acuerdo, dize,
que lo que se pondera en estas revoluciones desde sus prin-
cipios es, que no ha auido cabeça que las guie, ni fomento
de sujetos señalados en la Nobleza, ni en los intereses
principales; sino es Soldados, y gente suelta, y algunos mal
aconsejados, y neutrales; la qual està quad. 4. fol. 273.

141 De que se infiere, que siendo el dicho Joseph de
Salcedo, vna de las principales personas del Assiento, assi
por la autoridad, como por la opulencia, no se omitiera el
connumerarle entre los que fomentaron dichos ruydos, y
alborotos, principalmente quando ayiendose mostrado

tán-

tantos por enemigos del dicho Ioseph, no huvieran dexado de escribir al Virrey que el susodicho capitaneava la gente, ò ocasionava dichos alborotos, si fuera cierto, como dexamos fundado *supra num.*

142 Y mas quando por la misma carta referida se dize, que no hubo cabeça principal que los guiasse, ni capitaneasse à los sediciosos, cuya negativa excluye tambié que el dicho Ioseph cometiesse semejante delito.

143 Concurriendo con esto el que en dicha carte se dize, que quien los fomentò dichos ruydos, fueron algunos Soldados, y otra gente, dando en lo general autores conocidos que cometiesen estos delitos, que aunque inciertos, en quanto à saber quienes fueron los que lo cometieron, son ciertos en quanto à la exclusion de que dicho Ioseph de Salcedo los cometiesse, y consiguientemente para que quede libre, *ex dictis supra num.*

144 Y no se podrá oponer contra dicha carta el decir, que lo mas que puede obrar es la deposicion de vn testigo, y que como vnico no puede hazer fee, *ex vulgar. regul. dictum vnius, dictum nullius, ex li. iuris iurandi, C. de testibus, cap. cum dilecti in fin. de accusat. Mascard. de probat. conclus. 343. num. 30. Farinac. in prax. crim. part. 4. cons. 60. num. 15. Barbof. axiomatic 70.*

145 Porque además de que esta se escribe con noticia de otras muchas que se le escribieron al Virrey con conocimiento de todo lo que sucedia, siendo esta à favor del reo, basta por si sola para probar su inculpabilidad, *ex Aymon cons. 2. num. 16. Ancharran. cons. 183. num. 4. Bofsio tit. de opposit. contra testes, num. 72. Mascard. de probat. concl. 491. num. 17. § 18. § concl. 904. num. 10. Farinac. de testibus, quest. 63. num. 42.*

146 Y mas quando el que depone es vna persona de tanta nobleza, y autoridad, cuyas calidades suplen el ser vnico, y prueba, como si fueran tres, ò quatro testigos los que deponian, *ex cap. nobilissimus, 97. distinct. Farinac. quest. 97. n. 56. Mascard. de probationibus, concl. 160. n. 1. § concl. 492. n. 40. § concl. 1004. n. 58. § concl. 1227. sub n. 23. Farin. de testib. quest. 63. n. 88. cum alijs.*

147 Concurriendo cõ esto el escrevir esta carta mo-
tu proprio, y sin que conste fuesse à pedimiento del dicho
Ioseph de Salcedo, circunstancia que da toda fee, y credito
à semejante depolicion, *Alex. cons. 1. 12. post num. 2. testan-*
do de comun opinion, Gabr. tit. de probat. lib. 1. conclus. 2.
num. 55. Mascard. lib. 2. concl. 62. 1. m. 4. § lib. 3. concl. 1227.
num. 62. Farinac. d. quest. 63. num. 101.

148 El segundo medio por donde se prueba que di-
cho Ioseph de Salcedo, no solo no capitaneò la gente, ni
fue cabeça de vando, sino es que antes procurò fosse-
gar los alborotos, apaciguando los sediciosos, es el que en
todos los lances, y ocasiones en que hubo dissensiones, y
disturbios se tuvo siempre por medio à proposito para la
composicion, y buen exito à dicho Ioseph, valiendose del
para este efecto todos los Governadores que hubo en el
Afsiento, embiandole à llamar para este fin à su ingenio,
donde continuamente afsistia, el qual obedecía siempre
promptamente, con el riesgo que se dexa reconocer, co-
mo consta de todo el contextò de los autos.

149 De que resulta, que siendo cierto lo referido, y
constando de los mismos cargos, no puede negarse que es
medio contrario el pretender probar por ellos que el di-
cho Ioseph de Salcedo fue cabeça de vando, y autor de los
maleficios, principalmente quando es prueba de esta ver-
dad su ajustado, y notorio proceder, pues no se puede du-
dar que en quantas concurrencias, y alborotos sucedierõ,
nunca se hallò en el principio de la discordia, y antes bien,
que siempre se le llamò por medio de la paz, sin que se dè
acto en que no solo no la embaraçasse; pero ni aun algu-
no en que no la procurasse: con que no se discurre que ra-
zon se pueda dar para dezir, que Ioseph de Salcedo fue ca-
bèça destos alborotos, pues el primer supuesto que hazen
los DD. para conocer quien lo es, consiste en que aquel à
quien se le imputa semejante delito capitaneè para el, con-
voque, y principalmente le execute por si, y por medio de
las personas convocadas, *Bart. in l. aut facta, s. nõ unquam,*
ff. de pœn. Salicet. in l. 1. quest. 3. de seditios. Boer. in tractat.
de seditios. §. 7. num. 8. ibi: Et isto casu illi, qui convocaverunt,

150 *Et elegerunt vexillum, & campanam pulsaverunt dicuntur incitatores personarum.* Conrado Brun. *de seditios.* lib. 3. cap. 6. num. 1. con que faltando esto en el dicho Ioseph, de ning una suerte se puede dezir, ni verificar sea cabeça de vando, pues no solo no fomentò, ocasionò, ni asistió en dichos ruidos, y alborotos, sino es que antes los apaciguò, flossegò, y evitò en muy repétidas ocasiones. Y no puede ser de objeccion alguna à lo referido el dezir que tenia mucha gente de su sequito, y que le acompañava; pues para constituir este acto culpable, era preciso se probasse por la acusacion que estos acompañamientos eran solicitados por dicho Ioseph, y que la gente lo hiziesse, prevenida, y asistida para lo que se le imputa, como principal fundamento de su intencion, por lo que notan los DD. en la *l. merito.* ff. *pro socio.* *Glos. in cap. abst.* 11. q. 3. *Et in cap. in scriptur.* 96. dist. latè Palac. Rub. *in alleg. bares.* §. 12. col. 3. Bartol. *in l. non solum.* §. *sed, ut probari.* ff. *de novi oper. nuntiar.* Farinac. *latè quest.* 85. à principio; Gracian. *disceptat.* 541. num. 4. *Et* 5. D. Valenc. *concl.* 39. num. 30. *Et* 31. y refiriendo muchos D. Salg. *labyrinthe.* 2. part. cap. 9. n. 9. Y no solo no ay nada desto en los autos, sino es que se dà la causa que podia motivar algun cortejo, ocasionada de la liberalidad que en Ioseph de Salcedo hallavan, y conveniencias que en sus minas, y labores dava à muchas personas; y es suma infelicidad, que quando ay vn motivo tan natural para que vn hombre sea bien quisto, y aplaudido de todos, se le quiera attribuir à demerito: lo qual solo puede ser efecto de la emulacion, Conrad. Brun. *de seditios.* lib. 3. cap. 8. num. fin. ibi: *In delictorum quoque numero, hospitalitates, amicitias, & collationes, vel dantis, vel recipientis ponebantur.*

151 Con que siendo cierto que de todos los autos no consta que Ioseph de Salcedo se acompañasse con persona alguna para ir à cometer delito, muerte, ni insulto, en vano se pondera que le acompañasse, ò no gente, y parece mas acusar los efectos de la magnificiencia, y liberalidad, que indagar si huvo, ò no delito: pues como advierte Plutarch. *de multitud. amicor.* no ay causa de donde nazcan

mas amigos que es de los beneficios, y liberalidad, maxime quando solo la riqueza por producir la esperança de experimentar conveniencias, es causa para tener muchos amigos; y como dixo Aristoteles lib.8: *Moral.* aun para conservar la opulencia se necessita dellos para mantenerla; ibi: *Divites, & principes, amicis, indigere videtur, quomodo enim proprietas, sine amicis custodiri, conservari que poterit? Tanto enim amplior, tanto periculosior eris.* Y asino parece se puede, ni deve hazer estimacion alguna de dezir que Ioseph de Salcedo tuviesse muchos amigos, dependientes, y personas que le acompañassen, no dandose a cto en que se valiesse de ellos para cometer delito alguno, ni ofender a nadie, pues siendo su liberalidad tan grande, y su riqueza tan notoria, la vna dà legitima causa para el agradecimiento, y la otra supone precision de amigos para conservarse.

Cargo Segundo:

152 **H**Azele tambien cargo, de que estando se curando Don Angelo de Peredo de las heridas, y valazos que le avian dado la gente fediciosa, y del sequito de dicho Ioseph de Salcedo, y su hermano, en el Hospicio de los Santos Lugares de Ierusalen, fueron allà el dicho Ioseph de Salcedo, y el Licenciado Don Francisco de España, y le sacaron todos los papeles que tenia, en que estavan las causas que avia hecho contra los fediciosos, y las quemaron alli parte dellas, y las demàs en el Hospicio de San Francisco.

153 En muchos cargos era ocioso el dar satisfacion, porque se hallan sin justificacion alguna, porque solo la acusacion mirò a que con la multiplicidad dellos, y su sobreescrito tomasse cuerpo la causa, que en la verdad no tenia, y este de diez testigos que se examinaron en sumario, los nueve dicen que no lo saben, y el otro, que es el dicho Don Iuan de Molina, dize, que lo oyò dezir publicamente, y que estando el en la casa de Diego Hurtado, viò salir humo del patio del Hospicio, y que aviendo preguntado, que

què humo era aquel? Le respondieron, que era el de los papeles de Don Angelo de Peredo.

154 De que se faca la poca substancia desta deposicion, pues solo dize de oídas, y sin dar razon, ni à quien lo oyò; y alsino prueba cosa alguna, *ex cap. licet ex quadam de testibus, cap. in primis, 2. quæst. 1. leg. testium, C. de testibus, leg. 28. tit. 16. part. 3. Roland. conf. 24. num. 86. lib. 1. Et conf. 98. num. 55. eod. lib. Cephalo conf. 204. num. 7. Et 21. Et seqq. lib. 2. Et conf. 721. num. 35. lib. 5. Menoch. conf. 98. num. 55. lib. 1. Et conf. 144. num. 24. lib. 2. Burlato conf. 316. num. 18. Et 19. lib. 3. Hipolit. Rimin. conf. 260. num. 45. lib. 3. Et conf. 299. num. 35. eod. lib. HeEt. Emil. in tract. de testib. in materia testis de auditu, fol. 253. num. 14. Et 15. Et fol. 295. num. 15. Et fol. 297. num. 19. Et 24. Farinac. de testibus, quæst. 69. num. 9. Giurb. conf. 43. num. 4. D. Valençuel. conf. 141. num. 11.*

155 Y aunque es inverosimil lo q̄ depone de averle dicho que el humo era el de los dichos papeles, sin dezir quien se lo dixo, ni por què razon, que basta para su exclusion, *ex leg. ob carmen. 21. §. 3. ff. de testibus, Bald. in leg. testium, num. 38. C. eod. Marc. Ant. Eugen. conf. 90. num. 109. Et seqq. Geronim. Gabr. conf. 159. num. 14. volum. 1. Farinac. quæst. 65. num. 164. y antes deponiendo lo que es inverosimil, tiene presumpció de falsedad, Alexand. conf. 27. n. 4. lib. 2. Nevizano conf. 8. num. 68. Et 69. Catelian. Cot. immemorabilibus, verb. Verosimil, D. Valenç. conf. 163. num. 121. Et seqq.*

156 Desto no se faca que el que los quemasse fuesse el dicho Ioseph de Salcedo, que era lo preciso para lo que se le imputa.

157 Ademàs, que quando dicho Don Iuan de Molina huviera depuesto con mas claridad, este està desvanecido por las tachas que quedan opuestas en el primer cargo.

158 En el plenario se examinaron otros testigos, que son el Doctor Gabriel de Molina, que depone, que entràdo vna tarde à curar al dicho Don Angelo de Peredo, en el Hospicio de San Francisco, viò en el patio à Ioseph de Sal-

Salcedo, Don Francisco de España, y al Bachiller Mestas, y otros, éstar entre todos leyendo los papeles que se avian fulminado contra los sediciosos, y como los iban leyendo los iban rompiendo, y quemando.

159. Don Juan Bueno de Roxas dize, que Don Angelo de Peredo le avia dicho lo mismo, sin mencionarle que personas lo avian executado, y que Don Francisco de España le avia dicho, que dicho Don Angelo le avia entregado dichos papeles para que los quemasse, y que con efecto lo hizo.

160. Y los demás testigos dicen en esta conformidad, assi de avérselo oído dezir al dicho Don Angelo, como al dicho Don Francisco de España, que este era el que los avia rasgado, y quemado.

161. Cuyas deposiciones notoriamente excluyen dicho cargo; porque aunque fuesse cierto el supuesto que se haze, ninguno dellos depone, ni habla palabra de que dicho Joseph de Salcedo interviniessse en lo referido, y antes lo excluyen por dar persona cierta, que aun caso negado que huviera alguna presumpcion, con esto se desvanecia, *ex leg. maiorem, 4. C. ad leg. Cornel. de falsis*, Anton. Góm. tom. 3. *variar. cap. 13. num. 12*. Menoch. *de presumpt. lib. 5. presumpt. 29. n. 5. Et seqq.* Mascard. *de probar. conclus. 833. num. 2.* Lesio *de iust. Et iur. lib. 2. cap. 29. dub. 17. num. 165.* Farinac. *quest. 177. ex num. 1. usque ad 15.*

162. Y aunque el dicho Doctor Gabriel de Molina dize, que estava alli el dicho Joseph, esto no justifica el cargo, por ser notorio, que assi como el susodicho supo que el dicho D. Angelo estava herido, se fue à dicho Hospicio à asistirle; y despues que dixeron avia Confessado, y Comulgado el dicho Don Angelo, le dió al Licenciado Don Francisco de España vna llave de vn escritorillo, y à Gregorio de Morales, Escrivano, que le asistia, y al cabo de vn rato traxeron el dicho escritorillo, de donde sacaron vn legajo de papeles grande; y D. Angelo les dixo, quemarlos, quemarlos, que son essas causas hechas con testigos malos, para el passo en que estoy; y luego salieron à fuera con los dichos papeles, y los quemaron, y el difun-

to siempre se estuvo sentado junto à la cama del dicho D. Angelo, donde le asistió veinte y dos dias, hasta que vino el Obispo de Arequipa al Asiento, y entonces le dixo à Don Angelo, que hasta alli le avia mirado como à su Corregidor, y que de alli adelante le miraria como su amigo.

163 De que se faca exclusion notoria de la acusacion, asì por ser cierto lo referido, como porque no ay ningun testigo que deponga con la individualidad que se requiere para constituirle reo; y antes bien probança hecha en su descargo en la pregunta 3. 4. y 6. en que prueba con mucho numero de testigos, que el dicho Ioseph de Salcedo fue siempre muy amigo de Don Angelo; y luego que supo esta va herido, fue al punto à asistirle, durmiendo delante de su cama del dicho mas de veinte y dos dias, teniendo consigo diez, y doze personas continuamente, por si acaso se arrojavàn à querer quitarle la vida; y para escusar alguna ofladia, dezia publicamente, que estava muy malo; por si huviesse alguno de mal intento que quisiessè matarle, descuydado con esta voz se mitigassè su mal animo, y desistiesse de tan depravado intento; y que quando el dicho Don Angelo sacò de vn escritorio vnos papeles fue voluntariamente delante de el dicho Ioseph de Salcedo, y mandò se quemassen, sin que el dicho Ioseph le violentasse à ello, ni aun se lo pidiesse.

164 Y mas quando en Ioseph de Salcedo no se dà causa para que solicitasse dichos papeles, por no hallarse con delito en que pudieran comprehenderlo; con que faltando motivo para ello, no se debe presumir q̄ executasse lo q̄ se supone, como lo asienta Albano *conf. 46. n. 5.* Bertrac. *conf. 85. num. 14.* Felician. *allegat. 168. num. 3. part. 2.* Decian. *conf. 77. num. 9. § 10.* Castrenf. *in leg. fluminum, §. fin. ff. de damno infecto*, Farinac. *q. 50. num. 31. § 52. num. 150.* Giurb. *conf. 46. n. 28.* el señor Don Lorenzo Matheu *de re crim. contr. 11. n. 37. § 38.*

165 Y con lo que se sale de toda duda, y question en esta materia, es con la declaracion hecha ante Escrivano

por el dicho Don Angelo, en que declara, que dichos papeles, y causas las avia hecho con testigos apasionados, y mal informado de la verdad; y que asise las avia entregado à Don Francisco de España, para que las rasgasse, y quemasse, con cuya declaracion se desacreditan las deposiciones de los testigos, y se manifiesta la falsedad que contienen, y arrojó con que deponen; porque disculpa totalmente à dicho Ioseph, y à los demás q se suponen reos, de tal fuerte, que aun en caso q huviera presumpcion, quedava desvanecida, D. Covarr. *lib. 2. variar. cap. 13. num. 8.* Carrer. *in prax. 2. tract. de indicij, §. Tortura, §. Decimum est inditium, num. 5.* Plaça de delictis, *cap. 13. ex num. 15.* Mascard. *de probat. concl. 389. §. concl. 1130.* Farin. *q. 43. ex n. 10. §. q. 46. n. 104. §. seqq. idem conf. 79. n. 18.* Fach. *lib. 9. cap. 90.* Guazin. *defens. 30. cap. 4. n. 23.*

166 Corroborandose esto mismo con el memorial que dicho D. Angelo dió en el Gobierno, estando ya en la Ciudad de Lima, en que aviendo comprehendido todas las personas que avian cometido delitos, no solo no culpò en alguno al dicho Ioseph de Salcedo, pero antes bien publicò, que vnicamente le debia la vida al Difunto; y que nadie le avia asistido como el, todos à etos contrarios à lo que se le imputa.

167 Y ha llegado à tanto grado la passion de la acusacion, y deposiciones de testigos, que aviendole hecho este mismo cargo à Gaspar de Salcedo, depusieron nueve testigos contestes, que dichos papeles se los llevò al Cuzco Sebastian de Equibel, mestizo; y sin embargo ha auido atrevimiento para deponer que los avia quemado el Difunto; con que con la contrariedad de probanças se convence el que no se deba hazer estimacion de vno; ni de otro, ni oirse, *ex leg. si procuratorio, 2. §. 1. ff. quand. appell. sit, leg. Larius, 47. ff. de petitione hereditat. leg. si finita, §. 1s, ff. de damno infecto, cap. per tuas, de probationibus, §. cap. sollicitudinem, de appellation.* Alexand. *in leg. naturaliter, §. Nil comune, ff. de adqu. posse. leg. 7. tit. 10. p. 3.* D. Valenç. *conf. 189. n. 87.*

Cargo Tercero.

168

ESTE confiste en dezir, que en la misma ocasion de estar Don Angelo herido, solicitò el dicho Ioseph de Salcedo, juntamente con Don Francisco de España, y otros, que Don Angelo de Peredo hiziesse vna declaracion à favor de Gaspar de Salcedo, y los del sequito de ambos, violentándole para ello, siendo contra la verdad, como lo exclamò dicho Don Angelo de Peredo, ante Gregorio de Morales, Escrivano.

169

Para la comprobacion de este cargo se examinaron en sumaria diez testigos, y los nueve dicen, que no lo saben, y el otro, que es Don Iuan de Molina, dize, que oyò dezir lo que en el cargo se refiere à Diego Hurtado, y que es publico, y notorio en el Afsiento de la Icacota, y à este no se le debe dar fe, ni credito, por saltar la declaracion de aquella à quien se refiere, como dexamos fundado *suprà* num.

170

Y los demás testigos dicen de oidas al dicho Don Angelo, que no prueban, como queda dicho *suprà* num. 11. y mas quando el dicho Don Angelo, à quien supone aversele oido, no depuso cosa alguna en orden à lo referido.

171

Y la exclamacion que se dize hizo ante Gregorio de Morales, es incierta, porque tal no ha auido, ni se ha presentado en los autos; con que cessa el fundamêto principal del cargo, por referirse à esta; y no constando della, tambien cessa la presumpcion que podia aver de que la huviesse ocultado el interessado, que es de la que habla la l. 2. §. *Divus, ff. de iur. fisci*, Lara *in compend. vitæ & homin. cap. 19. n. 43.* D. Larr. *alleg. 28. n. 7. § seqq. Auth. ad hoc, §. Ille etiam, vers. Si quis instrumenta, C. de latin. libert. tollend.* D. Molin. *de Hispan. primogen. lib. 2. cap. 5. § add. n. 44. § 45.* D. Larrea *alleg. 96. n. 28. § decis. 56. n. 7.* Castill. *de aliment. cap. 20. n. 30. § seqq. Valer. de transact. tit. 2. quest. 1. num. 17.*

172

Y se manifiesta la incertidúbre de lo que queda dicho en el cargo antecedente, de no averse quexado del di-

dicho Ioseph de Salcedo estando en Lima en su libertad; desde donde podia aver manifestado; el que dicha declaracion la hizo con violencia; y mas quando se hallava con la justa quexa de averle violentado, que era preciso que no lo olvidasse; y aun bastara solo que tuviesse entendido. q̃ le avia ofendido para dezir cõtra el, vt ait *Casiod. lib. 10. variar. epist. 30. ibi: Et laesus servat offensam, & longopost tẽpore reddere dicitur, à quo iniuriatus esse sentitur, D. Larr. alleg. fiscal. 2. n. 16. D. Valenc. conf. 9. 1. n. 28.*

Cargo Quarto.

173 **E**STE consiste en dezir, que de orden de dicho Ioseph de Salcedo salieron Agustin, y Alonso Barreto, y otros, al camino por donde iba dicho Don Angelo de Peredo, quando se salió del Asiento de la Icacota, despues de las heridas, y le robaron la plata, y vn espadin que llevaba.

174 Veinte y dos testigos se examinaron en sumario, y plenario por la acusacion; y no ay quien deponga tal cosa; porq̃ el mas desenfrenado le pareció tã ageno del trato, y proceder del Difunto, que no tuvo lugar su arrojo.

175 Y solo Eugenio Fernandez de Guevara dize lo oyò, sin nombrar à quien.

176 Y antes bien se probò por el Fiscal concluyentemente la exclusion de aquel mandato, por constar de los autos, que dichos Barretos es cierto salieron à robar al dicho Don Angelo, como lo dizen ellos, y lo declararon en sus confesiones. Y los demàs testigos, que son muchos, examinados al tenor del punto quarto, que se hizo contra dichos Barretos, los mas de ellos de vista, que le robaron ochocientos pesos, y vn espadin, sin tomar en la boca al Difunto, antes bien dan otra causal, que es el querer se hazer pago de diez cavallos que el dicho Don Angelo les avia quitado.

177 Y solo de este cargo se puede facar, que la acusacion le imputò de ladròn à Ioseph de Salcedo, tan ageno de su proceder, y credito del susodicho, que por su buẽ

modo de obrar, buena fama, y repetidas limosnas que ha-
 zia, tiene tan violenta presumpcion exclusiva, que desvan-
 nece qualquiera calumnia que en quanto à esto se le quie-
 ra imputar, *argum. l. quod si noluit, §. Qui mancipia, ff. ad liti-
 adict. cap. fin. de consecrat. dist. 5.* *Glos. in l. cum unus, verb.*
Donum, ff. de alim. & cibis. legat. Ojeda de incompat. benef.
 p. 1. cap. 23. n. 69. Petrus Andr. Gambar. de autoritate le-
 gati à latere, lib. 7. n. 269. y mas en delito de infamia, como
 el hurto, que la calidad de la persona excluye qualquiera
 presumpcion, *Glos. & DD. in leg. in civilem, C. de furtis,*
Bald. & Salicet. in leg. ult. ff. de baredd. instit. Marfil. in leg.
qui falsam, n. 116. ff. de falsis, idem in pract. crim. §. Diligen-
tes, n. 96. & pluribus Menoch. de presumpt. lib. 1. q. 89. n.
98. & 99. & lib. 3. pres. 141. n. 15. & lib. 5. presumpt. 29.
num. 40.

178 Y aun quando aquel no fuera tan notorio que
 dara bastantemente desvanecida la malicia fiscal, con
 averse probado concluyentemente la asistencia que Io-
 seph tuvo à Don Angelo, y que para aviarlo à Lima le so-
 corrió con dos mil pesos, de que se mostrò agradecido el
 susodicho, como se manifesta de sus cartas, pues no se
 avia de ostentar liberal para hazer despues semejante
 arreojo.

Cargo Quinto.

179 ESTE se reduce à que dicho Ioseph de
 Salcedo puso guardas à Don Ioseph de
 Avellaneda para que no se fuesse del Asiento, nombran-
 do por Cabo à Lorênço Gonçalez.

180 Todos los testigos que se examinaron para es-
 te cargo, concluyen en que se le pusieron guardas al di-
 cho D. Ioseph de Avellaneda; pero no que fuesse de man-
 dato de Ioseph de Salcedo, ni el pretexto que tenia para
 ello; con que cessada la razon que el Fiscal ideò para querer
 inducir delito.

181 Y no tan solamente se comprobò como se de-
 bia sino es que antes bien por la sumaria, papeles, y in-
 strumentos que se presentaron por la acusacion en suma-
 rio,

rio, y en plenario se saca exclusion notoria del, pues examinado Lorenzo Gonzalez, y ratificado en tortura, dize, que dicho Don Joseph de Avellaneda le diò orden, y à Juan Hurtado, para que le asistiesen de guardia, como lo hazian en la plaçuela de su casa; y que para ello no tuvo orden de dicho Joseph de Salcedo, sino es de dicho Gobernador; y que la noche que se salió del Asiento llegó à el Gaspar de Salcedo, y le dixo, que tenia noticia como dicho Don Joseph de Avellaneda se queria salir del Asiento por vna puerta falsa de la casa, y assi le pedia estuviessen con cuydado; y que en caso de fer cierta dicha fuga, disparrasse vna pieça para salir con alguna gente à rogar à dicho Don Joseph, que no se ausentasse por la falta que les avia de hazer; y que sin embargo les mandò à los soldados asistiesen à lo que les mandasse dicho Gobernador.

182 Y Luis de Aguilar de pone, que estuvo vna noche de guarda por mandado de dicho D. Joseph de Avellaneda; y otros muchos reos en sus confesiones dizen lo mismo; y que fueron guardas, que son à quien se debe differir assi, por ser de hecho que pasó ante ellos, como por deponer contra producentem, que prueban plenamente; *Farinac. conf. 78. n. 28. § 35. § conf. 120. num. 10. § conf. 152. n. 8. Anton. Gabr. de testib. conf. 1. n. 14. Burl. conf. 120 n. 23. lib. 1. § conf. 153. n. 46. lib. 2. Cravet. conf. 100. n. 13. Socin. lun. conf. 69. n. 11. Menoch. conf. 60. n. 18. Menchac. de success. creat. §. 12. n. 7. D. Valenc. conf. 73. n. 8. Noguera. alleg. 29. n. 80.*

183 Y esto es arreglándose à la verdad de lo que pasó, pues dicho Don Joseph de Avellaneda en la deposicion que hizo en la causa de dicho Gaspar de Salcedo confesò lo mismo; y que dichas guardas se avian puesto por mandato suyo para que le asistiesen.

184 Y haze grandissima novedad à la defenfa. el no aver hallado aun apariençia para querer por este cargo hazer culpado à dicho Joseph de Salcedo, ni discurrir à que podia mirar el poner dichas guardas, y no aviendo motivo en el que se quiere dezir delincuente, no ay presumpcion para el delito, como queda fundado en el car-

go segundo num. 164. y antes bien juntando lo que singularmente deponen los testigos, es en favor del que se quiere tener por reo, pues dicen que mirava esto à que dicho Don Ioseph no se ausentasse de dicho Asiento, que es mas comprobacion de buen zelo, que de delincuente.

Cargo añadido en plenario al quinto.

185 **V**iendo la acusacion que lo que se le imputò à dicho Ioseph de Salcedo, no solo no le pudo constituir delincuente, sino es que de lo mismo se reconoce su buen zelo, y ajustado proceder, se pasó à sacarle en plenario otro cargo, que es el siguiente.

186 **Q**ue en la pendencia que hubo dicho dia de S^a Pedro no asistió el dicho Ioseph al lado de Don Ioseph de Avellaneda, y se estuvo en casa de Don Melchór de Ergueta, sin que huviesse estruendo de valazos que se pudiesse oir en casa del susodicho aquel dia.

187 **Y** no se discurre por la defensa de que se pueda facer, ni inducir delito contra Ioseph de Salcedo de que fuesse cierto lo contenido en el cargo; porque caso negado que no asistiesse en aquella ocasion à Don Ioseph, no es causa para hazerle delincuente, porque para ello era preciso que estando presente, huviesse dexado de dar favor, y ayuda à la Iusticia, que entonces se le podia imputar culpa, *ex l. desertorem. S. fin. ff. de remilitar.* Alber. *in l. 1. C. unde vi*, Martin. *Laudens. in tractat. de officialibus, quest. 7.* Acebed. *in l. 8. tit. 23. lib. 4. Recop.* vbi plures refert.

188 **Y** la casualidad de no averse hallado al tiempo de la pendencia el dicho Ioseph de Salcedo, se ocasionò de averle dicho, el dicho Don Ioseph de Avellaneda, que se fuesse à tomar la yerva del Paraguay en casa del dicho D. Melchór, por aver reconocido que no se hallava muy bueno, y sin poder prevenir, ni adivinar la pendencia que avia de suceder, para con noticia de ella quedar se con dicho Don Ioseph, por si fuesse menester.

189 **Y** cò lo que se desvanece la culpa que se le quiere imputar al difunto en este cargo, es con averse probado

35

por el susodicho en las preguntas septima, y octava, que al punto que oyò el ruido de valazos, salió de la parte donde estava, y fue à buscar à dicho Governador, y le dixo q̄ arcabuçasse à los delinquētes, y los llamasse por edictos, y pregones. Palabras, que (quando nõ huviera la causa tã legitima que se ha referido para no hallarse presente al tiempo de la pendencia) ellas solas excluyen el que la ausencia en dicha ocasion huviesse nacido de premeditado dolo.

190 Y aunque se quiso por la acusacion confundir esta probança, articulando que no se pudieron oir los tiros en dicha casa de Ergueta, se quedò desnuda la pregunta, porque ni se probò, ni pudiera con verdad lo contenido en ella, por ser cierto lo contrario, y los testigos que depoen en orden à lo que contiene, solo dicen, que les parece no se podiã oir, y asì de ninguna forma prueban, ex Bald. *in l. si ve possidetis, col. penult. n. 6. vers. Sed quæro. C. de probationibus, & in cap. cum causam, num. 64. de testibus*, Hipolito Riminald. *conf. 836. num. 4. lib. 7. Bosio in tit. de oppositionibus contra testes, n. 43. Mascard. de probationibus, concl. 458. num. 9. Noguer. alleg. 32. num. 70. ubi plures.*

191 Y aunque ay otros testigos que depoen, que no se dispararon tiros; esto es contra el contexto de la causa, y deposiciones de los demàs, por cuya razon son desestimables sus dichos, respecto de oponerse à los que depoen mas verosimilmente, que son à los que se deve creer, *ex l. 3. vers. Tu magis. ff. de testibus*, Menoch. *de arbitrar. lib. 2. cas. 472. num. 24. & de retinend. posses. remed. 3. num. 721. D. Valençuela conf. 41. num. 78. & conf. 121. num. 120. & 121. ubi alios refert.* Con que por todos medios se convence el poco fundamento, y ninguna justificacion que contiene dicho cargo.

Cargo Sexto:

192 **E**ste se forma por dezir que Ioseph, y Gaspar de Salcedo eran tã dueños de las voluntades de los que asistían en el Asiento de la Icacota, que

S

que solamente se trabajava en las minas quando querian, aviendose dexado de beneficiar por su causa en diferentes tiempos, de que se ha seguido mucho daño à la Real hazienda, y que en especial en las minas de Gaspar de la Serna, y Martin de Garayar, gozavan de los metales que dellas se sacavan, por medio de muchas cantidades de plata que davan à los vezinos por llevarse los à su ingenio.

193 Y este cargo està desvanecido por si, pues no se dà dia, mes, ni año en que se supone se cesò en la labor, para què se pudiesse ajustar los motivos que avia auido en los dias en que no se avia continuado la labor, y todos los demàs se hizieron con esta cautela, para quitar por esse medio las defensas al reo, contra lo dispuesto por la *l. libellorum, ff. de accusat.* Bartol. *in l. is qui reus, ff. de publicis iudicijs*, Alexand. *in l. i. num. 3. ff. de edendo, Romano conf.* 191. Gregor. Lop. *in l. i. tit. i. part. 7. verb. El mes*, Bosio *tractat. crim. tit. de Inquisit. num. 29.*

194 Y lo mismo procede en quanto al supeditar voluntades, pues no ay testigo que lo deponga; porque para constituir prueba en este cargo, era preciso que dixessen los actos que hazia el difunto para ello, y los medios de q̃ vsava, por consistir en esto el delito, y ser el principal fundamento de la acusacion, como dexamos fundado en el cargo primero, num. 150.

195 Y en quanto à que no se trabajava en las minas no queriendo los Salcedos, se estraña el modo de hazer tales cargos, porque no se ha discurrido por què se infiere delito de no querer vno beneficiar su caudal, en que es tan interressado, y mas quando es cierto que para poder dar curso al trabajo de las minas de dicho Ioseph era preciso q̃ se beneficiassen, y se diessen socabones para el desfague dellas, y dexarlas capaces para la extraccion de la plata. Y es muy digno de ponderar, el que siendo el principal interressado, y que para continuar la labor hazia gastos muy excessivos, en cuyo tiempo no avia util, se le ponga por cargo el que otras sin essa costa no le tuviessen.

196 Sin que pueda ser de fundamèto alguno lo que deponen algunos testigos de la sumaria, que dizen, que de

no trabajar se en las minas de Ioseph de Salcedo se seguia el que no se trabajasse en las de los demás interesados; pues estos mismos excluyen la mira de la acusacion, y manifiestan con quan poco fundamento se quiso hazer delinquente à dicho Ioseph, porque todos contestan en q̃ los Salcedos açaron los tornos del desague de sus minas, por no poder vencer el agua para sacar los metales, y que era mejor dar vn focabon, porq̃ de otra suerte no podian costear lo q̃ se gastava, y que aunque los demás interesados en las minas querian trabajar en sus labores, no lo podian hazer menos que los Salcedos desaguassen las suyas; con q̃ se convéce que la razõ de no trabajar dicho Ioseph en sus minas no nacia de culpa suya, sino es de imposibilidad, por la causa referida, y asì no deversele imputar el daño q̃ se les seguia à los demás, y constando esta inculpabilidad de la misma sumaria, es la probança mas relevante, y segura que pùede aver à favor del reo, como dexamos fundado supra num.

197 Y quando las deposiciones destos testigos no comprobàran la inocencia de dicho Ioseph tan plenamente, sino es que le constituyeran delinquente, se hallavan desvanécidas con el testimonio que se presentò en su causa por Gaspar de Salcedo, quad. 4. fol. 63. dado por Nicolàs de la Rosa, de orden, y mandato de dicho Don Angelo de Peredo, que le remitiò al Acuerdo, por donde consta que à 27. de Oçtubre de 65. aviendo subido à las canchas de los Salcedos los dichos Martin de Garayar, y Gaspar de la Serna, Mineros, viò que estavan labrando sus minas, y haziendo las labores.

198 Consta tambien de otra carta escrita por dicho Don Angelo al Virrey, en la qual entre otras cosas dize, q̃ las labores de las minas se vãn continuando, siempre poniendo su mayor conato en la faca de los metales, sin aver cessado en medio de tantos tropeles, y disturbios, la qual està presentada en dicho quad. 4. fol. 106.

199 Y asimismo ay otra, que està fol. 203. y 151. en que dize lo mesmo, refiriendose à vn testimonio que remitia à Lima, el qual se reduce à vna informacion que lo justificava con muchos testigos.

Tam-

200 Tambien ay otra escrita por el Obispo de Arequipa al Gobierno en 22.de Junio de 1666. con la qual remitiò la declaracion del Veedor de las minas, Iuan Rodriguez, en que dize, que la causa de aver cessado en la labor algunos dias, fueron los disturbios.

201 De que se infiere, que como queda referido, quando por la sumaria se probàra algo contra dicho Ioseph (que se niega) quedava desvanecida la probança fiscal, hecha en ella con tan repetidas cartas, y testimonios, que justifican lo contrario; y siendolo esto à lo que dicen los testigos, no hazen fee sus deposiciones, por deverse estar à los instrumetos, principalmente quando lo que dicen aquellos es contra el reo, *l. in exercendis, C. de fide instrumentor. vbi Barbof. Menoch. conf. 1168. num. 16.*

202 Y es cierto que este cargo no se hiziera aora por el Fiscal, con el tiempo que ha interpolado, y la experiencia que tiene desde la muerte de Ioseph de Salcedo, porque aviendo recibido en si por de V.M. todas las minas, è ingenios de Gaspar, y Ioseph de Salcedo (cessando la causa del embaraço, y el impedimento que puso por cargo en la muerte desgraciada del vno, y ausencia del otro) avian de aver dado à V.M. dichas minas mas de doze millones. Y no parezca esta ponderacion, pues se reduce à cuenta matematica, con lo que està yà advertido; porque Gaspar, y Ioseph de Salcedo en espacio de dos años y medio dieron solo de quintos dos millones y setenta mil pesos, que su principal corresponde à diez millones y setecientos mil pesos.

203 Haga aora otro la ilacion, y vea si respectivamente en mas de diez años que ha que estàn embargadas dichas minas, è ingenios, administradas por personas poderosas, auxiliadas del Virrey, y con todo el nombre de V.M. quitados los embaraços de Ioseph, y Gaspar de Salcedo (que afsi los nombra el Fiscal) porque no avrán dado los doze millones referidos? mayormente quando las recibieron en labores, y metales, y el dicho Gaspar de Salcedo con mas de ochocientos mil pesos que importavan los metales, y lo mas yà sacado, y el ingenio de Ioseph con
qui-

quinientos caxones de metal, aviados de gente, aperos, y azogue: no parezca se excede à la verdad, pues en quarenta dias que estuvo en la Ciudad de Arequipa Ioseph de Salcedo, se sacaron por su Administrador mas de doze mil pesos, libres de costas, y gastos.

204 Y vltimamente este cargo tiene por si la defen-
sa que Dios ha mostrado por estos hombres, digna de pò-
deracion, pues sacandose los mismos metales de la misma
ley, y color en el tiépo presente, y en el del embaraço que
tenian, quãdo sus verdaderos dueños los posseian, enton-
ces davan copiosamente plata, y aora aun, no rindé tierra,
segun dizen sus Administradores; ò estos la ocultan, ò de-
muestra su Divina Magestad que las minas, è ingenios
solo tributavã à Ioseph, y Gaspar de Salcedo, como à due-
ños de ellas, y que por su mano se comunicava essa rique-
za, por la inteligencia, cuidado, y zelo con que las asis-
tian, deseosos del bien particular, y común.

205 Y no solo tiene la referida, sino es otra no inferior
satisfacion, que tambien se diò en la causa de Gaspar de
Salcedo, en el cargo 22. suponiendo que el dicho Ioseph
de Salcedo diò de quintos vn millon, como consta de las
certificaciones que embiaron los Oficiales Reales de las
Caxas de S. Antonio de Esquilache, y solo se disminuian
los Reales quintos quando avia alborotos, y tumultos, co-
mo queda advertido en lo supuesto, demás de probarse
con evidencia con la prueba que dieron Ioseph, y Gaspar
de Salcedo, en que deponen los testigos vnanimes, y con-
formes, que à los dos hermanos se devian vnicamente los
quintos que se facavan de aquel mineral, y despues lo ma-
nifestò la experiencia, porque desde 15. de Octubre del
año de 1665. dos dias antes que entrasse à governar el
Asiento Don Angelo de Peredo, hasta 8. de Março del
de 1666. que cesò su gobierno, se quintaron para su Ma-
gestad solos 1131835. pesos, seis tomines, y cinco granos,
como consta de la certificacion de los Oficiales de las Ca-
xas Reales de San Antonio, que està en los autos de Gas-
par de Salcedo, à fol. 126. 6. quad. despues aviendo entra-
do este aviando sus minas, y otras de sus confidentes, diò

de quintos 48911945 pesos en siete meses, desuerte, que la asistancia de los dos hermanos hazian rico el Erario Real, y todo el Reyno, por cuyas venas se esparcian sus caudales con emprestidos, dadivas, y limosnas, que ya oy ha cessado; calamidad, que no solo la padece la Real Hazienda, sino todo el Reyno del Perú.

Sobre el indulto.

206 **A**VNQUE por la defensa hecha en dichos cargos se faca evidentemente en limpio la inocencia de dicho Ioseph de Salcedo; y que por esta causa no era necessario valerse de otra ninguna, caso negado que se pudiera considerar delito en el susodicho, este està remitido, y perdonado por el indulto que promulgò el Obispo de Arequipa cò orden del Real Acuerdo, y Gobierno, en que se le dà expressa facultad para que todos los delitos que resultaron de los alborotos, disensiones, y disturbios del dicho Asiento de la Icacota, Iuliac, y Provincia de Paucarcolla, se remitiesen, y perdonasen, y no se procediesse contra ninguno, y con efecto se hizo así; y ayiendo dado quenta dello al Gobierno el dicho Obispo de Arequipa, se aprobò todo lo que avia executado; y despues estando governado dicho D. Ioseph de Avellaneda, se le embiò otra provision, mãdando, q̃ dicho indulto se entendiesse tambien para desde S. Iuan de dicho año de 66. hasta Septiembre del, cuya geminacion, y repetidas aprobaciones con causas tan legitimas, à fin de aquietar dicho Asiento, inducen mayor seguridad en la execucion, y observancia inviolable de dichos indultos, *ad textum in leg. Ballista, vbi DD. notant, ff. ad Trebellian. leg. 1. §. fin. ff. ad lit. adict. ibi: Ego puto prætorem bis idem dixisse ne qua dubitatio super esset.* Y el vltimo despacho fecho à dicho Don Ioseph del nuevo indulto, se reduxo à declaracion del primero, con todas las calidades que contiene, para mayor claridad, certeza, y evidencia del despacho. *iuxta text. in dict. leg. bares palam, §. Si quid, vbi communiter scribentes, ff. de testamentis, ibi: Nil enim nunc dat, sed datum significat.*

207. De que se facit clara, y evidente, que el dicho indulto se ha de guardar inviolablemente, *ex text. in leg. 1. 2. § 3. tit. 32. p. 5. § in leg. 1. cum seqq. C. de generali abolitione, ubi communiter scribentes*; porque el beneficio concedido por el Principe ha de permanecer, y se ha de tener por establecido, *ex text. regula, cap. decet de regulis iuris in 6. § leg. fin. dict. tit. C. de generali abolitione, ibi: Indulgentia, patres conscripti, quos liberat, notat: nec infamia criminis tollit, sed poena gratiam facit*. Y en este caso no se contra xo, ni pudo, infamia, ni nota alguna, principalmente en la persona de dicho Ioseph de Salcedo, por no aver cometido delito; con que por todas partes se halla libre, y el valerse de dicho indulto, aunque es fundamento irrefragable quo ad se, es solo por via de supererogacion, lo qual enseña Farinac. *in praxi criminali, tom. 1. quest. 6. num. 1.*

208. Y aunque en contrario se diga que el dicho indulto no se puede conceder, si no es por el Principe, *extra dictis ab Afflictis in tit. qua Regalia, num. 13. & à Farinac. dict. quest. 6. n. 2. 3. § 4. § facit expressa dec. Pedemontan. Ofasc. 106. n. 5.*

209. Esto no es de embaraço alguno, por ser cierto que para este efecto les està concedida la misma facultad, como consta de las cedulas que està in sumario earum, *l. 3. tit. 3. l. 32. § 33.* de las quales resolviendo esta questio haze especifica mencion D. D. Felician. de Vega, Archiepiscopus Mexicanus *in cap. 4. §. De adulteris, n. 76. § seqq. de indicijs*, y con relacion de otras despachadas para el mismo efecto, lo resuelve assi el señor Don Iuan de Solorçano *de Indiar. gubern. lib. 4. cap. 10. n. 46. ibi: Teniendo entendido, que no aveis de perdonar delitos que no fueren de rebellion; y que deste poder no aveis de usar, si no fuere en casos de guerra, y alteraciones*. Con que siendolo los presentes de ellas, aunque de especie diversa que las formales, no se puede dudar en su remission, y perdon; y si son de mayor calidad, *maiori ratione, ex Auth. multò magis, C. de Sacrosanct. Eccles.* y si inferiores à qualquiera alteracion, y no comprehendidos en ella, seràn delitos leves en su especie,

8
vt patet maximè quando el delito se puede considerar grave, ò leve, siempre se entiende leve, y no grave, vti docuit Mastrill. *de indulto, cap. 28. n. 19. p. 2. vbi alios refert, leg. Præces, leg. si de interpretatione, ff. de pœnis, Cravet. conf. 6. n. 69. libi: Eodem modo, quando potest fieri interpretatio, quod aliquod delictum sit gravius, aut levius debet admitti interpretatio, vt delictum levius.*

10 Principalmente quando los Virreyes obran siempre en todo como quien tiene la cosa presente, & nil est in Provincia, quod pereos non possit expediri, *ex leg. nec quidquam, ff. de officio Procons. & legat.* y en materia que tanto necesitava de reparo, y remedio, y de conservar la paz, y quietud publica, labor de las minas, y saca de metales, y beneficio de ellos, nunca se podia suspender el ocurrir al remedio que parecia mas eficaz para la conservacion de todo, esperandole de su Magestad, en que era necessario tan dilatado tiempo, y en el sujetar à mayores riesgos la materia, nam propter itineris distantiam, & accessus ad Principem, multa specialia in iure introducta sunt, vt tradit D. Solorç. *prædict. tract. lib. 1. cap. 5. n. 65. vbi alios adducit;* y en terminos mas estrechos que los del caso presente, lo enseña Barr. *in leg. Mediterranea, vbi etiam Platea per text. ibi, C. de annon. & tribut. lib. 10.*

211 Y supuesto que la juridicion por vacante del Virrey es la misma governando la Real Audiencia, como por cedulas de su Magestad està dispuesto, quia subrogatum capit, & sapit, eandem naturam eius in cuius locum subrogatur, *ex leg. item eorum, s. Decuriones, ff. quod cuiusque universitatis nomine, Oldrad. conf. 224. n. 25. Beroio conf. 60. n. 42. & seqq. lib. 10. vbi docet cum omnibus, quod qualitatibus fit subrogatio in vtroque casu eadem ratio militat, & ideo eadem iuris dispositio, leg. illud, 32. ff. ad legem Aquil.*

212 Ni tampoco obsta dezirse, que para que se perdonen los delitos es preciso que especifica, è individualmente se haga mencion de ellos en la remission, *ex text. in leg. 12. tit. 18. p. 3. vbi Gregor. glos. 3. verb. Señaladamente;* porque en el caso presente se especificaron los delitos,

calidad de ellos, muertes, y robos, y lugar donde se cometieron, vt patet de dichos indultos; con que adhuc en lo que se objecciona, se observò la forma que se impugna, y se prueba.

213 Ademàs, que no milita, ni procede dicha regla, quando el indulto es general, y absoluto, è inciertas las personas, por ser tantas, aunque cierto el cuerpo que se formò de ellas, y la asistencia en dicho asietto, vt expressè docet Greg. Lop. *in loc. proximè citat. ibi: Illa nãque leges procedunt (loquendo de casibus in eis contentis) quando remissio fit personis certis secus verò si incertis*; y trae el caso de la facultad que se concediò para dicha gracia, y comission à los Governadores del dicho Asiento; y en caso más estrecho, vt videre per eum; y principalmente siendo personas tan autorizadas como dicho Obispo, Principe de la Iglesia, y Don Ioseph de Avellaneda, que fueron los Governadores à quienes se cometiò la publicacion, y execucion de dichos vãdos.

214 Y de qualquiera manera la fe de la Real palabra, para los que comprehendiò dicha indulgencia, y perdón, debe ser inviolable, y su observancia precisa, por razon del contrato de que hazen mencion Gregor. Lop. *in loc. citat.* y que es, do vt facias, *iuxta quæ facit text. in cap. cum omnes, de constitut. ibi: Parere legi, quàm tu ipse tuleris*, & à Bald. *tradita cons. 24. § 127. lib. 2. § cons. 460. eod. vbi ait: Quod nihil est quod clariori lumine præfulgeat in Principe, quàm recta fides sicut legitur in epistola inter claras, C. de summ. trinitat. & in proposito dixit idem Bald. in rubrica de constitutionibus Principum, quòd Prætoris dictum pactò servato processit ab ore Dei*, & Negusanc. *cons. 66. num. 18.* Con que parece precisa la observancia de dicho indulto, por razon de los casos sucedidos en el tiempo que assignò, y comprehendiò.

215 Y para salir de toda duda, y dificultad es expresso lugar del señor Don Iuan Bautista de Larrea *dec. 26. num. 4. § dec. 30. n. 14. & expressius Mastrill. de indulto cap. 45. n. 11. vbi ait: Quod quamvis indultum nullum*
V
fit

fit, qui eius virtute gratiam accepit, molestari amplius non debet, § n. 12. addit hanc regulam procedere etiam ex defectu potestatis, § quod indultatus de suis delictis aliò etiam non comperto eodem modo indulgentiam consequatur; nam vim sententiae habet, § rei iudicatae exceptionem parit, vt etiam resoluit.

216 Y no se puede dudar que los Virreyes, y los que en su lugar se subrogan, tengan facultad para conceder indultos, vt alijs adductis in terminis locutus docuit etiam Mastrill. lib. 5. cap. 6. n. 246. § melius in cap. 2. de indulto generali, n. 54. in fin. & Copiot. d. lib. 5. cap. 6. num. 146. § 147. cum seqq. § eodem lib. cap. 3. n. 61. quod Senatores ex causa idem facere possint, & licitè iura transgredi, ibi: *Quin immo eorum potestas quandoque supra legem existimatur cum eas transgredi ex causa liceat*, Iul. Clar. in §. fin. q. 59. n. 54. in addit. ad Ballard. donde resuelve, que los indultos se deben siempre guardar por la fe, y autoridad del Principe, y que no se entienda que los engaña, & suadetur; porque siempre los vassallos quedaràn quexosos faltandoles la seguridad de la fe fundada en su Real palabra; y etiam addit quod etiam ex falsis instrumentis (quæ numquam intelliguntur à Principe emissa) tenet indultum. Et quod magis est cui datur facultas Provinciam sedandam potest eandem indulgentiam concedere, de quo etiam loquitur Gregor. Lop. loc. citat. & conducunt tradita ab Acebed. in leg. 1. n. 49. vsque ad 62. tit. 25. lib. 8. Recop. § in leg. 2. n. 10. § 11. cod. tit. § lib.

217 Nies de espantarse que esto sea así, quando la publica vtilidad consiste en la paz, vt docuit Corter. de privilegijs pacis, n. 244. Decian. cons. 38. n. 6. lib. 2. & idè pacis causa, & concordiae conservandæ, ac scandali vitandi, adhuc, iniuste facta tollerantur, vt benè advertit Roman. cons. 332. n. 13. iurisque omnia præcepta pro bono pacis relaxantur, vt etiam scripsit n. 16. & à iuris communis regulis, tam civilis, quam Canonici receditur, vti Barbof. consultavit, cons. 41. num. 2. lib. 10. § cons. 1. num. 2. lib. 3.

218 Y aunque por la acusacion se opone el dezir, quando se concedió licencia para que el dicho Obispo indultasse, no avia sucedido el assalto que se hizo en la Icacota por la gente que estava congregada en Iuliaca, y que assi no pudo comprehender este caso, ni los sucedidos despues: se satisface con evidencia.

219 Porque es regla tan segura como cierta, que aviendo licencia para conceder indulto, todos los delitos que se cometen antes de su publicacion, se entienden remitidos, y perdonados, aunque sean hechos despues de la concession. Y en este supuesto van todos los DD. sin exceptuar desta regla mas que aquellos que se cometen con noticia de que ay indulto. Porque estos, si se remittieran, se figuraria el que esta gracia, y concession, sirviera de seguro para que mas a rienda suelta se cometieran mayores insultos: y assi justamente se les niega a los que se valen de la piedad de la ley para ser su transgressor, para la vulgar regla de derecho, de que *Frustrà legis auxilium implo- rat, qui in legem committit*, l. *auxilium*, s. *in delictis*, ff. de *mi- noribus*, l. *sancimus*, C. de *indicijs*, cap. in *Audientia*, de *sent. excommunicat.* Tusch. tom. 2. lit. C. conclus. 954. Et tom. 3. lit. L. conclus. 270. Barbof. *axiomat.* 136. num. 21. Y sen- tando esta regla, y limitacion, lo decide assi Julio Claro lib. 5. *receptar. sentent. iur.* s. *fin. quest.* 59. num. 11. refirien- do à Bart. Fatinac. Borrel. y otros muchos DD. id asserit, Mastrillo de *indultu*, cap. 6. num. 1. ibi: *Non trahuntur ad banna, & delicta futura committenda, scilicet post publica- tionem ipsius prout communiter tenet DD.* Aloiso Cathala- no, de *indultu* cap. 9. num. 38. donde con Belluga in *spe- cul. Princip. Rubrica de public. for.* s. *Sciendum*, num. 15. dize: *Tamen respectu eorum, non à tempore date, sed à die promulgationis vim suam indulgentia extendet.*

220 Con que no estando en el caso, de que el assal- to que se hizo en la Icacota antes de la publicacion, aun- que despues de la concession fuesse con la esperança de gozar del dicho indulto, por deberlo probar la acusacion ex dictis supra num. 101. & 150. nos quedamos en la dis- posicion de la regla general, que dispone se comprehenda

en el indulto qualquier delito, quæ fit post concessionem ante publicationem ex prædict. authorib.

221 Y quando pudiera padecer duda el que el indulto huviesse de tener fuerza desde el dia que el Obispo de Arequipa le publicò, estauamos en este caso, fuera della; porque no solo ay la publicacion, sino es la aprobaciõ especial del gouierno posterior, y auto, en q̃ se dixo, que siẽdo necessario se concedia de nuevo, y juntamente la del Consejo en la causa de Gaspar de Salcedo: cõ q̃ no puede oponerse defecto alguno, pues quando pudiera dudarse, si por la publicacion quedaron los delitos comprehendidos hasta aquel dia, auiendo aprobacion subsequente del gouierno, bastava para decidir qualquier controversia; pues la aprobacion, y ratihabicion referida obra los mismos efectos que el mandato especial, para lo que dispone el cap. *Ratihabitionem de reg. iur. in 6. leg. Bonorum, ff. rem ratam haberi, leg. fin. C. ad Macedon. leg. Si pecuniam, C. de negot. gest. cum alijs congestis à Valasc. in loc. commun. litt. R. num. 31.*

222 Satisfecho, pues, y verificado, que en dicho indulto se comprehendieron los delitos cometidos en el asalto de la Icacota, por los fundamentos referidos, passarẽmos a responder à otra objecion, puesta por la acusacion.

223 Esta consiste en la disposicion de la *l. 2. tit. 25. lib. 8. Recop.* que ordena, que en los perdones generales se exceptuen los delitos acostumbrados, la qual no puede ser de embarazo para el caso en que nos hallamos; porque este indulto se concediò, especificando todos los alborotos, muertes, y robos, que en dicho assiento auian sucedido. Y la *l. 2.* habla en caso de concederle a personas determinadas, y en los mismos terminos della, citando la concordante del ordenamiento, que es la *2. tit. 15. lib. 1.* discute este caso Gregor. Lop. *in l. 12. tit. 18. part. 3. gloss. 3. verb.* Señaladamenre preguntando: *Quid erit?* Si para la paz, y quietud de alguna Prouincia se huviere embiado algun Gouernador, con facultad de indultar, y este yfando della promulgare indulto general? *Vtrum* en el estaran comprehendidos todos los delitos, aunque sean de rebe-

belion, y otros qualesquiera que no estén especificados? Y tiene por fin duda estar comprendidos, y remitidos por el perdon general. Y que la determinacion de la l. 2. referida, solo es quando se concede à personas ciertas, y no generalmente, ibi: *Antalis indulgentia non specificatis criminibus iuxta tenorē dictarū legum, nec in litteris Regis Commissario datis, nec in litteris Commissarij, tenuit; Et videtur dicendum quod sic; illa namque leges procedunt, quando remissio fit personis certis, secus autem quando datur in certis ex aliquo facto certificandis.* Y lo mismo refiere à la letra Azeved. in dicta l. 2. tit. 25. lib. 8. num. 10. con que aun quando el indulto no huviera sido especificando, como especifica quantos delitos sucedieron en la Icacota, sino es solo general, procediera legitimamente en este caso.

224 Tampoco puede obstar lo que se dize por la acusacion, de q quando se concediò el indulto, y le aprobò por el Gouierno, no se avia tenido noticia individual de los sucessos; porque esta oposicion es voluntaria, y contra la verdad, pues consta de los mismos autos, que el Govierno estava informado con toda especialidad de cada caso de los sucedidos; asì por Don Angelo de Peredo, como por los demàs Governadotès, porque el Obispo estava asistiendo en el Asiento, donde no podia ignorar cosa alguna, y el mismo D. Angelo avia dado relacion, en el Govierno aun de mucho mas de lo sucedido; y con vista de todo esto se aprobò el indulto, alegando el Fiscal, que estando yà concedido, se devia observar, y por las mismas relaciones, que antecedentemente à la aprobacion se avia dado, se formò la cabeça de processo, sin que aya delito nuevo, ni de que no se huviesse tenido noticia, como se convence; y asì i cessa del todo esta oposicion, mayormènte siendo el indulto general de todas las sediciones, muertes, robos, y demàs insultos que avian sucedido.

225 Y quando todo lo referido cessasse, que no haze, era menester que la acusaciò huviesse probado los defectos, y nulidad que alegò contra el indulto; porque quando este està concedido, y se opone contra el nulidad, ò defecto, siempre se ha de estar pro indulti validita-

te, & existentia, & in reorum favorem, mientras el Fisco no probare lo que opone, como lo assientan los DD. comunmente. Y refiriendo à muchos Ripol. *de Regalib. cap. 45. ex num. 38.* por ser este el fundamento de su intencion, *ex dictis suprà num. 101. & 150.* Y en este caso no solo se prueba lo referido, pero ni aun razon parece que puede aver para dudar de su validacion; pues los Virreyes, y Gobierno, que en falta dellos, lo pueden hazer, y dar comission para ello, la dieron, en cuya virtud se publicò, se aprobò, y se observò por muchos dias, de que resultò vna quietud general en el Assiento, que fue el fin de la publicacion.

226 Y es esto en tanto grado, que Iuan Gutierrez *de delict. quæst. 113. num. 11.* disputa, si se deverà guardar el indulto que concediò vn Iuez, que no podia mandarlo? Y resuelve, quæ in iudicando, & consulendo se ha de observar lo que el Iuez huviesse hecho, aun no pudiendo, ibi. *Sed quid si Iudex cum iure non possent concedere saluum conductum vanito, seu condemnato illum de facto concessit? Andebeat probari, necne? Ingens profectò controversia est in hoc inter DD. in quam magis communis sententia esse videtur aquam non est recedendum in iudicando, & consulendo, quod servandus sit. prædictus salvus conductus, ut Authoribus utriusque partis relatis resolutè tenet Farinatus.* Luego mucho mejor se deviò observar en nuestro caso, pues no se puede dudar de la facultad del Obispo, que la tenia especial?

227 Ultimamente, quando lo referido no assègurasse indubitabilmente la validacion del indulto, adhuc es cierto, que no pudo ser castigado el dicho Ioseph de Salcedo, quando se diera (que se niega) que resultava probaça alguna de los autos cõtra el susodicho. Pues es regla comun, y assentada entre los DD. que siendo el indulto nullo, el reo, que con la confiança del compareciò, y fue preso, de ninguna suerte puede ser castigado; antes bien quando se verifique no poder gozar del indulto ex defectu validationis eius, deve ser fuelto, y puesto en lugar seguro, porque no es conforme à razon, que el delincuente quæ sub fide publica, de que avia indulto, se presentò, no

valiendo este, se le castigue debaxo del seguro ; con que compareció, *ex l. i. C. de his, qui veniam et at. impetrar.* Alberic. *in l. Eos, C. eodem, & in l. Presentis, C. de his qui ad Eccles. confug.* Iul. Clar. *lib. 5. sent. 9. fin. quest. 59. num. 4.* prope finem, testando de práctica en vna causa contra Christoval Pilonio en 17. de Mayo de 1542.

228 Y Bayardo su adicionador *lib. 5. §. fin. quest. 32.* dize: *Quasi capiatur habens saluum conductum debet poni in pristinam libertatem, etiam quod à indice auctoritatem non habente, illud habuisset,* Fatinac. *de Inquisit. quest. 6. num. 27.* y en terminos la decif. 39. de Peguera , donde auiendo sido vn indulto concedido en caso que no podia concederse, por ser el delito de los exceptuados, dize ; que sin embargo el reo fue suelto de la prisión, Mastrillo *de indultu, cap. 45. num. 11. y 12.* donde cita à Claro , y otros Guacin. *de defens. reor. defens. 12. cap. 1. num. 58. vers. Bene verum est, ibi: Bene verum est, quod si fuerit concessus saluus conductus ab inferiore à Principe, nè ille decipiatur sub fide publica debet in pristinus libertatem reponi.* Y juntando muchos Giurba *conf. 57. ex num. 2. prapicue, num. 4.*

229 Concurriendo con esto el que aun no era menester concession de indulto para lo referido, sino es tolerancia, y permission de que este en la Ciudad, porque esta sola le dà por entonces entera seguridad, como lo assienta Iasson *in l. Omnes populi, ff. de iust. & iure, num. 48.* donde dize, que esta proposicion no tiene Autor que la contradiga, y como tal la refiere D. Francisco Merlino *lib. 1. controuers. controuers. 54. num. 5. ibi: Adhuc huiusmodi sola tolerantia præstat ei securitatem, vt dixit Salicet. in l. Nullus, num. 1. C. de iudais,* citando otros muchos.

230 Con que caso q̄ dicho indulto padeciera alguna nulidad, q̄ no fue capaz della , ni lo q̄ se obrò en su virtud, & hoc esset, siue delicti ratione, siue potestatis respectu, vel solemnitatis , adhuc existerè deberet : y por no dilatar mas este discurso , las demás objeciones de la acusacion quedaron resueltas con los fundamentos referidos , circa omnia , porque para cada vna ay doctrina especial en las que contiene este punto , y no deverse ob-

servar en la materia solemnidad alguna, quia omnia iura in ea relaxantur ex proxime adductis, y en terminos mas estrechos Giurba *conf.* 30. *num.* 12. § 13. *ibi: Securitas illegitimè concessa infringi non potest licet data sit à iudice, qui eam dare non potuit*, Farinac. *conf.* 53. *num.* 7. § *conf.* 59. *n.* 16. § *conf.* 131. *num.* 6. § *quest.* 29. *num.* 95. Peguer. *decis.* 19.

231 Y esta doctrina no se puede impugnar con la que refiere Afflictis *decis.* 4. en que se declarò por nulo el indulto de que habla, concedido à vn reo; porque demàs de ser particular, fuit condemnatus à Principe, y quien le prometìò seguridad fue vn Fiscal, demàs de la distincion que admite el concedido à persona privada, delicti ratione, ò general à todos, *ut supra retulimus, & cum alijs docet, text. in dict. leg. 12. tit. 18. part. 3. vbi Gregor. Lop. gloss. 3.* y la que admite el que se concede motu proprio, vel ad partis instantiam, que en este vltimo caso procede la regla con distincion, scilicet, aut qui illud concessit habebat facultatem, & eam servavit, vel in cõcessa facultate excessit; porque la tenia para vn caso, y la estendiò à otro, & adhuc quamvis exessisset in eo, & prima fronte concessa nulla videatur atamen reo prodest, vt consulvit Giurba *conf.* 80. *num.* 12. 15. § 16. Menoch. *conf.* 337. *num.* 5. § 7. maximè en el caso presente, que fue corriente, y absoluta la facultad, y aprobacion repetida del Gobierno superior, cõ que se convence, y con los autos, cartas, y recaudos referidos, lo opuesto en quanto à que no se confirmò.

232 Y mas quando ademàs de dicha aprobacion expressa, se halla tambien con la tacita, y cierta ciencia del Real Gobierno, porque de todos los delitos, y delinquètes presentò relacion D. Angelo, que està en la causa, y como de su fecha parece, es de 16. de Junio de 1666. à que fue posterior la aprobacion de 12. de Julio de dicho año, con otros actos posteriores, y observarse en todo la forma de que nunca necesitò la calidad de la materia.

233 Y esto se califica por averse despachado tambien por Don Ioseph de Avellaneda, que sucediò en el Gobierno à dicho Obispo, como queda ajustado con las mis-

misimas cartas, è instrumentos, acto que con demonstracion manifesta estava probado el antecedente, y que dicho Don Ioseph le hiziesse promulgar, ò no, nil ad rem, por depender de la voluntad del Principe su despacho, y concession, maximè quoad prædictam approbationem, y estar tanto tiempo avia, promulgado el que à dicho Obispo se le despachò, y gozando de la gracia, y beneficio del los indultados, quæ semper debuit existere cū deceat concessum à Principe beneficium esse mansurum, *ex cap. decret de regulis iuris in 6.*

234 De que se colige, que dicho Ioseph de Salcedo deve gozar del indulto, gracia, y efectos que contiene en todos los casos sucedidos, el tiempo que comprehendiò, que fue como del consta desde el dia de señor San Juan 24. de Junio de 65. hasta 1. de Septiembre de 66. y obstarle con precision à dicho Fiscal, iuxta iura supra adducta, *Et text. in leg. 2. C. de generali abolitione*, para todos los casos referidos, pues los comprehendiò el tiempo, y assi necessariamente deve gozar qualquiera reo indistinctè, *extextus specie in leg. si adulter. 5. C. ad leg. Iuliam de adulterijs*, ibi: *Easque præscriptiones legibus reis datas oportet ab eis non auferre.*

235 Et pro coronidè, & maiori comprobatione, & confirmatione ad prædictæ gratiæ, indulgentiæ, & promissionis virtute consecutionem, cõcludentius facit, quod Deus optimus maximusque adhuc ex promissione obligatus manet, sicut docuit Magister sententiarum relatus per Cinum, *in leg. digna vox, 6. C. de legibus*, & per Baldum *in leg. 1. in principio. ff. de pactis, quamvis Deo nemo potest dicere cur ita facis, vel non*, Iob cap. 9. *agens de eo*, & eodem modo, nec Principi superiorem non recognoscenti, vti Baldus docuit *in præludio feudorum, num. 34. ibi: Quia quis potest ei dicere cur ita facis? Et tamen ad promissionis inviolabilem observantiam obstrictus etiam manet.*

Cargo Septimo.

236 **E**ste se le haze, por dezir, que estando ordenado por el Gobierno superior que no se p^rofiguiesse el fuerte que se avia mandado hazer en el Asiento de la Icacota, y dexadole de acabar por esta causa Don Ioseph de Avellaneda, no obstante todo esto, mandò el dicho Ioseph de Salcedo, como Iusticia mayor, que se feneciesse, y que Gaspar de Salcedo, su hermano, diesse la plata necesaria para ello; como con efecto se hizo, con fin de tener ambos mas fuerça, y amparar à los sediciosos, y de su sequito, à cuyo efecto nombrava oficiales cò guarnicion de gente, y pieças de artilleria; y aunque se le despachò exortatorio por Don Francisco Tello de Guzman, Corregidor del Ampa, para que derribasse dicho fuertes, porquè el conservarles era contra la regalia, y servia de fomento à los designios del dicho Ioseph de Salcedo, como cabeça de vando, y otras cosas, no quiso tampoco desistir dello, conservando el fuerte, y guarnicion.

237 Es constante que estando governando dicho Asiento el Obispo de Arequipa, hizo consulta al Govierno, de como para la seguridad de dicho Asiento convenia la fabrica de vn fuerte: à cuya consulta se respòdiò por el Govierno, dando licencia para que se fabricasse dicho fuerte, y se presidiasse en la forma mas conveniente. En virtud de la qual, y para que se pusiesse en execucion lo q convenia tanto para la quietud de dicho Asiento; antes de salir del proveyò auto el dicho Obispo de Arequipa, en 23. de Agosto de 66. en que mandò q Ioseph de Ayala, Fundidor, hiziesse dos moldes para hazer pieças pequeñas, y dos pedreros.

238 Tambien es cierto que aviendo entrado à go-
vernar dicho Asiento Don Ioseph de Avellaneda, con ocasion de las juntas de Vazcongados, y otras Naciones que se hizieron en Caylloma, diò aviso al Govierno de como el medio mas eficaz para impedir la invasion que pretendian hazer, era, que se hiziesse el fuerte, de que avia hecho consulta el Obispo de Arequipa, ofreciendo el di-
cho

chò Don Ioseph tenerle acabado para Navidad de dicho año.

229 Y por auto del Acuerdo de 29. de Diziembre del mismo año se bolvió à aprobar este medio, y se dio facultad para que se hiziesse dicho fuerte, y se presidiasse, escribiendole assimismo carta en 1. de Enero de 67. que contiene lo mismo que el auto.

240 Tambien es constante que despues de aver precedido estas licencias bolvió à escribir el dicho D. Ioseph de Avellaneda otras dos cartas al Acuerdo, que la primera fue en 9. de Abril de 67. en que pondera la necesidad que ay de que se pusiesse piezas de artilleria; y la segunda, en que dà cuenta que por las muchas aguas que avia auido se avia atrassado la fabrica de dicho fuerte, y que procuraria se acabasse, porque era preciso para la quietud de dicho Asiento, y buen gobierno del.

241 Y assi aviendo precedido tan repetidas aprobaciones del Gobierno, en quanto à la fabrica, y presidio de dicho fuerte, dadas à còsultas del Obispo de Arequipa, y D. Ioseph de Avellaneda, Governadores de dicho Asiento; prosiguiò en la fabrica, y perfeccion de dicho fuerte el dicho Ioseph de Salcedo, estando governando dicho Asiento, y se pusieron en èl las piezas de artilleria: y para que del todo se perficionasse dicho fuerte para el efecto referido, proveyò auto el dicho Ioseph de Salcedo en 2. de Mayo de 1668. como Iusticia mayor de dicho Asiento, en el qual nombrò personas que asistiesse en el fuerte que erigió el dicho Don Ioseph de Avellaneda, para que estuviesse prompts à la orden, y mandatos de la Iusticia, dando por motivo de dicho auto el encuentro de Naciones, inquietudes, y alborotos que se avian seguido, y que tuviesse toda autoridad la Iusticia, para que se pudiesse castigar à los motores de dichos disturbios, y alborotos.

242 Con que aviendo precedido mandato, y facultad para lo referido, se saca por precisa consequencia; que no estaremos comprehendidos en la conclusion de que no se puedan fundir piezas de artilleria por persona alguna, que la trae. *el cap. i. qua sint regalia, novel. 25. de armis,*

Ramiro *de legē regia*, d. 26. num. 64. Sifstin. *de regalibus*, lib. 2. cap. 1. num. 7. Peregrin. *de iur. fisci*, lib. 1. tit. 1. num. 14. ni en lo dispuesto en la *l. 1. tit. 18. lib. 8. Recop.* que prohibe la fabrica de castillos, y fuertes, imponiendo diferentes penas; y así lo reconoce la acusacion, pues el cargo solo se haze de averse cōtinuado, y perficionado cōtra orden expressa que huvo del Gobierno; porque aviendo licencia, como queda referido, no estamos en la decision de dicha ley, sino es en la disposicion de la *l. 7. tit. 7. lib. 4. ordin. l. 64. Taur.* vbi Anton. Gom. num. 14. Calixto Ramiro *de legē regia*, d. 26. sub num. 24. Castillo *de tertijs*, cap. 41. num. 95.

243 De donde se infiere que la vnica culpa que se le imputa en quanto à esto al dicho Ioseph de Salcedo, consiste solo en si el susodicho contrayino al orden del Gobierno, que expressamente se dize prohibia el que se prosiguiesse dicha fabrica. Y siendo cierto que el acto que hasta aqui era licito por los mandatos, y licēcias referidas, le quiere constituir culpable la acusacion por la calidad de la orden contraria que supone huvo, impidiendo la fabrica, es preciso que como fundamento de su intencion, verifique la dicha orden, y prohibicion, de donde quiere inducir el delito, por lo que notan los DD. en la *l. meritò, ff. pro socio*, y lo que dexamos fundado suprā num. 101. & 150.

244 Y la razon es, porque como esta circunstancia era la que le avia de hazer delinquente al dicho Ioseph de Salcedo, esta es la que se deve verificar, aliàs no probandose deve ser absuelto, ex regul. vulgar. *actor non probante reus absolvitur*, quæ probat *text. in l. actor. C. de probation.*

245 Con que no aviendose mostrado, y participado esta orden, ni constando de los autos, queda desvanecido el cargo, porque no se puede sanar este defecto con probança de testigos; porque lo que se ha de probar por instrumentos, no se suple con deposiciones, porque padecen la sospecha de falsos, Curt. Iun. *conf.* 54. n. 4. lib. 1. Menoch. *conf.* 207. volam. 3. Noguera. *alleg.* 26. n. 128.

246 Y caso negado q̄ huviera dicha orden, y se huviera

yiera presentado, no obstante era preciso para que comprehendiera el cargo à dicho Ioseph, el q se justificasse se le avia hecho notoria al susodicho; porque de otra fuerte no puede aver contravencion, pues la ignorancia de que lo que hazia era illicito, le escusa totalmente, Genes. cap. 39. *Item apud labeonem, §. Si quis virginem, ff. de iniur. cap. si quis cum duabus, & cap. si quis, & cap. quidam, 34. q. 2. cap. si vir, de cognatione spirituali, ibi: Quia si ignorantia id factum est, eos ignorantia excusare videtur.* Barbof. in d. cap. n. 5. 6. & 7. D. Covarr. in cap. alma mater, de sent. ex communicat. l. p. §. 10. n. 13. ibi: *Nam quemadmodum ignorantia eius à quo solo pendet tota malitia operationis, excusat à tota peccati malitia; sic ignorantia illius circumstantia, & qualitatís à qua partim malitia operis pendet, excusabit, nō à toto peccato, nec à tota malitia, sed tantum ab ea malitia, & ab ea peccati specie, quæ deducitur, ac constituitur ab illa circumstantia ignorata.* Et ibi: *Tota verò malitia peccati ab hoc pendebat, id circò, à toto peccato immunis est.* Sanch. de matrim. lib. 9. disp. 32. n. 43.

247 Y està tan lexos de poder tener esta noticia el Difunto, que antes bien tiene probado concluyentemente el que no hubo capacidad para ello, pues tiene verificado en la pregunta, que estuvo ausente del Asiento seis meses convalenciendo en la Provincia de Laricaja; y que bolvió à su ingenio dos dias antes del de S. Pedro. del año de 67. y estando retirado en el dicho su ingenio, que dista del Asiento de la Icacota cinco leguas, sin poder tener noticia de que avia de hazer ausencia el dicho D. Ioseph de Avellaneda, como èl lo confieffa en cartas de 9. de Diciembre de 1666. escritas en la Icacota à fol. 18. del 5. quad. y à fol. 47. y fol. 137. del dicho quad. presentadas en la causa de Gaspar de Salcedo; y quando dexò el nombramiento cerrado de Iusticia mayor para el dicho Ioseph de Salcedo en poder de Iuan de Ibarra su Teniente, y confidente, en el dicho nombramiento no le dize que no prosiguiesse el fuerte, ni de palabra se lo embió à dezir con persona alguna, calidad que devia verificar el Fiscal, como queda fundado supra num. 101. & 150. *que caso*

248 Reconociendose, pues, por el Fiscal quan poca substancia tenia el suponer que dicho fuerte se avia acabado contra orden, se passò à dezir, que aviendò Don Francisco Tello de Guzman, Corregidor de Lampa, escrito vna carta à Ioseph de Salcedo en 27. de Septiembre del año de 1667. en que le dezia, que de parte de aquel congreso quedavan ajustadas las amistades con calidad de que luego hiziessse dexacion de la vara, y demoliessse el fuerte, por la poca seguridad que les causava à aquella gente el aver levantado el Castillo, y plantado artilleria sin nueva orden del Gobierno: no obstante prosiguiò en la fabrica del, no debiendolo hazer; y mas quando despues en 29. de Septiembre de dicho año, despachò el dicho D^o Francisco Secretario en forma, para que con efecto cumpliesse con aquellas dos calidades.

249 Y esta objeccion de ninguna suerte puede ser de consideracion para inducir de ella culpa en el dicho Ioseph de Salcedo, pues de la misma carta, y exortatoria que hizo el dicho Don Francisco Tello al dicho Ioseph de Salcedo, se reconoce, que el no averlo executado como se lo dezia, no solo no pudo ser culpable, sino es que antes bien executò lo que devia; pues aviendolo assegurando las amistades debaxo de las dos condiciones referidas, le respondiò no lo podia executar sin orden nueva del Gobierno, requiriendo al dicho Don Francisco Tello se viniesse al Afsiento, para que conferida la materia, se tomasse la resolucion mas conveniente al remedio de los alborotos, servicio de su Magestad, y bien de la causa publica, protestandole de lo contrario los daños, y perjuicios; con que se manifiesta el buen zelo que el dicho Ioseph de Salcedo llevaba; y que el no aver demolido el fuerte como se lo dezia el dicho Don Francisco Tello, no fue movido de su voluntad, sino es de que no lo podia hazer sin licencia del Gobierno; y assi, no aviendola avido esta, debiò estar el dicho Ioseph de Salcedo con el justo temor de que no affaltassen el Afsiento, por no aver cumplido las dos calidades que le pedian, y no pudo executar, por no depender esto de su voluntad; y consiguientemente

te no solo hizo bien, sino es que debió conservar la fábrica, para que los que querian invadir el Afsiento, no lo grassen su intêto en perjuizio de su Magestad, y de la causa publica, pues consta de las mismas cartas del dicho Don Francisco, ser ciertas las juntas que se hazian para invadir dicho Afsiento, y así ser preciso el rezelo en el dicho Ioseph de Salcedo con estas noticias; y mas quando el pedir los de dicha junta que se derribasse dicho fuerte, pudo mirar à assegurar mejor el intento que tenian de invadir dicho Afsiento, sin que esto parezca juicio temerario en el dicho Ioseph de Salcedo, pues el aver quitado à instancia de los facinerosos vn Corregidor aprobado por el Gobierno, y la calidad de la gente tan poco arreglada à la paz, y quietud, son antecedentes casi indubitables para que el dicho Ioseph de Salcedo infiriese, que el pedir se demolieffe dicho fuerte, seria con el animo referido, de lo qual se deduce vna exclusiõ notoria de que pudiesse aver culpa en el susodicho en quanto à esto, y se califica el buen zelo que tuvo siempre en esta materia.

250 Y no solo ay este acto para inducir del la inculpabilidad del dicho Ioseph de Salcedo, sino es que tambien se comprueba otro de la misma calidad por la carta del dicho Don Francisco Tello, pues mandandole demoler el fuerte, y las pieças, supone estava perfecto (como es cierto) antes de las enunciadas amistades. Y asimismo se comprueba no hubo orden contraria del Gobierno, pues dize en la carta, que se ha estrañado que sin averla nueva huviesse levantado el Castillo, y plantado la artilleria. *Idem*
 251 Y no puede la acusacion contradizer ninguna de las defensas referidas que nacen de dichas cartas, pues aviendose valido de ellas, no las puede aceptar en parte, y repugnarlas en otra, ex Ioann. Anton. Trigon. *singular.*
 252 *n. 1.* Valenc. *conf. 129. n. 53.* de tal fuerte, que aunque protestasse que le presentava solo en lo favorable, la perjudica en lo q es cõtra ella, Bald. *in l. fin. C. de fideicommiss. liber. Glof. verb. Dices, consule, circa finem, in l. 1. s. Editio- nes. ff. de edendo, vbi Salicet. & Iason. n. 18.* Bald. *in cap. presentium, col. fin. de testib.* Salced. *in addit. ad Bernard. Diaz*
 209

reg. 342. Gratian. Falcon. reg. 39. n. 8. Valenç. conf. 133.
num. 75.

252 Porque aviendolas presentado, fue visto aprobar todo su contenido, *ex l. publicā, §. fin. ff. de positi, cap. olim de censib. Surd. conf. 5. n. 37. & conf. 28. n. 46. & conf. 80. n. 5. Mascard. de probat. concl. 711. n. 27. Parej. de instrum. edit. tit. 1. resol. 3. §. 3. n. 47. ubi alios, Innocent. & alij in cap. cum venerab. de excepti. Ioan. Bautist. Ferret. conf. 80. n. 16. vol. 1. y assi no puede alegar contra él, Glos. in dict. l. 1. §. Editiones, ff. de edendo, Roland. à Valle conf. 2. n. 116. Burgos de Paz conf. 3. n. 93. Acebed. in l. 1. tit. 8. lib. 4. Recop. n. 50. ubi alios.*

253 Y es tambien muy de ponderar para la defensa del dicho Ioseph, el que el mismo Don Francisco Tello que escriviò la carta referida, fue vna de las principales personas que antes avian convenido en que se acabasse dicho fuerte, y assi lo escriviò al Gobierno en ocasion que los de dicha junta assaltaron el Pueblo del Ampa; y en las que escriviò à Ioseph se ve el aprieto que pone en el congreso que se formava en Cavanilla, y como el Cura del Ampa la fomentava; y remitiò mucha maderà para este efecto, y ya como obra permitida, y de suma necesidad. En carta de 18. de Diziembre de 1666. dize embiò à cortar maderà para su fabrica, por ser de grande servicio para su Magestad. Y en otra de 10. de Enero de 1667. pondera el daño de que no se aya acabado, saltado tan poco; y que asseguraria la paz, y tesoro, ofreciendo que Gaspar, y Ioseph de Salcedo, y los demás dueños de minas pagarian de muy buena gana lo que costara el presidiar el fuerte para conseguir la quietud, y labor de ellas.

254 En esta conformidad se acabò publicamente dicho fuerte, pusieron en él las pieças de artilleria, guarneciendole con quarenta soldados, sin mas delito que hazer su officio, defender su Pueblo, y assegurar su hacienda.

255 Manifiestase tambien el zelo justificado del dicho Ioseph de Salcedo en perficionar, y presidiar dicho fuerte con la probança concluyente que ay en la sumaria; por

por donde està comprobado, y verificado con los testigos de ella, de que se vale la acusacion, pues Iuan Fernandez de Heredia, dize, que es verdad que se acabò el fuerte quando huvo la junta de Cavanilla.

256 Y Antonio de la Cruz Cardenas, dize, que el auto que se proveyò ante èl, para que se acabasse el fuerte, fue quando se formò la junta en el Pueblo de Cavanilla.

257 Y assimismo Don Antonio Zapata, Presbitero, de pone, que cree que los dos hermanos Gaspar, y Joseph juzgaron hazian servicio à su Magestad en acabar dicho fuerte, por la voz que corria, de que se juntava alguna gente inquieta al rededor del Afsiento.

258 Y es tan relevante esta probança para probar el justificado animo con que procediò Joseph, que aun la misma acusacion no puede dexar de reconocerla por tal, assi por concluir los testigos en ello, como por ser de la sumaria, por cuya calidad se consideran mayores de toda excepcion à favor del reo, ex dictis suprà num.

259 Calificandose mas su inocencia con la probança que hizo el dicho Joseph (que era ociosa aviendo la referida en la sumaria) en que deponen mucho numero de testigos, que la mayor, y mas principal parte de los vezinos fueron à su casa à pedirle que acabasse, fortificasse, y guarneciese el fuerte; y que Don Jorge de las Varillas le dixo à dicho Joseph mirasse lo que hazia; porque querian abançar al Afsiento la gente que estava junta en Cavanilla.

260 Como por la acusaciõ se reconociò que el cargo antecedente quedava desvanecido; y que no tan solamente avia justificado lo que cõtenia, que era de su obligacion, como principal fundamento de su intencion, sino es que se dieron por la defensa causas, y motivos tan bastantes, que aun sin orden pudiera servir mas para esperança de que los premiaassen, que para temor de tenerle por delinquente, por aver sido el instrumento vnico la fabrica, y perfeccion de dicho Castillo, para que no execuassen la invasion del Afsiento las de dichas juntas, co-

no lo intentavan, y que esto le servia de gran torcedor à la buena ganà que tenia dichà acusacion de hazer reo al dicho Joseph de Salcedo, le sacò en plenario el cargo siguiente,

Cargo en plenario.

Que quando se acabò el fuerte, se avian ajustado ya las amistades con los de la junta de Cavanilla, y el acabarle, y ponerle guarnicion despues de ellas, fue para tener el dicho Joseph de Salcedo mas fuerça en el amparo de los de fussequiro, y del dicho Gaspar de Salcedo su hermano, haziendose con esto formidables a la justicia.

De cinco testigos, que deponen para la comprobacion deste, llamado cargo, los quatro dicen, que quando se acabò el fuerte, estauan hechas ya dichas amistades; y el otro, que es Don Juan Bueno de Roxas, dize, que el fuerte se acabò, en ocasion que avia Junta en Cavanilla.

Y Don Juan de Molina, dize, las fue à ajustar D. Francisco Laredo, y este no està examinado, y ninguno dà razon, ni dize como se ajustaron, ni por quien, ni lo que intervino; con que no dando razon, no prueban cosa alguna, como queda fundado.

Además, de que por el exortatorio de dicho D. Francisco Tello està convencido ser falso lo que deponen dichos testigos; pues en el dize, que se ajustarán dichas amistades, con que se derribe el fuerte, y se quiten las pieças que en el estavan puestas; con que siendo constante, que estas no se pusieron, sino es quando estava ya perfecto, y acabado en toda forma; se saca claramente, que no se obrò nada de nuevo, ni el motivo pudo ser otro para porcionarle, que la dicha Junta.

Y caso negado que huviera dichas amistades, era tanto el recelo de su poca subsistencia, à vista de que aunque se deshizo la de S. Antonio de Esquilache, quando asfaltaron el Assiento: luego las continuaron en Cailloma, y despues en Condesuyos de Arequipa, Cavanilla,

y en el Asiento de Anuanu, y otras partes, que devió conservarle, y aun quando no estuviera perfecto, era de su obligacion el acabarle; pues las calidades que pedian los de la Junta, eran sospechosas. Además, de que como queda dicho, no tenia facultad el dicho Joseph para derribarle.

266 Y está la parte de Joseph de Salcedo tan agena de la inteligencia de que este sea cargo, que antes le representa por merito, pues constando de la verdad, es preciso se gradue en la estimacion en que la parte de Joseph de Salcedo le tiene, para lo qual se supone por cierto que está probado con diez y siete testigos que dió Joseph de Salcedo, de que aviendo salido los Vazcongados derrotados del Asiento de Caylloma, bolviéron à hazer segunda Junta, y congreso en la Provincia de Condesvios de Arequipa, donde pidieron les amparasse la Iusticia; y hallandose yá con numero de gente Vazcongada, y de su faccion, assaltaron el pueblo del Ampa, que dista del de la Icacota diez leguas, quitaron 200 j. pesos al Cura, è hizieron otros robos, de que hizo cabeça de processo D. Francisco Tello, Corregidor desta Provincia, examinò testigos, y remitió la informacion con vna carta al Real Gobierno, que está à fol. 247. del 5. quaderno, de 7. de Septiembre de 1667. y el auto, è informacion está à fol. 254. siguiente del dicho quaderno, donde con toda expresion motiva en èl se examinen los testigos sobre la junta de los que pretenden invadir el Asiento de Puno; y con esta noticia, que tambien se participò à dicho Joseph de Salcedo, como à Maestre de Campo del Asiento, todos los quales le habitavan, personas de porte, de suposicion, y caudal, previnieron al dicho Joseph de Salcedo, recogiesse la gente, aprèstasse el fuerte, y le acabasse; prometiendo cada vno socorros, y dineros para hazerlo, como consta de las declaraciones de diferentes testigos, los mas principales, y hazendados, è interesados en las minas de dicho Asiento, por cuya razon perficionò el fuerte, alistò la gente, y respondió al General Don Francisco Tello de Guzman, Corregidor de Cayana, y Cayanilla (donde estava

el congreso) como y à tenia dispuesta la gente para la defenſa de Puno, y que para ello ſe avian acabado las pieçeçuelas, y el fuerte, como conſta de dicha carta à fol. 62. del 5. quaderno.

267 Y lo que defiende mas la inocencia del dicho Ioseph de Salcedo es, que aviendo ido el Virrey, y demolido la poblacion del dicho Aſſiento de la Icacota, que ſe componia de mas de 311. caſas, y Templos, dexò intacto, y preſidiado dicho fuerte con 50. hombres, y las miſmas pieçeçuelas, y le ſuſtenta haſta oy, ſin que à la ſazon huvieſſe alboroto, ni concurſo de Naciones, el Aſſiento quieto, y ſin la riqueza de metales, que ocasiona los diſturbios, con que ſe califica: que ſi fue bueno. el conſervarle, quando no era neceſſario, mucho mejor ſeria acabarle, para evitar los rieſgos tan notorios, que amenaçavan con las Juntas referidas.

Cargo Octavo.

268 Eſte cargo ſe reduce, à que deſpues de la invasion que hizo la gente de Iuliaca en el Aſſiento de la Icacota, continuò ſiempre el dicho Ioseph de Salcedo en amparar a los de ſu ſequito, y oponerſe à las Juſticias, para que no los caſtigaffen, y en eſpecial en vna ocasion, que Don Iuan de Molina, Teniente del, tenia preſos à Alonſo de Torres, Don Ioseph, y Diego de Herrera, ſobre vn hurto: fue el dicho Ioseph de Salcedo à la carcel con mucha gente, capitaneandolos, y con gran fuerça, y violencia ſacaron de la carcel los preſos; y porque lo reſiſtiò Bartolomè de Torres, Aleaide, le puſo dicho Ioseph de Salcedo dos pares de grillos. Y que aviendole encerrado Don Iuan de Molina en caſa de Antonio de la Cruz, Eſcrivano, porque no le mataſſen, llegaron a ella los dichos preſos con la demás gente, en que concurriò tambien el dicho Ioseph de Salcedo, para que fueſſe à prender à la muger, a quien ſe avia hecho el hurto, y trataron de echar las puertas en el ſuelo, y de adentro ſe defendia, que no lo hizieſſen, con cuya violencia eſtubo encerrado en ſu caſa

el dicho Don Iuan de Molina ocho dias, sin atreverse a salir de ella.

269 No ay mas comprobacion para este cargo, que la disposicion del dicho Bartolome de Torres, que dize, que el dicho Ioseph de Salcedo fue aquella noche con los que refiere el cargo; y queriendo sacar los presos, lo resistió el testigo, por cuya causa el difunto le puso dos pares de grillos, y con efecto todos los referidos los sacaron, y quisieron matar a dicho Don Iuan de Molina aquella noche, el qual se encerrò en su casa con el Alguazil mayor, a donde le tuvieron cercado para dicho efecto; y este de ninguna manera prueba, ni se le debe dar fee, ni credito; assi por ser vnico, por la vulgar disposicion de derecho, como queda fundado *suprà num.* como por entrarse tachando, por mostrarse quexoso de Ioseph de Salcedo, que basta para que se excluya el testigo, como lo assienta Alexandro *conf. 137. volum. 2. Curt. Iunior conf. 27. num. 4. lib. 1. Ciazio conf. 11. num. 40.*

270 Cócurriendo con ello el presumirse falso; pues siendo assi, que se examinaron otros muchos testigos, y siendo vn acto tan publico, y que intervino tanta gente, ninguno dize assintió Ioseph de Salcedo; Nata *conf. 666. num. 1. 2. Riminaldo Iunior conf. 489. n. 5. volum. 5. Mascard. de probat. concl. 423. num. 22. Decian. resp. 92. n. 29. Pedro Surdo conf. 327. num. 21. col. 1. y refiriendo a muchos Guazino defens. 33. cap. 14. num. 8. ibi: Imò si esset materia, qua posset verisimiliter probari per alios testes, et unus tantum de crimine deponeret redderetur suspectus de falso.*

271 Y el acto mismo denota el arrojo de dicha deposición; pues siendo Iusticia mayor el dicho Ioseph de Salcedo, no es de creer se atreviesse el Alcaide a replicar lo q mandava, por deber executar lo, como mandato de Iuez, y de otra fuerte le pudiera castigar, *ex l. unic. si quis ius dicenti non obtemperau. vbi Guiacius, et glos. in eadem rubrica. D. Matheu controu. 18. num. 27. et 40. Ni para esso auia menester hazer ruido, ni alboroto, convocando tanta gente para ello.*

272 Y en quanto à la prision de dicho Don Iuan de Molina, y quererle matar, està tan lexos de probarse, ni ser verdad, que no tan solamente ay testigo que tal deponga; sino es que el mismo, y otros dicen es incierto; y q no estuvo preso, con que por todos medios queda desvanecido lo que se le imputa por los mismos medios de que se valia la acusacion, y por la sumaria, que es la prueba mas eficaz, y sin sospecha alguna, *ex leg. si quis testibus, C. de testibus, Burlato cons. 20, ubi alios refert, Farinac. lib. 2. cons. 192. num. 50.*

273 Y no tan solamente queda en estos terminos la inocencia de el difunto, sino es que los testigos dicen, que lo que passò en orden al cargo, es, que auiendo preso a dichos Barretos, se juntaron algunas personas del Asiento, parientes, y dependientes de dichos presos, y entre ellos el Licenciado Don Luis de Vila, con animo de sacarlos de la carcel. Y auiendo salido de ella Don Iuan de Molina, el dicho Don Luis de Vila le dixo, que le hiziesse merced de soltar aquellos presos, porque la gente no se alborotasse mas: à que le respondiò, que era temprano, que otro dia lo haria; y a estas razones dixo Don Ioseph Varò, vno de los que iban en la tropa: Vamos negociando: con que viendo el dicho Molina su resolucion, mandò a Domingo Pantoja, Alguazil mayor del Asiento, que fuesse, y los soltasse, como con efecto lo hizo; con que totalmente se convence la incertidumbre de lo que se quiere hazer culpa contra dicho Ioseph de Salcedo, siendo cierto, que quìen los sacò fue el dicho Domingo de Pantoja, como lo depone, y es à lo que se debe estar, porque se manifesta la verdad, y de la soltura ay autor conocido, con que no solo se puede culpar à dicho Ioseph, pero antes bien aun no queda motivo para presuncion, como dexamos fundado suprà cargo 5. num.

274 Y si fuera cierto que Ioseph de Salcedo, por repugnar la soltura, le echò los grillos a Bartolomè de Torres, el Carcelero, no dexàra de deponerlo asì el dicho Domingo de Pantoja:

275 Y aunque el averlos echado es cierto, tambien

lo es, que fue el dia siguiente por la mañana, por vn disgusto que auia tenido con el tabaquero, que lo auia tratado muy mal de palabra, como consta de lo probado en la pregunta de su descargo, en que lo concluyen los testigos, con que no puede auer delito, pues el acto que de su naturaleza era indiferente, le hizo licito el deber castigar al dicho Bartolomè de Torres por la razon referida, y se desvanece la culpa que se quiere imputar al difunto con el motivo que supone el cargo, por cessar este, *ex doctrina Castrensis in l. Flaminium, §. fin. ff. de damnat. infecto*, Farin. q. 50. in num. 31. *§. q. 52. num. 150. Matheu controuerf. 18. n. 95. §. controuerf. 69. num. 35.*

276 Y aunque se replicò que essa defensa era contraria à la confesion que hizo el difunto, en que negò lo contenido en el cargo; esto se satisface con facilidad, porque es constante, que ni le echò los grillos aquella noche, ni fue porque repugnasse la prision; y assi, la respuesta fue al cargo q se le hazia. Y regulada à la disposicion de derecho, que es negar, ò confessar lo que se le pregunta, como lo assienta Flam. Cart. in tract. interrog. reor. lib. 2. cap. 2. num. 19. Scacia in tract. de iud. ciuil. *§. crim. lib. 1. cap. 86. num. 34.* Guazzino *defens. 20. cap. 11. num. 2.*

277 Y el averle preso el dia siguiète, y por otra causa, son actos distintos, y separados, y no auia de responder à aquello de que no se le hazia cargo, ni se le preguntava, con que de todas maneras obrò con legalidad, y sin faltar à nada de la verdad; que antes esso manifiesta el que en todo estuvo con la sinceridad, y puntualidad que debia.

278 Y ademas tiene probado, que à la hora que succediò dicho tumulto estava en su casa el dicho Ioseph de Salcedo, y mucho antes, con que excluye la assistencia en el, y auer sacado dichos presos, para lo vulgar de la *ley optimam, C. de contrabend. stipulat. §. item verborum, in st. de inutilibus stipulat. cap. ex tenore, 35. de testibus*. Bart. in l. si quis ex argenti arijs, §. si initium, num. 19. ff. de adendo, Deciano *cons. 94. num. 6.* Grammatic. *dec. 16. num. 4.* Bos. tit. de *defens. reor. num. 24.* Boerio *dec. 165. num. 6.* Claro, §. *fin. quest. 52. num. 4.* Menoch. de *arbitrarijs, casu 64. num.*

13. *En caso* 170. num. 8. Farinacio *quest.* 66. à num. 218. *En conf.* 200. num. 8. Thuscolu. *N. concl.* 30. y latamente con mucha expresion Roxas *de incompatib. part. 2. cap. 1. num. 53.*

279 De todo lo qual resulta estar comprobada la incertidumbre de dicho cargo, è inculpabilidad del dicho Ioseph de Salcedo,

280 Y aunque por el señor Fiscal se reconociò à la vista de este pleyto el poco fundamento de todos los cargos referidos, y de los demàs que se le hizieron à dicho Ioseph, y assi no insistiò en ellos, no ha querido la defensa escusar el desvanecerlos, para que sea notoria la poca justificacion que contienen: y por que el vnico que parece estimò el señor Fiscal, fue el siguiente, por el sobreescrito que trae consigo, serà preciso passarnos à examinarle, cargando mas la consideracion en desvanecerle,

Cargo nono.

281 **E**ste consiste en que algunos dias antes que fuesse el Virrey al dicho Asiento de la Icacota, previno el dicho Ioseph de Salcedo el Fuerte que ay en èl con gente de su sequito, polvora, bocas de fuego, y valas, cargadas tambien las pieças de Artilleria con dados, y otras municiones para efecto de resistirse al Virrey, mediante la convocatoria de gente que tratava, y hazerse dueño de la tierra, hasta que se les diese perdon general, y nombrò por Cabo del Fuerte à Pedro Palomeque, el qual sirviò mas de dos meses, y despues entrò Lorenço Gonçalez, que sirviò hasta que el Virrey llegó à Arequipa.

282 Por ser este el principal cargo que se le haze à dicho Ioseph de Salcedo, como hemos advertido en el octavo; y por el qual parece se le notò al susodicho con el sobreescrito de traidor, indigno de su buen zelo, y ageno de su lealtad: no escusamos el satisfacerle con mucha individualidad, para que se reconozca la notoria incertidumbre, que contiene, y passion con que se obrò, por la

acusacion; y assi para que quede excluido lo que al dicho Ioseph se le imputa cō mas claridad, ha parecido conveniente diuidir la defenſa deſte cargo en dos puntos.

283 En el primero se fundará, no aver auido justificación alguna en orden à él, y que de todos los autos no resulta prueba, ni indicio alguno, que conforme à derecho merezca la mas leve estimacion.

284 Y en el ſegundo, que caſo negado que ſe justificara ſer cierto lo contenido en dicho cargo, no ſe cometió el deliro de leſa Mageſtad, que ſupone la aчуſacion; y aſſi, que de ninguna fuerte le pudo correfponder al dicho Ioseph de Salcedo la pena, que en él ſe executó, y tiene prevenido el derecho para ſemejantes reos.

PVNTO PRIMERO.

285 Es conſtante, que por dicho Fuerte ſe le hizo cargo, de que contra orden le avia acabado; ſiendo aſſi, que eſto es incierto, como queda dicho en el Cargo ſiete, por lo qual paſſò la aчуſacion à ver ſi podia hallarle culpa en averle acabado, y pueſto armas en él: creyendo, aunque con engaño, que la multiplicidad de imputaciones de delitos, avia de hazer culpado al inocente; y eſtà tan fuera de ſerlo, que antes bien por eſſe miſmo cargo, y probanza, hecha ſobre él, ſe manifieſta con quan poca juſtificación ſe obrò contra el dicho Ioseph, aſſi por la miſma ſumaria, como por las defenſas hechas por el fuſo dicho.

286 Y por no conſumir el tiempo en dar ſatisfaccion a lo que eſtà reſpondido por los miſmos autos, omitimos el hazerlo, en quanto aſſi dicho Ioseph puſo armas en el fuerte; porque de todo el còtexto eſtà comprobado, que el acabarſe, y poner las pieças, y demàs armas, fue à vn tiempo: lo qual ſe hizo mucho antes que fuèſſe el Virrey, ni ſe ſupieſſe que iba; con que en quanto à eſte aчto no pudo aver premeditacion alguna, ni inducirſe culpa, ni deliro: y aſſi ſolo paſſarèmos à reſponder a lo demàs que contiene el cargo.

287 Vale ſe, pues, la aчуſacion, para la comprobación del,



del de diferentes testigos, que para este efecto se examinaron; y para reconocer lo que estos deponen, y las tachas que resultan, así de sus personas, como de sus dichos, será preciso el referir lo que cada vno declara.

288 Don Diego Gaete, Diego Collazos, Antonio Hernandez Naveiro, y todos los mas testigos de la causa, examinados en sumario, y plenario, que dizen saben lo contenido en el cargo, lo deponen sin dar razon alguna siendo así, que era preciso que la diessem, aunque el Iuez no se la preguntasse, y mas siendo la materia tan grave, porque de otra forma no prueba cosa alguna, como se asienta. En la ley *solam*, C. de *testibus*, § *ibi gloss. ordin. § communiter DD. authent. de testib. § licet, collat. 8. cap. si testes, § solam, 4. quast. 3.* Hipolito Riminald. *conf. 360. num. 32. § seqq. lib. 4.* Bursato *conf. 34. num. 30.* Mascard. *de probat. lib. 1. conclus. 460. num. 5.* Farinac. *de testib. quast. 70. num. 14.* Ant. Gom. 3. *var. cap. 12. num. 9.* vbi Aillon cum pluribus Azevedo *in leg. 11. tit. 7. lib. 3.* Recop. *num. 7. D. Valenç. conf. 33. num. 256.*

289 De tal fuerte, que aunque el testigo deponga que sabe lo que se le pregunta, no dando razon, no concluye, ni prueba por la doctrina de Baldo *in cap. fin. de juram. calum.* Decio *in cap. presentia, de probation. n. 22.* latè Alexand. Raudens. *de analog. cap. 31. num. 19.* con que destos no puede resultar probança, ni indicio contra el dicho Ioseph de Salcedo,

290 Tampoco pueden ser de estimacion alguna las deposiciones de Diego Gil de Leon, y Antonio de la Cruz, examinados en sumario, y las de dicho Diego Collazos, Don Antonio Zapata, y Domingo Fernandez Naveiro, que dixeron en plenario, y Iuan de Malavia en la causa acomodada; los quales deponen, oyeron dezir, era la prevencion del fuerte para resistir al Virrey, y algunos destos, que era publico esto en el Asiento, porque no dizen a quien lo oyeron dezir, ni dan autor, ni motivo que pudiesse conducir, no solo a la justificacion del delito, que se le imputa a dicho Ioseph de Salcedo; pero ni aun para

que hiziesse indicios, ni presumpcion, passandose con
 arrojo à querer justificar la intencion, y animo, que el su-
 lodicho tenia en la prevencion de armas del fuerte; sien-
 do assi, que esta no es capaz de prueba, sino es dandose
 actos exteriores, que miren a este fin, que es el vnico me-
 dio por donde se puede manifestar, *cum animus, soli Deo*
notus sit, para lo que dixo la Gloss. in cap. de occidendis, 2. 3.
 quæst. 5. Et in clementina exiuit de Paradiso, de verbor. sig-
 nificat. Et in leg. 2. ff. de interrogator. actionib. Farinac. lib.
 1. conf. 60. num. 105. Julio Clar. in §. homicidium, num. 8. Et
 ibi Baiard. num. 15. Et s. fin. quæst. 68. num. 52. Giurba
 conf. 2. num. 37. D. Couarr. in clement. si furiosus, de homi-
 cidio, 2. part. in princ. num. 1. Et 2. Paz ad leges filii, leg. 63.
 num. 24. Plaça de delict. cap. 10. n. 7. Alvaro Valasc. consult.
 56. n. 2. plures referens Augustin. Barbof. ad leg. dolum, 6.
 C. de dolo, num. 2. Et seqq. D. Valenç. conf. 128. num. 39.

291 Y assi no puede ser de fundamento, que la acu-
 sacion se valga de semejantes testigos; pues no diziendo
 à quien se lo oyeron, ni dando noticias de acto alguno, ni
 que el dicho Ioseph de Salcedo se hallasse en juntas, ni cõ-
 venticulos, para esse fin no pueden hazer fee, ni prueba
 alguna; porque para esto era preciso todo lo referido, dan-
 do el origen que avia ocasionado la fama; porque de otra
 fuerte, si se diera credito a los que deponian della, sin las
 circunstancias referidas, resultara, que qualquiera enemi-
 go, que quiesse esparcir esta voz, siguiendo a este mu-
 chos, como ordinariamente sucede, tomasse cuerpo
 con la multiplicidad en el sonido la fama, que es lo que
 dixo el capitulo *cum in inventute, de purgatione canonica*; y
 alli los DD. y que lograsse por esse medio su malignidad
 la vengança, como lo asienta el capitulo *qualiter*, Et
quando, extra de accusation. ibi: Non quidem à malevolis,
Et à maleficis, sed à probis, Et à honestis; per quem textum lo
 asienta assi Bartol. in leg. de minore, §. plurium, ff. de qua-
 stionib. nu. 15. Et ibi Alex. in addit. lit. B. Marfilio num. 50.
 Et 127. Et 128. Decio in cap. veniens, num. 39. de testib. Et
 cap. 1. de appellat. num. 53. Parisio conf. 67. num. 106. Na-
 ra conf. 473. num. 17. lib. 3. y mas quando en este caso avia

mayor facilidad para esto, por los muchos enemigos que tenia el dicho Ioseph en el Alsiento, de quienes se presumie, por tratar estos solo de destruirle, Julio Clar. *lib. 5. sentent. 5. fin. quæst. 6. num. 17.* y es muy copioso lugar, con el adorno de diferêtes sucessos, en que se ha conocido querer lograr la malignidad contra sus enemigos, el de Simãcas de *catholicis institut. tit. 65. num. 34. cum seqq.* lo qual ponderò tambien, con la elegancia que acostumbro Quintiliano *lib. 5. instit. orat. cap. 3. § declam. 11. § 18.* à donde definiendo este genero de fama publica, dicit: *Esse sermonem sine ullo certo Authore dispersum, cui malignitas dedit initium, § credulitas incrementum, ex falsa inimicorum fraude.*

292. Por cuya razon, y reconociendo el inconveniente tan preciso, que avia de resultar de dar credito à semejante fama, tuvieron por essencial requisito los DD. para que esta fuesse justificada, la circunstancia referida, de que los testigos digan à quien lo oyeron, quando, y de que modo, como lo alsientan Peguera *decis. 17. num. 12.* Menoch. *conf. 149. num. 40* § *conf. 191. num. 75.* § *conf. 521. num. 12.* § *conf. 614. num. 24.* § *615. num. 11.* § *740. num. 16.* con otros muchos, que refiere Giurba *conf. 8. num. 6.* nombrando algunos de aquellos à quien suponen averlo oïdo, y que ellos diessen la razon, que es a la que se avia de atender, para el *cap. licet ex quadam, de testib.* y las doctrinas referidas suprà num. 154. y que estos fuesen la mayor parte del Pueblo, dando causa legitima, que la motivasse, Peguera *dict. decis. 17. num. 23. v[er]ba que ad 27.* con todos los que quedan referidos.

293. Y no solo era preciso lo referido, sino es que se huviesse probado, que el dicho Ioseph de Salcedo era hombre de mal credito; y proceder, que es tambien calidad necessaria para que la fama haga presumpcion, *leg. 26. tit. 1. § leg. 3. tit. 30. part. 7.* Farinac. *quæst. 47. num. 22.* donde refiere otros.

294. Con que no aviendo nada desto en los autos, queda desvanecida la probança, que quiere inducir la acusacion de semejante fama, por tener tantos defectos,

los quales la hazen defestimable por todos medios, *Queredo de tortura*, l. p. cap. 6. num. 3. *Sanchez in consil. lib. 6. cap. 3. dub. 15. num. 9.* *Lesio de iustit. & iur. lib. 2. cap. 29. num. 156.* *Bald. in l. milites, C. de questionibus, & cons. 364. num. 6.* *Anton. Gom. variar. tom. 3. cap. 13. num. 10. vbi* Ayllon, cum alijs.

295 Y la razon es, porque faltando las circunſtancias referidas, no queda conſtituida ſemejante voz en linea de fama, ſino es en la de vn rumor; y voz vaga, à que de ninguna fuerte ſe deve atender, como lo enſeña el texto *in l. miles, l. 1. s. mulier, l. 2. ff. ad leg. Jul. de adulter. ibi: Falsis rumoribus inducta, l. si constet, l. 2. ff. de appellat. l. Decurio num filij, C. de pœnis; Bald. cons. 123. num. 4.* *Graveta cons. 366. num. 4.* *Cevallos comun. contra communes, quaſt. 32. num. 3.* y refiriendo muchos *Eſcobar de puritate ſanguinis. l. p. quaſt. 10. num. 3.* Con que por todos medios quedan deſtituidas por Derecho, de que ſe les puedan dar ſee. ſemejantes depõſiciones.

296 Y aunque ay otros teſtigos, que ſon *Tomas Delgadillo, Iuan Lopez de Aſturrizaga, Iuan Fernandez Barba, Don Iuan de Molina, Antonio Ortiz de Zuniga, Domingo Fernandez Naveiros, Doctot Gabriel de Molina, Tomas Gutierrez Bonifaz, Ioseph de Ribera.* Eſtos vnos dizen, que el Fuerte era para reſiſtir à los que le querian robar, y eſtos no ſolo le conſtituyen delinquente, ſino es que dan cauſa tan legitima, como defenderſe, que le era licito por qualquier medio para la *l. vt vim, ff. de iuſt. & iur.* Y lo que dexamos fundado ſuprà num. 84. 85. & 86. y aſi obrò juſtamente, pûes ſolo mirò à precaverſe de los rieſgos que le podian acaecer; conque ſiendo eſte acto licito per ſe, devia probar la acufaſion lo contrario, como lo aſientan los DD. en la *l. merito, ff. pro ſocio, gloſ. in cap. abſit, l. 1. q. 3.* *Farinac. q. 85. à princ.* *Valenc. cons. 39. n. 30.* & 31. cum alijs relatis ſuprà num. 101.

297 Lo qual procede mas llanamente por ſer eſtos teſtigos preſentados por el Fiſcal, que pruevan cõtra producentem, como queda dicho ſuprà n. 182.

298 Y mas quando dizen en ſumario, que eſ en ſa-

vor del reo la mas relevante probança de su innociencia: porque como los testigos de ella se examinan sin noticia de el, están sin la presumpcion de que los aya solicitado la diligencia, ò violentado el interes, como lo pruevan los DD. en la l. *si quis testibus*, C. de testib. Farinacio *conf.* 192. num. 50. *cum alijs relatis suprà en el cargo* 8.

299 Otros de dichos testigos dicen, que no saben para qué se hiziesse la prevencion del Fuerte: con que estos tampoco le obstan: porque siendo la calidad que constituye el delito el dezir la acusacion era para resistirse, el Virrey lo devia provar, como dexamos fundado *suprà* num. 101. Y assi ni vnos, ni otros pueden ser de consideracion para lo que la acusacion pretende, principalmente quando se dà motivo tan legitimo para ello, como defender sus vidas, y haziendas, como queda dicho.

300 Aunque las tachas referidas, que resultan de las mismas deposiciones, las hazen desestimables, de suerte q̃ ni aun indicio pueden hazer contra Joseph de Salcedo, no se escusa por la defensa el ponderar otras que ay contra las personas de dichos testigos, la qual haze indubitable la conclusion, de que no puedan hazer fee alguna, comprehendiendolos en general à todos.

301 No se puede dudar, que los testigos que depoen en este cargo, y en toda la causa son Vascongados, y assi es constante, que tambien son totalmente opuestos à dicho Joseph, à quien la acusacion le supone cabeça de los Andaluces, y de aver validose de estos se le haze cargo al susodicho, por reconocer la contrariedad, y enemistad que avia entre las dos parcialidades; y este defecto que resulta de la enemistad capital, es insanable, para que puedan probar, ni hazer indicio contra el susodicho, Bursato *conf.* 346. num. 9. *in fin.* ibi: *Margarita enim primus testis nihil probat, quia est inimica; factionis enim diversa, & contraria est, sicut fatetur inter quas multa odia capitalia vigent, unde & ipsa ut inimica repeletur.* Bald. in l. unica, C. de raptu virgin. Farin. de testib. *quæst.* 53. nu. 38. & 39. Mascard. de probat. *conclus.* 857. n. 51.

302 Sin que à esta regla tan elemental en Derecho se

se pueda dar limitacion por la acusacion, por dezir que esto no corre en delitos de lesa Magestad. Porque ademas de no serlo este, como fundarèmos infrà en el segundo punto deste cargo, caso negado que lo fuesse, adhuc en semejante delito no se admite el enemigo por testigo, Bart. *in l. in quaestionibus; ff. ad leg. lul. Maiesst.* con otros muchos que quedan referidos en el cargo primero num. 130.

303 Y antes bien no solo se excluyen para deponer los de la parcialidad contraria, sino es tambien sus amigos dependientes, y con quien se comunican, vt probatur *ex text. in cap. accusatoribus, 3. q. 5. ibi: Vel de inimici domo prodeuntibus, vel qui cum inimicis morantur, aut suspecti sunt non credantur, ne irati nocere cupiant, ne lasi ulcisci se vellent, cap. cum oporteat, de accusationib. ibi: Cum eius hostibus conversantur, cap. repellantur, ibi: Cohabitantes cum inimicis, eod. tit.* Tiberio Decian. *tract. crim. lib. 3. cap. 25. num. 13.* Farinac. *dict. quaest. 53. num. 40.* que refiere à Claro, y Baiardo.

304 De cuya conclusion resulta, que todos los testigos referidos en este cargo, y en todos los demas, padecen esta tachà, que los excluye, por ser intimos amigos de Don Iuan de Molina, enemigo tan capital del dicho Ioseph de Salcedo, que publicava que le avia de destruir al susodicho, como lo ponderamos suprà num. 130. Y en otra ocasion se valiò de Don Diego Gaeta para que quitasse la vida à dicho Ioseph, solicitando esto mismo por otros medios, dando copia de todos estos cargos al Fiscal, y compeliendo, y persuadiendo à los testigos para que dixessen à su contemplacion, con sugestion notoria, la qual lo executavan los mas, por ser amigos del susodicho, y otros por experimentar, que los que no declaravan contra los Salcedos padecian gravissimas extorsiones, como dexamos dicho suprà num. 131. & 132. donde se puso este defecto al dicho Don Iuan de Molina.

305 Concurriendo con esto el hallarse dichos testigos con la nota de ser alborotadores, y sospechosos por su mal modo de vivir, y obrar, cuya circunstancia sola basta para que no justifiquen cosa alguna, aunque sea en
de.

delito lesa Maiestatis, ex Anton. Capic. *decis.* 130. *nu.* 57. Alex. *conf.* 13. *num.* 14. *§* 15. *tom.* 6. Gigas. *de crimine lesa Maiestatis, quest.* 29. Tiberio Decian. *tract. crimin. lib.* 7. *quest.* 45. *n.* 7. Con lo qual se manifesta estar excluidos por Derecho por quantos medios se pueden discurrir, y no resultar justificacion alguna hasta agora contra el dicho Ioseph de Salcedo.

306 Toda la probança hecha por la acusacion se reduce à los testigos que quedan referidos, que son los que deponen en lo essencial del cargo: y aunque ay otros dos, que son Don Antonio Cisneros, que es el principal testigo, y Don Iuan de Sandoval, se satisfarà especialmente à lo que dizen estos, porque no quede con el menor resquicio la probança Fiscal.

Contra Don Antonio de Cisneros.

307 Es constante que aviendose examinado cõ tormento à dicho Cisneros, y ratificadole en el tiempo legitimo, preguntandole si tenia noticia de que huviesse avido tumulto para resistirse al Virrey, no dixo nada contra el dicho Ioseph de Salcedo, y asiaunque despues se passasse à hablar contra el, no puede valer su deposicion, por hallarse vario, y contrario, como lo assienta Capra *consil.* 75. *num.* 2. Borsio *in tit. de publicatione processus, n.* 35. Folerio *in prax. crim. verbo Capiat informationem, n.* 60. *in fin.* Petra *de fideicom. quest.* 12. *num.* 986. *§* 988. Farin. *de re-stib. quest.* 67. *n.* 365.

308 Y aunque despues se le diò tormento para que declarasse complices, esta declaracion no pudo tener efecto alguno, porque para ella no precedieron los indicios legitimos que avian de calificar la tortura, y faltando estos no puede tener efecto alguno la declaracion hecha en ella, por ser nula, Mascard. *de probationib. conclus.* 553. *ex num.* 1. *§* *conclus.* 1385. *num.* 5. Borsio *tit. de confess. per torturam, num.* 1. *§* 17. Cevallos plures referens *commun. contra commun. quest.* 618. *num.* 2. Thomas Sanchez en los cõsejos morales, *lib.* 6. *cap.* 3. *dub.* 13. Scacc. *de re iud. glo.* 14. *quest.*

58

quæst. 8. ex num. 33. Et quæst. 21. num. 12. Farinac. conf. 19
in addit. lit. D. Et conf. 99. Greg. Lop. in l. 2. tit. 20. part. 7.
D. Lorenzo Marheu de re criminali controu. 26. num. 26.
donde refiere muchos Autores que llevan, que todo el
proçesso es nulo, prout apud eum videre licet.

309 Y que aqui faltassen dichos indicios, se prueba
evidentemente, pues en orden à la conjuracion que se di-
ze se queria hazer contra el Virrey Con de de Lemus, so-
lo ay la deposicion de Don Iuan de Sandoval, que dize le
llegò à hablar para que afsistiese à la resistècia del Virrey;
y este testigo no pudo ser bastante para que se dixesse pro-
bado este indicio, para executar la tortura que se le diò,
porque es vnico testigo, y cada indicio ha de estar proba-
do concluyentemente en su genero, *ex glos. in l. fin. verbo*
indicijs, C. familia herciscunde; y en terminos de confessiõ
extrajudicial lo assienta Gabriel *in de confessis, conclus. 1.*
num. 46. Felic. alleg. 10. num. 38. Giurba conf. 87. num. 20.
que refiere otros, Farin. *quæst. 82. num. 44. Barbosa in cap.*
ex part. de confes. num. 3. Follerio in praxi, verb. Et si confi-
tebuntur, n. 2. Afflict. decis. 364. num. 2. Et decis. 465. n. 5.
Y refiriendo muchos Guacin. *defens. 32. cap. 34. num. 13.*
Caval. resol. criminal. cent. 1. casu 81. num. 1. Anton. Gom.
tom. 3. var. cap. 13. num. 18.

310 De que resulta, que à dicho Cisneros no se le
pudo poner à question de tormento para complices; pues
aunque el delito sea de los exceptuados en la Regla gene-
ral, que lo prohibe para el *cap. 1. de confes.* Y el *cap. nemini*
15. quæst. 3. ha de ser, quando aquel à quien se le dà ha cõ-
fessado el delito, porque de otra manera no se le puede
preguntar, aunque se a delito de los que limitan esta re-
gla, como se assienta por los textos referidos, y alli los
DD. y latamente Farin. *lib. 1. tit. 5. quæst. 43. n. 56. Et seqq.*
donde refiere muchos, *Et conf. 99. num. 36. Thomàs San-*
chez Consejos Morales lib. 6. cap. 3. dub. 22. 23. Et 24. Et
cap. 5. dub. 15. Scacia de indicijs, lib. 1. cap. 81. Et 82, Pe-
guera decis. crim. decis. 5. ubi copiose.

311 Y la razon es, porque para que se quiera dar tes-
tigo que culpe à otro como complice, es preciso que el aya

confessado que cometió el delito, pues de otra fuerte se faltara en todo, no se cumpliendo la calidad de su confesion, que le haze complice, y cessará totalmente el vnico motivo de preguntarle, y atormentarle; de suerte, que si faltando la precedencia de este acto se le pone à tormento, aunque diga contra otro socio, no haze su deposicion indicio alguno, como lo asienta Fulgos. *conf. 176. col. ult. Et conf. 177. Decio conf. 189. num. 8. Boer. conf. 319. num. 1. vers. Sed procedens, Grammatic. conf. 211. num. 1. Et 4. Et conf. 38. num. 20.* Y esto, aunque ademas de dicha confesion hecha en la tortura concurriera contra el Reo otro indicio, en cuyos terminos habla Federico Scoto *conf. 1. num. 46. lib. 3. rom. 2.*

312 Aviendose, pues, dado tormento al dicho D. Antonio Cisneros en la forma referida, el qual padece todos los defectos ponderados, se passaron à ratificarle como era preciso, porq̃ la confesion que en el hizo fuesse valida, que aliàs no aviendo ratificacion espontanea, es nula, por ser hecha con violencia, y miedo, *ex l. 1. S. Divus Severus, Et S. questioni fidem, ff. de quest. ibi: Est enim res fragilis, Et periculosa, Et qua veritatem fallat.* Et ibi; *Alij tanta sunt impacientia, ut in quo vis mentiri quam pati tormenta velint.* l. 2. C. de Custod. reor. Anton. Gom. *lib. 3. var. cap. 13. num. 24. ubi Add. cum alijs.*

313 Pero aunque se le intentò ratificar, no solo no lo hizo, pero antes bien dixo ser incierto lo que en el tormento auia confessado; de que se ocasionò, que con vista desta variedad se pidió por el Fiscal q̃ se le bolviessse à repetirla tortura, pretendiendo por tan violento medio el assegurar que quedasse testigo que pudiesse hazer alguna probança contra el dicho Ioseph de Salcedo. Y aviendosele mandado dar (aunque el auto està sin firmar del Assessor, y assi fue nulo este tormẽto, como fundamos *suprà num. 62.*) y dadosele con efecto, tampoco se ratificò en el, siẽdo preciso que lo huviesse hecho, y esto con toda libertad, y sin que estuviessse en parage, ni sitio donde huviesse instrumento para tortura, como lo asienta la *l. 4. tit. 30. part. 7. Iul. Clar. quest. 94. num. 1.* Y refiriẽdo otros D. Lo-

renço Matheu *de re criminal. controuers. 2. num. 17.* debiédo correr esto mismo contra el tercero, contra quien auia dicho, como lo asientan Bart. *in l. penult. ff. de quaest. y Angelo en la ley fin. eodem*, Quevedo *de tortur. cap. 4. n. 6. lib. 2.* Farinac. *quaest. 79. num. 83.* Bosio *de confes. per torturam, num. 7.* con que saltando lo referido, nada de lo que resultare contra dicho Ioseph de Salcedo puede ser de estimacion alguna.

314 De tal suerte, que aunque en la ratificacion del primer tormento huviere afirmadose en lo que en el auia declarado contra el susodicho (que es incierto, pues antes bien lo negò, como dexamos ponderado) adhuc, esta ratificacion no podia ser de perjuizio alguno à dicho Ioseph, pues siépre quedava el dicho Cisneros con la incapacidad, que nace de la nota de auer confesado contra si, y era necessario, que para purgarla se le diese segundò tormento, como lo prueba Farinac. *lib. 1. quaest. 43. num. 137.* Iul. Clar. *lib. 5. sentent. s. fin. quaest. 45. num. 13. in medio.* Caballo *resol. crimin. centur. 1. casu 33. num. 10. § 11.*

315 Y aunque se quiera dezir, que respecto de lo referido bastò el segundo tormento para sanar el defecto de auer negado en la ratificacion del primero, sin que esta fuesse necessaria en el segundò; esto se convence, porque la ratificacion es la que dà fuerça à lo que se declara en el tormento, como dexamos dicho suprà num. 312. Y assi, aunque huviessse segunda tortura, no avien dose legalizando con la ratificacion, no pudo el tormento per se solo sanar el defecto que tenia el primero, por auer negado en la ratificacion del, pues por faltar esta, cessò totalmente la presuncion que contra Ioseph de Salcedo se pudo inducir de la declaracion que el dicho Cisneros hizo en aquella primera tortura, y quedò desvanecido, y sin fuerça alguna, como lo asientan en los mismos terminos Marfil. *in l. Reperi. ff. de quaest. vers. His vitijs, § in prax. crimin. s. diligenter, num. 154. vers. Quarto, ultimo,* à quien refiere Caballo *resol. crimin. cent. 1. cas. 33. num. 12.* que por ser tã del caso es preciso referir sus palabras à la letra, dicit enim in dictis locis, *quod si inquisitus de maleficio tortus fateatur*

tur se commississe delictum una cum Titio; & postea ductus
 ad Banchum iuris ad ratificandum neget, & non vult perse-
 uerare in confessione, & repetitus in tortura perseverat in ne-
 gatione vigere sua prima confessionis, in qua nominavit Ti-
 tium in socium, Titius non poterit torqueri, etiam in casi-
 bus in quibus potuerit tortus de socijs interrogari, quia licet
 reus ipse propter illam suam confessionem primam possit in
 tortura repeti, per l. repeti, & ibi notata per scribentes, non
 tamen idem est in Titio, in quo non est eadem ratio; nam dicta
 confessio contra confitentem facit novum iudicium, non ta-
 men contra Titium, qui non fuit confessus, nec negavit, & cō-
 tra quem nihil facit confessio illa socij, nisi vestiatur cum
 ratificatione, & perseverantia ipsius rei confitentis, quo non
 perseverante, dicitur nuda, & non nocet, & corrumpit tanquam
 necessaria corrumpente ipsa confessione rei.

316 Y no solo ay lo referido, sino es que con esto
 concurre el que el dicho Don Antonio de Cisneros, pre-
 viniendole para la segunda tortura, protestò que no tenia
 que dezir mas que lo que auia dicho en la ratificacion de
 la primera (en que auia disculpado à Ioseph de Salcedo)
 y que si algo dixesse, seria contrario à la verdad; en cuyos
 terminos, y mas no aviendo precedido indicios bastantes
 para auerle dado, no es de consideracion alguna su de-
 claracion. Fulgos. in l. qui in aliena, §. celsus, ff. de adquir.
 heredit. Ciriaco controuerf. 150. num. 109. Iranço de pro-
 testation. cap. 67. num. 8. & 9. Farinac. quæst. 83. num. 7. y
 principalmente quando los tormentos fueron tan repeti-
 dos. Hódedeo conf. 108. ex num. 42. porque se cree, que lo
 que se confiesse despues, es con el miedo del tormento,
 por cuya violencia dize lo que no ay, y assi, quando el ac-
 to posterior no es libre, se debe estar à la protesta. D. Lo-
 renço Matheu de re crim. controuerf. 76. num. 53. ubi alios
 refert.

317 Y mas quando estando el dicho Cisneros pa-
 ra ir al suplicio, dixo publicamente (como està probado
 con mucho numero des testigos) q lo q auia dicho con-
 tra Ioseph de Salcedo era incierto, y cōtra la verdad: à cu-
 ya declaracion se debe estar: porque no se puede creer q fal-

saltaſſe à lo cierto, quando ſe hallava tan inmediato à morir, ex vulgar. regul. text. in l. fin. C. ad legem Iul. repetund. cap. literas, de præſumpt. cap. ſancimus, 7. q. 1. Craveta conf. 725. num. 6. lib. 2. Cephalo conf. 86. num. 18. vol. 1. Surdo conf. 382. num. 62. tom. 2. Baldo in l. omnibus, num. 5. C. de teſtio. Felino in cap. in præſentia, num. 59. de probat. DD. in l. ſi quis in gravi, ſi quis moriens, ff. ad Sillanian. latè Polidorus Ripa de actis in mortis articulo, cap. 45. n. 3. & ſeqq. & cap. 51. n. 1. Porquẽ no ſe deve creer, que quiera à venturar materia de tan ſuma importancia, faltando à la verdad: porque como dixo Quintilian. orat. 17. ibi: *Nuncio vobis ſanctiſſimi viri, nihil à morientibus fingi, nihil vitæ laborante ſimplicius.* Y Bald. en el conf. 476. num. 2. vol. 5. ibi: *Tamen in dubio fraus non præſumitur, ut notatur ff. de probat. l. qui fratrem, maxime ubi gladius hominis, & Dei, eſt ſuper verticem morituri, quia nemo qui conſtitetur præſumitur mori cum mendacio, & peccato, ut notatur inſtit. de iniur. §. fin.* Hipolito Riminald. conf. 58. num. 30. cum ſeqq. Mascard. de probation. conclus. 1079. per totam, Menoch. lib. 5. præſumpt. 5. num. 1. 2. 6. & 7. Y porque à la depofición del enfermo ſe le dà mas credito, Aimon Cravet. conſil. 6. num. 51. quia non præſumitur, quod ſit immemor ſalutis æternæ, cap. ſignificavit, de homicidio. Y ſemejante depofición es valida, y conſtate, aun hecha ſin ſolemnidad, Bartol. in l. admonendi, num. 41. ff. de iur. iurand. D. Valençuel. conf. 102. num. 97. & ſeqq.

318 Sin que obſte el dezir, que eſta retractacion nõ puede perjudicar a la declaracion antecedente para la doctrina de Felino en el cap. literas, de præſumpt. y Menoch. lib. 5. de præſumpt. præſumpt. 5. num. 17. porquẽ eſto ſe entiende, quãdo aquella es legal, y en virtud de eſſo adquiriõ derecho el tercero, pero no quando eſto ceſſa, como en nueſtro caſo, que nõ ay declaracion alguna legitima contra dicho Joſeph de Salcedo, porque entonces corre la concluſion que llevamos aſſentada, de que devia ſubſiſtir la retractacion, como lo aſſientan dichos Autores, y Agustin Barboſ. votos decifivos, lib. 2. vot. 16. num. 82. y lo miſmo procede, quando es en perjuizio del

que confieſſa, como en nueſtro caſo, Julio Claro *lib. 5. 3. fin. quaſt. 52. num. 5.* Gramatico *conf. 70. d. quando la confeſſion es diſculpando à alguno, laſſon in leg. 1. num. 8. ff. de eoſ, per quem factum eſt.* 319. Y no ſolo era neceſſario lo referido, para que tuvieſſe ſubſiſtencia la declaracion hecha en el tormento por el dicho Ciſneros, y hizieſſe prueba, y indicio contra Joſeph, ſi no es que era neceſſario que ſe le huvieſſe ratificado como teſtigo, y eſto en el plenario contra el dicho Joſeph de Salcedo, porque de otra ſuerte no tiene validacion, aſi porque no ſe examinò en tiempo, como porque es ſin citacion del intereſſado, ſiendo eſta preciſa, y eſſencial para la doctrina del *cap. 2. de teſtib.* y la ley 23. *ſit. 16. part. 3.* Gutierr. *conf. 1. num. 44.* Farinac. *quaſt. 72. num. 108. & 136.* Cavallo *centur. 1. caſ. 55. num. 1. & caſu 31. & caſu 158. num. 3.* Guacin. *de deſenſ. reor. deſenſ. 24. cap. 9. num. 1.* Jul. Claro *in prax. crimin. quaſt. 21. num. 10.* Novario *in pragmatica. 6. de receſſ. collect. 4. num. 6.* Capicio Latro *decif. 132. num. 8.* D. Matheu *de re crim. controverſ. 18. num. 47.*

320. Y en nueſtro caſo es conſtante que falta todo eſto; con que el dicho D. Antonio de Ciſneros no ſolo no prueba contra dicho Joſeph, pero ni aun haze el mas minimo indicio, ni preſumpcion, y antes bien del modo con que ſe procediò contra el, en orden a que condenaffe a Joſeph de Salcedo, ſe manifieſta con evidencia la tropelia, y afeccion que hubo en querer conſtituir delinquente al ſuſodicho, 321. Además, de que en la ſegunda tortura que ſe le diò a dicho Ciſneros, para que ſe ratificaffe contra los complices, ſe retratò diſciendo, que no era cierto que el dicho Joſeph de Salcedo tenia diſpuerto ſalir al paraje, qlla- mā de las lagunillas, con animo de ſolicitar que el Virrey perdonaffe los delinquentes; y aſi de ninguna de las declaraciones deſte teſtigo ſe puede valer la parte Fiſcal para lo que intenta: pues demàs de los deſeños referidos, ſe halla retractado, y con variedad eſſencial, con que no tiene ſubſiſtencia alguna, *leg. eoſ, vbi Bart. num. 1. ff. ad leg.*

Cornel. de fals. leg. qui falso, vel variè, ff. de testib. cap. bono, de elec. cap. licet causam, de probationib. l. 45. in fin. tit. 16. part. 3. vbi Greg. Lop. gloss. 4. cap. cum Ecclesia Sutrina, de caus. possess. leg. nullum, C. de testib. Speculat. tom. 1. tit. de teste, §. oponitur, num. 70. D. Valenz. cons. 121. num. 139.

322 Y caso negado que faltará todo lo referido, se reducía a ser el dicho Don Antonio de Cisneros vnico testigo, y complice, que de ninguna suerte prueba cosa alguna contra el dicho Ioseph de Salcedo, *ex leg. quoniam liberi, C. de testib. §. leg. fin. C. de accusat. leg. repeti, ff. de quaestionib. leg. 1. §. Divus Antoninus, eodem tit. cap. veniens el primero, §. cap. sicut, de testib. cap. 1. eodem tit. in 6. cap. 5. de confess. leg. 2. tit. 16. part. 3. vbi Gregor. Lop. verbo Algun yerro, Speculat. tit. de testib. §. 1. vers. Item quod est socius, Boer. quest. 319. con muchos que refiere Narbona in leg. 2. tit. 2. lib. 8. Recop. gloss. 5. num. 3. Ayllon ad Gom. tom. 3. cap. 12. num. 18, que asienta la misma conclusion, aunque los socios que culpen a otro sean muchos; porque la multiplicidad no suple el defecto legal que cada vno padece por si,*

323 Sin que se pueda valer la acusacion de dezir, que esta regla tan asentada no corre en delito de lesa Magestad; porque aun caso no concedido q estuviéramos en estos terminos, tampoco haze probança alguna contra dicho Ioseph, y aun para que se pudiera passar á tortura contra el nominado, era menester que concurrieran otros indicios, pero nunca probára contra él, Angelo in tractat. maleficio. in verbo Fama publica precedente, vers. Decimo quero, an inculpato, Alex. cons. 89. vol. 3. Grammatico decis. 28. num. 10. Salicet. in leg. fin. circa fin. in vers. Sed egorespondeo, C. de accusat. Menoch. de arbitrar. casu 474. num. 43. donde refiere muchos; y hablando en delito de lesa Magestad, y de practica de auerse determinado assi por los Tribunales supremos lo asienta Afflictis super prima parte constitutionis Regni, rubrica 27. num. 24. latè Peguera decis. crim. decis. 5. num. 30. cum seqq. Farinac. quest. 43. ex num. 27.

324 Concurriendo con esto el que Don Iuan de Sandoval dize, que el dicho Don Antonio Cisneros le hablò para que se juntasse con otros a resistir al Virrey, y no le dixo que esto era de orden de Ioseph de Salcedo, ni que intervenia en ello (y en este particular, siendo tan preciso, no ay testigo en toda la causa que lo depõga, que es lo que mas justifica la incertidumbre, como dexamos dicho en el cargo 8.º num. 1.º) y no es de presumir, que si fuera cierto, huviera dexado de participarselo, siendo assi, que era materia con que se podia assegurar para reducirle à lo que le pedia, por la autoridad que se dize tenia dicho Ioseph, y medios que podian conducir à ello; lo qual manifesta ser contra la verdad el dezir, que dicho Ioseph lo intentava.

325 Y ultimamente el dicho Don Iuan de Sandoval tampoco està ratificado, con que no puede ser de estimacion alguna su deposicion, ex Bart. & DD. in l. fin. ff. de quaest. iuribus, Castren. conf. 141. in 3.º dub. num. 3.º lib. 1.º. Hòdedeo conf. 101. num. 23. Foller. in pract. crimin. in 3.º p. 53. part. princip. verbo Et si confitebantur, num. 40. Farinac. quest. 72. num. 104. § seqq. vers. Contrarium, § num. 136. vers. Sublimita, Iul. Clar. in pract. crimin. §. fin. quest. 11. num. 2.º vers. Item quaro, § quest. 45. num. 13. vers. Ceterum, Caball. resol. crim. cas. 269. num. 5. Guacin. de def. reor. defens. 25. cap. 1. § 2.º

326 De todo lo que queda fundado resulta el no aver en todos los autos justificacion, ni probança que haga el mas minimo indicio contra el dicho Ioseph de Salcedo. Y para que se reconozca, que no solo no le puede constituir delinquente, sino es que antes bien se manifiesta della misma su inocencia; no podemos dexar de ponderar otras circunstancias, que excluyen la presumpcion que podia resultar contra el susodicho.

327 La primera es la que considerò la ley 1.º tir. 16. part. 2.º que prohibiendo los defacatos verbales, y personales contra los Ministros que residen en la Corte del Rey, para dar regla por donde se deve regular el castigo contra quien delinquiere, pone en consideracion, entre
no
otras

otras cosas, la principal de que se atiende à la persona cõtra quien se imputa el delito: y aqui es cierto, que la de Ioseph de Salcedo desvanecce qualquiera presumpcion que contra el quiera proponer la acusacion: porque siempre se ha mostrado en todo como leal, y fiel vasallo de su Magestad, aviendo asistido repetidas vezes à su Real servicio, de ordenes de los Virreyes de aquel Reino; y como dixo Quintiliano *lib. 5. instit. orator. cap. 10. Expectanda quidem sunt ante acta, dictaque ex prateritis enim estimari solent presentia.* Y asì lo enseña el texto in *l. omnes, s. à Barbaris, ff. de re militari*, ibi: *Ex vitâ retro transactâ presumitur de presenti, cap. cum in inventure, § cap. mandata, de presumpt. l. Dessertorem, s. is qui, § l. penult. C. de Principibus agent. in rebus, Alexander in l. si quis ex argentarijs, s. fin. ff. de edend. Felin. in cap. Iuris periti, de offic. Deleg. Azaved. conf. 40. n. 57.* y asì nunca se puede hazer presumpcion contra quien ha obrado bien, como lo asienta el señor Valenç. *conf. 162. num. 23. Menoch. de presumpt. lib. 5. presumpt. 32. num. 2. Petro Surd. conf. 245. num. 49. vol. 2. Tiraquel. de pœn. temp. caus. 5. num. 156.* Canonizandose esta doctrina por el *cap. si sermẽ, de pœnitent. dist. 2. § cap. in primis, 2. quæst. 1.* ibi: *Nec illis de eo credendum fuit, si vitâ, § opinio eius talis antea non fuit.*

328 Desvanecese tambien qualquier sospecha, con que no se dà causa, ni motivo en el dicho Ioseph de Salcedo para que se pueda presumir quisiessè cometer el delito que se le imputa; y antes bien la ay de estimacion, y lealtad para con los Ministros superiores, por hallarse favorecido, y honrado de su Magestad, que està en el Cielo, con el puesto de Maestre de Campo, y con muy repetidas cartas de los Virreyes de aquel Reino, y del Acuerdo, encargandole con toda seguridad materias de grave importancia, como se dirà laramente en el discurso tercero: y tantos beneficios, y favores, si se desvanecieran con la sombra de tan fea causa, resultarían las mismas honras en mayor indecoro, como dixo Tacito *lib. 20. anno 553. Principis honor in cuiusquam contumeliâ versi non debet.* Con que no solo no ay presumpcion contra el dicho Ioseph de

Salcedo, pero antes bien vn argumento grande de lo contrario. el sup. con. 25. m. 1. y 2. d. 1. m. 1. p. 1. d. 1.

329. Comprueba tambié esto mismo la quietud de animo con q̄ despues estuvo, sin ausentarse, ni recelarse, y no es creible q̄ si se hallara culpado en alguna cosa, dexara de averse retirado, y assegurado; pudiendolo aver hecho en tantos dias, y cō tanta facilidad, q̄ es clara manifestacion de su inocencia, como lo asieta el text. en la *l. qui sit fugitivus, ff. de edil. edict.* y alli Bart. Alciat. cōf. 353. n. 5. ibi: *Suspicionem omnem eius, qui lesa Maiestatis crimine fuit accusatus diluit, si quando fugere potuit, non fugit.* Menoc. lib. 5. praf. 48. num. 10. c. seqq. Nam vt ait Seneca epist. 97. *Bona conscientia prodire vult, & conspicit ipsas nequitia, tenebras timer.* D. Hieronymus lib. 2. epist. 9. *Bona conscientia nullius oculos fugit.* Y refiriendo diferentes casos, y autoridades de ambas paginas el señor Valenzuela Velazquez cōf. 163. num. 150. vsque ad 155. y Quintilian. en la *de clamac. 11.* para prueba de la inocencia pondera el que aviendolo llevado a vn Capitan, estando en la guerra, nuevas de que le avian acusado de traidor, alegò despues en defenſa de su inculpabilidad, el no averse ausentado, ibi: *Scio vos, ludices, hoc loco mirari innocentiam meam, ut primum enim mihi calamitates nuncius in castra, pertulit, non arma proiec, non latrones, vallumque deservi.*

330. Y ultimamente ay muchos testigos en esta causa, que no solo no culpan a dicho Joseph de Salcedo; pero antes bien dizen en su favor plenamente, de los quales por parecer preciso referiremos los mas effenciales.

331. El Capitan Lorenzo Gonçalez, Bernabe Rosales, y el dicho Don Antonio de Cisneros, Reos, aviendolo sido condenados a muerte, y a tormento de complices, executandose en los susodichos la tortura; no culparon al dicho Joseph de Salcedo; y no obstante que el luego al darsele le ponian el primero entre los complices, para que los atormentados le culpassen por tal, y aunque el dolor tan excesivo que padecian les obligava a que contra la verdad le culpassen, sin embargo pudo tanto la inocencia de dicho Joseph, que reconociendo di-

ehos pa cientes la notoria sug estion que se les hazia, dixerō: *No q ueremos culpar à nadi e, ni mentir, q uètenos la vida, pues es cierto que si supieramos de otros, no murieramos por ellos*, como consta del tormento de dicho Cisneros, y los referidos en la causa general; à fol. 158. efecto indubitable de la inculpabilidad con que se hallava dicho Ioseph; pues como exclamò Ciceron *in orat. pro Marco Celio*, nunca la verdad se oculta; aunque la pretendan obscurecer las desenfrenadas voces de la malicia, ibi: *Q magna vis veritatis, quæ contra hominum ingenia, calliditatem, solertiam contraque factas omnium insidias facile per se ipsa defendat, Et in oratio in Varinian. ibi: Tantam semper potentiam veritas habuit, ut nullis maculis, aut cuiusquam hominis ingenio, aut arte subverti potuerit, Et licet in causis nullum patro num, aut defensorem obtineat, tamen per se ipsa defenditur.*

332 De aqui se infieren dos conclusiones ciertas en derecho, la primera, que las declaraciones de estos solas bastavan para absolver al susodicho, por ser la prueba mas relevante para justificar su inocencia, por declarar contra producentem, ex dictis suprà num. 182. Y mas siendo a favor del Reo, cuya calidad suple qualquier defecto que aya en los testigos, assi en sus personas, como por ser menos en numero que los que dicen contra el, ex dictis suprà num. 135. Y cessando aqui todo esto, por no ser solo estos los que dicen à su favor, sino es otros muchos, como diremos despues, y habiles, por todos lados deve correr mas llanamente esta proposicion.

333 La segunda, que quando estos huvieran dicho algo contra Ioseph, no le perjudicavan de ninguna fuer te, por la nulidad que resultara en sus declaraciones de la sug estion con que se les quiso compeler à que le culpassen, como dexamos fundado suprà num. 50. & se qq. Y assi mismo se reconocerà la palsion con que se procediò cõtra el susodicho.

334 Y no solo ay los testigos referidos, sino es otros muchos de mucha autoridad, y los principales del Asisèto; como son el Maestre de Campo Don Iacinto de Guzman, Don Francisco de Figueroa, el Sargento Ma yor

por Pedro Garcia Baquero, el Capitan Martin de Besares, Don Iuan de la Barreda, Don Marias Bohorques, Manuel de Castro, Fabian Rodriguez, Don Francisco Romero, el Capitan Andres Gonzalez de la Fuente, Antonio Rexo, Iuan Andres, Don Francisco Romero, Iorge Fernandez Toledano, y otros muchos Sacerdotes, y constituidos en otras Dignidades, a quienes la Nobleza de su sangre, la experiencia de su buen proceder, y la autoridad de sus ocupaciones, los constituye ajenos de sospecha, los pone el sobreescrito de fidedignos, y los califica mayores de toda excepcion, concurriendo en todos la circunstancia tan agravante de aver sido examinados en sumario, que tiene tanto peso, como fundamos suprà nu m. 182. &

335 Y yltimamente, lo que no dexa motivo alguno à la acusacion, y està manifestando el buen zelo, y proceder de dicho Ioseph, son dos cosas, la primera es la declaracion del dicho Don Ioseph de Avellaneda, que fue Governador del Asiento, expressada en sus cartas, y en especial la de 16. de Julio, y siguientes del año de 667. que està quad. 5. fol. 225, presentado en la causa de Gaspar de Salcedo, el qual explicando el natural de Ioseph de Salcedo, y lo que le moviò à dexasle por Iusticia mayor, dize, que fue *Por que no avia otra persona à quien poder dexar encargado el Asiento, y que en èl concurrían el ser muy interesado en la paz, y mirar por ella, como cosa que le importava tanto, y por su natural quieto, y pacifico le tenían todos amor*; la qual deposicion bastava por si sola para absolverle, por probar plenamente su inocencia, y mas quando se halla corroborada de otras muchas de diferètes restigos de la sumaria, que dicen, que dicho Ioseph solo tratava de quietarlos, y escusar los alborotos, y que no se hiziesen à nadie vexaciones, ni molestias, circunstancias todas contrarias à la pretension de la acusacion, y siendo contra producentem, es la mas relevante probança, como queda dicho sup. n. 182. & y por ser à favor del Reo, à quien siempre se deve favorecer, como lo haze el derecho, dando mas fuerza à su prueba, y desvaneciendo la de la acusaciõ, *ex glos. notabili, in cap. Clerici, 82. dist. Farinac.*

quasi.

quæst. 65. num. 152. § tom. 1. conf. 22. num. 6. Bosio tit. de defens. reor. num. 22. § 23. y en terminos de ser vnico el testigo, que depone à favor del Reo, que prueue plenamente, Ancharr. conf. 283. n. 4. Nata conf. 412. n. 23. Bosio in tit. de oppos. cōtra testes, n. 72. Mascard. de probat. conclus. 491. n. 17. § 18. § conclus. 904. num. 10. Hondedeo conf. 112. num. 27. plures referens, Farinac. de testib. quæst. 63. num. 42.

336 La segunda, que aviendò embiado el Virrey à Don Iuan Ramirez, para que embargasse la hazienda de Gaspar de Salcedo, fue à casa de dicho Ioseph, en ocaſion que estava comiendo, y aviendole dicho: Señor Maestre de Campo, orden traygo para embargar las minas, plata, y metales de su hermano de Vſted, y asſi mite quando quiere que se haga esta diligencia. Sin aguardar à mas razones se levantò de la mesa, y dixo: *Vamos, señor Don Iuan, que primero es mi Rey, y Señor: y replicandole el dicho Don Iuan, que acabasse de comer, que tiempo avia, respondió dicho Ioseph: No señor, vamos luego, no corra la voz del embargo, y se oculten los bienes.*

337 Què necessita de mas prueba de su zelo, quien obedece asſi à su Rey? Què sospecha, ni indicio puede aver, que no se desvanezca à la vista de vn desengaño de lealtad calificado con la experiencia? Sobran los testigos, ociosos son los descargos donde ay esta, pues como dixo Dionisio *Antiquitatũ Romanarum, lib. 11. Vbi experimētum docet, quid conferat, quid illic opus est speculationibus?* Quien se puede persuadir à que cupiesse en Ioseph de Salcedo la mas leve imaginacion de lo que se le imputa; en quien pesò tanto la atencion de su obligacion, que la tuvo presente à pesar de la repugnancia que era preciso le hiziesse el sentimiento de semejante nueva, prefiriendo la obediencia del Virrey (efecto de su lealtad) à la obligacion de su sangre, dictada de la naturaleza? Como puede permitir la razon se dè credito de verdad à vna vana apariencia de culpa, nacida de vna embidiosa calumnia, quando la estàn desmintiendo tan repetidos actos, que justifican la inocencia? Gran desconsuelo tuviera la de-

fenfa, si no esperara salir vencedora de tantas sinrazones. Pero como la justicia està clamando por el desagravio, està con grande confiança de alcançarle, y mas en Tribunal tan superior, donde està segura de las oposiciones de la lisonja, y libre de que la obscurezcan las sombras de la malicia.

PUNTO SEGUNDO.

En que se define la calidad del delito.

338 **D**Esvanecida ya la probança hecha por la acusacion, y justificada la inculpabilidad de Ioseph de Salcedo, que fue el primer punto deste cargo, nos passamos al segundo, en el qual yendo en el supuesto fixo de ser incierto lo que se le imputa al susodicho, examinaremos si, caso negado, que huviesse intervenido en dichos alborotos, ò auxiliado à los sediciosos: y vltimamente se huviesse justificado ser el agressor de lo que la acusacion pretende, se cometió delito de lesa Magestad, y si devió imponersele la pena que se executò en su persona, y bienes?

339 Como este delito es el primero, y mas grave en la graduacion respecto de todos los demas que se cometen, y que casi llega à equivocarse con el de la heresia, pues los mas Autores los ponen debaxo de vna rubrica; por esso previno el Derecho todas las circunstancias que han de concurrir para constituirle, porque donde estas se hallassen se diese el castigo condigno al perpetrador del; y donde no, no se le notasse al que cometió otro genero de culpa, con la grave nota de la de lesa Magestad. Y pues de lo referido depende el que le aya, ò no, para mas claridad seguiremos esta misma orden, examinando si alguno de los requisitos que son necesarios para semejante delito, con numerados en las leyes. 1. 2. 3. 4. ff. ad leg. lul. Majest. y en la l. 1. tit. 2. part. 7. intervino en nuestro caso. Y por parecer que los principales son tres: el primero, la calidad de la persona que se ofende: el segundo, el genero de ofensa que se hizo: y el tercero, à

que

què grado llegò la execucion della. Irèmos discurriendo por cada vno separatim.

Primer requisito.

340 No se puede dudar, que lo que supone la acusacion es, que dicho Ioseph de Salcedo quiso ofender al Virrey, intentando resistirle, hasta que les dièsse perdon, y què para esse efecto avia prevenido el Fuerte, como queda dicho; y esto excluye totalmente el que aqui aya delito læse Maiestatis, por mirar toda esta prevencion contra la persona del Virrey, el qual aunque la acusacion quiso que estuvièsse comprehendido, como Ministro de los que hablo la *l. quis quis, C. ad l. lul. Maiestat. § d. l. i. tit. 2. p. 7.* en aquellas palabras, ibi: *Si alguno mata se à alguno de los Adelantados mayores del Rey, ò de los Consejeros honrados del Rey, ò de los Cavalleros que son establecidos para guardar su cuerpo, ò de los Juzgadores, que han poder de juzgar por su mandado en su Corte;* lo contrario es cierto, porque estas leyes no hablan en terminos de Virrey, y como son penales, y en delito de tanta gravedad, no se puede hazer extension à mas personas que las expressadas, aunque en ellas huviera mayor razon para comprehenderse, *ex l. fin. C. de sacrosanct. Eccles. vi. glos. § DD. § in Authent. quas actiones, C. eod. tit. § in l. tam is, s. i. ff. de donat. caus. mort. & notatur in cap. cum expediat, de elect. in 6.* Craveta de antiquit. tempor. 4. p. num. 85. Cavallo resolut. crim. cent. 3. casu 294. num. 437. Cevall. commun. contra commun. quaest. 708. num. 1. in fin. Principalmente quando la pena es tan rigurosa, como lo advirtio Cepola tract. de interpret. extens. num. 52. Ciac. discept. crimin. cons. 6. num. 24. Y si en algun caso se diera extension de la ley penal, no se podia imponer la pena ordinaria, sino es quedara solo reducida à arbitraria, *argum. cap. de causis, de offic. delegati, cap. postulasti, de iud. l. i. s. expilatores, ff. de effractoribus.* Y en terminos es la doctrina de Hostiense in summa, s. qualiter erga ipsas, vers. Nedum autem, § seqq. num. 4. Tiber. Decian. tract. crimin. lib. 5. cap. 10. n. 10.

341 no solamente concurre lo referido para que se infiera no estar el Virrey comprehendido en dichas leyes, sino es que hablando en terminos de delito læsæ Maiestatis, y disputando si en los Virreyes se verifica este, responden, que no, Mar. Ital. *de immunitat. Eccles. cap. 5. §. 7. num. 40.* Mastrillo *de Magistratib. lib. 5. cap. 6. n. 37. in medio.*

342 Sin que lo seguro de esta conclusion, corrobora da con autoridades, peligre, por parecer que està desti tuida de razones, pues ay dos que la hazen indubitable.

343 La primera es, porque por la l. 1. 2. §. 3. tit. 2. part. 7. y la l. 1. cum seqq. tit. 18. lib. 8. Recopilat. y Aze vedo en la 1. num. 38. §. 40. Farinac. *de crim. læs. Maiest. Tiber. Dec. Gigas, Carrer. Ber. Bos. Iul. Clar. y D. Larr. allegat. 66. pertotam*; con todos los criminalistas, tunc di citur committi crimen læsæ Maiestatis, quando contra Imperatorem, vel Rempublicam, fit cõspiratio, de tal fuer te, que la primera intencion sea ordenada directè con tra la misma persona del Principe, Farinac. *in Prax. crimin. tom. quest. 15. num. 90. vbi quod tantum procedat quando fiat contra personã Principis, vel eius statum.* Iul. Claro *lib. 5. s. fin. quest. 87. num. 2. ibi; Contra Principem, vel contra patriam.* Plaza *de Delict. cap. 22. num. 17.* Angelo *in §. publicè, vers. Et singulariter, instit. de public. iudic. Bald. in l. 1. circa finem. C. de privat. carcerib. vbi quod crimen læsæ Maiestatis non committitur, nisi quando Principis Maiestas principaliter læditur.* Bartol. *in tit. qui sint rebel les, vers. Rebellis, §. vers. Tenore, & Cravet. cons. 6. n. 69.* y no basta que secundario padezca algun agravio la Ma gestad, como se assiéta en las leyes referidas 1. 2. 3. §. 4. ff. *ad l. Iuliam Maiestat. Bald. in l. 1. C. de Princip. Foller. Prax. criminal. 2. part. verb. item quod commisit cri men læsæ Maiestat. num. 38. §. 75. y la ley 1. referida tit. 2. part. 7. ibi; Contra el Rey, y en daño de la tierra, §. l. 1. tit. 18. lib. 8. Recop. ibi; Si alguno se pone con los enemigos para guerrear, ò hazer mal al Rey, ò al Reyno. Et ibi; Por que se aperciban en alguna cosa contra el Rey, Greg. Lóp. in d. l. 1. verb. ò al Reyno, §. in l. 1. tit. 16. part. 2. verb. mas*

al Rey, D. Valençuel, *conf.* 162. *num.* 102. & 103. Tiber. Decian. *tract. crim. lib. 7. cap. 5. num.* 4. Luego faltando en nuestro caso la circunstancia principal, que es ser contra personam Principis, no se puede dezir que por averse intentado resistir al Virrey aya delito de lesa Magestad?

344 La segunda razon es, porque en terminos de Ministros solo se comete este quando se ofende à aquellos que asisten al lado del Principe, como lo asientan las leyes referidas, y la *l. Quisquis, C. ad l. lul. Maieft. l. 1. tit. 2. part. 7. lul. Clar. lib. 5. sentent. 5. lesa Maieftatis crimen, n. 5.* Tiber. Decian. *l. cap. 5. num.* 3. Azeved. *in dict. l. 1. tit. 18. lib. 8. Recop. n. 27.* Narbona cum pluribus *in l. 20. tit. 1. lib. 4. Recop. glos. 7. num.* 99. Gigas *de crimine lesa, q. 14. n. 24.* Fontanel. *de pact. nuptialib. claus. 3. glos. 1. num.* 3. Y refiriendo otros muchos el señor D. Lorenzo Matheu *de re crimin. controvers. 14. n. 10.*

345 De tal suerte, que no basta para que se diga vno reo de semejante delito, el matar à vno de los Ministros comprehendidos en dichas leyes, quando està governando alguna Provincia, y no al lado del Principe: porque le falta para constituirle la precisa circunstancia de quebrantar la autoridad que se deve tener al que inmediatamente asiste à la persona Real, y así cessa el ser lesa principaliter Maieftas Principis, Salicet. *in dict. l. Quisquis in princ. Borsio tit. de crim. lesa Maieft. num.* 9. Tiber. Decian. *dict. lib. 7. cap. 5. num.* 7. Valla *conf. 1. num.* 24. *tom.* 3. Gregor. Lop. *in dict. l. 1. tit. 2. part. 7. glos. Adelantados mayores, & glos. Consejeros, Hermosilla in l. 2. tit. 4. part. 5. glos. 3. vbi alios adducit D. Matheu dict. controvers. 14. num.* 13. Y así se convence por la palabra, *Inter sum*, de que usán los Emperadores *in dict. l. Quisquis*, que requiere a actual presencia, como lo asienta la *glos. in cap. unico, §. 1. in verbo Afuerim, de Cleric. non residenti in 6. Abbas in cap. cum dilectus, num. 5. in fin. extra de Cleric. non resid. & latè Casado decis. unic. eod. tit.* Con que manifestando la experiencia, que dicho Virrey estava entonces en el Perú, se califica saltarle la calidad essencial que le constituye delito de lesa Magestad.

346 Y aunque à la vista desta causa se validò la parte del señor Fiscal del *consejo* 99. de Menochio, para fundar, que para cometerse semejante crimé bastava que la ofensa se hiziesse al Virrey, como Ministro tan principal, y en quien reside tanta autoridad, no solo no tenemos por contrarios los fundamentos que se propusieron en dicho *consejo*: pero antes bien prueban la conclusion que assentamos (favorecida de Rolando à Valle *conf. 1. lib. 3.* que escriviò en favor de los reos de que se habla *dict. conf. 99.*) Porque la especie de aquel caso fue averse dado muerte à Juanetín Doria, Governador del Puerto de mar por Don Juan Alonso, y esto para apoderarse de dicho sitio, y de la Ciudad de Genova: con que es cierto, que no se atendió la calidad, y puesto de la persona, sino es el fin principal à que mirava el delincente, que cõ qualquier motivo que mire à apoderarse de tierra, ò lugar contra el Principe, no ay duda que entonces ay lesa Magestad. Por lo qual siendo distintas las razones que huvo en el dicho *conf. 99.* para declararlo assi, y que todas cessan en nuestro caso, como diremos infra, no pueden ser de consequencia para impugnar la proposicion que dexamos fundada, quia ex diversis non fit illatio para lo vulgar de la *l. inter stipulantes, 83. s. sacram, ibi. Sed hac dissimilia sunt, ff. de verbor. obligat. cum vulgatis.*

347 Y ultimamente con lo que queda sin disputa esta regla, es con la disposicion de las leyes del Reino, que disponen, que aunque se dè muerte à los Ministros, ò personas que tengan gran Dignidad, ò se les ofenda gravemente, no se comete el delito læsæ Maiestatis, si no està al lado del Principe, vt constat ex *l. 4. tit. 7. § l. 1. tit. 12. lib. 8. Ordinam.* quæ est *l. 1. tit. 22. lib. 8. Recop.* por las quales se corrigen las leyes *quisquis, C. ad l. Iuliam Maiestatis, y la 1. tit. 2. part. 7.* como lo assienta Didac. Per. in *dict. legib. Ordinam.* Villalobos in *antinomia iuris civilis, § Regij, lit. C. num. 45.* Olano in *concord. § nov. reduct. antin. eadem lit. C. num. 117. § 118.* Azeved. in *dict. l. 1. tit. 22. lib. 8. num. 3.* Narbona in *l. 20. tit. 1. lib. 4. Recop. glos. 7. n. 100.* D. Matheu de *re crimin. dict. contrav. 14. n. 15. § 16.* Con que

que previniendose por dichas leyes la regla que ha de aver en esto, y faltando la calidad que requieren, no se le puede imputar à dicho Joseph el delito que esta constituye, ni la parte del señor Fiscal podrá valerse de los privilegios que competen à la gravedad deste crimen, y antes deve correr esta causa sin ellos, regulandose en todo conforme à las vulgares disposiciones de Derecho, assi para la forma de proceder, como para el genero de la provança, y calidad de los testigos, con que cessará totalmente todo lo que se pretendiere fundar en razon de esto por parte de la acusacion,

Segundo Requisito.

348 El segundo requisito para constituir crimen de læsa Magestad, es que sea la ofensa de aquellas que aprobaron las leyes del Reino referidas, y assi serà preciso recurrir à ver que es la que se le imputa à Joseph de Salcedo, y si esta se halla comprehendida en las deposiciones de dichos testigos.

349 La vnica culpa que se quiere deducir por la acusacion en este cargo, es que el susodicho fabricò el Fuerte para resistirse al Virrey, y en quanto à la fabrica es cierto que no se puede considerar delito; porque como queda dicho en el cargo septimo, le mandò hazer el Acuerdo à consulta del Obispo de Arequipa, para que se pudiesse defender la Justicia, y sossegar los alborotos, castigando à los seditiosos, y assi se continuò el Fuerte por Don Joseph de Avellaneda, que sucediò à dicho Obispo en el gobierno, y por la misma causa le perficionò el dicho Joseph de Salcedo, y le previno de guarnicion, porque de otra fuerte fuera ociosa la fabrica, y solo huviera servido de la costa del gasto, sin que se lograsse el fin principal para que se avia hecho, siendo assi que de orden de dicho Obispo avian quedado hechos los moldes de las pieças para la guarnicion, como queda dicho en el principio deste cargo, con q̃ el dicho Joseph no obrò nada por si, sino obedeciò en todo, con que

configuientemente fue estollicito, como dexamos funda-
do suprà num. 106. y mas quando devia tener efecto lo
referido, *ex vulgari regula l. anullo, C. de ferijs l. 4. s. con-*
demnatum, ff. de re iudicata, cap. relatum, de Clericis non
residentibus, l. 3. s. hac verba, ff. quod quisque iur. cap. si à
Papa, de privileg. in 6. Tuscho lit. V. conclus. 90. cap. non
præstat, § 2. de reg. iur. in 6. vbi Barbof. D. Valençuel,
conf. 83. num. 51. § 52. vbi plures.

350 Concurriendo con esto el que al tiempo q̄ di-
cho Ioseph previno, y guarneciò dicho Fuerte, estavã los
Vazcongados retirados en Arumpampa, y tumultuados
previniendose para venir al Afsiento, y apoderarse del,
echando à los Andaluces de alli, con que con el justo
temor de tan inmediato riesgo obrò como devia, en or-
den à prevenir el daño grande que podia resultar, y no se
hallar sin defensa, y assi quando mirò à esta (que es lo
que manifiesta la experiencia, y se deve presumir para lo
que notan los D. D. en la *l. meritò, ff. pro socio*) no se puede
considerar delito en el susodicho, por ser permitida por
todos derechos, *ex l. vi vim, ff. de iustit. § iur. l. 1. §*
per totam, ff. de vi, § vi armata, l. scientiam, s. qui cum ali-
ter, ff. ad l. Aquiliam, l. is qui aggressorem, § l. si quis per-
cusorem, C. ad l. Cornel. de sicar. cap. significasti, el 2. de ho-
micidio, y Baldo en el conf. 143. cum vulgatis.

351 Y mas quando los mercaderes de dicho Afsien-
to acudieron a dicho Ioseph con todo empeño, y repeti-
das instancias, pidiendole que previniessse, y fortificassse
dicho Fuerte por la noticia que tenia de que le iban à ro-
bar los de la Junta de Arumpampa; y de tal suerte, que si
no lo hazia, tomavan determinacion de desampararle, è
irse, por evitar el grande riesgo que les amenazava: para
cuyo efecto ofrecieron, y contribuyeron con alguna pla-
ta; con que se desvanece el que en esto se pueda conside-
rar culpa, y cessar la que se le imputa, por no ser el motivo
el resistirse al Virrey, sino es el referido, que es tan preciso,
como aprobado por todos Derechos.

352 Y aunque para comprobar que esta prevencion
era para el fin que supone la acusacion, le quiso imputar
que

que la gente con que presidiò dicho Fuerte, era todo de su parcialidad: esto se desvanece con evidencia, porque es incierto, pues por los autos es constante, que el dicho Thomas Delgadillo, y otros testigos de la sumaria deponen, que las personas que asistían à la guarnicion del Fuerte, eran la mitad Andaluces, y la mitad Criollos, que eran los que avia en el Assiento, y entre quien se avia dicho que avia las enemistades, y disgustos; y el animo de Joseph de Salcedo fue, conciliarlos, y que ni vnos, ni otros tuviesen la quexa de que se inclinava mas à vna Nacion, que à otra: todo lo qual desvanece el intento de la acusacion, y mas quando no pudo, aunque quisiera introducir en dicho Fuerte otro genero de gente, porque no la avia; y asì como en lo preciso no se puede dar eleccion, aunque huviera prohibicion de poner aquella gente, la necesidad de no aver otra, hiziera licito este acto, *cap. ad limina, 30. quast. 1. ibi: Inculpabile iudicandum, quod necessitas intuit, & notant DD. in l. qua propter necessitatem, de reg. iur. cap. quod non est licitum, eodem tit.* principalmente quando estava obligando a esto los alborotos, y escandalos que amenazavan los de la Junta de Arumpampa, que querian invadir el Assiento, cuya noticia (además de ser notoria la inquietud que avia en el, y que se avia experimentado en algunos lances entre Vizcainos, y Andalaces) la tuvo con mas viveza, y actualidad, por vna carta que se remitiò al Doctor Gabriel de Molina del Pueblo de Ilai, y este se la diò à D. Iuan de Molina, el qual se la participò a dicho Joseph de Salcedo, como està justificado en los autos, y comunicandofela a dicho Don Iuan Ramirez, se dispusò la prevencion del Fuerte, por no dexar materia de tanta importancia con descuido, y omision, que fuera dignamente culpable, si sucediera el alboroto, *ut probatur in l. 1. tit. 6. lib. 3. Recop. Aviles in cap. Prator. cap. 1. Gloss. verbo Carta, & verbo Mandando, Paz in prax. tom. 1. p. 8. cap. unico, num. 21.* pues se tiene por autor del daño, al que pudiendolo prohibir, no lo haze, D. Mattheu *controvers. 50. num. 59.* Y asì de ningun modo se puede considerar culpa en aver puesto dicha gente en el Fuerte; por-

que en semejantes aprietos se ha de ocurrir al remedio, sin reparar en otra cosa, *leg. penult. ff. ad leg. Cornel. de Siccar. Barbos. axiomat. 56. §. 57. num. 2. Cavallo resol. crimin. centur. 2. casu 149. num. 12. §. seqq. vbi plures D. Mattheu de re crimin. controverf. 48. nam. 34.*

353 Y el aver socorrido con alguna cantidad a las personas que afsistían al Fuerte; tampoco es de substancia, porque ningun testigo dize, q̄ fuesse para el efecto referido: con que no siendo para el fin que pretende la acusacion, no se puede considerar culpa; y mas quando esto lo hazia aun sin esta ocasion con quien tenia necesidad, y porque se hallava principal interessado en la guarda de sus minas, y caudal, y intereses de su Magestad, y justamente devia cuydar con tanta vigilancia, assi por la razon referida, como por la obligacion de hallarse luez, el que esto se hiziesse con todo cuydado; y siendo el medio mas eficaz gratificar a las personas por cuya quenta estava, no puede aver en esto la mas leve imaginacion de delito, como dexamos fundado *suprà num. 101. & 150.*

354 Esto es lo que la acusacion ha ponderado tanto para dezir, que aqui se cometió crimen læsæ Maiestatis, imponiéndole la pena del al dicho Joseph de Salcedo: y aunque todo està desvanecido, por no aver sido para el fin que pretendió el Fiscal. Veamos, si caso negado que faltara lo referido, y el Fuerte le fabricasse para resistirse al Virrey, estaremos comprehendidos en la disposicion de las leyes del Reyno. *pl. en el lib. 8. tit. 2. lib. 8. tit. 2.*

355 Y suponiendo, que el Virrey no es de las personas que están comprehendidas, en las que por dichas leyes se connumeran, para dar regla al crimen læsæ Maiestatis, nos ayremos de regular por otra ley, que es la 5. tit. 22. lib. 8. Recopilationis, que habla acerca de los desacatos que se hazen contra los luezes, y està passando à dar norma para lo que està sucediendo en nuestro caso, dize, que si alguno previniere gente, y armas contra los susodichos, sea condenado en seis mil maravedis, ibi: *Y si metiere mano à armas, ó ayuntare gentes, y viniere con ellas contra los Oficiales susodichos, que peca por ello seis mil maravedis, y sea*

desterrado por un año fuera del nuestro señorío allí, donde Nos tuvieremos por bien; con que caso negado que las armas, y Fuertey gente con que se guarneció fuera para el intento referido, aun en estos terminos no ay medio para que se le pueda condenar a dicho Ioseph de Salcedo en perdimiento de cosa alguna de sus bienes, pues fuera procederse contra la disposicion de la ley referida, y castigarle por delito, en que de ninguna fuerte estava culpado, por no ser de lesa Magestad.

356 Y es de tal fuerte la conclusion referida, que aunque de dichos actos se huviera seguido el matar al Virrey accidentaliter, y que este fuera de las personas comprehendidas en dichas leyes, adhuc en este caso no estuvieramos comprehendidos en lo dispuesto por la ley 1. tit. 22. lib. 8. Recop. que dize, que qualquiera que matate al Ministro superior que está al lado del Rey, sea alevoso, y lo maten por ello, y pierda todos sus bienes; porque esta ley habla, y se deve entender; quando el animo principal fue el executar la muerte, pero no quando accidentaliter sucedió, porque *nunquam venit in considerationem; quod accidentaliter factum est, vel contingit*, Menoch. de arbitrar. cas. 266. ubi multos congerit, y en terminos de lesa Magestad lo asienta *in dict. loco, ex doctrin. Bald. in leg. 1. §. huius studij, ff. de iust. & iur. & in leg. 1. §. fin. num. 10.* dize, que se escusa de la pena de semejante crimen, el que cometiendo otro, dà ocasion a él *propter incidentiam, & accidens*, y que solo se le deve castigar con pena pecuniaria, Angel. in leg. 2. §. de sedicios. Berrio in eodem tractat. §. 7. num. 52. ibi: *Quia quando per accidens tumultus inciderit, etiam debent pena pecuniaria condemnari; idem tenet Menoch. lib. 2. centur. 3. dict. casu. 266. num. 4.* Gramatico decis. 130. num. 6. Sùrd. conf. 40. tom. 1. num. 38. Azeved. in leg. 1. tit. 15. lib. 8. Recopil. num. 18. ibi: *Secus si incidenter.*

357 Y la razon es, porque como el animo, y el proposito son los que distinguen los delitos, leg. 1. §. divus; ff. ad leg. Cornel. de Sicar. leg. qua actione, 7. §. si quis in collatione, 4. ff. ad legem Aquil. ibi: *Quia gloria causa, & virtutis, non iniuria gratis videtur damnum datum;* no se

atien-

atiende para la gravedad, y atrocidad dellos la especie de crimen, en que el hecho los constituye, si no es la que fabricò en la idea el animo, y proposito del que los comete, *ex dict. leg. 1. §. divus, leg. Divus Adrianus, 14. § leg. in l. Cornel. ff. ad leg. Corneliã de Sicarijs, leg. 1. § leg. Eum qui adseverat, C. eodem tit.*

Tercero Requisito.

358 El tercer requisito es, que la ofensa que se intentò à hazer, llegasse à aquel grado que las leyes disponen, y la primera del tit. 22. del lib. 8. de la Recopilacion que queda referida, los previene, dando pena de muerte, y confiscacion de todos los bienes, al que mata al Ministro que està al lado del Rey, y al que le hiere gravemente, ò le prende, le condena à muerte, y perdimiento de mitad de bienes, ibi: *Y si lo bierere, ò prendiere, que lo maten por ello, y pierda la mitad de lo que oviere.* Y asì, caso negado, que huviesse auido alguna commocion antecedente, no aviendo se passado à alguno de los actos referidos, ò proximos para la execucion de la ofensa, ò resistencia al Virrey, no se puede dezir cometido el delito de lesa Magestad, como lo asienta Boerio *in tractat. de seditios. in septimo, § ultimo presumpt. num. 39. cum seqq. Foller. in prax. crim. verbo Item quod commissit crimen lesa Maiestatis, num. 21. Tiber. Decian. tractat. crimin. lib. 9. cap. 28. num. 4. D. Covarrub. in Clement. si furiosus, de homicid. 2. part. num. 7. Menoch. de arbitrar. lib. 2. centur. 4. casu 360. num. 24.*

359 Y la razòn es, porque solo se queda en vna simple cogitacion, y esta es impunible por Derecho, *ex leg. Cogitationis, ff. de pœnis cum vulgat. cap. cogitationis, de pœnitent. dist. 1.* y es singular para la materia el texto en la *ley fugitivus, ff. de verbor. significat.* donde se dispone, que aunque vn fiervo conciba en su animo hazer fuga de la casa de su señor, y jactare de que ha de executarla, no por esso se llama fugitivo, si no se reduxere la intencion à algun acto exterior de la fuga; y en otros delitos, en que pone el exemplo, procede lo mismo, porque no basta propo-

ner en el animo hurtar, adulterar, ò matar si se ofreciessse
ocasion, para que vno se llame adultero, ladron, ò homici-
da, porque es necessario acto que lo califique: luego aun-
que se declarasse el mal animo, y huviesse clara iactanc ia
de aver de delinquir si tuviesse tal ocasion, tamen no aviẽ
do otro acto, ò principio del efecto demonstrativo de
traer à execucion el intento, nunca pueden ser punibles:

Modo eius mentis (dixo el texto) *ut occasione data, id com-*
missurus sit. Y primero licet consilium cæperit, & id se fa-
cturum iactaverit: *Tamen* (concluye) *oportet hac eadem*
crimina assumpto actu intelligi, & ideo fugitivus quoque,
& erroneus, non secundum propositionem solam, sed cum ali-
quo actu intelligi constat.

360 Lo quales en tanto grado cierto, que etiam in
crimine læsæ no es punible la simple cogitacion, pues
aunque algunos sienten lo contrario, fundados in dict. l.
quisquis, C. ad l. lul. Maiestat. donde se trata de la conspi-
racion cõtra Regem, & Magistratus, ibi: *Eadem enim seve-*
ritate voluntatem sceleris, qua effectum puniri iura volue-
runt, & rursus in §. emancipatione, ibi: *Ex eo tempore quo*
primum memorati de ineunda factione, ac societate cogitave-
runt; sin embargo lo mas cierto es, *quod nisi ad aliquem*
actum devenerit cogitatio, nullatenus punitur, nam text. in
dict. l. quisquis expressè requirit actum, dum dicit: *Scelestè*
inierit factionem cum militibus, vel privatis, aut factionis
ipsius susceperit sacramentum, de nece etiam virorum illu-
strium, qui consilijs, & consistorio nostro intersunt, non enim
fieret factio sine colloquio, & tractatu; nec obstant ver-
ba legis supra relata, & ponderata per Gigas de crimine
læsæ, sit qualiter, & à quibus, quæst. 66. quia licet dicat pu-
niri voluntatem, & cogitationem, intelligitur de ea cogi-
tatione, & volutate, quæ devenerit ad aliquem actum, &
sic expressè intelligit glos. in dict. l. & omnes Scribentes se-
quuntur, & idem tenet Afflict. in cap. i. §. bona committen-
tium, num. 23. tit. qua sint Regalia, & ita intelligenda est
glos. in §. i. verbo moliri, instit. de public. iudic. & cap. pen-
sandum, dist. 6. ubi loquitur quoad Deum tantum, & quo
ad peccatum, latè Tiber. Decian. in tractat. crim. dict. lib. 9.

cap. 28. num. 4. Y por esta razón defendió Caton à los Rhodienfes, porque aunque quisieron ayudar al Rey Filipo contra el Pueblo Romano, y vencerle, attamen nihil effecerunt; y así dize en su defenfa: *Voluntatis, & cogitationis solius nullam pœnam, aut prœmium quem pati debere*, cuyas palabras refiere Gelio *noct. Aticar. lib. 7. cap. 3. col. 4.* y es expreffa la *l. 2. tit. 31. part. 7.* que hablando del conato impropio, que no excede los terminos nudæ cogitationis antes de reducirle à execucion, dize: *Non mercede pena porende, porque los primeros movimientos de las voluntades no son en poder de los hombres.* Y profiguiendo en la que se reduce à algun aêto dispuesto à la consumacion, distingue si fuere en caso de fraguar alguna traicion contra la persona Real, y hiziere tratado, conjuracion, ò otro aêto de executar perfectamente el delito: *Entonces es en culpa, y merece su yerro escarmiento.*

361 Y lo mismo dispone en otros delitos exceptuados, si bien con la calidad de que no estè por èl la defistencia del cumplimiento: pero en los demas delitos refuelve ser impunible, y aun en los exceptuados siente Gregor. Lop. que el Iuez ex facultate sibi concessa puede mitigar la pena, y de que de generali consuetudine, etiam in atrocissimis, el conato in suo genere perfecto puniatur mitius, estàn llenos los Autores que se esculan de citar, por no hazer este papel mas prolixo. Conducen à este intento las *leyes 6. tit. 13. part. 2. & 1. tit. 2. part. 7.* dum dicunt *trabajasse de lo matar*; ex quo præcisè deducitur cogitatio cum operatione.

362 Y aunque algunos DD. quisieron, que el conato solo en el delito de lesa Magestad, se castigasse segun la disposicion de dicha *ley quisquis*, esta se corrigió por la *l. sancimus, C. de pœnis*, segun la doêtrina de Budeo *in l. 1. verbo Maieſtas. ff. ad l. lul. Maieſt.* Ioan. Ign. *in l. si de pluribus, num. 12. ff. ad S. C. Sillanian.* Azevedo *in dict. l. 1. sit. 18. lib. 8. Recop. num. 55. D. Valenç. conf. 164. nu. 30.* acordandose de que los Autores de dicha *ley quisquis* fueron Arcadio, y Honorio, que ocuparon por violencia el Imperio, para assegurarle mas con la severidad del castigo, q

la razon del gobierno, culpando con essa misma nota à los Principes, que no han sabido perdonar con facilidad à los que les han ofendido de palabra.

363 Supuesto lo referido passemos à reconocer què actos hizo Ioseph de Salcedo preparatorios para la resistencia que supone la acusacion? què muestras diò de poner execucion semejante intento? ocioso era el examinarlos quando los que la acusacion tiene por objecto de la culpa, son argumentos indisolubles, que califican su zelo, pero por que la persona à quien se quiere suponer se dirige la prevencion que quiso el Fiscal constituir culpable, era al Virrey; veámos què vsò con el el dicho Ioseph quando fue al Asiento.

364 De todos los autos consta ser cierto que asistió à dicho Virrey con toda puntualidad, y reverencia, sin faltar en nada de lo que devia à su obligacion, y buen zelo de vassallo, asì en las prevenciones para disponer su jornada desde Lima, como desde que entrò en el Asiento, y con regalos muy considerables, haziendo se fundiese plata para què se sirviese à la mèsa, y no como quiera, sino es con la ostentacion digna de persona de tanta autoridad, y facilitada con la opulencia, y liberalidad de dicho Ioseph de Salcedo.

365 Considere pues la embidia mas empeñada en acusar, discurra la malicia mas desenfrenada, y reconozca la passion mas ciega, si son estos efectos hijos de la intencion que se supone? Manifiesten los que padecen estos achaques, lo què les està dictando la razon, à pesar de su mala inclinacion? Puede aver apariencia de imaginacion de delito, en quien exerce tanta magnificencia con quiè suponen queria violentar? Quien ha visto que la mas cuerda resolucion gratifique, y beneficie con tanto exceso à quien tiene determinado ofender? Quien ha experimentado que vn enemigo, quando la oportunidad de la ocasion le aviva la llama del enojo, assegurandole el logro de su intento, la desprecie de suerte, que lo que avia de producir los efectos referidos, apague el incendio de la colera abortando afectos de rendimièto, exemplos

plos de la mayor amistad, y obsequios de agradecido? Nadie.

366 Quié le embaraçava à Ioseph de Salcedo executar lo que supone la acusacion intentava, teniendo la noticia de que iba el Virrey, y estando en el Alsiento, donde ni el temor se lo pudo impedir, pues suponen tenia toda la gente à su voluntad, y vn Fuerte para assegurarle, ni dissuadirselo la razon, pues no dependiera ya del el desistir de la empresa, si fuera cierto, siendo toda la mas gente del Alsiento interessada en el perdon? Luego todos son indicios fortissimos, pruebas (inquam) evidentes de ser incierto lo que se supone por el Fiscal, y que caso que huviesse auido alguna premeditacion (que se niega) no se le podia constituir delincente: porque no solo no llegò à actos proximos, ni remotos de la execucion; pero antes bien passò à los totalmente contrarios, por cuya razon està legalizada esta conclusion con la doctrina de Bartol. *in extravagant. qui sint rebelles, in verbo Machinantur*, Aymon Cravet. *lib. 1. conf. 6. num. 71*. Y en los terminos en que estamos lo alsienta asì Follerio *in prax. crimin. verbo Item quod commisit crimen lase Maieftatis, num. 85. ibi: Nec obstat quod dicatur plures machinationes fecisse, ut adveniente Principe, ei non prastaretur obedientia; quia respondetur, quòd nihil de hoc in processu constat, Et dato quod constaret verbis hoc dixisse, nihilominus quia postea non fuit sequuta inobedientia, sed potius obedientia, Et maxima fidelitas, non potest dici commississe crimen lase Maieftatis.*

367 De todo lo qual resulta no aver probança en todos los autos, que merezca estimacion alguna en este cargo, ni en los referidos, por quedar desvanecida por todos medios; y que caso que resultasse alguna (que se niega) esta se reduce à actos, que de ninguna fuerte merecen aun la mas leve pena; antes bien son dignos de singulares premios, pues aunque la acusacion en la pregunta de este cargo pretendiò para culpar à dicho Ioseph de Salcedo, dar por motivo de la prevencion del Fuerte, y guarnicion de gente, y armas, el dezir q el susodicho se queria apo-

apoderar de aquella tierra: esto se quedó desnudo de fuerte, que aun los testigos que se arrojaron a dar algun motivo injusto, fue el de resistirse al Virrey para conseguir el perdon; sin tan distinto del que pretende el Fiscal, como se reconoce, manifestandose desto, que todo el aparato desta causa fue ocasionado de la passion, que pretendió hazer culpable la mas solida inocencia, y que se reduxesse a delito, lo que se está manifestando ser merito.

Cargo añadido al nono.

368 **Y**A queda dicho, que la razon que tuvo Joseph de Salcedo para prevenir con mas viveza, y actualidad el Fuerte, y su guarnicion, fue el justo temor de que invadiesen el Asiento los de la Junta de Arumpampa, lo qual además de ser publico en él lo supo por la carta referida, que se remitió al Doctor Gabriel de Molina, del Pueblo de Ilai, que aviendosela dado este a D. Juan de Molina, se la participò a dicho Joseph.

369 Como la acusacion reconoció, que todas las imputaciones de los delitos referidos estaban totalmente sin substancia, se pasó a querer desvanecer el motivo que el susodicho avia dado de dicha carta, intentando tambien dezir, que los mercaderes no avian contribuido con plata para el efecto de que se perficionasse dicho Fuerte. Para inducir de aqui, que el prevenirle, avia sido por resistirse al Virrey, por tener noticia de que iba al Asiento, y no para defenderse de la invasion de los de dicha Junta.

370 Y esto tiene tan poco fundamento como lo passado; porque los testigos examinados por parte del Fiscal concluyen, que la prevencion del Fuerte se avia hecho, no solamente por Enero, que fue quando se tuvo la carta de Ilai, sino es antecedentemente; con que por su misma probança se desvanece su principal intento, que es de que se huviesse hecho esta diligencia, con noticia de la ida del Virrey, pues

en aquel tiempo no se imaginava : y así no se pudo prevenir, *ex doctrin. cap. Beatus Paulus, 22. quast. 2. cap. ut nostrum, ut Ecclesiastic. Benefic. leg. si putator. in fin. ff. ad l. Aquil. Abbas in cap. illud, num. 9. de præsumpt. Menoch. lib. 5. præsumpt. 40. num. 2. Gomerio in reg. Chancellar. de annali, num. 10. Salicet: & DD. in l. super, ff. de contrahend. empt. D. Valenç. conf. 128. num. 40.*

371 Y con lo que evidentemente se manifiesta la inculpabilidad de Ioseph de Salcedo en lo referido, es có su declaracion, en que procede con toda verdad, sin aver negado lo que pasó, y sin que se pueda dezir que faltò en cosa alguna, conformandose a la planta del hecho, y que consta de los autos, que tambien califica su inocencia, *ex Geronim. Gabr. conf. 178. num. 27. tom. 1. D. Valenç. conf. 163. num. 156.* porque lo cierto es, que aviendo continuado en acabar, y fenecer el Fuerte, le previno sin intermedio alguno de pieças, acudiendo con mas puntualidad con la noticia de la carta referida, que le entregò D. Iuan de Molina; cuya diligencia executò con mas eficacia, viendo que se bolvia à repetir el riesgo que amenaçava contra las minas, por la segunda carta que avia ido en cifra a dicho D. Iuan Ramirez: con que corre llanamente todo el contexto de la verdad, y la misma naturaleza del hecho, que es à lo que se deve atender, por ser mas verosimil, *ex leg. ob carmen, s. ultimo, ff. de testib. Ancharran. conf. 278. Decio conf. 534. in fin. Afflictis decis. 363. num. 6. Paris. conf. 112. in fin. lib. 1. Rebufo de reprobatione testiũ, num. 25. Roland. à Valle conf. 24. num. 55. lib. 1. & conf. 27. num. 27. lib. 3. D. Valenç. conf. 41. num. 78.*

372 Sin que favorezca à la acusacion el dezir, que dicho Ioseph, en la confesion que se le tomò, omitiò el dar noticia de la segunda carta de la cifra; porque el susodicho respondiò en la forma que se le preguntava, que era pidiendole el motivo que avia tenido para guarnecer dicho Fuerte; y así respondiò legalmente, segun lo preguntado, y como devia, y no pudo passarse à responder à cargo que no se le avia hecho; y antes deste modo de culpar se conoce la malicia con que se iba; y así al tié-

po de hazer su defenfa, en el alegato declarò llanamente lo que avia paſſado, y noticia que tenia.

373 Y para que ſe reconozca la malicia de los teſti-
gos que deponen en eſta cauſa, y en eſte cargo, preten-
diendo hazer delinquente à dicho Joſeph de Salcedo; es
de ponderar, que aviendo dicho D. Iuan de Molina, y el
Licenciado Don Antonio Zapata, Preſbitero, en las de-
poſiciones que hizieron en eſte cargo, que la prevencion
del Fuerte avia ſido por Abril, y Mayo, y eſto para con-
vencer à dicho Joſeph de Salcedo, de que eſtava noticio-
ſo de la ida del Virrey, y dar lugar à que la pudieſſe ſaber,
como el fuſodicho avia dado por motivo, para la preven-
cion, la carta referida, eſcrita al Doctor Gabriel de Moli-
na desde Ilai, que ſe la moſtrò el dicho Don Iuan de Mo-
lina, que correspondia al mes de Enero, para deſvanecer-
le eſte motivo, y quedafſe ſin el pretexto tan cierto. Avie-
ndole hecho cargo nuevo deſto, ſe paſſaron dichos teſti-
gos à dezir, que la prevencion, y guarnicion de dicho
Fuerte eſtava hecha antes del mes de Enero, y la fecha de
dicha carta; con que tienen vna contrariedad eſſencialiſ-
ſima en ſu depoſicion, con la circunſtancia de conven-
cerſe, ſer nacida eſta de malicia, pues varian conforme lo
han menefter para culparle; y aſi eſtàn excluidos total-
mente, *ex leg. eos, vbi Bart. num. 1. ff. ad leg. Cornel. de fal-
ſis, cap. bona, de elect. iuncta leg. qui falſo, vel variè, ff. de te-
ſtib. Rebuſo in tractat. de reprob. et ſalvat. teſtium, num.
5. verſ. Secundò; cap. licet cauſam, de probat. Abbas in cap.
in noſtra, 32. num. 3. et ſeqq. cap. cum Eccleſia ſutrina, de
cauſ. poſſeſſionis, leg. nullum, C. de teſtib. Farinac. de teſtib.
quaſt. 66. num. 124. Noguero. allegat. 25. num. 82. leg. 41.
tit. 16. part. 3. vbi Greg. Lop. Gloſ. ultim.*

374 Y eſta miſma intencion han tenido los teſtigos
en toda eſta cauſa, ſiendo el dicho Don Iuan de Molina
en ella teſtigo general, y el mas principal, y en que la acu-
ſacion ſe fundava; con que tampoco prueba, *quia teſtis
ultero ſe oferens*, en muchas cauſas, ò cargos, con generali-
dad, es indigno, *leg. ſi quando, C. de teſtib. leg. vnus, ſi ſer-
uo, qui ultero, ff. de quaſtionibus, cap. 2. de teſtib. Surd. conſ.*

212. num. 17. porque se tiene por sospechoso, Dec. conf. 89. Roland. conf. 16. num. 17. Mascard. conclus. 1312. num. 43. Giurb. conf. 70. num. 45. Capic. Latro lib. 2. decis. 176. num. 36. hablando el testigo, que con malicia, y prevenida astucia se ofrece para deponer, principalmente *si sit homo mala qualitat is, & solitus talia peragere.*

375 De todo lo qual resulta la poca justificacion de la acusacion, y suma inculpabilidad del difunto; y assi justamente deve ser absuelto por todos los fundamentos referidos.

Cargo dezimo.

376 **Q**UE el dicho Ioseph de Salcedo embiò à llamar à Don Iuan de Vargas, Domingo Reynoso, y otras personas facinerosas, y de su sequito, sin embargo de estar desterrados del Afsiento para efecto de la dicha convocatoria.

377 Y al dicho Don Iuan de Vargas le agassajò mucho, visitandole en su casa, y le embiò 200. pesos por mano de Francisco Ximenez su Minero, con orden de que se los diese en la fuya, y que le preguntasse si avia recibido otros 200. que le avia embiado por otra parte: porque tenia entendido, que se avia quedado con ellos el Licenciado Mestas, y de alli à dos, ò tres dias embiò el dicho Ioseph de Salcedo al Licenciado Mestas à casa de Don Iuan de Vargas para que le dixesse, que yà que no sepudo efectuar nada, que se fuesen del Afsiento, que què aguardavan? y aviendo buuelto el dicho Licenciado Mestas, y dichole que respondian que les diese credito para dos capotones que avian menester, dixo el dicho Ioseph de Salcedo, que por la mañana se les darìa.

378 Y que aunque fue requisitoria despachada por Isidro de Castro, Teniente General de Chucuito, para que prendiesse à los dichos Don Iuan de Vargas, y Domingo Reynoso, no lo quiso hazer; antes les diò plata, y avió para que se fuesen, como se ha dicho.

379 Este cargo se divide en tres partes, y en ninguna

na dellas se halla la acusacion con probança, que pueda constituir reo al dicho Ioseph de Salcedo.

380 Porque en quanto à la primera de que llamò à los dichos Vargas, y Reinofo, no ay testigo que deponga desta circunstancia; antes el mismo Don Iuan de Vargas en la declaracion que antes de executar en èl sentencian de muerte hizo, y se remitiò de la Ciudad de la Paz, al Assiento de la Icacota, y agregó à los autos del dicho Ioseph de Salcedo, expresse dicho Don Iuan de Vargas, que Ioseph de Salcedo no le llamò, y que por miedo fuyo se fue del Assiento de la Icacota, por averle dicho le queria prender.

381 Y es digno de reparo, que el dicho Fiscal se vale de la declaracion del dicho Don Iuan de Vargas, que dixo que Ioseph, y Antonio de Salcedo, hijos del dicho Ioseph de Salcedo, avian socorrido à los de la junta de Iuliac (de que dimos satisfacion en el primer cargo) y se fiente dicho Fiscal de que se valga Ioseph de Salcedo de la segunda parte de la declaracion del dicho Don Iuan de Vargas, en que dize que no le llamò, y que por su miedo y respeto se ausentò del Assiento de la Icacota: siendo assi que aviendo èl presentado el testimonio de la deposición, aprueba todo su tenor, *ex l. cum precù. C. de liberal. causa, cap. cum olim, de censib. Vivio decis. 370. num. 3. Noguerol allegat. 6. num. 69. § alleg. 33. num. 35. probatur etiam ex cap. cum venerabilis, de except. l. Publia, s. fin. ff. depositi. l. 1. §. editiones, ff. de edendo, l. filius, §. vlt. ff. de interrogator. act. y refiriendo muchos Pareja de instrument. edit. tit. 7. resolut. 3. num. 1. § per totam.*

382 Y en quanto à la segunda, de que embiò à dezir à los Vargas, que pues no se avia efectuado nada se fuesen del Assiento, y averlos embiado docientos pesos, solo tuvo por testigo el Fiscal al dicho Don Iuan de Molina, capital enemigo de Ioseph de Salcedo, que dize como estando en la casa del susodicho, diò vn recado al Licenciado Mestas (cuyas palabras son las siguientes:) *Que pues no se avia hecho cosa alguna, dixesse à los Vargas que se fuesen.*

383 Y estas de ninguna fuerte pueden ser de consideracion, por ser dictadas de la mala voluntad del dicho Don Iuan de Molina; pues si fueran declaratorias de algũ pacto secreto, no lo manifestara en presencia de su enemigo: porque no es creible, que en materia de tanta gravedad huviesse hablado delante de todas personas, y de su enemigo; y antes bien por esse mismo hecho se excluyera (si las huviera dicho) qualquier presumpcion contraria, *ex l. non existimo, vers. es multum refert, ff. de administrat. tutor. l. cum ipse tutor, s. fuit quasitum, & ibi Ripa de contrabend, emptio. Menoch. de arbitrar. cas. 244. num. 2.* Porque siempre el que quiere obrar mal està con la cautela de executarlo retirado, *l. i. s. tria lumina, ff. de ventre inspiciend. l. donator, vbi glos. verbo Occultè, C. de donat. cap. consuluit, 24. verbo Qui malè, de officio delegat. cap. perniciosam, 18. quasit. 2. Tiraquel. de pœn. temper. caus. 11. num. 11. Menoch. de præsumpt. lib. 4. præf. 12. num. 7. Mascard. de probat. conclus. 815. num. 33.* Además que quando fuesen ciertas, ellas mismas estàn diziendo que no hubo tal junta: y vltimamente tampoco se han de adaptar precisamente à lo que el Fiscal pensò, y declarò su enemigo capital con animo de conviciarle, y quitarle la vida, y que tuviesse efecto la machinacion prevenida, y que antes tenia contraida como inventor della.

384 Los demas testigos q̃ declararon en este cargo, y en el de la dicha junta para resistir à la gente del Virrey, no dicen cosa alguna, ni aun de oídas del dicho Ioseph de Salcedo; y aunque queda advertido, sin embargo brevemente se tocaràn sus dichos en estos puntos: porque los han hecho los mas principales, y se discurrirà por cada vno. Tomas Bonifacio en la tercera pregunta de la causa de processo, dize de oídas en quanto à la junta; pero tambien expressa que no era para resistir al Virrey, sino para retirarse. Iuan de Malavia, testigo à quien sustentava Don Iuan de Molina, dize de oídas en el tercero punto, y no condena à Ioseph de Salcedo. Iuan del Puerto en el mismo punto tercero dize, que era publico se hazia dicha junta: y afsimismo dize que oyò, que Ioseph de Salcedo por

de

debaxo de cuerda solicitò se hiziesse, fin dezir à quien lo oyò. Bartolomè de Torres en el mismo tercero punto, dize, que lo contenido en èl se lo oyò à Don Iuan de Molina, y no nombra à Ioseph de Salcedo. Iuan de Asturrizaga dize de publico, y nombra à dicho Ioseph de Salcedo. Don Francisco de Vega dize tambien de publico. Iuan Ximénez Ramirez no dize de la absintencia, y solo dize, que Ioseph de Salcedo diò à los Vargas docientos pesos. Don Antonio Poblete dize de publico, y no que Ioseph de Salcedo interviniesse en la junra. Domingo Pantoja, testigo citado por Molina, dize de publico. Christoval Gallagos, en este tercero punto, que no lo sabe. Iuan Nuñez Vela, que solo sabe, que los Andaluzes embiaron à llamar à los Vargas, y no dize que Ioseph de Salcedo interviniesse en el pacto de la junta; antes dize que oyò dezir, que Ioseph socorrió à los Vargas, pero no que los llamasse. Ioseph de Ribera testigo en el mismo tercero punto (testigo del Fiscal) prueba plenamente à favor de Ioseph de Salcedo: porque dize, que los Andaluzes agregaron gente, por la voz que corria de que los mestizos querian matarlos: y llegandole à repreguntar de Ioseph de Salcedo, dize, que nunca supo los intentos que refiere el punto. D. Diego de Vrra, de oídas. Don Iuan de Molina en quanto à la junta dize tambien de oídas, y no señaló persona. Don Iuan de Solar en el tercero punto dize tambien de oídas; y tambien de oídas Don Iuan de Sandoval, Con q ninguno destos testigos puede ser de estimacion alguna contra el dicho Ioseph de Salcedo, assi por dezir de oídas no dando autor, como por no culpar à dicho Ioseph de Salcedo, y por dezir que las juntas no eran para resistirse, sino para retirarse, y dizen contra producentem, como vno y otro queda fundado suprà num. 154. & 182.

385 Menos justificacion tiene tambien la tercer parte, deste cargo, en orden à suponer, que no quiso prender à dichos Vargas, y que antes los diò plata, y los avió; lo primero, porque està comprobado con mucho numero de testigos en la pregunta 17. que el dicho Ioseph de Salcedo fue siempre desafecto à los susodichos por su inquietud,

tud, y mal obrar, y esta falta de afeccion la demuestra la experiencia; pues como diremos despues, los desterrò quando pudo.

386 Lo segundo, porque por la pregunta 19. de dicho interrogatorio està comprobado concluyentemente, que dichos Vargas tenian muchas personas de su sequito, y assi era publico en dicho Asiento, por cuya razon no se atreviò à prenderlos, recelandose, que intentandose esto, se ocasionasse algun tumulto grande; por lo qual obrò en esto con toda providencia, pues por evitar semejantes daños, se puede diferir la execucion de qualquier castigo, *ex l. Decurionum, C. de pœn. Carrer. in prax. crimin. §. homicidium, num. 79. Bayard, ad Clarum lib. 5. §. fin. quest. 8. num. 12. Guacin. de defens. reor. defens. 5. cap. 9. num. 11. cap. duo mala, 13. dist. cap. si aliquid, 20. q. 4. D. Thom. 1. 2. quest. 9. art. 3. Menchaca illustrum, cap. 48. num. 2. Tiraquelo de nobilitat. cap. 31. num. 547. Menoch. de presumpt. lib. 5. pres. 2. num. 24. Molin. de iust. & iur. tractat. 2. disp. 335. sub num. 10. Y la razon es, porque menos inconveniente era que se ausentassen del Asiento, que no que se siguiesse de quererlos prender algun tumulto grande; porque respecto del mayor mal, el menor tiene razon de bien, como lo asienta Enriquez in summa lib. 12. cap. 6. §. 7. lit. F. D. Covarr. de sponsalib. part. 2. cap. 7. §. 2. num. 9. Lefcio de iust. & iur. lib. 2. cap. 23. n. 21.*

387 Y con lo que queda desvanecida la culpa, que en quanto à esto se le quiere imputar, es con que en la pregunta 18. y por vn testimonio presentado, consta diò orden à Don Iuan de Molina, y à Antonio Ortiz, para que si pudiesen los prendiessen, y si no los arcabuceassen, dándole dicha orden à dicho Don Iuan de Molina, para que juntasse quarenta hombres, y fuesse al parage que llaman de las Cuevas, donde se dezia que estavan dichos Vargas, y los prendiessse, porque alli estavan destituidos del amparo que podian tener en el mismo Asiento, como consta de la pregunta 20. por cuya causa, y para que ausentádose del se assegurasse su prision, embiò al dicho Don Iuan de Vargas docientos pesos por tercera mano, para que se fues-

fuesse de dicho Asiento, y no causasse tumultos. Y assi concluyen los testigos, que tienen por cierto, que el dicho Ioseph de Salcedo no pudo llamar à dichos Vargas.

388 Concurriendo con esto el que deseando executar dichas prisiones, aviendo tenido noticia el dicho Antonio Ortiz, que entrava de noche el dicho Don Iuan de Vargas, en conformidad de la orden que tenia de prederle, diò parte al Alguazil mayor Domingo Pantoja, el qual le dixo fuesse à casa de Ioseph de Salcedo, y aviendo ido saliò con el fusodicho, y encontrando los dos al dicho Alguazil mayor, fue este à llamar à Don Iuan de Molina, y incorporandose todos diò orden dicho Ioseph à dicho Alguazil mayor, para que fuesse al Ingenio de Gaspar de Salcedo, y avisasse al Maestre de Campo Don Iuan Ramirez, como estavan prevenidos en el Asiento, y que si fuesse necessario le embiaria mas gente de la que tenia en dicho Ingenio, con que en todo obrò con zelo, y justificacion, consultando con dicho Don Iuan Ramirez la determinacion de que se fuesen del Asiento, el qual no solo lo aprobò, sino es que diò docientos pesos para facilitar el que se ausentassen del, y escusar el riesgo que avia de que se estuviessen, y lograr por este medio sus prisiones.

389 Y no solamente se comprueba esto con lo referido, sino es con la deposicion del mismo Antonio Ortiz testigo del Fiscal, que confiesa averle dado Ioseph de Salcedo dicha orden, sin embargo de ser enemigo capital del fusodicho, por ser intimo amigo de dicho Don Iuan de Molina, por lo qual, y por deponer en esto contra el Fiscal que le presenta, prueba plenamente, como queda dicho suprà en este cargo, y en el num. 182.

390 Y ultimamente tiene verificado con otro instrumento, que quando pudo, y tuvo mano la Iusticia, deterrò à dicho Don Iuan de Vargas: porque como el Asiento estava ocupado de vagamundos, y tumultuantes, pocas vezes tenia esta la autoridad de executar lo que convenia; circunstancia que confiesa Don Iuan de Molina en su declaracion; y con este todos los testigos del Fiscal, de mas de la declaracion del Governador Avellaneda.

Con que queda por todos medios desvanecido lo que se le quiere imputar à dicho Ioseph de Salcedo en este cargo, y justificado su buen modo de proceder, y zelosa sollicitud con que obrava.

Cargo vndezimo.

391 **Q**ue en la ocasion que Don Iuan de Vargas, y Domingo Reinoso se avian acogido en casa de Don Ignacio Cattacora, oponiéndose contra Diego de Sepulveda, Alcalde de la Hermandad de Chuquito, que andava por prèderlos, dixo Ioseph de Salcedo à Domingo Pantoja los fuesse à ayudar contra el susodicho.

392 Este cargo tiene la misma falta de comprobacion que todos los antecedentes, pues no ay testigo que deponga de tal orden.

393 Y no tan solamente padece esse defecto, sino es nulidad notoria; pues no hubo motivo, ni razon para facarle dicho cargo, pues en la sumaria no hubo testigo q̄ depusiesse cosa alguna acerca de lo en el contenido, y assi no se pudo facar cargo, y es cõtra todo Derecho este modo de actuar, y proceder, como latamente dexamos fundado suprà num. 50. en la segunda nulidad de los autos.

394 Y antes bien aviendose examinado al dicho Domingo Pantoja el dia 21. de Setiembre de 1668. no declarò en la sumaria nada de lo que se le imputa.

395 Y aunque en la ratificacion aña de la calidad de que se compon e el cargo, esto no puede ser de substancia alguna, porque sin aver precedido algun genero de justificacion, no se pudo passar à facar cargo, y assi la probanza que sobreviene no puede sanar el defecto de la nulidad, pues se pervierte el orden contra la disposicion de Derecho, ademàs de que aviendose examinado en sumario, y no aviendo dicho nada desto, passandose despues en la ratificacion à declararlo, se tiene por contratio, y no prueba; antes se presume solicitado de la parte interesada, y no prueba, como lo assienta Foller. *in prax. crimin.*

verb.

verb. Capiat informationem, num. 60. in fin. Capra conf. 75. num. 4. Bosio tit. de publicat. processus, num. 35. Gabriel lib. 7. conclus. 29. num. 37. Aretino conf. 83. col. pen. ad med. Farinac. de testib. quest. 67. num. 365.

396 Y caso negado que lo dicho cessara, no puede hazer probança por ser testigo vnico, que de ninguna manera prueba, aunque sea de la calidad que fuere, *cap. licet diuersis, cap. veniens, & cap. in omni negotio, extra de testib. leg. iuris iurandi, C. eod. & leg. ubi numerus, ff. eodem, Farinac. quest. 63. à num. 1. cum seqq. Guazin. defens. 33. cap. 14.*

397 Ademas que con lo que se manifiesta la incertidumbre de dicho cargo, es con que està comprobado concluyentemente en la pregunta 21. de su interrogatorio, que dicho Ioseph de Salcedo le dixo al dicho D. Diego de Sepulveda, que se alegrà de que huviera ahorcado à los Vargas, que este acto con los que quedan referidos en el cargo antecedente, de averlos intentado prender, y desterrados del Alsiento, desvanecen totalmente lo que pretende comprobar en este la acusacion.

Cargo duodezimo.

398 **E**ste consiste en suponer, que la gente que juntò para dicha convocatoria, que fue en mucho numero, los fomentava Ioseph de Salcedo, y à algunos dellos dava de comer à su mesa, ocasionando que cò este rumor los mercaderes cerrassen sus tiendas, y se fuesen. Y para que se engrossasse la gente de la convocatoria, embiò à Ioseph, y Antonio de Salcedo sus hijos, à la Provincia de Lampa, à que convocassen gente, para cuyo efecto les diò plata, y en el Alsiento de la Icacota la andavan juntando Iuan de Tamaral, Ioseph Vecerra, y Don Antonio de Cisneros, de orden de dicho Ioseph, y tenian resuelto salir à las Lagunillas, para hazer la resistencia al Virrey.

399 Aunque lo principal deste cargo se deduxo en el nono, donde por la defensa se diò concluyente satisfaccion,

cien, no lo escusa hazer tambien aqui, aunque con brevedad, para que se reconozca que solo mirò la acusacion, à que ya que en la verdad no podia hallar culpa en Ioseph de Salcedo, la multiplicidad de cargos le constituyessen delinquente.

400. Iuan Fernandez Barba dize de oídas, de que el difunto embió à sus hijos à la Provincia de Lampa, à juntar gente por si el Virrey queria hazer alguna cosa que les estuyesse mal.

401. Domingo Pantoja, que es verdad que salieron fuera los hijos de Ioseph de Salcedo, y que oyò dezir que era à convocar gente, y que con este rumor los mercaderes cerraron sus tiendas, sin dezir à quien se lo oyò.

402. Y Diego Collazos dize lo mismo.

403. Y los demás testigos dicen de oídas, sin dezir à quien, como ni por què lo sabèn: con que no prueban cosa alguna, como dexamos fundado sup. n. 90. & 154.

404. Y otros de publico en quanto à aver embiado à buscar gente, sin que ninguno se alargue à dezir, que era para efecto de la resistencia, ni con el animo que se supone, y así queda sin necesidad de respuesta la culpa q̄ en quanto à esto se le imputò à Ioseph de Salcedo, por no aver justificacion que produzca, ni el mas leve indicio contra el susodicho. Porque quando se comprobàra aver embiado por dicha gente (que se niega) se debia probar por el Fiscal, que era para el fin que pretende como fundamèto de su intencion, como queda dicho suprà n. 101. & 150. & alijs.

405. Concurriendo con esto vna presumpcion que excluye lo que se le quiere imputar, que es no averse comunicado con Cisneros mas de dos años avia, y tener este publicamète malas ausencias de dicho Ioseph, y lo mismo con Ioseph Vezerra, y así no es de creer que se valiera dèstos para juntar dicha gente, como se supone por la acusacion: porque materia de tanta importancia no la avia de fiar de personas en quien no avia seguridad para q̄ se lograse, por no ser confidètes suyos, como dexamos fundado sup. en el cargo 10. en la segunda parte n. 383.

Y tam-

406 Y tampoco puede ser de consideracion el acto que se supone de dar de comer à algunos en su mesa, porque demàs de hazerlo con otras muchas personas (con quienes no ay sospecha ni reparo) solo por la liberalidad, y caridad que tenia con todos; era menester que la acusacion probasse, que esto lo hazia para el efecto que supone, de que no ay probança alguna que merezca estimacion; y asì en la magnificencia de dicho Ioseph de Salcedo, y indiferècia q̃ por su naturaleza tiene este acto, siempre se deve presumir ser por el fin licito, y permitido, asì por ser conforme à disposicion de Derecho (como dexamos dicho en este mismo cargo) como porque en su confesion lo dize, con la calidàd de hazerlo por caridad, cuya circunstancia es inseparable della, por no repugnarla ninguna presumpcion de Derecho; ex notatis ab Ant. Gom. 3. *var. cap. 3. num. 26. vbi Ayllon cum pluribus.*

407 Ademàs de estar probado con catorze testigos de los que se presentaron por la acusacion, que confiesan que en Ioseph de Salcedo nunca hubo culpa, sino es que siempre estuvo inocente, que estos por la calidàd de dezir contra producentem, prueban plenamente, como queda dicho suprà num. 182. principalmente siendo en sumario, por lo que notan los DD. en la *1. si quis testibus, C. de testibus*, Burlato *cons. 20.* y Farinac. *cons. 192. n. 50. tom. 2.* y queda ponderado en el cargo 9.

408 Y ultimamente el dicho Ioseph Vecerra, estando en el suplicio, declarò que para el passo en que estava, no tenia culpa alguna Ioseph de Salcedo, y que nunca se tratò de hazer junta para resistir al Virrey, cuya declaracion, y las de Cisneros, Lorenço Gonçalez, y Bernabè Rosales, referidas en el cargo 9. prueban plenamente por mirar à disculpar al dicho Ioseph, y ser hechas en el ultimo trance de la vida, en el qual nadie se presume que dirà lo q̃ no es verdad, por no perder la vida eterna, como queda fundado suprà in dicto cargo 9. num. 317.

409 Con que por todos medios queda desvanecida la culpa que en este pretende comprobar la acusacion.

Cargo decimotercio.

410 **E**ste consiste en querer dezir, que de orden de Ioseph de Salcedo se hizo junta entre todos los de la convocatoria en casa de Diego Hurtado, y alli quedò resuelto se diessse muerte à sesenta personas, en que entrava el Governador de Chucuito, el Corregidor de Lampa, Don Iuan de Molina, y Don Iuan Ramirez, y q̃ el averse deshecho dicha convocatoria, fue por averse desvnido entre ellos mismos, y por disposicion de D. Diego Gaete, Don Iuan de Molina, y otras personas que intervinieron en ello.

411 Este cargo tiene la incertidumbre que todos los demas, y se desvanece por diferentes medios. El primero, porque todos los testigos que en el se examinaron lo depoen de oidas, y los mas sin dezir à quien, con que no prueban cosa alguna, ex legibus, & doctrinis relatis sup. num. 154. & alijs.

412 Y otros no dizen que interviniesse en dicha junta el dicho Ioseph de Salcedo, ni quien las fomentasse; sino es solo que querian matar à las personas que supone el cargo: con que caso que fuera cierta, no le puede perjudicar al susodicho, por la razon referida.

413 Y aunque Don Iuan de Molina dize, que Don Iuan Ramirez le dixo al testigo, que el dicho Licenciado Diego Hurtado le avia dado vna memoria en que le dezia, que se avia hecho vna junta en su casa, en que avia quedado resuelto que muriesssen sesenta personas, entre las quales entravan el Governador de Chucuito, y Lampa, el testigo, y Don Iuan Ramirez; esta deposicion es la que mas prueba la incertidumbre del cargo: porque en quanto à lo que contiene este punto se refiere à dos testigos, que ninguno dellos està examinado, y asì queda sin fuerça alguna esta deposicion, como queda dicho suprà num. 93. & alijs.

414 Demas que quando estos estuviesssen examinados, no dize nada contra dicho Ioseph, pues no dize q̃ interviniesse en dicha junta; y antes bien consta, q̃ quien

hazia estas convocatorias eran los Vargas, pues en la primer parte desta deposicion dize, que Don Francisco de España le dixo como Don Juan de Vargas, y Domingo Reinoso le avian dicho, que tenian dispuestos quiniétos y veinte hombres en Arumpampa, la Aricaja, Cicazica, y Cochabamba.

415 Comprobandose esto con la deposicion de Ioseph Hernandez de Castro, testigo presentado por el Fiscal, que dize que oyò publicamente, que el Governador de Caylloma avia escrito vna carta avisando como avia ido à aquel Asiento el Tabaquero, y otros dos que avian salido de la Icacota, y que avian dicho que estava dispuesto por los Vargas el matar à Don Juan de Molina, los Governadores de Chucuito, y Lampa, y à Don Juan Ramirez, y otras personas: con que se convence, que la gente que dize Don Juan de Molina tenian prevenida los suso dichos, era para este efecto, y estos testigos pruebã plenamente, por dezir contra producentem, como dexamos fundado suprà num. 182. & alijs.

416 De que se faca, que dando Autores conocidos destas cõvocatorias, queda libre de qualquiera presumpcion, ò indicio que huviesse contra el dicho Ioseph de Salcedo, Anton. Gom. 3. *var. cap. 3. num. 36. vers. Tertia*, cū alijs relatis suprà num. 134. & 161.

417 El segundo medio por donde se desvanece este cargo, es porque no se dà motivo en el dicho Ioseph de Salcedo para que hiziesse dicha junta, y solicitasse matar à las personas referidas, y mas quando los mas no eran sus enemigos, y el dicho Don Juan Ramirez su amigo: con que cessa la presumpcion que podia aver contra el, y se desvanece qualquier prueba que en orden à esto resultara, por no darse causa para ello, ex Giurba *cons. 46. nu. 28. D. Matheu. de re criminal. controvers. 11. num. 37. § 38. & diximus suprà cargo 2. num. 164.*

418 Y antes bien teniendo noticia el dicho Ioseph de Salcedo, de que los Vargas querian matar à dicho Don Juan Ramirez, y robar el Ingenio de Gaspar de Salcedo, y el Asiento de la Icacota, por aversele dicho Lorenzo

Gonçalez, à quien avia dicho el Licenciado Diego Hurado diessse quenta à Ioseph, sin aguardar à que amaneciesse, buscò personas de su seguridad, y satisfacion, y por la mañana baxò con ellas, llevando su cama al dicho Ingenio, diziendo al dicho Don Iuan Ramirez: *Aquí estoy al lado de V.m. para no saltarle hasta morir, y en el interim que voy à prender à los agresores, se quedarán estas guardas con V.m.* Sin que huviesse mas juntas que lo referido, ni mas determinacion que la que se manifiesta, amparando al Governador, intentando castigar à los sediciosos, y defendiendo à la justicia, como està comprobado todo lo referido con muchos testigos, y con la confesion del dicho Don Iuan Ramirez.

419 Sin que à lo referido pueda obstar lo que se supone, de que Don Iuan de Molina, y otros deshizieron dicha junta, y que si no, se huviera puesto en execucion lo que en ella se avia resuelto: porque todos los testigos que deponen en orden à esto, dicen que se deviò el deshazerse à Don Iuan de Molina, siendo amigos suyos; y por essa razon està excluidos para hazer comprobacion, por ser el susodicho enemigo capital de dicho Ioseph, ex dictis suprà num. 130. & alijs.

420 Y caso que se verificasse ser cierto lo referido, no puede perjudicar à dicho Ioseph de Salcedo, porque las juntas, y convocatorias que se suponen, las fomentavã los Vargas, y otros sediciosos; no dicen q̃ el susodicho interviniesse en ellas, ni las auxiliasse; y assi no ay testigo q̃ se acuerde de oirlo: con q̃ por todos medios queda desvanecido lo q̃ por parte de la acusacion se le quiere imputar.

421 Y aunque el dicho Don Iuan de Molina se alargà à dezir, que aviendo procurado Don Diego Gaete deshazer dicha vnion, tuvo vn disgusto con dicho Ioseph, sobre q̃ esto no puede ser de consideracion alguna lo primero, porque refiriendose dicho Molina à Gaete sobre este punto, y examinado este, no dize nada: con que no prueba cosa alguna, porque es lo mismo que sino estuviera examinado; como queda assentado suprà num. 92.

& 93.

422 Lo segundo, porque el dicho Gaete hazia juntas, y convocatorias en su casa; y si tuvo el disgusto con Ioseph de Salcedo, seria por lo que dize el mismo Molina de hazer las dichas juntas, diziendole el dicho Ioseph, que para què las hazia; y no sabièdo el susodicho el intèto con q̃ se executavan, y viendo el Asiento alborotado, antes es prueba de su buen zelo el querer disuadirle à que no las hiziesse, porque dellas no resultasse algun alboroto, que no acto que le pueda calificar de delinquente; y esto se reconocerà de lo que dirèmos en el cargo siguiente.

423 Ni tampoco puede obstar la deposicion de dicho Don Diego Gaete, en que dize, que el testigo procurò desvnir la gente que Ioseph de Salcedo vnìa; porque como estava probado que dicho Gaete hazia aquellas juntas, y convocatorias, para pretextarlas estas, y que no le tuviessen por delinquente, diò el motivo de deshazer estotras, culpando à dicho Ioseph; y assi como testigo que trata de su exoneracion, no puede ser de consideracion su deposicion, ex *Alv. in tract. de testib. cap. 4. num. 15. Lanfran. eod. tract. num. 78. Et ibi Add. lit. Q. Hipolyt. Riminal. conf. 82. num. 23. lib. 2. idem Riminal. conf. 315. num. 7. lib. 3. Grammat. conf. 35. num. 23. Bos. tit. de opposit. contratestes, num. 57. Bertazol. conf. 60. num. 9. Farinac. de testib. q. 60. num. 18. Et 19. Grammat. decis. 40. num. 18. Giurb. conf. 37. n. 35. D. Valenç. conf. 78. num. 44.*

424 Y vltimamente passandose algunos testigos à dar la razõ por què se avian deshecho dichas juntas; vnos dizen que fue por aver ya sacado del Asiento las hazien- das de importancia què avia, y porque no tenian que fa- quear lo dexaron: otros dizen, que fue por la solitud de Don Iuan de Molina, y otras personas, cuya variedad ha- ze desestimable lo que deponen, por reducirse à singula- res, en cuyos terminos no prueban cosa alguna, y mas si- èdo tan effencial la variedad, *cap. Licet causam, de probat. cap. Cum dilectus, 32. de electione, Boer. consil. 40. num. 14. Rebuff. de reprob. testium, num. 512. Valenç. conf. 163. num. 91.*

425 **E**Ste cargo se reduce à que aviendo llegado à saber Ioseph de Salcedo que se juntavan algunas personas para efecto de procurar desvnir la dicha convocatoria, y seguir en qualquiera acontecimiento la voz de el Rey, habló al dicho Don Diego Gaete, diziendole, que para què andava en juntas.

426 Con lo que queda fundado en el antecedente, por ser vno mismo, queda desvanecido este cargo, y mas quando la comprobacion de este se reduce à que Don Diego Gaete dize, que procurò con todas sus fuerças desvnir la gente que Ioseph de Salcedo queria vnir, como tiene dicho en los puntos antecedentes, y para todo lo que se pudiesse ofrecer acudian à su casa algunos amigos, de que se sintiò el dicho Ioseph de Salcedo, y le dixo vn dia en la plaça, que escufasse las juntas que tenia en su casa, que no sentian bien dellas en el Afsiento: à que respondió el testigo, que los que se juntavan en su casa eran hombres muy honrados, y ninguno delinquentè: à que le dixo el dicho Ioseph de Salcedo, que no se hablava cosa en el Afsiento que no se supiesse.

427 Y para la incertidumbre que contiene no necessita de mas defensa que esta deposicion, pues por ella misma consta lo que dexamos dicho en el antecedente, de que el disgusto de dicho Ioseph de Salcedo fue motivado de su buen zelo, y con la inteligencia de que aquellas juntas eran para alborotar el afsiento, como el mismo Gaete lo dize, y esto ser publico en èl, que sentian mal de ellas, como consta de la misma deposicion, por lo qual, y tratar de su exoneracion, no prueba, como diximos *supr. n.* *Et probat l. Omnibus, C. de furtis, Masc. de probat. concl. 1357. n. 1. Giurb. conf. 37. n. 35. ubi plures.*

428 Y Don Iuan de Molina dize lo mismo que se ha referido en el antecedente, en que dize de oídas à Don Diego Gaete lo que contiene el cargo, el qual viendo que Ioseph de Salcedo avia reprehendido à dicho Don Diego porque juntava gente facinorosa, puso por cargo lo que avia sido suma justificacion, para que dicho Gaete
que-

quedasse libre, y le tuviesse propicio, para que jurasse contra dicho Ioseph, por ser su enemigo capital dicho Don Iuan, cuya deposición queda desvanecida por esto, y lo que diximos en el cargo antecedente.

429 Concurriendo con esto el que en la pregunta 27. de su interrogatorio tiene comprobado concluyentemente el que no solo en esta ocasion, sino es en otras muchas deshizo diferentes juntas; y convocatorias; que se hazian para alborotar el Asiento, y que en la que hazia dicho Don Diego Gaete, concurrían personas facinorosas, y de mal vivir, que eran Iuan Hurtado; Don Ioseph del Castillo, Don Iuan Garcia del Solar; Pedro Lopez; Antonio de Almeyda; Ioseph Frines; Alexo Trexo; y Cosme de Mendoza; por cuya razon se deben juzgar estas juntas ordenadas a alguna convocatoria, o commocion, que era lo que presumió el dicho Ioseph de Salcedo, y lo que previene el derecho, *ex leg. 3. in princip. C. de summa Trinit. leg. Conventicula, C. de Episcop. & Cleric. leg. 1. C. ad leg. Corneliā, de siccar. leg. Si non convicij, C. de iniur. Alex. conf. 3. vol. 1. Angel. in tract. de malefic. in §. Fama publica, num. 16. Cravet. conf. 220. num. 12. Ber. tractat. de sedis. num. 13. Mascard. de prob. conclus. 451. & 452. n. 2.*

430 Con que en esto no solo no se puede considerar delito en dicho Ioseph de Salcedo, sino es que antes se justifica el buen zelo del servicio de su Magestad; y bien publico, y que solo hubo vna buena voluntad de sacarle cargos duplicados; nacidos mas de passion; que de buen zelo.

Cargo dezimoquinto, y el añadido à el en plenario.

431 **E**Sté se deduce por la acusacion, por querer suponer, que en la ocasion que se estava haziendo la convocatoria, con el animo que se dize de resistir al Virrey, presentò el Licenciado D. Diego de Vrrera vna peticion ante el dicho Ioseph de Salcedo, siendo Justicia mayor del Asiento, en que le dezia, que vn Ministro de suposicion sustentava aquellos motines; que aunque
no

no lo declarò, lo dezia por dicho Ioseph, siendo Iusticia mayor del Asiento: y de aqui resultò el que se procediesse de su orden contra el dicho Vrrea, y se le pusiesse preso, à cuya diligencia fueron la noche antes que se pusiesse el decreto à la peticion, diferentes personas, que se mencionan en el cargo, de la parcialidad de dicho Ioseph, à casa de Ioseph Ruiz, y Doña Margarita Camargo, y queriendole llevar à la Carcel publica, le dexaron en casa de D. Iuan de Molina, à instancia, y ruegos del dicho Vrrea; y que las personas que en la peticion se dezia avian sido llamadas para las convocatorias, eran los Vargas, y el Ministro que lo fomentava era Ioseph de Salcedo, y que el dia siguiente à la prision de dicho Don Diego Vrrea, dispusieron que se presentasse dicha peticion ante dicho Ioseph de Salcedo; y la respuesta que se diò à ella, y la declaracion que con violencia hizieron, que firmasse dicho Don Diego, todo lo dispuso Don Francisco de España à su modo, y de forma, que no se culpasse à dicho Ioseph, y que en esta causa, y en todas las demas que hazia el fuso dicho, las dictava el dicho Don Francisco España, y solo las firmava Ioseph de Salcedo.

432 Para la comprobacion de este cargo se pretendiò valer la acusacion de los autos, y diligencias hechas en orden à la resolucion que se tomò, con vista de dicha peticion, los quales son los siguientes.

433 Aviendo tenido noticia dicho Ioseph de Salcedo de dicha peticion, y que parava en poder de Don Iuan de Molina, proveyò auto en 24. de Abril de 68. para q̃ el fuso dicho la exhibiesse para ocurrir al remedio de las inquietudes que representava en ella, que se reducen à dezir, que se tratava vna conspiracion en perjuizio de la Real Corona, y aquellas Provincias, con animo depravado, dando por disculpa querian executar aquella determinacion, para assegurar en adelante el perdon general de lo que obrassen, y que los agressores se acogian en el Asiento, y aun se dezia publicamente eran llamados, y traídos por cierto Ministro, conduciendo algunas personas de mala consideracion gentes diferentes, solicitandolas con
fobor.

fobornos para la execucion de lo referido, siendo esta el robar, y destruir los pueblos, dando ocho dias de termino para ello, y que estavan yá emboscados los que avian de dar principio al cumplimiento desto: por lo qual concluye en ella pidiendo à dicho Ioseph de Salcedo, que como tan gran Ministro, zeloso de la honra de su Magestad, y tan fiel vassallo, hiziesse castigar à los delinquentes, para que cessassen los riesgos que se prometian de semejante resolution.

434 Viendo Ioseph de Salcedo la gravedad del caso, la precision del remedio, y que el medio para aplicarle este, era averiguar quienes fuesen los agressores, dispuso, y mādò se despachasse exortatorio al Licenciado Pedro de Castro, Vicario, y Iuez Eclesiástico de dicho Asiento, para que como Iuez privativo, y competente de dicho Don Diego de Vrrea le mandasse, y apremiasse à que compareciesse ante dicho Ioseph, y declarasse las razones, y noticias que tenia de lo contenido en su petition, diciendo quienes eran los sediciosos, los que trataban la conspiracion, y el Ministro que los auxiliava, declarando con individualidad los nombres de dichas personas, y los de aquellas a quien se lo avia oido dicho Don Diego de Vrrea, dando por motivo para esto la gravedad del caso, el prompto remedio que pedia: y que respecto de lo referido, y ser dirigida dicha conspiracion contra la Real Corona, no era embaraço el ser el susodicho Sacerdote, por ser este caso exceptuado, y poder declararlo, no obstante su estado, para que assi se castigasse con toda severidad à todos los delinquentes, y se gratificasse à dicho Vrrea.

435 En virtud deste auto se despachò dicho exortatorio à dicho Vicario, para que assegurasse la persona de dicho Don Diego Vrrea, y le obligasse à que hiziesse dicha declaracion; y aviendosele hecho notorio, respondió, que lo cumpliría.

436 Y con efecto en 26. de Abril de 68. llevó el dicho Vicario à dicho Vrrea ante Ioseph de Salcedo, Justicia Mayor del Asiento, para que declarasse en orden à lo referido: y estando en las casas de dicho Don Juan de Mo-

lina, se le recibió su declaracion por ante los susodichos. Y Antonio de la Cruz, Escrivano, preguntandole al tenor de dicha peticion, y auto, y en ella dize, que todas las clausulas que avia en dicha peticion las escribió de su mano, y letra; y en quanto à los motivos que tuvo para esto, dize, que solo fue por dezirse con publicidad entre muchas personas en los parajes retirados del comercio, y que no tuvo otro especial fundamento: pero que por ser estas materias de tanta importancia, y gravedad, y que para saberlo con certidumbre, era menester mas tiempo; y si era cierto el rumor que andava, podia estar executada la desgracia antes que se diese el aviso, movido del zelo de su Magestad, le dió en dicha peticion para que se castigassen a los que fomentavan, y auxiliavan dichos intentos; y que sino fuese cierto, se castigasse à los que lo andavan publicando, por las malas consequencias que se podian seguir, solamente de divulgarlos. Y esto fue lo que declaró, sin dar mas noticia, ni dezir mas individualmente en orden à lo referido.

437 Con esta declaracion, y viendo Joseph de Salcedo, que en lo substancial no se avia averiguado nada, y que el aviso de dicho Virea tenia la contingencia de invierto que se manifestase, no se pasó à proceder contra persona alguna, por no constar quien fuese, ni interviniere en dicha conspiracion: y poniendo remedio de la suerte que le podia tener, siendo el vnico, y el mas acertado en semejante lance la prevencion, vigilancia, y cuydado de que no suceadiesse, proveyó vn auto en que mandó, que el Teniente General Don Juan de Molina, el Sargento Mayor Pedro Palomeque, y el Alguazil Mayor Domingo Pantoja, rondassen de noche el Asiento, y supiesen si en él avia algunas personas ocultas; y con designios, y las prendiessen, haziendo para lo referido oculta, y secretamente todas las diligencias necesarias.

438 Estos son los autos que proveyó Joseph de Salcedo, y papeles que presentó el Fiscal, y parece que lo hizo mas para que se reconociesse la poca justificacion con que se procedia contra él (por manifestarse dellos su inocencia, y buen zelo) que no para calificarle por delinquent:

terreconozca, y considere el mas zeloso Ministro, y examine el mas fiel vassallo, si se puede dar en lo que toca à judicatura, mas acertado proceder, y en lo que mira a deseos de acertar mas prudente resolucion.

439 Pero què importa que la vigilancia se ocupe en los aciertos, y el buen zelo se desvele en conseguir el logro de su lealtad, si la malicia quiere dar à estos actos efectos nacidos della misma, y la envidia perturbar la inocencia con apariencias de culpa? Esto es lo que le sucede à Ioseph de Salcedo; pues quando los autos referidos eran dignos de singulares premios, se convirtieron en vilipendio de su credito, siendo cada diligencia vn verdugo injusto de su vida.

440 Dos delitos parece que son los que se le imputan por la acusacion en este cargo. El primero es el que yà està deducido en todos los antecedentes de suponer, que Ioseph de Salcedo era el que fomentava dichas luntas, y conspiraciones, y el especial deste, que èl era el Ministro por quien dezia se auxiliavan, y llamavan los agressedores Don Diego Vrrera. El segundo, que con malicia, y porque no se averiguasse la verdad, prendiò al susodicho por aver presentado la dicha peticion, compeliendole à que hiziesse la declaracion referida. Passemos, pues, à ver que justificacion tuvo el Fiscal para entrambos, y se reconocerà la poca que le asistì para ello.

441 En quanto al primero yà se manifesta de la misma peticion, y declaracion de dicho Vrrera, que no solamente no fue Ioseph de Salcedo el Ministro que en ellas se dezia asistia à dicha conspiracion, sino es antes bien lo contrario, pues se vale el mismo Vrrera de dicho Ioseph, para que se atajasse el daño que amenaçava dicha determinacion; y no es creible, que si el susodicho fuera comprehendido en ello, se atreviera dicho Vrrera à presentar ante èl dicha peticion: porque con la autoridad, y mando que suponen tenia en el Asiento, como primer Ministro debiera fuerça se rezelasse dicho Vrrera de que no se avia de conseguir lo que pretendia, y era declararse, para que con la noticia de que lo sabia, le mataassen.

Mas

442 Mas para què necessitamos de recurrir à presumpciones, quando sobran las evidencias? Considerense las palabras con que concluye dicho Vrrea la petition, en que dize, que acude à Ioseph de Salcedo, para que ponga remedio en ella, *como tan fiel vasallo, zeloso de la honra de su Magestad, y tan gran Ministro*, no destruyen estas palabras qualquier presumpcion que se quisiera deducir contra el susodicho? Claro està, porque el mismo Don Diego Vrrea, que es el que se supone tan lastimado de los riesgos que amenazavan, y el que afirma tener noticia de lo que passava, es el que se vale de Ioseph de Salcedo para que lo remedie, dandole los gloriosos renombres que quedan referidos: luego queda convencida de incierta la imputacion que desto pretende deducir la acusacion, principalmente quando son vnos papeles presentados por ella misma, y de que se vale, que fue visto aprobar todo su contenido, ex dictis suprà num. 252.

443 Y prueban contra el Fiscal plenamente, ex dictis suprà num. 182. & num. 251.

444 Viendo, pues, dicho Fiscal, que todo lo que avia presentado era en abono de Ioseph de Salcedo, pretendiò interpretar las palabras de dicha petition, y despues de aver ponderado aquellas, *de que por cierto Ministro se auxiliava la conspiracion* (las quales además de averlas dicho dicho Vrrea, sin mas motivo que averlo oido dezir, como lo depone en su declaracion, sin dezir a quien se lo oyò, ni quien fuesse el Ministro, y como tales reducirse à vnas oidas vagas, que de ninguna suerte prueban, ex dictis suprà num. 295. por no aver testigo que diga quien fuesse el Ministro, y solo vno de oidas à dicho Vrrea, que Ioseph de Salcedo hazia la prevencion del Fuerte, para resistirse al Virrey, à que queda satisfecho en el cargo 9. y este no probar cosa alguna como testigo singular; y de oidas, ex dictis suprà num. 154.) se passò a querer interpretar las otras *del zelo, y honra de su Magestad*, y demás de no considerarse por la defensa que se pueda inducir de interpretarlas? Quando haziendolo con violencia tuviesen algun senti-

do que pudiesse mirar à delito, no podia subsistir dicha interpretación, porque esta no se puede hazer contra el sentido literal de las palabras, *ex leg. Non aliter, ff. de legat. 3. Bartol. in leg. Pater filium, num. 2. ff. de inoffic. testam. Abbas in cap. In omni, num. 4. de testib. Gloss. in cap. Ad abolendam, verbo Secularibus, de filiis presbyteror. leg. 1. §. Qui in perpetuum, ff. si ager vectigalis, vel emphyt. petatur, leg. 5. in principio, tit. 33. part. 7. D. Valenc. conf. 97. num. 168. probatur etiam ex leg. Ille, aut ille, §. cum in verbis, ff. de legat. 3. leg. Continuus, §. Cum ita, ff. de verb. obligat. idem Valenc. conf. 63. num. 158. cum vulgaris.*

445 Principalmente quando de interpretarlas assi se figuiera el ser culpables; porque aun en caso de ser dudosas, se deven interpretar de fuerte, que se excluya el delito, *Cavall. resol. crimin. casu 235. num. 43. Es casu 288. num. 68. cum alijs.*

446 Y con lo que se manifiesta no à ver dicho Vrrea, ni entenderse dichas palabras de cierto Ministro por Ioseph de Salcedo, es con la deposicion de Don Iuan de Molina, Teniente General del Asiento, el qual dize, que dicho Vrrea le entregò la petición para que la presentasse ante Ioseph de Salcedo, y que èlla detuvo en su poder sin querer presentarla; y que teniendo noticia de que dicho Molina la tenia, se la llegò à pedir dicho Ioseph, à lo qual respondiò que no la tenia por lo qual se alborotò dicho Ioseph, Don Francisco de España, y otros que iban con èl, diziendo, que se la avia de entregar.

447 De que se infiere, que siendo dicho Don Iuan de Molina vn hombre facineroso, como està probado suprà num. 129. y que èl fue el primero que tuvo noticia de la petición, y que despues la ocultò pidiendola Ioseph de Salcedo, para poner el remedio necessario en lo que contenia; si tuvo alguna certidumbre el dezir dichas palabras, es argumento notorio que era dicho Don Iuan de Molina el Ministro por quien se dezian: pues viendo lo que contenian, y que le estava mal el que se supiesse, no quiso presentar dicha petición, pretendiendola ocultar, cuyo acto le califica por perpetrador del delito, y le auxi-

liació que en ella se menciónava, *ex l. Si de possessione, 20. C. de probat. leg. Consiliarios, 13. C. de assessoribus, leg. fin. C. de maleficis, § mathematic. leg. Eius, qui delatorem, 29. de iur. Fisc. Farinac. conf. 43. num. 25. § conf. 78. num. 138. § quest. 67. num. 251. § de falsitat. § simulat. quest. 150. n. 33. Mastrillo decis. 225. vbi plures, D. Larrea allegat. 28. n. 11. y en instrumentos, y testigos ocultados, Pareja de instrumentor. editione, tit. 5. resol. 3. num. 66.*

448 Y la razon es, porque siempre se presume que aquel que tiene interès en el papel, instrumento, ò testigo, es el que le oculta, porque se ignore lo que le puede ser de perjuizio, *leg. 2. §. Divus, ff. de iur. Fisc. Lara in compend. vitæ homin. cap. 19. num. 43. authentic. ad hoc, §. Ille etiam, vers. Si quis instrumenta, C. de latin. libertat. toll. D. Molina de Hispanor. primogen. lib. 2. cap. 5. vbi add. num. 44. § 45. D. Larrea decis. 56. num. 7. § alleg. 96. num. 28. Castillo de aliment. cap. 20. num. 30. § seqq. Valeron de transact. tit. 2. quest. 1. num. 17.*

449 Y asidando autor de dicho delito, quedò libre dicho Ioseph de Salcedo de que à èl se le pueda imputar, *extraditis ab Anton. Gom. lib. 3. var. cap. 3. num. 36. vers. Quarto, § diximus supr à num. 134. § 161. § alijs.*

450 Sin que pueda desvanecer lo referido, lo que dize dicho Don Iuan de Molina, de que se la avia dado à Lorenzo Corona, porque esto no consta por ningun medio, y lo que no tiene respuesta, y califica la presumpcion contra el susodicho, es la omision de presentar dicha peticion, quando se supone la contingencia tan proxima al riesgo, y el motivo que dà dicho Vrra en ella para presentarla tan presto, y dar el aviso, es la celeracion, y prisa que corria poner remedio en lo que representa; con que por todos medios se justifica ser el culpado dicho Molina, y no resultar contra Ioseph de Salcedo presumpcion alguna.

451 Viendo la acusacion el poco, ò ningun fundamento que tenia lo referido, se pasó a querer constituir delinquente al susodicho, por dezir que prendió a dicho Don Diego Vrra, por aver presentado dicha peticion, y esto

esto se desvanece tambien con evidencia.

452 Lo primero, por no aver en orden à ello comprobacion alguna, que merezca estimacion; pues aunque ay muchos testigos examinados en sumario, y plenario en razon à dicha prision; y algunos dizen, que esta la executaron los que le prendieron, maltratandole de obra, y de palabra: estos deponen de oídas, sin dar Autor, y los que le dàn es à dicho Vrrea, que se suponía ofendido, y à Don Juan de Molina, enemigo de dicho Ioseph, y assi no prueban cosa alguna, *ex dictis supr. n. 154. 269. Et alijs.*

453 Y aunque ay otros de vista, que dizen se hallaron en dicha ocasion en casa de Ioseph Ruiz de Villareal, y Doña Margarita Camargo su muger, que se desposavan aquella noche, y era su padrino el dicho D. Juan de Molina, los quales declaran, que los que iban à prender à dicho Vrrea entraron con mucho ruido, y alboroto, diciendo: Donde està este borracho de Clerigo, q̃ el es el traidor, y nos quita la honra, y el credito? Y que aviendo salido de vn aposento dicho Vrrea, le trataron mal de obra, y de palabra: estos, además de ser amigos, y paniaguados de dicho Molina, enemigo capital de Ioseph de Salcedo, y como tal no ser de estimacion lo que dizen, *ex dictis supr. num. 130. Et 303. Et alijs*, padecen otras muchas tachas, que son el ser singulares, y varios en sus deposiciones, pues aun algunos de los que se hallaron presentes, como son Ioseph Fernandez de Castro, natural del Cuzco, Eugenio Fernandez de Guevara, y otros no se acuerdan, ni mencionan q̃ le maltrataffen de obra, ni de palabra, siendo assi que si fuera cierto esto, no podíá dexar de averlo visto, ni lo dexaran de dezir, siendo materia tan grave, por cuya razon tienen presuncion de falsedad los que deponen en orden à esta circunstancia, como dexamos fundado *supr. num. 270.*

454 Y con lo que queda desvanecida en orden a Ioseph de Salcedo, la culpa que podia aver en esto, si fuera cierto, es, con que no ay testigo en toda la sumaria que diga que el susodicho se hallasse en la ocasion referida; y as-

si como hecho ageno, y en que el no intervino, no le puede perjudicar en cosa alguna, *ex dictis sup. num. 98. & 99.* y assi era preciso se probasse por la acusacion, que avia avido mandato para dicha desorden para que se pudiesse considerar culpa en dicho Ioseph, por ser esse el que le avia de constituir delinquente, *ex dictis sup. num. 101. & 150 & alijs.*

455 Concurriendo con esto, no solo lo referido, y que no diò orden el susodicho para que le prendiesse, sino es que aviendo ido vn Notario vna noche à deshora con vn recado del Vicario, pidiendo auxilio para dicha prision, respondiò dicho Ioseph, que fuesse al Teniente Don Iuan de Molina, porque el no se quería meter con Clerigos, sin que interviniesse en otra cosa.

456 Y es de ponderar, que aviendosele hecho cargo en su confession de dicha prision, y pidiendo en su alegato, que Diego Gil, Notario, declarasse lo que sabia, para que constasse de su inocencia, por ser el susodicho testigo instrumental de esto, y que se le apremiasse à hazer dicha declaracion por todo rigor de derecho, fue tanta la passion con que aun el mismo Virrey procedia contra dicho Ioseph, que en seis de Octubre de 68. proveyò auto; diziendoino ha lugar, dando por motivo, que por aver declarado dicho Notario por parte del Fisco, no podia ser examinado por la de Ioseph de Salcedo.

457 Y replicando el susodicho por otro pedimento, que esto no era inconveniente, pues por disposicion de derecho, el testigo examinado por vna parte, aunque sea por la del Fisco, le podia presentar la otra, dummodo sit super diversis articulis, *ex leg. Si quis testibus, C. de testib. num. 1. Paul. de Castro in ea num. 3. Bald. in leg. Produci, in principio, ff. de testib. Farin. in hoc tractatu, quest. 62. n. 255. in fin. Capic. decis. 39. per tot. Guac. de defens. reor. defens. 25 cap. 2. num. 5. ubi alios.* Y que quanto à esta circunstancia de no aver intervenido en la prision Ioseph de Salcedo, no estava examinado, ni avia dicho cosa alguna el dicho Notario, y que assi se le examinasse al susodicho, allanandose à que esto se hiziesse por parte del Fiscal, para que se

reconociessse que su animo no era traer testigos; sino es que se manifestasse la verdad, y dixesse, como aviendo ido à pedir al dicho Ioseph auxilio para dicha prision, dixó, que no queria meterse con Clerigos; sin embargo de todo esto, y ser tan legal lo que pedia, el auto que salió fue dezir: *Cumplase lo proveido*, solo à fin de impedirle su defensa, por la certidumbre que tenia aún el mismo Virrey, de que facilmente avia de desvanecer lo que le imputavan, por ser todo fundado en vna embidiosa calumnia, sin mas justificación que la malicia de gente depravada, y facinorosa, de quien esta se vale ordinariamente, para lograr sus perniciosos designios.

459 Como ha de comprobar su inocencia el réo, que debiendo tener segura la administracion de justicia en la autoridad de vn Ministro como el Virrey, sucede tan al contrario, que parece que solo se conspiraron à inquirir, y solicitar medios para acusarle, sin permitir acto que perteneciesse à su defensa? Qué consecuencia seria esta para los Ministros inferiores? Quien duda que estos à vista de tan notoria pasión tenderian las velas sin rezelo à sus desenfrenados deseos, no omitiendo la mas minima ocasion que les ministrasse la embidia (que serian muchas) para lograr, à pesar de la inocencia, sus depravados intentos? Pero en medio de esto fue tanta la inculpabilidad de dicho Ioseph, que ella misma se està manifestando por quantos medios ay, para que se reconozca de la fuerte que se abandonò la justicia con tan repetidas sinrazones.

460 No solamente se comprueba lo referido con lo que queda dicho, sino es que consta de los autos por la deposicion de dicha Doña Margarita Velazquez y Camargo, testigo presentado por el Fiscal, que en la ocasion que prendieron à dicho Virea, pedia à voces, que le llevassen en casa de Ioseph de Salcedo, por parecerle que con su amparo estaria seguro de qualquier atrevimiento que quisiessen vsar con él. Considerese, pues, si siendo esto cierto, como lo es, por deponer la susodicha contra producentem, y hazer plena fee, *ex dict. supr. num. 182. 15 plu-*

ribus alijs) querria ir dicho Don Diego de Vrrca en casa de quien le sollicitava prender, ò si eligiera por sagrado la casa de quien le avia de matar? Luego este acto solo es prueba concluyente, de que dicho Ioseph no intervino, ni diò orden para que prendieffen al susodicho.

461 Sin que a esto embarace la deposicion de Miguel de Verroa, hijo de dicha Doña Margarita Camargo, que a ñade que apellidando Don Iuan de Molina la voz del Rey, respondieron los que iban à prender à dicho Vrrca, que no conocian mas justicia que à Ioseph de Salcedo, por cuya orden, y la del Vicario le iban à prender; y si estas palabras pueden mirar à delito, *quid attinet* à dicho Ioseph, que no estava alli, como lo cõpruebã ellas mismas? Y si parece que insinuan aver avido orden del susodicho para dicha prision, esto es incierto, y ageno de la verdad, y como tal no està comprobado, ni pudiera; y este testigo demàs de ser de la parcialidad de dicho Molina, es singular, y depone de palabras que ninguno se acuerda de ellas de quantos se examinaron: siendo assi, que si las huvieran dicho los que iban a dicha prision, lo declararã por ser de tanta gravedad; y assi esta circunstancia sola le constituye en presuncion de falsedad, excluyendole de que haga fee, como dexamos dicho suprà num. 270. & alijs.

462 De que resulta, que siendo cierto, como lo es, que dicho Ioseph no diò orden para dicha prision, y que solo mandò despachar dicho exortatorio al Vicario, para que le assegurasse, y le tomasse su declaracion a dicho Vrrca, no solo no se puede considerar delito en Ioseph de Salcedo, pero antes bien obrò con toda legalidad, y como bueno, y zeloso Ministro, pues es conforme à disposicion de derecho, el que en semejantes casos se apremie al que dà cuenta de vn delito, a que declare què razon tuvo, y què le moviò à dar dicha noticia, asegurando para ello su persona. Lo primero, porque si esto no se executara, estuvièra en voluntad de qualquiera llegar al Iuez, y dezir que se avia cõmetido vn delito, sin ser cierto, y que los Iuezes anduvièssen haziendo averiguacion sin fundamento alguno, ni saber contra quien avian de proceder. Lo segundo,

do, por que aquel que llega a dar semejantes noticias, sin tener interès particular en ellas, se tiene por delinquente, y complice en el delito de que dà noticia, desuerte, que constando despues al Iuez del cuerpo del delito, es bastante indicio para ponerle à question de tormento, sin que concurre mas prueba que aver dado el aviso, como lo afsienta Paris. de Puteo *in tractat. sindicatus, in part. tortura in fin. vers. Et al de, Carrer. in prax. crim. tractat. de indiijis, s. Decimum quintum inditium*, Menoch. *de presump. lib. 1. quest. 89. n. 106.* Farin. *qui plures refert, quest. 52. ex n. 93.* Ant. Gom. que testa de practica de vn caso que sucedió en Salamanca, *lib. 3. var. cap. 13. num. 14. vbi Aillon cum omnib. num. 15.* con que se manifiesta, que no fue passion en dicho Ioseph mandar despachar dicho exortatorio, sino es buen zelo, y obrar como debió; y que antes bien si no lo huviera executado, huviera delinquido el susodicho en omision tan culpable, como faltar a diligencia tan precisa en la disposicion de Derecho.

463 Tampoco puede ser de consideracion alguna lo que se le quiere imputar de aver violentado à dicho Vrrea a que hiziesse la declaracion que se ha referido, por que es incierto, y no ay comprobacion alguna que merezca estimacion en los autos; pues aunque ay tres testigos que deponen en orden à esto, que son Iuan de Malavia, Miguel de Verroa, y Eugenio Fernandez, estos dizen de oidas, los dos à dicho Vrrea, que se suponía agraviado, por cuya razon, y tratar el susodicho de su exoneracion, por la presumpcion que tenia contra si de aver dado la noticia, no prueban cosa alguna, como dexamos fundado *suprà num. 269. & 423.* y el otro dize de oidas, vagas, por que no dize a quien se lo oyó; con que tambien están excluidos, *vt diximus suprà num. 295. & alijs.*

464 Concurriendo con esto, el que con lo que se conviene no aver avído inducion para dicha declaracion, es con que los que afsistieron a ella fueron el dicho Vicario, Pedro de Castro, y Antonio de la Cruz Cardenas, y Diego Gil, Notario, sin que interviniesse Ioseph de Salcedo, ni el dicho Don Francisco de Es.

España; y quando se huviesse hallado el susodicho, esto no podia ser bastante para dezir, que avia violentado a dicho Vrrea, principalmente quando Don Iuan de Molina dize, que se hallò el presente, y no es de creer, que estando el susodicho delante compeliessse dicho España a Vrrea, pues era calificar la presumpcion que tenia dicho Molina, su enemigo, contra el, como dexamos fundado suprà num. 383.

465 Y vltimamente quando todo esto cessasse, que no haze, lo que es cierto es, que dicho Ioseph de Salcedo no se hallò presente, ni consta de trato antecedente entre el susodicho, y España, que era lo que avia de calificar el Fiscal para dar en dicho Ioseph culpa en orden a esta circunstancia, por ser esta la que justificàra el fundamento de su intencion, ex dictis suprà num. 101. 150. & alijs: con que faltando este trato, ò mandato, no se puede considerar delito en Ioseph de Salcedo, aunque le apremiasse à Vrrea dicho España; porque como hecho ageno, y en que el no intervino, no le puede perjudicar, ex dictis suprà num. 98. & alijs.

466 Calificase tambien la inculpabilidad de dicho Ioseph con la misma declaracion de Don Iuan de Molina, que como enemigo suyò llegò a tanto su arrojo, que dixo que avian llevado à dicho Vrrea a casa de dicho Ioseph, y que en ella le tomaron la declaracion; siendo asì, que lo que consta de todo el contexto de los autos es, que el mismo Molina se le llevò à su casa, sin que aya testigo que diga lo contrario, ni que le sacassen de dicha casa, ni le tomassen la declaracion en la de Ioseph de Salcedo, por lo qual, y deponer contra lo que por tantos medios està comprobado en los autos, se convence notoriamente de falso, por ser inverosimiles, *ex cap. Quia verosimile, de præsumpt. Boer. tit. de opposit. contra testes, num. 94. Geronimo Gabr. conf. 178. num. 14. lib. 1. Marin. in addit. ad Grammis. decis. 28. num. 2. D. Valenc. conf. 92. num. 211.*

467 Ni tampoco le puede obstar la deposicion de Antonio de la Cruz Cardenas: porque aunque dize que seiba disponiendo la declaracion por dicho España; este

05

es testigo singular, y como tal no prueba, *ex cap. Cum dilectus*, 32. *de electione*, Bald. *in leg. Iuris iurandi*, num. 9. *es in leg. Testium*, C. *de testibus*, Boer. *cons. 40. num. 14. D. Valençuel. cum pluribus*, *cons. 163. num. 91.*

468 Y de qualquier suerte que se considere, no dize que asistiesse en dicha ocasion Ioseph de Salcedo; con que nunca puede resultar contra el susodicho culpa alguna de lo referido, por lo que dexamos dicho en este cargo, num. 454. y antes bien queda por todos medios justificada la inculpabilidad del susodicho.

469 Sin que tampoco pueda ser objecion el dezir, que dicho Don Francisco de España proveyò el auto à dicha peticion, porque esto el mas recto, y ajustado luez lo executa, quando no es Abogado: porque para que se fagan legitimamente los juizios, ha menester Assessor con quien determine los pleytos, como lo demuestra la experiencia; y asì lo tiene confessado el dicho Ioseph de Salcedo, conformandose en todo al contexto de los autos; y à lo que passava en realidad, que manifiesta su inocencia, *ex dictis suprà* num. 371.

Cargo dezimosexto.

470 **Q**ue aviendo ido el dicho Don Diego de Vrrea a la Ciudad de Arequipa, para ocurrir ante el Virrey, embiò desde el Asiento Ioseph de Salcedo à Diego Gil de Leon, para q̃ dispusiesse prendiesse en dicha Ciudad al dicho Vrrea, como con efecto se hizo, para estorvar fuesse al Asiento a manifestar las averiguaciones, que por su medio se pudiesen hazer en orden a dichas convocatorias.

471 La comprobacion deste cargo se reduce à la deposicion vnica de Diègo Gil de Leon, que dize, que en 17. de Julio de 78. le mostrò al testigo Ioseph de Salcedo vna carta escrita al susodicho por Don Francisco Villena, en que le pedia à dicho Ioseph le embiasse vna persona que entendiesse de papeles; por lo qual le dixo dicho Ioseph al testigo fuesse allà, y le diò 200. pesos, con que se

partió aquel mismo dia à Arequipa; y que aviendose ido a
apear en casa de dicho Don Francisco Villena, solo le ocu-
pò en embiarle a casa de los Obispos de Arequipa, y la Paz,
para que les diese noticias de las causas que avia hechas
contra Don Diego Vrra, al qual prendió el Obispo de
Arequipa, y que así le impidieron el que viniese al Al-
fiento a proseguir el dar las noticias de la convocatoria, y
Junta que avia dicho en su petición: y que en onze dias
que estuvo el testigo en dicha Ciudad, no se le ocupò en
otra cosa mas que en lo referido.

472 Quando este testigo no fuera vnico, que como
tal està excluido de poder probar cosa alguna, *ex leg. Iuris
iurandi, C. de testib. cap. Auditis, eodem tit. leg. Ob carmen, s.
fin. ff. de testib. D. Valenz. cons. 78. num. 45.* y dieramos, que
lo que depone estuviera comprobado con mucho nume-
ro dellos mayores de toda excepcion, no resultara de se-
mejante prueba el mas minimo indicio contra Ioseph de
Salcedo.

473 Lo primero, porque no se puede dudar, que la
ocasion de embiar el susodicho a dicho Diego Gil de Leon
à la Ciudad de Arequipa, fue la carta referida que recibió
de Don Francisco de Villena, y esta solo dize que avia me-
nester vn papelista, sin dezir para què, como consta della
misma, y sin que se pruebe aver precedido pacto, ni trato
secreto entre el dicho Villena, y Ioseph de Salcedo, que era
lo que necesitava verificar la acusacion, como fundamē-
to de su intencion, *ex dictis suprà num. 101. 150. & alijs;*
porque no aviendo precedido lo referido, no pudo preve-
nir dicho Ioseph para que queria el dicho Villena el Pape-
lista que pedia; y así estando ignorante del intento de di-
cha prision, no se puede considerar delito en el susodicho,
ex dictis suprà num. 246. & 370.

474 Concurriendo con esto, el que quando por or-
den de Ioseph de Salcedo se huviesse hecho dicha prisiõ,
que se niega; adhuc no podia considerarse por esta razon
culpa en el susodicho; porque como consta de la deposi-
cion de dicho Diego Gil de Leon, avia escritas diferentes
causas contra dicho D. Diego de Vrra: con que el pren-
der-

derle, no solo, no podia ser delito, sino que antes bien era conforme à razon, pues se hallava el susodicho delinquente, y así se debía presumir, que aviendo dos motivos para dicha prision, vno el substanciar las causas que avia contra dicho Vrra, y otro el impedirle venir al Absiento por la causa que supone la acusacion, se deve presumir fue por el primero, como licito, *ex dictis supra num. 100. 101. & 150.*

475. Además, que aunque cessasse lo referido, y huviesse tenido noticia dicho Joseph de Salcedo de que dicho Don Francisco Villena queria hazer prender à Don Diego de Vrra (que es incierto vno, y otro) aun en este caso tampoco se podia considerar culpa en el susodicho, por cessar el motivo que tiene la acusacion para deducir este cargo; porque fundandose el Fiscal en dezir, que con dicha prision se le impidió à dicho Vrra el que fuesse al Absiento à continuar en dar las noticias de la convocatoria que suponía en su peticion; falta en nuestro caso este fundamento, por ser cierto, que en la declaracion que avia hecho, de que se hizo mencion en el cargo antecedente, dixo, que no sabia quienes eran los que intervenian en dicha convocatoria, sino es averlo oído publicamente, sin dezir à quien; y así, aunque despues bolviessse no podia adelantar mas en quanto à esto, ni consta que tuviesse con mas individualidad dichas noticias; antes bien parece que estas se avian desvanecido, pues nunca se vió, ni experimentó que tuviesssen efecto dichas conspiraciones; y así se manifesta, que todo el aparato de dicha peticion se reduxo à las oídas vagas, y poco fundamento que el dicho Vrra demostró en su declaracion; con que cessando el motivo de la acusacion, cessa tambien el cargo que del se le haze à dicho Joseph, *ex reg. vulgar. cessante causa, cessat effectus, que approbatur in cap. Cessante, de reg. iur. in 6. cap. Cum cessante, de appellation. leg. Quod dictum, ff. de pact. cum vulgar.*

Cargo dezimoseptimo.

746

Que llevando Don Iuan de Molina à Don Antonio de Andrade al fuerte de dicho Asiento à guarecerle alli, porque le querian matar, no dexaron los que estavan de guarnicion en el, que entrasse dicho Don Iuan de Molina, y se resistieron, recibiendo al dicho Don Antonio de Andrade, por ser del sequito de Ioseph de Salcedo; y aviendo ido Don Iuan de Molina à darle cuenta de lo sucedido, quexándose de que como se hazia aquello con quien administrava justicia? No hizo el dicho Ioseph de Salcedo caso de ello, con que obligò à dicho Don Iuan de Molina, que le dixesse, que era vn traidor, y que tenia la culpa de todos los alborotos, por favorecer la gente facinorosa, y averlos convocado, y que quitasse la gente del Castillo, que no era menester.

477 Este cargo contiene dos partes: la vna en orden à no querer dexar entrar à dicho Molina en el Castillo: y y la otra las palabras que el susodicho dizen tuvo con Ioseph.

478 La comprobacion de entrambas se reduce à diferentes testigos, que todos son amigos, y confidentes de dicho Don Iuan de Molina: y assi, aunque algunos dizen de vista, se hallan exciuidos por esta razon para poder hazer fee, *ex dict. supr. num. 130. & 303.* Y otros dizen de oídas, algunos sin dezir à quien: y otros al mismo Molina, que por ambos medios no pueden ser de estimacion alguna sus deposiciones, *ex dict. supr. n. 154.*

479 Y quando esto cessara, que no haze, en quanto à la primera parte, no se puede considerar delito en dicho Ioseph de Salcedo, por no aver auxiliado, mandado, ni intervenido en dicha ocasion, ni resistencia, y assi no se le puede imputar al susodicho lo que otros hizieron, como dexamos fundado *supr. n. 98. & alijs.*

480 Sin que à esto se pueda replicar, diciendo, que siendo la gente que asistia en el Castillo de su faccion, parece que tiene alguna culpa, en no poner otra, porque à esto

esto dexamos ya respondido en el Cargo 9. num. 352. y tiene justificado plenamente en las preguntas 31. y 32. de su interrogatorio; y por los mismos testigos de la sumaria, que depusieron en dicho Cargo 9. que siempre entravan de guarnicion en dicho Fuerte, Andaluces, y Criollos, que era la gente que avia en el Asiento; y que el susodicho procurò q̃ se hizieffen amigas dichas naciones, para que no huviesse disensiones, y que con efecto cessaron estas con dicho remedio, y tenia autoridad, y era respetada la justicia, con que cessa totalmente qualquier consideracion que se quiera hazer en orden à culpar à dicho Ioseph de Salcedo.

481 Y en quanto à la segunda parte, que mira à dichas palabras, esta no tiene comprobacion alguna. Lo primero, porque los testigos que dizen en orden à ellas, padecen las tachas que dexamos referidas en este Cargo.

482 Lo segundo, porq̃ ay dos presumpciones muy eficaces, que excluyen el que dicho Molina injuriasse con semejante arrojo à dicho Ioseph. La primera es, el no darse motivo para que lo hiziesse, pues ni se executò de su orden el desacato con dicho Molina, ni tampoco intervino en dicha ocasion; y assi se manifesta ser incierto el suponer, que el susodicho pronunciasse tan mal sonantes razones, ajenas del buen zelo, lealtad, y ajustado proceder de Ioseph de Salcedo, ex

483 La segunda, porque siendo el susodicho vn hōbre de tanta autoridad, y poder, como suponen tenia en dicho Asiento; y aviendo en dicha ocasion tanta gente de su faccion, y siendo en vn paraje tan publico, son todas circunstancias que califican ser supuestas dichas palabras, pues no se atreviera à dezirlas, quando de pronunciarlas se siguiera el riesgo tan inmediato de que le quitassen la vida a dicho Molina, ex doctrin. Bald. in leg. Cum proponas, num. vlt. C. de nautico fenore, Abb. in cap. Si cautio, num. 2. C. de fide instrumentor. Paul. Emil. de res. 143. num. 4. part. 1. Morotio respons. 17. num. 27. D. Valenç. cons. 77. num. 32. y mas quando siendo dicho Ioseph de Salcedo hombre de tanto punto, y las razones que suponen tan contra

su credito, no avia de permitir dicho arrojo, porque no le motejassen dello contrario.

484 Y vltimamente quando esto no estuyesse desvanecido, y le faltara la inverisimilitud referida, nunca pueden ser de consideracion dichas palabras; porque no por averlas pronunciado dicho Molina se puede presumir, que Ioseph de Salcedo huviesse hecho acto alguno por donde se verificassen en el: y antes bien siendo dicho Molina vn hombre tan mal intencionado, y tã inclinado al mal obrar, como diximos en el num. 129. deste papel, caso que le injuriasse de la forma que se supone, solo pudo ser efecto de su malicia, ayudado de la enemistad que tenia contra dicho Ioseph de Salcedo, pues no avia menester ocasion para lo referido, quien estava acostumbrado à emprendre mayores, y no menos injustos arrojos.

485 Con que por todos medios queda desvanecida qualquier sospecha, que deste cargo se quiera inducir contra dicho Ioseph de Salcedo.

Cargo dezimooctavo.

486 **H**Azesele tambien cargo por dezir, que aviendo muerto Nicolàs de la Rosa, Escrivano, y empeçado à hazer causa Don Iuan de Molina para la averiguacion de aver sido con veneno, impidiò Ioseph de Salcedo que se hiziesse la diligencia del reconocimiento del cuerpo, por aver sido complice en esta muerte, y averse valido Gaspar de Salcedo su hermano de diferentes testimonios falsos, que le diò sobre los suceßos en las sediciones del dicho Asiento, y no llegasse à manifestar la verdad.

487 Suponese por cierto, que aviendo muerto dicho Nicolàs de la Rosa, proveyò auto dicho Don Iuan de Molina en 23. de Março de 68. para que reconociessem el cadaver del susodicho, por aver muerto de repetente, para averiguar si avia sido de veneno; y proceder a las demás diligencias convenientes.

488 Valese, pues, la acusacion para la comprobacion del-

de este cargo de diferentes testigos, de los quales solos dos, q̄ son Don Pedro de la Peña, y Eugenio Fernández, dicen de oídas, que Joseph de Salcedo lo avia embaraçado, sin dezir por què razón; y aun el vno añade, que no sabè el testigo por què causa: con que no pueden ser de objecion alguna contra el susodicho estas de posiciones, ex dictis suprà num. 154. & alijs.

489. Y aunque ay otros tres, que son los dos antecedentes, y Domingo Hernández Naveyros, que dicen à ver oído, que dicho Nicolàs de la Rosa murió de vn bocado. Estos, caso que probaràn algo, que se niega, no dicen por orden de quien se le diessè; con què tampoco pueden ser de consideraciõ alguna, por no deponer la calidad precisa q̄ necessita la acusacion, para constituir delinquente à dicho Joseph de Salcedo, ex dictis suprà n. 101. & 150. cum alijs.

490. Además, que Diego Gil de León, testigo de la fumaria, dize, que en dos años, y medio que conociò en dicho Asiento à dicho Nicolàs de la Rosa, siempre le oyò que xarse de vn lado: con que se arguyè, que el morir de repente, fue ocasionado de alguna postema, ò accidente grave, como lo denotava el dolor continuo que padecia, y no del veneno que supone la acusacion; pues quando el dolor es tan antiguo, se presume nace ex veneno nativo, & non dato, Tiber. Decian. lib. 9. cap. 29. n. 9. in fin. Egid. Bos. tit. de delict. n. 5. Cavallo resol. crim. tit. de homicidio, n. 623.

491. Y con lo que se califica la inocencia de dicho Joseph de Salcedo es, con que solo fue la que hizo vna disuasion, en orden à que no abriessen dicho cuerpo, por pedir los Cirujanos cantidad es excessivas para esto, y ser el difunto vn pobre, que aun no tenia con què enterrarse; y assi no puede considerarse culpa en el susodicho, pues aun en terminos de dar vno consejo, no tiene pena en Derecho, quando es indiferente el acto para què le dà, y puede aplicarse à delito, ex Bald. in leg. 1. num. 13. C. de ser. fugitiv. Felin. in cap. 1. num. 6. de offic. delegat. Alciat. de praesumptionib. reg. 3. praes. 1. Menoch. de arbitrar. cas. 351. n. 5. porque para q̄ huviesse, era preciso que lo impidiesse con violècia, ò fuesse la causa vnica de que no se executasse

esta diligēcia, ynada desto ay, antes biē omisiō de Molina, que lo pudo hazer sin embarazo de lo que dixo el difunto.

492 Lo qual procede mas principalmente en nuestro caso, porque no consta del cuerpo del delito, que es que huviēse muerto de veneno, y antes bien lo contrario por el achaque que el difunto padecia; y assi aunque parece que el abrir dicho cadaver era el medio de comprobarle, sin embargo para que se considerasse delito en dicho Ioseph, aunque huviēse impedido abrirle, era preciso considerasse antes de los testimonios falsos que supone la acusaciō diō à favor de Gaspar de Salcedo; y lo que motivava el dezir, que dicho Ioseph impedia el que se abriēse; pues no aviendo fundamento para suponer avia muerto de veneno, no se podia passar à hazer diligencias algunas en orden a ello, *ex leg. 1. §. Item illud, ff. ad Sillan. lul. Clar. §. fin. quast. 4. num. 1. Guazin. defens. 4. cap. 1. D. Matheu controvers. 18. num. 21. & controvers. 35. num. 2. & controvers. 76. num. 66. cum plurib.*

493 Y en todos los autos no ay justificaciō de semejantes testimonios; con que siendo el fundamento principal de la acusaciō para imputarle à Ioseph de Salcedo dicha muerte los dichos testimonios, no aviendose presentado estos, cessa todo lo que contiene el cargo, por referirse à instrumentos que no ay, *ex dictis suprā n. 92.*

494 De todo lo qual resulta la notoria pasiō con que procediō la acusaciō, pues faltan todos los medios legales para formar de lo referido culpa contra dicho Ioseph, porque ni hubo cuerpo de delito, ni testigo que dixesse cosa substancial, ni resultò de todos los autos el mas minimo indicio para passarse el Fiscal a querer constituir delinquentē à la mas solida inocencia.

Cargo dezimonono, y vltimo.

495 **V**Ltimamente se le haze cargo a dicho Ioseph de Salcedo, de que llegando en vna ocasiō à hablar al susodicho Iuan Fernandez de Heredia, y diciendole, que para quē andava tan afligido, pues podia apellidar la voz del Rey à que

acudirian? Respondió el dicho Joseph de Salcedo, que el Rey era muy niño, y estava muy lexos.

496 No ay para la comprobacion deste cargo mas de la deposicion de Iuan Fernandez de Heredia, que dize se acuerda, que el dia en que hirieron a Antonio Ortiz, y a los Vargas, viendo a Joseph de Salcedo tan pusilanimine, le dixo en la puerta de su casa: Apellido V.m. la voz del Rey, y verá como tiene quien le asista. A que respondió el dicho Joseph de Salcedo, que el Rey era muy niño, y estava muy lexos. A que respondió el testigo: Voto à Christo, que el Rey es mas alto que de aqui al Cielo, y sin estender el brazo alcanza a todo el mundo.

497 Supuesto lo referido estamos en los terminos de la conclusion llana de Derecho, y que tantas vezes hemos fundado en este papel, de que siendo el testigo y nico, no haze fee, ni presumpcion que perjudique a aquel contra quien depone; y asi se manifiesta la poca justificacion de lo que se le quiere imputar a dicho Joseph de Salcedo, reconociendole, que solo fue passion de la acusacion; pues si fuera cierto lo que supone, tuuiera muchos testigos, que por lo menos depusieran de averfelo oido a dicho Iuan Fernandez de Heredia.

498 Concurriendo con esto la inverisimilitud que asiste contra dicho cargo; pues siendo dicho Heredia un pobre hõbre, no es de creer se atreviesse a replicar con las palabras referidas à dicho Joseph de Salcedo siendo hõbre de tanta autoridad, como se supone por la acusacion, y Ministro superior en dicho Asiento.

499 Y quando todo esto cessara, que no haze, no se discurre por la defensa, que interpretacion es la que quiere dar el Fiscal à dichas palabras, para deducir dellas delito, porque antes bien parece que manifiestan, que el decir las, es argumento claro, de que la gente que avia en dicho Asiento, era tan facinerosa, que perdiendo el respeto à la Iusticia, se olvidava de la obligacion de vassallos de su Magestad, atropellando contra los Ministros que intentavan evitar los defacatos, castigando los delitos, y esto es lo que le sucedió à Joseph de Salcedo, pues tiene verificado,

que queriendo prender à Antonio Ortiz, y aviendole asido para darle garrote, sacò Iuan de Lara, que se hallava presente, vna carabina para tirarle, y este, y otros muchos se belvieron contra dicho Ioseph para matarle; desuerte, que le obligaron à apellidar la voz del Rey, y con todo esto fueron muy pocos, ò ninguno los que se pusieron à su lado, viendole en notorio peligro de la vida, por ser muchos los que se le resistian: de tal fuerte, que por sucederle esto en la ocasion referida, y en otras muchas, se quexava Ioseph de Salcedo, de que Avellaneda le dexasse por Iusticia mayor de dicho Asiento, y que le pesava de averlo aceptado, passandose à escribir al Gobierno, haziendo dexacion de dicho oficio, como todo lo tiene verificado en el descargo que tiene hecho en esta causa; y así se verifica no poderse atribuir culpa alguna al susodicho, quando huviesse pronunciado las palabras referidas, y que antes bié califican su buen zelo, pues denotan que se quexava de que aquella gente tuviesse la desatencion a su Magestad, que queda ponderada.

500. Además, de que aunque no fuera cierto esto, y las dichas palabras tuviessem alguna duda, y indiferencia, que pudiesse mirar à delito, se devian interpretar desuerte, que este se excluyesse, ex dictis suprà num. 445.

501. Principalmente quando le asiste a dicho Ioseph la presumpcion de Derecho de aver venerado, y respetado siempre, como devia; el Real nombre de su Magestad, y todo lo que podia mirar à él; y su Real servicio, como lo tiene tambien verificado, y lo manifiestan tan repetidos actos, como quedan ponderados suprà num. 336. 418. y en el discurso de la defensa.

Cargo añadido en pienario al dezi- monono.

502. Este se deduce por suponer, que en la pendencia que sucedió por Septiembre de 67. entre Antonio Ortiz, Iuan de Lara, Don Iuan Ra-

mirez, Pedro de los Rios, Iuan de Pineda, y otros, no prendió Ioseph de Salcedo a los delinquentes, por ser todos de su faccion, aunque lo pudo hazer, principalmente el dicho Iuan de Lara, que era confidente suyo; y que yendo en aquella ocasion Don Iuan de Molina à hazer la causa, y dexadole el Escrivano a dicho Ioseph de Salcedo, no lo hizo el susodicho.

503. Para la comprobacion deste cargo se vale la acusacion de cinco testigos, de los quales dos dellos que se hallaron presentes dicen, que tienen por cierto lo contenido en el cargo, y los otros tres de oídas depone lo mismo, sin que ninguno de todos de rason de porque lo pudo executar dicho Ioseph de Salcedo; con que configuientemente no prueban cosa alguna, como dexamos fundado suprà num. 90. & 154.

504. Concurriendo con esto el que dichos testigos todos eran enemigos de dicho Ioseph, por ser vno dellos Don Iuan de Molina, y los demás sus amigos, y confidentes, por cuya rason se hallan tambien excluidos para testificar, como diximos suprà num. 130.

505. Y con lo que se desvanece del todo este cargo es, con lo que queda referido, y comprobado en el cargo antecedente del riesgo notorio a que se expuso, por querer prender à dicho Don Antonio Ortiz; y assi como acto preciso, y à que le violentò la contingencia de perder la vida, no se puede dezir fue culpa suya el no prenderlos, quia quod necessitas intulit, inculpabile iudicandum est, como queda fundado suprà num. 352.

506. Siendo tambien de ponderar el que no se necesitava por la defensa el dar la satisfacion evidente que ha ponderado à todos los cargos que se han deducido en plenario, por contener nulidad notoria, ex dictis suprà num. 57. & 58. y assi caso negado que resultasse alguna culpa dellos (que se niega) esta no podia ser de consideracion alguna por lo referido.

507. De que resulta, el que no solamente no se halla culpa en dicho Ioseph de Salcedo; pero antes bien se comprueba su inocencia, y manifesta el justo sentimiento con
que

que se halla dicho Gaspar de Salcedo su hermano, y los injustos procedimientos, y tropelias con que se obrò en esta causa, así por dicho Virrey, como por el Fiscal, y demás Ministros que intervinieron.

Artículo Tercero.

508 **Y** No solo no ha resultado contra dicho Ioseph de Salcedo culpa para la sentencia que se le diò; pero ni aun se puede valer la acusacion, de que por lo menos avia presumpcion; porque tambien quedan desvanecidas; y caso negado que se quiera dezir, que aun todavia ay sospechas: estas tambien se convencen de no poder tener efecto, porque es cierto, que vn indicio elide otro, como lo assientan, *ex leg. Divus, de in integr. restit. leg. Quidam testamento, ff. de vulgar. leg. su. C. de institut. § substitut. cap. Tuam, de sponsalib. cap. Afferte. de presumpt. vbi DD. Valasc. de partit. cap. 38. num. 9. Farinac. in praxi crim. part. 3. quæst. 86. num. 102. cum sequerib. § cons. 102. num. 49. Burlato cons. 89. num. 2. § cons. 111. num. 19. lib. 1. Decian. respons. 100. num. 48. lib. 2. Menoch. de presumpt. lib. 1. quæst. 30. Mascard. de probat. conclusi 405. num. 5. cum vulgar.*

509 Ya favor de dicho Ioseph de Salcedo ay muchos que califican su buen proceder por repetidos actos que hizo en servicio de su Magestad: con que assegurava el cumplimiento de la obligacion de buen vassallo; y de tal suerte, q̃ fueron dignos de q̃ los Virreyes, y el Acuerdo de Lima le honrassen con muy singulares agradecimientos, que por esta razon le dieron en diferêtes cartas, como se reconocerà por las de que haremos mencion, y otros testimonios, que son las siguientes.

510 Por dos testimonios concordados por Gaspar de Monçon, que viene legalizado en la forma ordinaria, y los diò aviendosele exhibido por Gaspar de Salcedo los originales, su fecha 30. de Diziembre de 1661. dados por Juan de Sanabria, Escrivano Real, y de residencias, y quantas del distrito de la Audiencia de la Plata, consta de los meri-

tos, y servicios particulares, que assi con su persona, como con asistencias de dinero, que se refiere fueron mas de 200. pesos, el Maestro de Campo Joseph de Salcedo hizo el año de 661. en ocasion de los tumultos, sedicion, y alborotos que excitaron diferentes mestizos en la Ciudad de la Paz, y de su castigo, que se consiguió en la entrada que intentaron hazer en Puno. En el vno de los testimonios, para mas verificacion de lo referido lo certifican, y declaran con juramento diferentes Capitanes, y otras personas militares que se hallaron presentes.

511 Tambien ay carta del Virrey, Conde de Santistevan, su fecha 31. de Enero de 62. que se presenta en el Consejo, concordada por dicho Escrivano Gaspar de Magon, en la forma que los instrumentos antecedentes; por la qual consta, que el Conde de Santistevan dió gracias à Joseph del suceso referido, y aver deshecho à los mestizos referidos tumultuantes.

512 Tambien ay otra copia en el Cõsejo sacada por el mismo Escrivano, y en la forma referida, escrita à Joseph por D. Bartolome de Salazar, q se dize el Alcalde de Lima, su fecha Potosi 9. de Enero de 62. dandole gracias sobre lo mismo.

513 En la instancia ante el Conde de Lemus se presentò carta original del Virrey, Conde de Santistevan, escrita à su Magestad, su fecha 20. de Noviembre de 62. en que informa de los meritos, y servicios de Joseph, y de lo que obrò en la ocasion del castigo que se hizo en Puno con los mestizos tumultuados en la paz, con su persona, y asistencias de dinero; y propone seria bien premiarle con vn Abito de vna de las tres Ordenes Militares.

514 Tambien en la instacia del Conde de Lemus se presentò el titulo original que en 29. de Enero de 664. se diò à Joseph de Salcedo de Maestro de Campo de toda la gente militar del Asiento de Puno, y de las Companias sueltas que de socorro fuesen para qualquier faccion del Real servicio.

515 Tambien en el Consejo se presenta copia concordada en la misma forma de carta, que Joseph en 29. de

Junio de 65. escribió al Governador Don Andres Flores de la Parra, en que le dà quenta avia quatro dias que estava en su ingenio con las armas en la mano; y que avia tenido noticias de San Antonio, que estaban noventa hombres para ir à saquearle, y pide le ampare, representando que dava mas quintos à su Magestad, que dos Riberas de S. Antonio, y à la margen le responde, que quedava tratando de quietar los de S. Antonio.

516 Ay tambien presentada en el Consejo copiadada en la misma forma, del titulo que en 20. de Março de 66. el Marques de Mayo, Corregidor de la Ciudad de la Paz, por muerte de D. Angelo de Peredo, diò à Ioseph de Corregidor, y Iusticia mayor de la Provincia de Paucarcolla, y Afsiento de Minas de San Luis de Alva de Puno, en el interin que se proveia por el Gobierno.

517 Y vn Auto q'en el Afsiento de Minas de la Icacota, en 20. de Agosto de 66. el Obispo de Arequipa, que estava alli con comission de su Magestad, para la pacificacion, motivando tener necesidad de hazer ausencia, y bolverse à Arequipa, y no averse embiado Corregidor por el Gobierno; y el que el Obispo nombrò por Iusticia mayor estava ausente, y los Tenientes que administravan justicia, necesitavan de sequito, y personas de toda autoridad que les fomenten, y ayuden para mantener en paz; y justicia, vistos, y reconocidos los sugetos que se hallavan, y que entre ellos ay muchos hombres principales de todas obligaciones, y con especialidad el Maestro de Campo Ioseph de Salcedo, el qual es hombre de toda importancia, y valor, y gran servidor de su Magestad, amparador de la justicia, y de los afligidos, y necesitados, como se avia visto en los disturbios passados, pues gastò mucha suma de plata en socorros, sin atender à Naciones, ni vándos; y que aunque afsistia en su ingenio distante cinco leguas del Afsiento al beneficio de sus metales, de que dava cada dia de intereses à su Magestad mas de 600. ps. Mandase le notifique afsista en el Afsiento, aunque sea faltando à su propia conveniencia, para que con su afsistencia tenga la justicia, el respetto, fuerza, y potestad que se requie-

quiere interin que iba Governador. Notificòsele el Auto, y dixo que cumpliria lo que se le mandava.

518 Y carta del Acuerdo de Lima, su fecha 10. de Febrero de 67. dando gracias à Ioseph del donativo que hizo para la paga de la gente que se aprestò contra los de la Junta de Caylloma, saliendo en persona à campaña para dicho efecto, y insinua las muchas experiencias de su buen obrar.

519 Otra carta de D. Francisco Tello de Guzman à Ioseph, su fecha Lampa 7. de Julio de 67. en que responde al aviso que le diò de que Don Ioseph de Avellaneda, Governador del Afsiento de la Icacota, le avia desamparado, y ausentadose, dize, que no se puede soldar, sino es nombrando à Ioseph à quien ofrece afsistir con su persona, y toda la Provincia, y que tiene enfrenada toda la gente, aunque los mal contentos la procuran reducir à su devocion para auxiliar solo al Afsiento, y à Ioseph.

520 Otra del Acuerdo de Lima, escrita à Ioseph, respondiendo à semejante aviso, fecha 31. de Julio de 67. estrañando la resolucion de Avellaneda contra ordenes expresas que tenia.

521 Otra del Acuerdo, fecha primero de Septiembre de 67. à Ioseph, respondiendo à escusa de continuar en el uso del nombramiento de Iusticia mayor del Afsiento, que quando se ausentò Avellaneda, hizo en Ioseph, por falta de salud, y necesidad de acudir à sus haziendas. Y le responde, que por no aver dado quenta Avellaneda de los motivos, y que por instantes aguardan la llegada del Virrey, Conde de Lemns, no se haga novedad.

522 Otra copia de carta concordada con la original, que el mismo Ioseph exhibiò, que escribiò al Acuerdo de Lima en 9. de Septiembre de 67. en que dà quenta, que con la retirada de Avellaneda se avian alterado generalmente los animos, y sediciones, y rezelava, que las que se esperavan fuesen de mayor, y peor consecuencia de las passadas, por estar toda la gente del Afsiento, y la de fuera del circunvezina reducida à vandos, y estar la justicia sin fuerça para el castigo. Y dize, que en la jùta poderosa, que
fe

se prevenia para invadir aquel Afsiëto, fomëtada de personas de Arequipa, y el Cuzco, se avria de padecer el daño, si no se anticipava el remedio. Pedia q se embiasse persona q cõ mas acierto que el le pusiesse por la falta de salud que padecia, y dize, que tenia gastados mas de 120y. pesos en avios para las labores, despues de la ida de Avellaneda, que se iban continuando, aunque con poco fruto, por la falta de ley en los metales, y de reales, por no aver Mercaderes que entraßsen en el Afsiento por los ruidos.

523 Otra del Acuerdo à Ioseph, su fecha primero de Noviembre de 67. respondiëdo à carta fuya de 8. de Otubre, en que se refiere dava aviso del cuydado que diò el gruessò de gente que se avia convocado en la Provincia de Cavana, las diligencias que con consulta de Don Francisco Tello, Governador de Chucuito, se hizieron para reducirlos à quietud, y amistad con los que habitavan el Afsiëto. Que vltimamente se esparcieron por diversas partes, la quietud con que estavan los de adentro, y esperanças de trabajar se las minas, y beneficiarse los metales. A que responden aguardan por instantes llegue el Virrey, à quien daràn quenta de lo que contiene, para que resuelva lo que juzgare por mas conveniente.

524 Otra copia de carta del Virrey, Conde de Lemus, à Ioseph, su fecha 30. de Noviembre de 67. en la qual le responde à noticia que le diò de que quedava exerciëndo el cargo de Iusticia mayor, por nombramiëto de Avellaneda; y que el Afsiëto estava quieto, y se proseguia en las labores de minas, y pedia se embiasse Governador. Respondele estimando el cuydado con que en su tiempo ha obrado de lo que se ha ofrecido en servicio de su Magestad.

525 Copia de vando, su fecha 10. de Diziembre de 67. por el Virrey al Iusticia mayor de Paucarcolla, sobre que no se extraviaßse la plata blanca, sin aver pagado los quintos.

526 Otra orden de 31. de Diziembre de 67. del Virrey al dicho Iusticia, sobre q procurasse deshazer las jüras, y cõvenculos de gente sediciosa, averiguando los factores.

y què personas las fomentan, y cuidasse que los caminos se limpiaffen de salteadores, y gente facinorosa.

527 Otra copia de carta del Virrey à Ioseph, fecha 31. de Dizenbre de 67. en que responde à otra suya, que refiere le avifava la quietud con que estava el Asiento, y que se profegua la labor de los socabones; dizele lo continuè; y que en quanto à nombrar persona para aquel officio, ya le tenia dicho lo quedava mirando; y répète encargarle, que en el interin mantenga en paz, y justicia el Asiento, como lo fia de su zelo, y obligaciones.

528 Otra copia de carta de la misma fecha, en que le ordena, y apereibe embie à Potosí la Mita que debe dar aquella Provincia.

529 Otra de la misma fecha, en que le ordena se pida la limosna para la Canonizacion de S. Francisco de Borja. Y consta le embiò para ello 2y. pesos.

530 Otra copia de carta del Conde à Ioseph, fecha 31. de Enero de 68. respondièdo à aviso que le avia dado de estar aquella Provincia en quietud, y que se vayan labrando las minas, agradecièndole el cuidado que ponía en todo, de que dize embiò testimonio, y encarga ponga en ello su mayor cuidado.

531 Copia de otra carta de la misma fecha del Virrey à Ioseph, en la qual para los gastos de las guerras con Francia, le ordena pida vn donativo à todos los vezinos, y moradores de àquella Provincia.

532 Y por otra, su fecha 15. de Julio de 68. le dize à Ioseph, que recibì el testimonio de aver enterado en las caxas de San Antonio de Esquilache los 10y. pesos, que Ioseph ofreciò de donativo, y 700. de diferentes personas; estima la puntualidad con que lo ha executado, y dize es muy conforme à su zelo, y se persuade, que con el mismo obrará en todo lo demàs que se ofreciere de el Real servicio.

333 Otra copia de carta del Virrey, su fecha 31. de Enero de 668. en que le comete la represalia de bienes de Franceses.

334 Otra copia de carta del Virrey, fecha 19. de Ma

yo de 68, en que dize à Ioseph, que Don Iuan Ramirez de Arellano vâ al Afsiento à executar ciertas diligencias del servicio de su Magestad, y le ordena le dê todo el auxilio, y amparo que le pidiere.

535 Y consta por copia concordada, y comprobada de testimonio dado en el Afsiento de la Icacotâ, en 12. de Abril de 668. por Baltasar Fernandez, Escriuano Real, que afsistió à Don Iuan Ramirez, que el dia 10. llegó al Afsiento, y que luego diò la carta à Ioseph, que dixo: *Vamos al instante al ingenio, y casas de mi hermano à bazer lo que su Exce. manda, que primero esta mi Rey, que mi padre;* y que salieron del Afsiento en compaña de el Tesorero Don Ioseph Camaño, y se hizo embargo de quanto avia en la casa de Gaspar, se embargaron las minas, y focabon del cerro, y se mandò à los mineros no las trabajassen, pena de la vida, y que à todo afsistió Ioseph, y à Don Iuan Ramirez en quanto tocò al servicio de su Magestad, de cuyo mandato se diò este testimonio à Ioseph.

536 Tambien se presenta vna copia simple sin autoridad de Escriuano de requerimiento, y exortatorio, que en 12. de Abril de 68. el dicho Tesorero hizo à Don Iuan Ramirez, para que sobreyesse en la execucion del auto que proveyò, sobre que ninguna persona labrasse las minas hasta tanto que el Virrey mas bien informado ordenasse lo que mas conviniesse, y le protestò los daños, intereses, y menoscabos à la Real hazienda.

537 De que resultò, que como consta de vna copia comprobada, y legalizada de carta del Virrey, su fecha 4. de Mayo de 68. le agradeciesse la afsistencia que començò à dâr à Don Iuan Ramirez, y dize espera continuará, tenièdo entendido que la obediencia en los vassallos es el crisol de sus procedimientos, especialmente si se acompaña con mucha veneracion, y rendimiento de las justicias.

538 Ay assimismo otra copia concordada de carta del Virrey, fecha 5. de Iunio de 68. en que ordena à Ioseph como Iusticia mayor, que afsista à Don Iuan Ramir-

rez para la p^revencion de cien mulas, que le avia orde-
nado remitiess e adonde el Virrey avissasse.

2539 Otra, fecha Arequipa 22. de Julio de 68. en
que dize, el Virrey ha tenido noticias que Don Juan de
Vargas, y Reinoso andavan por la Provincia de Pau-
carcolla inquietando la tierra, cometiendo muertes, hur-
tos, y otros excessos, y remite comission à Ioseph, encar-
gando que luego que la reciba haga las diligencias con-
venientes para su execucion, y de lo que en virtud della
obrate le dè cuenta.

540 Ay tambien otra copia concordada con carta
del Virrey, su fecha Ylay diez Julio de sesenta y ocho,
ordenando à Ioseph, que demàs de las ciento, se pre-
vengan ciento y veinte mulas mas, y que estèn promp-
tas en los altos de Chiquata: que à quinze del corrien-
te estaria en Arequipa. Todo lo qual puso en execu-
cion, gastando lo que dexamos referido en el cargo no-
no, num. 364.

541 De que resulta, que aviendo sido el dicho Io-
seph de Salcedo el descubridor de las minas del dicho
Asiento, y el conservador dellas, à costa de su hazienda,
y riesgos notorios de su vida, pues fue el que apa-
ciguò el tumultuoso alboroto que ocasionaron los me-
tizos el año de sesenta y vno en la Ciudad de la Paz, y
aquella Provincia, acudiendo con gente, y saliendo el
mismo en persona, derrotando al enemigo, sin perdi-
da alguna de la Real hazienda, y solo con la de su cau-
dal, en que gastò mas de docientos mil reales de à ocho,
passando el zelo del susodicho à ofrecer mil pesos de
ralla al que le traxesse la cabeça de alguno de aquellos
principales tumultuados, y con efecto de orden del Vi-
rrey Conde de Santistevan diò garrote à veinte y seis
dellos, por que le diò repetidas gracias, y noticias à su
Magestad, para que le honrassse. Y assimismo aviendo
apaciguado en otras muchas, y diversas ocasiones los
disturbios, y alborotos que sucedian, valiendose de el
para dicho efecto los Virreyes, y Gobernadores de di-
cho

cho Asiento, prestando asimismo à su Magestad en todas las ocasiones de embios que se hazian, grueſſas cantidades, para que con ellas el caudal que venia perteneciente à la Real hazienda, fueſſe mas crecido, y pudieſſe ſervir para el remedio de las neceſſidades publicas, y alivio de los vaſſallos, impidiendo juntamente el que las Naciones ſe apoderaffen del Asiento, deſhaziendo las juntas que formavan para eſte eſecto, ocaſionandole todos los buenos ſuceſſos de la vigilancia, y zelo del ſuſodicho, y de la liberalidad con que expendia ſu hazienda, pues ſin los donativos tan conſiderables que hizo à ſu Mageſtad, eſtos gaſtos, y otros muchos que hizo en ſu Real ſervicio, importaron computados por mayor mas de vn millon de patacones, que à liquidarſe por menor paſſara de dos millones, como todo eſtà juſtificado en los autos. Y por todo eſto, quando huviera cometido algun delito, à que le correſpondieſſe qualquier genero de pena, le eſcuſaran della los ſingulares ſervicios que quedan referidos, como lo aſſientan Paris de Puteo *in tractat. ſindic. verb. Pena, cap. 1.* Romano *ſingul. 725.* Tiraquell. *de pen. temperand. caſ. 50. num. 1.* cum ſequentibus, y es ſingular en eſtos terminos la *l. 2. §. Cum Appius Claud. ff. de origine iuris, l. Non omnes, §. ſin. ff. de re militari, leg. 1. de conſtitutione Principum.* Platea, Angel. & Arctin. *in §. Sed & quod Principi,* vbi gloſſ. & alij Doctores, *Inſtitut. de iure natural. gentium, & civil. leg. 3. §. Is quoque, ff. ad Silanian. leg. 5. 1. tit. 18. part. 3.* vbi Gregor. Lop. *1. 1. tit. 32. part. 7.* & ibi Gregor. Lopez gloſ. 4. 5. & 6. Plaz. *de delict. lib. 1. cap. 33. num. 3.* & ſeqq. *Grammatic. conſ. 29. num. 4.* Caſan. *in Catal. glor. mund. 6. part. conſider. 19.*

542 Y ſi lo que queda dicho le haze digno del perdón, por ſer hecho en ſervicio de ſu Mageſtad, con mayor razón procederà eſto, ſi ſe atiende à lo que hizo en el de la Divina, pues es tan conſiderable la cantidad q̄ dió de limoſnas, que paſſa de ochocientos mil peſos, ſin que hu-

huviesse persona alguna, viuda, pobre, donzella, Religio-
 fa, Hospital, Monasterio, ni Cofradia, á quien en particu-
 lar, y en comun no socorriesse con limosnas tan quantio-
 fas, aviendo repartido de ellos trecientos mil en cien dotes
 que diò à Religiosas, que oy estàn sirviendo à nuestro Se-
 ñor, que han obligado à todos à hazer el reparo justo que
 pide liberalidad tan digna del, maximè obrando sin el res-
 peto de ver, ni conocer la mayor parte de los beneficia-
 dos, que es el mas considerable, por depender de su ani-
 mo, voluntad mera, y natural tan piadoso, y propenso à
 obrar bien; con que se ha hecho acreedor de todos, vt do-
 cuit Iure Consult. in l. Si pignore, 54. ff. de furt. ibi: *Species
 enim lucri est beneficij debitorem sibi acquirere*, vbi Doctores
 notant.

543 En cuya comprobacion rectè dici potest quod
 Divus Ambrosius retulit lib. 2. offic. *Ecce aurum quod pro-
 baripotest, ecce aurum vtile, ecce aurum Christi, quod à
 morte liberat, ecce aurum quo redimitur pudicitia, servatur
 castitas ille verum thesaurus est Domini, qui operatur quod
 sanguinis eius operatus est*. Con que aviendo expendido en
 servicio de su Magestad, y en obras tan pias la mayor par-
 te de su caudal, se puede tener esperança cierta de que ha
 de ser absuelto, ex Divi August. sent. in cap. Radicata, 3. de
 pœnitent. dist. 2. ibi: *Radicata est charitas? Securus esto nihil
 mali procedere potest*.

544 Concurriendo para lo referido aver sido dicho
 Ioseph de Salcedo persona insigne, y singular en el minis-
 terio de minero, que exerciò, que es el mas considerable, y
 fortuna particular que ha tenido en el, sin que aya, ni aya
 auido persona alguna en aquel Reino, que le aya igua-
 lado en el manejo, inteligencia, y disposicion, y efectos que
 de todo han resultado tan del servicio de su Magestad, y
 vtilidad de la Republica, como por experiencia se ha re-
 conocido, y es notorio en todo este Reino, en cuya opi-
 nion, y credito estuvo; por cuya razon debia ser abluelto
 in totum, aun en caso que huviera cometido delito que le
 sujetara à condenacion de pena alguna, vt alijs adductis
 tradit Farinac. in prax. crimin. 3. tom. q. 96. num. 140. & eius-

dem quaestiois num. 134. Paris de Puteo in tract. *Indicat.*
verb. *Pœna*, cap. 1. iuxta quafacit textus, & commun. DD.
in leg. *Ad bestias*, ff. de pœn.

545 Et conducunt etiam tradita à Domino D. Ioan.
de Solorç. en su *Polit. Indian.* lib. 6. cap. 1. fol. 93 1. ubi sequē-
tia verb. Profert, como quie lo viò, gobernando en Guan-
cavelica, hablando de los mineros, ibi: *Estos son los vassa-*
llos de quien muy propriamente podemos oy entender la l. 3.
tit. 10. part. 3. & infra: E amar, y amparar deben otrofi à los
menestrales, è à los labradores, porque de sus menesteres, è la-
branças se ayudan, y se gobiernan los Reyes, y todos lo s otros
de sus Señorios, en ninguno no puede sin ellos vivir; y siendo
los de que habla mineros, que facan el azogue para el be-
neficio de la plata, maiori ratione de ea intelligitur, ex Au-
thent. multò magis, C. de Sacros. Eccles. iuxta que faciunt
etiã iura, in l. 1. C. 2. C. de metal. C. metal. lib. 11. C. proximè
ibi prædicto D. D. Ioan. de Solorç. Itē con el argumento al pie
de la mina, viene à ser principalmente favorecida la causa de
los mineros, à que se debe atender en primer lugar, conside-
rando que en lo principal son docientos hombres los que susten-
tanel trato de las minas, y que de estos depende el sustento de
la Monarquia, y sus buenos, ó malos sucessos en paz, y en
guerra, porque como dize Plin. de natur. histor. lib. 33. cap. 4.
son por su industria aun mas necessarios que la piedra de me-
tal que produce la misma naturaleza, nam plus operatur in-
dustria, quam natura. Y la que tuvo dicho Ioseph de Sal-
cedo en buscarlas, hallarlas, descubririlas, y beneficiarlas,
fue la mayor, como siempre se reconociò, y experimentò,
por lo qual corre llanamente su pretension.

546 Y siendo cierto que por todos los motivos refe-
ridos debía ser premiado el susodicho muy singularmen-
te, y que por lo menos, ya que por su poca fortuna se pro-
cediò contra èl, se debía mirar su causa con la piadosa in-
feccion que merecia su zelo, y buen proceder, fue tanta su
desgracia, que antes se procurò por todos medios impe-
dirle su defensa; y por aver sido vno destos la substraccion
que se hizo en los autos de vnos papeles que miravan à
ella, no se ha querido omitir el representar tambien esto

por estar mandado, que al tiempo que se haga relacion de esta causa, se haga tambien de los autos hechos en orden à la dicha substraccion, y por conducir para instruir el animo de los señores Iuezes en lo principal, y se reconozca con quan poca buena fee se procediò en todo en esta causa.

547 Aviendose remitido por cedula de su Magestad, que Dios guarde (que queda referida al principio de este informe) compulsa de los autos tocantes à esta causa de el Perù al Consejo; y aviendose entregado en la Escriptoria de Camara enteros, y sin diminucion alguna, llegandolos à reconocer en la prosecucion de la causa la parte de Gaspar de Salcedo, hallò estavan diminutos, y faltan muchos autos, y parte de la confesion que se le tomò à dicho Ioseph de Salcedo, y algunos instrumentos que se avia presentado para su defensa, viniendo en conocimiento claro desta verdad, por aver cotejado dicha compulsa, con otra que avia remitido el dicho Gaspar de Salcedo, sacada à su pedimento con citacion del Fiscal de Lima, y ante vn mismo Escriptor, que tenia todo lo que le faltava à la que se entregò en dicha Escriptoria de Camara; con que viendo la parte de dicho Gaspar, que asiste à la defensa desta causa, que se le impossibilitava el continuarla, siendo el principal fin à que avia venido à esta Corte, le fue preciso recurrir à su Magestad, representando lo referido, para que se pusiesse el remedio que convenia, y su Magestad, que Dios guarde, fue servida de despachar el decreto siguiente.

548 Por parte de Gaspar de Salcedo se me ha representado, que aviendose remitido del Perù à este Consejo el processo fulminado còtra Ioseph de Salcedo su hermano, se reconociò estar muy diminuto de autos muy principales: y q̃ presentándose despues por el otra còpula del mismo processo entera, y legal, se hallò suplada, y entera la que antes estava diminuta en la Escriptoria de Camara, aunque sin vn quaderno de cartas que estavan en la compulsada, y importavan à la defensa del reo, pidiendo mande se le dê providencia à materia de tan justo reparo, y atendiendo à ella, y à que no es bien dexar consentido este caso

por los graves, y perjudiciales inconvenientes que se seguirán de su tolerancia, mando al Consejo de Indias proceda con la severidad que se debe contra quien se hallare culpado en la falta destes papeles, para que se dê toda satisfaccion à la justicia. Executarse así.

549 Y aviendose remitido por el Consejo en virtud de este decreto la averiguacion de esto al señor Don Pedro Gamarra, se comprobò concluyentemente por personas mayores de toda excepcion, que avian reconocido dichos autos antes, y despues de dicha subtraccion, ser cierto el que se avian quitado dichas hojas, y que despues se avian buuelto à añadir de letra, y papel distinto que lo demás de los autos, calificandose esto con las deposiciones de peritos en el arte de escribir, que dizen que en las hojas que se echaron menos, y despues se añadieron, la letra de ellas es de distinta mano, y forma que la demás de la causa, y que aunque quisieron imitarla se reconoce en el ayre, forma, y trabazones no ser vna misma; y que la dicha letra es mas fresca, y reciente que la demás, y el papel, y tinta de las dichas hojas tiene tambien la misma calidad de ser mas fresco, porque por lo blanco del papel de ellas se reconoce no aver passado la mar, y tener dissimilitud de todo lo demás de la causa.

550 Sin embargo, pues, de lo referido, y que el señor Fiscal reconociendo dichos autos, dize estavan diminutos, por saltarle la mitad de la confesion de Ioseph de Salcedo, y otras cosas: vista esta comprobacion en el Consejo, se le condenò en las costas, y gastos que se hizieron en esta averiguacion, computandolas en docientos ducados, que se mandaron depositar, y con efecto se depositaron para ello, dandose por motivo desta condenacion el que la parte de dicho Gaspar de Salcedo no avia dado autor cierto de dicha subtraccion.

551 Estos fueron los autos, y condenacion de costas, que se hizo en orden à lo referido, la qual pretende tambien la parte de dicho Gaspar se reforme, quitandole dicha condenacion, por dos fundamentos legales.

552 El primero, porque como consta de dichos au-

tos, y decreto de su Magestad, no se dixo por la parte de Gaspar de Salcedo, que se sabia quien los avia quitado, sino es solo se ponderò que faltavan; y los avian substraído de dicha compulsa, que es lo que tiene verificado, y comprobado, así por el señor Fiscal, como por las declaraciones de los peritos, diferencia de letra, papel, y tinta.

553 Y así mismo por las deposiciones de diferentes testigos; con que aviendo probado concluyentemente el fundamento de su intencion, quedò libre de que se le condenasse en costas, ni en otra cosa, por tener tan justo motivo para pedir se pusiesse remedio en lo referido, como la experiencia lo califica, ex Bart. in l. *Eum quem temere*, n. 1. ff. de iudic. gloss. fin. in l. 8. tit. 22. p. 3. Et gloss. in l. 27. tit. 23. p. 3. Rebuff. in tit. de appel. art. 9. num. 34. Menoch. de arbitrar. lib. 2. cent. 2. cas. 176. Azaved. in l. 1. tit. 22. lib. 4. Recopil. num. 24. Et 25. D. Salg. de Reg. prot. p. 1. cap. 2. num. 39. Et 40. ubi alios.

554 El segundo, porque en quien se puede considerar culpa, por aver faltado à su obligacion, es en el Escrivano de Camara, pues no reconociò como debia como entregava, y recibia los autos, siendo preciso el entregarlos foliados, y expressando los quadernos, y piezas que entrega, como està prevenido por la leg. 3. tit. 19. lib. 2. Recopil. y por auto acordado del Consejo, que lo ordena así, que es el 50. en el fol. 14.

555 Concurriendo con esto el que de ninguna fuerte se le puede imputar à la parte de Gaspar de Salcedo el aver hecho dicha subtraccion: porque esto se desvanece, por ser las hojas que se quitaron pertenecientes à la defensa del difunto: y así no se presume avia de ocultar lo que ealificava su pretension, como dexamos fundado sup. n.

556 De que resulta, que por ningun medio se puede condenar à la parte de dicho Gaspar en las costas, y así deberse reformar el auto en que se le condena à ellas. Y así mismo, que es muy de considerar para influir en lo principal, y reconocer la desgracia del difunto, el que quando à la vista de vn Consejo tan supremo como el de Indias, se obrò con tã poca buena fee, es preciso fuesen mayores las

vexaciones, y molestias que hanian contra el susodicho en el Perú, adonde por lo lexps de tan grande Tribunal peli- gra mucho mas el proceder con justificacion.

557. Ultimamente se pone en consideració por par- te de Joseph de Salcedo, que todo el aparato de esta causa, toda la ponderacion de la acusacion, y todo el sobreescrito de esa Magestad, se reduce à lo que queda referido: hasta aqui llegó la hidropica ambicion de la malicia, empenada en fatigar la mas solida inocencia, no pudo passar mas adelante la ambiciosa sed de la calumnia, dedicada à obscure- cer con apariencias de culpa el credito de quien fue el ex- plo mas vivo de lealtad: mas para qué necesita de conju- rar contra ella mas sinrazones, si en el animo de los Minis- tros passaron estas plaça de justificada razon para conse- guir el fin principal à que mirava de quitarle la hazienda, y hazerse dueños della, para despojarle de la vida, y lo que prepondera mas que todo, para ofenderle en la honra?

558. Quien sera el que considere el infeliz suceso de esta lastimosa tragedia, que no se vista de vn lamentable afecto, que le obligue à acompañar à Gaspar de Salcedo en las muestras del sentimiento, al considerar, que tanto desvelo como tuvo para poner en paz la Republica, tanto trabajo como le costò el mantener los minerales para au- mento de la Real hazienda, y tanta vigilancia como puso en no faltar en la mas leve circunstancia à su obligacion, se premiò con lo que queda referido, quitandole la hazien- da, y la vida, con la nota tan escandalosa de declararle por tra idor, porque tambien padeciesse en el credito? Solo pu- do ser esto efecto de su infelicidad, ocasionado de la in- constancia de la fortuna, por medio de la embidia; pues co- mo dixo Quintiliano en la Declamacion II. *Pro diuise accusato proditoris, nec ullus innocens huiusque felix est, ut diligentia fingentium par sit.* La mas venturosa inocen- cia en llegando à ser perseguida de la malicia, queda con- tituida en linea de culpa, por mas que se halle favorecida de la verdad, aun no prepondera la solitud de su defensa à la diligente maquinacion de la calumnia.

559. Pero ya que à pesar del sentimiento no tiene re-
me

medio su desgracia, buscandole en lo que puede averle, se representa por la parte de Gaspar de Salcedo, que si por la ocasi6n referida aùn quedan algunas sombras de sospecha, à que le corresponda alguna pena, estas estàn ya satisfechas con la infeliz muerte que padeci6 el susodicho: bastante vindieta consigui6 la causa publica con ella, aun quando se hallasse muy ofendida, bien apag6 la insaciable sed de su pasi6n la injusta conspiraci6n de sus enemigos: baste, pues, lo referido, reserbele à aquel infeliz, quanto leal vassallo, el credito, que es el que se le puede restituir, y por el, que diera, si viviera, gustosamente la vida, con las palabras de San Pablo, referidas en el principio deste papel.

560 Considere la clemencia de V.S. que no pretende de Gaspar de Salcedo recuperar la hazienda, por gozar de los interesses, sino es porque es tan infeliz la nota deste delito, que con la mäs leve condenaci6n queda declarado en el sentir del pueblo, por perpetrador del: esto es lo que pretende evitar, y no pudiendo conseguirlo de otra suerte, sino es con quedar absuelto en todo, representa segünda vez con repëtidas instancias todo lo que tiene ponderado en el discurso desta defensa, para que teniendola presente la justificaci6n del Consejo, y la clemencia digna de su grandeza; la vna le assegure el desagravio de tantas sinrazones; la otra el feliz suceso de su causa, como lo espera. *Salva in omnibus, &c.*

Lic. Don Geronimo del Alamo

Bravo.

moderada... de la parte de...
reproducible... de la parte de...
ocasion... de la parte de...
a que... de la parte de...
esta... de la parte de...
tanto... de la parte de...
cuando... de la parte de...
se... de la parte de...
pues... de la parte de...
de... de la parte de...
los... de la parte de...
los... de la parte de...
el... de la parte de...
tambien... de la parte de...
nos... de la parte de...
con... de la parte de...
esta... de la parte de...
acion... de la parte de...
y... de la parte de...
m... de la parte de...

El Don Juan de...